



**UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
ESCUELA DE POSGRADO**



TÍTULO DE LA TESIS

**“LA DELIMITACIÓN MARÍTIMA ENTRE PERÚ Y
CHILE, IMPLEMENTACIÓN Y APLICACIÓN DEL
FALLO EMTIDO POR LA CORTE DE LA HAYA”**

**TESIS PRESENTADA POR:
ABOG. PAOLA MICHELLE ABASALO SANDOVAL**

**PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA
EN DERECHO CON MENCIÓN EN CONSTITUCIONAL Y
GOBERNABILIDAD**

**ASESOR:
ABOG. FREDDY HERNANDEZ RENGIFO**

Lambayeque, 2019

ASPECTOS INFORMATIVOS

1. Título del proyecto de investigación.

**“LA DELIMITACION MARITIMA ENTRE PERÚ Y CHILE,
IMPLEMENTACIÓN Y APLICACIÓN DEL FALLO EMTIDO POR
LA CORTE DE LA HAYA”**

2. Personal investigador.

2.1. Autor: ABOG. PAOLA MICHELLE ABASALO SANDOVAL

2.2. Asesor: ABOG. FREDDY HERNANDEZ RENGIFO

3. Tipo de investigación.

3.1. De acuerdo con el fin que persigue.

Básica

3.2. De acuerdo con el diseño de investigación.

Descriptiva

4. Línea de investigación.

Derecho Constitucional y Derecho Internacional Público

5. Tema de Investigación.

**IMPLEMENTACION Y APLICACIÓN DEL FALLO EMTIDO
POR LA CORTE DE LA HAYA**

6. Maestría.

Maestría en Derecho con mención en DERECHO
CONSTITUCIONAL Y GOVERNABILIDAD

7. Localidad e institución donde se desarrollará el proyecto:

El proyecto se desarrollará en Chiclayo

8. Duración estimada del proyecto:

El proyecto de tesis va a tener una duración de 12 meses.

9. Fecha de inicio:

El proyecto se ha iniciado el mes de Julio del 2015.

10. Presentado por:

.....

Autor

.....

Asesor

11. Aprobado por:

.....

Presidente

.....

Secretario

.....

Vocal

INDICE

RESUMEN.....	6
ABSTRACT	6
INTRODUCCION	7
<i>CAPITULO I</i>	9
MARCO METODOLÓGICO	9
1 Realidad problemática	9
2 La formulación del problema de investigación.....	15
3 La justificación e importancia de la investigación.	15
3.1.- Justificación	15
3.1.1. Trascendencia Social.....	15
3.1.2. Vulnerabilidad.....	15
3.1.3. Académico.....	16
3.2.- Importancia	16
3.2.1. Social.....	16
3.2.2. Doctrinario	16
4 Objetivos.	16
4.1. Objetivo General	16
4.2. Objetivos Específicos	17
5 La Hipótesis.....	17
6 Variables que se deprenen de las hipótesis:	17
7 Descripción detallada la metodología empleada	19
CAPÍTULO II.....	20
TITULO I: DELIMITACIÓN DEL DOMINIO MARÍTIMO DEL PERÚ Y CHILE	20
2 Detalles del Fallo de la Haya	22
2.2. Si existe un límite marítimo acordado.....	22
2.3. La naturaleza del acordado límite marítimo	25
2.4. La extensión del acordado límite marítimo	25
2.5. El punto de inicio del acordado límite marítimo	27
2.6. El curso del límite marítimo desde el Punto A	28
2.7. Decisión emitida en el Fallo de la Haya	29
2.8. Efectos del Fallo.....	31
2.8.1. Adjudicación de áreas y derechos sobre las mismas	31
2.8.2. Implementación del Fallo	32
2.8.3. Ejecución del Fallo	33
2.8.4. Determinación de las coordenadas de la frontera marítima.....	34
2.8.5. La CONVEMAR, La adhesión de Perú	34
2.9. Normas de la CONVEMAR para la delimitación marítima	35
CAPITULO III.....	40
TITULO II: Análisis de las circunstancias especiales	40
3.1. Geografía del dominio marítimo del Perú.....	40
3.2. Consideraciones Geológicas y Geomorfológicas.....	42
3.3. Proyección de las doscientas millas (mar territorial, zona económica exclusiva, plataforma continental, etc).....	42
3.4.- Consideraciones técnicas.....	51
3.5. Consideraciones sobre el método de delimitación.	52
CAPÍTULO IV.....	55
TITULO III: EXPLOTACIÓN PESQUERA DEL ÁREA DELIMITADA	55

4.1. Impacto económico	55
4.2. Potencial de pesca.....	56
4.3. Aprovechamiento de Tacna	59
CAPÍTULO V.....	64
TÍTULO IV: BLOQUE DE CONSTITUCIONALIDAD.....	64
5.1. Relación entre el derecho interno y el derecho internacional Público	66
5.2. Regulación Jurídica Interna.....	71
5.3. Ley de Líneas de Base	81
5.4. Ley de las libertades de las Comunicaciones.	84
CAPÍTULO VI.....	86
6.1. ENTREVISTA AL ABOGADO FABIÁN NOVAK TALAVERA SOBRE LA APLICACIÓN E IMPLEMENTACION DEL FALLO EMITIDO POR LA CIJ.	86
6.2. Encuesta aplicada A 50 personas	92
6.2.1 Tablas.....	92
6.2.2. Gráficos.....	93
CONCLUSIONES.....	97
RECOMENDACIONES.....	100
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	101
ANEXOS	109
ANEXO 1: CUESTIONARIO DE LA ENTREVISTA AL ABOGADO FABIÁN NOVAK TALAVERA SOBRE LA APLICACIÓN E IMPLEMENTACION DEL FALLO EMITIDO POR LA CIJ.	109
ANEXO 2: CUESTIONARIO DE LA ENCUESTA APLICADA A 50 PERSONAS	111
ANEXO 3: SENTENCIA EMITIDA POR LA CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA DE LA HAYA.....	112

RESUMEN

El problema es: ¿Cuáles serán los efectos jurídicos que generaría para el Perú la implementación del fallo emitido por la Corte Internacional de la Haya con relación a la delimitación de la frontera marítima de Perú y Chile? Los objetivos son: Analizar la sentencia emitida por la Corte Internacional de Justicia de la Haya y posteriormente aplicarla a la realidad jurídica de nuestro país, Interpretar las normas de la CONVEMAR y la adhesión de Perú, basándose en las consideraciones especiales geográficas, geológicas y geomorfológicas, de la zona delimitada, Analizar el fallo emitido por la Corte de la Haya su implementación y/o aplicación, teniendo en cuenta la regulación jurídica interna y finalmente determinar la manera en que puede ser explotada la zona delimitada para el aprovechamiento de la zona pesquera, los cuales permitirán resolver la hipótesis siguiente: La implementación y aplicación del fallo emitido por la Corte Internacional de la Haya con relación a la delimitación de la frontera marítima del Perú y Chile se realizará teniendo en cuenta el bloque de constitucionalidad, los derechos aplicables y la ley interna.

Se han desarrollado varios temas de origen tanto dogmático como jurídico, con los cuales se ha podido dilucidar el problema en cuestión. Dichos temas comienzan por explicar lo que decidió La Corte Internacional de Justicia de la Haya con respecto a la controversia marítima entre Perú y Chile, para posteriormente explicar algunas teorías y normas que ayudarán a determinar la viabilidad de la aplicación, implementación y ejecución de dicho fallo en el Estado Peruano con la finalidad de poder normar cada una de las modificaciones limítrofes decididas por la Haya.

Los resultados de la presente investigación contribuirán a identificar las implicancias que trae consigo la implementación del fallo de la Haya y que tendrá sus efectos en la economía peruana ya que se tendrán en cuenta la explotación pesquera de nuestra nueva área marítima delimitada.

ABSTRACT

The problem is: What will be the legal effects that the implementation of the ruling issued by the International Court of The Hague regarding the delimitation of the maritime boundary of Peru and Chile would generate for Peru? The objectives will be: Analyze the sentence issued by the International Court of Justice of The Hague and subsequently apply it to the legal reality of our country, Interpreting the UNCLOS regulations and the accession of Peru, based on special geographical, geological and geomorphological considerations, of the delimited area, Analyze the decision issued by the Court of The Hague its implementation and / or application, taking into account the internal legal regulation and finally determine the way in which the delimited area for the exploitation of the fishing zone can be exploited , which will allow to solve the following hypothesis: implementation and application of the ruling issued by the International Court of The Hague in relation to the delimitation of the maritime boundary of Peru and Chile will be made taking into account the constitutional block, the applicable rights and the internal law

Several issues of both dogmatic and legal origin have been developed, with which the problem in question has been elucidated. These issues begin by explaining what The International Court of Justice of The Hague decided regarding the maritime dispute between Peru and Chile, to later explain some theories and norms that will help explain the feasibility of the application, implementation and execution of said ruling. in the Peruvian State with the purpose of being able to regulate each one of the border modifications decided by the Hague.

The results of the present investigation will help to identify the implications that the implementation of the Hague ruling will bring and that will have its effects on the Peruvian economy since the fishing exploitation of our new delimited maritime area will be taken into account.

INTRODUCCIÓN

La controversia marítima entre Perú y Chile fue resuelta finalmente por la Corte Internacional de Justicia de la Haya, ahora en adelante lo que ha quedado por hacer es implementar dicho fallo para aplicarlo y ejecutarlo en el Perú, teniendo en cuenta la delimitación geográfica realizada por dicha Corte.

El presente trabajo de Investigación se remite precisamente a ello, a desarrollar las posibles formas jurídicas que sean adecuadas para llevar a cabo dicha implementación y aplicación del fallo, de tal manera que se ejecute tanto física como jurídicamente en nuestro país y de esa manera dar cumplimiento al mandato judicial internacional.

Durante el desarrollo de la presente tesis explicaré los detalles del fallo de la Haya, cuál fue su decisión, implementación, ejecución, la determinación de las coordenadas geográficas; análisis de las circunstancias especiales de la geografía marítima del Perú; las normas legales internas que sería necesario modificar o implementar en nuestro país para que se ejecute dicho fallo; la explotación pesquera en el área delimitada y por último y no menos importante el bloque de constitucionalidad a tener en cuenta con el cual sería jurídicamente posible que el fallo sea aplicable en nuestro país.

El trabajo de investigación concluye con la entrevista a un reconocido jurista de nuestro país, el cual con sus respuestas tan acertadas, ha contribuido al esclarecimiento de algunos temas desarrollados en la presente investigación.

La Autora

CAPITULO I

MARCO METODOLÓGICO

1. Realidad problemática

“La "libertad de los mares"¹, por ser extensiones que no se pueden limitar con una cerca, así como la propiedad común de los recursos que en ellos se encuentran, fueron conceptos que la humanidad aceptó durante muchos años; pero al intensificarse la explotación de estos recursos se empezaron a presentar problemas entre los pueblos, reclamándose el derecho soberano de los estados costeros sobre sus aguas limítrofes, así como sobre sus recursos, lo cual propició el nacimiento de lo que en la actualidad se denomina derecho del mar”².

Las primeras noticias en la historia sobre el uso de los mares y recursos aparecen hace más de 200 a.c., cuando los egipcios establecieron la primera industria para construir barcos. Dichas embarcaciones fueron principalmente utilizadas en el Nilo, pero hicieron también incursiones en el Mediterráneo.

“Los fenicios fueron los iniciadores del comercio a través del océano, intercambiando mercancías con la India y con los pueblos localizados en el noroeste de España. Fue tan importante la navegación, para el pueblo fenicio, que estableció reglas sobre los barcos y la navegación, consideradas por algunos historiadores como las primeras que existieron y que posteriormente fueron utilizadas por griegos y romanos”

¹RAMIRO BROTONS, *Antonio y otros. Derecho Internacional*. Madrid: Mc Graw – Hill. 1997.

²http://www.cubaeduca.cu/media/www.cubaeduca.cu/medias/cienciatodos/Libros_2/ciencia3/100/htm/sec_11.htm

Estas reglas, iniciaron lo que actualmente se conoce como "derecho marítimo"³, y no sólo fueron importantes los textos de estas normas, sino que al adoptarlas otros países, se estableció su carácter internacional, al acostumbrar a los hombres a considerar la naturaleza universal del océano.

En el presente siglo el derecho del mar inició su evolución definitiva, y el primer esfuerzo que hacen las naciones en conjunto es la "Conferencia de La Haya en 1930", convocada por la Sociedad de Naciones, con el tema de mar territorial. En esta conferencia algunos países se pronuncian por un mar territorial de 12 millas.

Esta declaración, que se basa en que la importancia del mar está en el aprovechamiento de los recursos y no en la navegación, produjo un gran efecto en el derecho del mar y trajo como consecuencia que algunos países empezaran a proponer el criterio de las 200 millas, el cual toma fuerza en 1952, con la llamada "Declaración de Santiago", efectuada en Santiago de Chile y presentada por Chile, Ecuador y Perú.

“Con estas inquietudes y decisiones políticas internacionales, se inicia una nueva etapa en el derecho del mar y así, bajo el patrocinio de las Naciones Unidas, se llevaron a cabo dos conferencias en Ginebra sobre este tema. En la primera, en 1958, se adoptaron cuatro convenciones sobre el mar territorial y zona contigua, sobre alta mar, sobre pesca y conservación de los recursos biológicos en alta mar, y sobre la plataforma continental. La segunda conferencia, realizada en 1960, concluyó en un rotundo fracaso, dejando a criterio de los Estados el fijar la anchura del mar

³ DAVILA PATIÑO Juan Miguel, Derecho del Mar, Dominio Marítimo del Perú. Lima Fundación M.J. Bustamante de la Fuente 1985.

territorial y las zonas de pesca, debido a la presión de las grandes potencias marítimas”⁴.

Esto trajo como consecuencia que algunos países dejaran el criterio de tres millas y adoptaran el de doce. México tomó esta decisión en 1969, estableciendo convenios a corto plazo con países que pescaban en sus aguas, como Estados Unidos y Japón, con el fin de obtener el reconocimiento a la nueva dimensión de sus aguas territoriales.

En 1967, el representante permanente de Malta en las Naciones Unidas, doctor Arvid Pardo, solicitó ante este organismo que se estableciera un acuerdo sobre la libertad del derecho del mar y del fondo oceánico más allá de los límites de la jurisdicción nacional, que éste quedara reservado para fines pacíficos, y que su exploración y explotación fueran en beneficio de la humanidad”⁵.

Esto trajo como consecuencia que las Naciones Unidas convocaran a la “Tercera Conferencia sobre Derecho del Mar en Ginebra, Suiza, en 1973, con la participación de 86 países” ⁶, incluyendo a Perú cuya participación en esta III Conferencia con respecto a las zonas de jurisdicción nacional y la alta mar las relata Arias – Schreiber es como sigue: “como partícipe en la redacción de la mayor parte de aquellas propuestas, puedo dar fe de que tuvieron en resumen, los objetivos siguientes:⁷

⁴ F. GARCÍA AMADOR. América Latina y el Derecho del Mar. Santiago de Chile. Ed. Universitaria 1976 (Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile).

⁵RIVERA ORÉ, Jesús. “El derecho del mar y los fundamentos sobre la soberanía marítima del Perú: Análisis sobre las conferencias sobre el derecho del mar”. 1Edc. Setiembre 2004 p.155.

⁶ Fue convocada en la Resolución 2750c de la AGNU de Diciembre de 1970 y de conformidad con la Resolución 3067 (XXVIII) de la Asamblea General de 1973 se reunió la III Conferencia de la ONU sobre Derecho del Mar

⁷ Gilbert Gidel, citado en: MANRIQUE MORENO, Ciro, “*Derecho del Mar*”, Universidad Inca Garcilazo de la Vega, 1Edc. Agosto 2004, p.43.

- a. Que se definiera la distancia de las 200 millas marinas como límite máximo de una zona económica exclusiva del Estado ribereño (ZEE), con los atributos indicados en la Convención (art. 57).
- b. Que en la ZEE, se reconociera al Estado ribereño derechos de soberanía para los fines de exploración y explotación, conservación y administración de los derechos naturales, tanto vivos como no vivos, del mar y de su lecho y subsuelo, y con respecto a otras actividades económicas, jurisdicción en materia de instalaciones, investigación científica y preservación del medio marino y otros derechos previstos (art. 56. 1 a), b) y c))
- c. Que la ZEE se aplicará, asimismo, la disposición del artículo 88 relativa a la alta mar, según la cual “La alta mar será utilizada exclusivamente con fines pacíficos” (art. 58.2).
- d. Que se reconociera la distancia de 200 millas como límite de la plataforma continental de aquellos Estados (como el Perú) en los cuales el borde exterior del margen continental no llega hasta esa distancia. Entre otras, siendo las mencionadas las más relevantes para el tema materia de la presente tesis.

“En la tercera conferencia se logró un acuerdo acerca de la aplicación de criterio de la línea media o equidistante, dado que algunos estados lo rechazaron al considerar que su aplicación sólo es justa en el caso de costas regulares y uniformes.

La conferencia tuvo como objetivo principal formular un nuevo orden legal para los mares y océanos del mundo; después de varias sesiones se elaboró el "Texto Integrado Oficioso para Fines de Negociación", llamado también "Texto consolidado". El 10 de diciembre de 1982, se suscribió el convenio "Concertación de las

Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar", en la ciudad de Montego Bay, Jamaica, el cual ha sido considerado como el tratado internacional más extenso y ambicioso; en él se establece un nuevo orden jurídico que toma en cuenta los intereses y necesidades de todos los pueblos del planeta, en relación con el océano y sus recursos”⁸.

Debe señalarse, que la tradicional división del mar en dos áreas (una el mar territorial, sometida a la soberanía del estado ribereño y otra, la alta mar, bajo el régimen de libertad, cambió radicalmente en la segunda mitad del siglo XX con la aparición de la llamada zona económica exclusiva. Fundamentada tanto en razones económicas – los recursos del mar territorial estaban dando señales de agotamiento, por lo que los estados ribereños tenían interés en asegurar el control de los caladeros en zonas de mar más amplias adyacentes a sus costas- como políticas- la creación de la ZEE también fue parte de las reivindicaciones de los estados en vías de desarrollo.

La importancia de la propiedad del mar radica en la soberanía de cada país sobre el mar que baña su litoral. Es zona estratégica que impide que otros invadan lo que se considera soberano. Tiene importancia política pues marca el límite con el o los países vecinos. Su importancia también radica en el ámbito social porque permite la pesca artesanal y de bolicheras para proveer alimento a la población *e insumos a las industrias*.

Por sus recursos hidrobiológicos, el mar tiene importancia en la economía para salir del subdesarrollo.

⁸ EGUIGUREN ESCUDERO, Luis. NACIONES UNIDAS, Carta de las Naciones Unidas y el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, Lima, Editorial Librería e Imprenta Gil, 1958.

Teniendo en cuenta este orden de ideas, cabe señalar con relación a Perú que durante casi dos siglos de vida Republicana ha mantenido con Chile una controversia oficial acerca de la delimitación de la frontera marítima. Chile reclamaba un límite a lo largo del paralelo geográfico que pasa por el punto sobre el cual la frontera terrestre lega al mar, mientras que Perú sostenía que no se había acordado límite alguno.

El 24 de Enero del 2014 la Corte emitió su fallo y de acuerdo al punto 4 de las conclusiones de la sentencia de la Corte, una superficie marítima de 21 000 Km, que era considerado por Chile como parte de su zona económica exclusiva y por tanto explotado como mar patrimonial, pasó a formar parte de su zona económica exclusiva del Perú- dentro del denominado mar de Grau-, al estar situada a menos de 200 millas náuticas de sus costas. Dicha zona representa el 57,3% del área marítima chilena que era objeto de disputa- y que es conocida como triángulo interno por el Perú-, respecto al restante 42,7% equivalente a 16 352 Km, la Corte ratificó, respectivamente la soberanía- como mar territorial- y los derechos soberanos – como zona económica exclusiva – de Chile sobre dicha área.

Asimismo, un área de una superficie marítima de 28 356 Km, situada a menos de 200 millas náuticas de las costas de Perú y fuera de las 200 millas náuticas de Chile, la misma que era considerada por este país como alta mar- y denominada como triángulo externo por el Perú-, ahora forma parte del mar peruano, como zona económica exclusiva, de modo tal que este país podrá explotar en forma exclusiva sus recursos, además de cobrar regalías a terceros que deseen operar en dichas aguas. Dicha zona, además formaba parte del llamado mar presencial de Chile.

De ese modo, tras la expedición del fallo, el ejercicio de los derechos de soberanía de ambos estados en la zona en disputa se ha modificado en parte, como consecuencia del nuevo límite establecido por la Corte, en tanto se confirmó la soberanía y derechos soberanos de Chile en la zona más próxima a su costa- hasta las 80 millas náuticas desde sus líneas de base - y se reconoció al Perú derechos soberanos a partir de dicho punto y hasta las 200 millas náuticas desde sus líneas de base, siguiendo una bisectriz.

La premisa fundamental de la presente tesis es que ambos países deberían inclinarse a tomar acciones para implementar y aplicar el fallo emitido por la Haya, de una manera justa y beneficiosa tanto para Chile como para Perú.

2. La formulación del problema de investigación. -

¿Cuáles serán los efectos jurídicos que generaría para el Perú la implementación del fallo emitido por la Corte Internacional de la Haya con relación a la delimitación de la frontera marítima de Perú y Chile?

3. La justificación e importancia de la investigación. -

3.1.- Justificación

El trabajo de investigación se justifica por su:

3.1.1. Trascendencia Social

Porque la investigación permitirá saber y determinar los efectos económicos en la población peruana.

3.1.2. Vulnerabilidad

El presente tema debe ser investigado para conocer las deficiencias legislativas internas en derecho marítimo

internacional y que provocaron la controversia marítima entre Perú y Chile.

3.1.3. Académico

Porque la investigación se realiza como trabajo de tesis para optar el grado académico de Maestría en Derecho Constitucional y gobernabilidad.

3.2.- Importancia

Asimismo, es importante en el ámbito social como doctrinario:

3.2.1. Social

Los resultados de la presente investigación contribuirán a identificar las implicancias que trae consigo la implementación del fallo de la Haya y que tendrá sus efectos en la economía peruana ya que se tendrán en cuenta la explotación pesquera de nuestra nueva área marítima delimitada.

3.2.2. Doctrinario

La investigación será un aporte al conocimiento y a la doctrina jurídica en materia internacional ya que se encontrarán las formas de implementar un fallo internacional que afectará nuestra legislación interna.

4. Objetivos.-

4.1. Objetivo General.-

Determinar cuáles serán los efectos jurídicos que generaría para el Perú la implementación y aplicación del fallo emitido por la Corte Internacional de la Haya con relación a la delimitación de la frontera marítima de Perú y Chile.

4.2. Objetivos Específicos.-

- Interpretar el bloque de constitucionalidad: disposiciones de la constitución, tratados internacionales y fallos emitidos por la Haya que se asemejen al caso materia de análisis.
- Analizar la legislación jurídica interna basándose en las consideraciones especiales geográficas, geológicas y geomorfológicas, de la zona delimitada.
- Determinar el impacto económico y la manera en que puede ser explotada la zona delimitada para el aprovechamiento de la zona pesquera.

5. La Hipótesis.

Si la implementación y aplicación del fallo emitido por la Corte Internacional de la Haya con relación a la delimitación de la frontera marítima del Perú y Chile se realizará teniendo en cuenta el bloque de constitucionalidad, los derechos aplicables y la ley interna, entonces los efectos jurídicos que generaría para el Perú serían: Adjudicación de áreas y derechos sobre las mismas, determinación de la nueva cartografía y adecuación de la normativa interna.

6. Variables que se dependen de las hipótesis:

VARIABLE INDEPENDIENTE	INDICADORES	SUB INDICADORES	INDICES
<i>Implementación del fallo emitido por la corte de la</i>	<i>Decisión y detalles del fallo</i>	<i>Ejecución del fallo</i>	<i>Adjudicación de áreas y derechos sobre</i>

Haya.	.		las mismas
			Determinación de la nueva cartografía
			Adecuación de la normativa interna

VARIABLE INDEPENDIENTE	INDICADORES	SUB INDICADORES	INDICES
La implementación y aplicación del fallo emitido por la Corte Internacional de la Haya con relación a la delimitación de la frontera marítima del Perú y Chile se realizará teniendo en cuenta el bloque de constitucionalidad, los derechos aplicables y la ley interna.	Fallo emitido por la Corte Internacional de Justicia de la Haya	Constitución <u>Política del Perú</u>	Artículo 55 Disposición final y <u>transitoria</u>
	Delimitación de la frontera marítima de Perú y Chile	Declaraciones unilaterales: <u>Chile y Perú</u>	Condicion e s geográficas sobre el método de delimitación y las líneas de base
	Bloque de constitucional, los derechos aplicables y la ley interna	Los tratados Internacionales	

VARIABLE DEPENDIENTE	INDICADORES	SUB INDICADORES	INDICES
Los efectos jurídicos que generaría para el Perú serían: Adjudicación de áreas y derechos sobre	Decisión y detalles Ejecución del fallo	Efectos jurídicos del fallo	Adjudicación de áreas y derechos sobre las mismas
			Determinación de

las mismas, determinación de la nueva cartografía y adecuación de la normativa interna.			la nueva cartografía
			Adecuación de la normativa interna

7. Descripción detallada la metodología empleada.-

La abstracción científica se realizará siguiendo las reglas del método científico de tal manera que el objeto investigado será analizado en su relación causa y efecto, a fin de determinar qué es lo que viene originando el problema, y de este modo se descubrirá las leyes que gobiernan el problema cuyo manejo nos permite plantear alternativas a efectos de superar la problemática.

CAPÍTULO II

TÍTULO I: DELIMITACIÓN DEL DOMINIO MARÍTIMO DEL PERÚ Y CHILE

Poco tiempo después de que fuera emitido el fallo, “Los equipos técnicos de Chile y Perú firmaron el acta de los trabajos conjuntos de identificación de las coordenadas del límite marítimo. La ministra de Relaciones Exteriores peruana calificó la suscripción del documento de "hecho histórico" porque con ese tema "cerramos nuestras fronteras". En declaraciones a Canal N, Rivas agregó que ambos países han cumplido puntualmente con el cronograma fijado y que hoy ya se cuenta con las coordenadas definidas, tal cual lo ordenó la Corte Internacional de Justicia de La Haya. "Hay que resaltar la buena relación que se ha tenido, y un clima de cordialidad y buena vecindad", acotó la canciller peruana. Rivas explicó que ambos países deben aprobar ahora algunas normas antes de la ejecución del fallo, como la modificación de la ley de bases y normas relacionadas con la libertad de libre tránsito, comunicaciones y navegación”⁹.

El haber fijado ya las coordenadas de delimitación, es el paso inicial para la respectiva implementación y la aplicación del fallo, pues antes de la ejecución del fallo también es preciso verificar en qué sentido sería factible la modificación de nuestra legislación

⁹Chile y Perú firmaron acta con coordenadas de nueva frontera marítima. Obtenido en: <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/relaciones-exteriores/peru/chile-y-peru-firmaron-acta-con-coordenadas-de-nueva-frontera-maritima/2014-03-26/073431.html>

interna para cumplir con lo establecido por la Corte Internacional de Justicia.

“La Directora Nacional de Fronteras y Límites del Estado de Chile, María Teresa Infante, ha señalado que la suscripción hecha por parte de su país, fue: "un momento bien importante en que terminamos los trabajos cartográficos que nos encomendaron los cancilleres y los ministros de Defensa". "Los dos países hemos asumido esta tarea con mucha altura pensando en los intereses superiores de nuestros países y estamos cuidando una relación bilateral que es esencial para nuestra política exterior", agregó Infante”¹⁰.

En Enero del año 2014, la Corte Internacional de Justicia de La Haya, emitió su fallo sobre la demanda peruana para definir los límites marítimos con Chile, a la luz de dicho fallo ambos países tenían que establecer las coordenadas del punto de inicio de esa frontera en el mar. “La sentencia de la CIJ mantuvo la frontera marítima hasta las 80 millas en una línea paralela, pero a partir de ese punto y hasta llegar a las 200 millas concedió una línea equidistante y asignó la exclusividad económica del área a Perú”¹¹.

Perú y Chile, tienen sus equipos técnicos los cuales ya han culminado con los trabajos de campo para fijar las coordenadas geográficas que establecen los puntos geográficos de su frontera marítima. El acta firmada fue enviada a la CIJ y también ha sido inscrita en las Naciones Unidas. Un comunicado de la cancillería peruana informó además que se ha aprobado la representación cartográfica de la línea de la frontera marítima, desde su punto de inicio (PIFM), siguiendo los vértices A, B y C, determinados por la Corte.

¹⁰Ibid

¹¹Ibid

La representación cartográfica figura en dos mapas que reflejan gráficamente el curso de la frontera marítima, sus coordenadas y los puntos contribuyentes de la costa de cada país, así como el punto de inicio de la frontera marítima, según los términos descritos en el fallo de la CIJ. Durante el proceso de establecimiento de las coordenadas, las brigadas técnicas de ambos países intercambiaron los resultados de la medición de los puntos de base contribuyentes en las localidades peruanas de Mollendo e Ilo. Esos datos se unieron a los que se registraron en el litoral de Chile para determinar con precisión tanto las coordenadas geográficas como la cartografía del límite marítimo peruano-chileno¹²

2. Detalles del Fallo de la Haya

La Corte Internacional de Justicia de la Haya determinó los siguientes fundamentos:

2.2. Si existe un límite marítimo acordado¹³

La Corte evoca que, de acuerdo a la solicitud hecha por Perú, estos procedimientos conciernen “a la delimitación del límite entre las zonas marítimas del Perú y Chile en el Océano Pacífico”. Perú argumenta que ningún acuerdo de límite marítimo existe entre los dos países y le solicita a la Corte a trazar una línea limítrofe utilizando el método de la equidistancia con el fin de alcanzar un resultado equitativo. Por su parte, Chile argumenta que la Corte

¹² Chile y Perú firmaron acta con las coordenadas de la nueva frontera marítima
Obtenido en :

<http://www.emol.com/noticias/internacional/2014/03/26/651869/chile-y-peru-firmaron-acta-con-coordenadas-de-frontera-maritima.html>

¹³ Párrafos desde el 24 al 151 del fallo emitido por la CIJ de la Haya

no debería efectuar delimitación alguna, desde que ya existe un límite marítimo internacional, acordado entre las dos Partes, junto con el paralelo de latitud que pasa a través del punto-de-inicio del límite terrestre de Perú y Chile y se extiende a un mínimo de 200 millas náuticas.

Con el fin de fijar la controversia aquí, la Corte debía determinar si un acordado límite marítimo existía, tal y como Chile reclamaba. Por ese propósito, la Corte primero observa las Proclamaciones de 1947, en donde Chile y Perú unilateralmente proclamaron ciertos derechos marítimos extendiendo sus 200 millas náuticas desde sus respectivas costas. La Corte notó que las partes estaban de acuerdo que aquellas Proclamaciones no establecían por ellas mismas un límite marítimo internacional, la Corte consideró que el lenguaje de estos instrumentos, así como su naturaleza provisional, descartaba una interpretación de las mismas como reflejando un entendimiento compartido de las Partes concernientes a la delimitación marítima.

La Corte entonces analizó la Declaración de Santiago de 1952, en donde Chile, Ecuador y Perú, “proclamaban como una norma su política internacional marítima en el sentido que ellos poseen exclusiva soberanía y jurisdicción sobre el mar a lo largo de las costas de sus respectivos países hasta una distancia de 200 millas náuticas desde sus costas.” La Corte encuentra que la Declaración de Santiago de 1952 es un tratado internacional. Concluye que, a pesar que esta Declaración contiene algunos elementos los cuales son relevantes con el asunto de la delimitación marítima, principalmente con la concerniente a los límites entre ciertas zonas marítimas insulares y aquellas zonas generadas por las costas continentales las cuales lindan con tales zonas marítimas, no estableciendo un límite marítimo lateral entre Perú y Chile junto con el paralelo de latitud que corre hacia el Océano Pacífico

desde la orientación hacia el mar hasta el término de su límite terrestre. A pesar de ello la Corte observa que, en el momento de la Declaración, pudo haber habido algún tipo de entendimiento compartido entre las partes de los Estados con respecto a una naturaleza más generalizada concerniente con los límites marítimos.

La Corte luego considera algunos acuerdos y arreglos posteriores adoptados por el Perú, Chile y Ecuador. En particular, analiza el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954, el cual establece una zona de tolerancia, que se inicia a una distancia de 12 millas náuticas desde la costa, “de 10 millas náuticas para ambos lados del paralelo en donde constituye el límite marítimo”. Aquella zona tuvo la intención de beneficiar a las pequeñas y poco equipadas embarcaciones, con el fin de evitar “fricciones entre los países en mención” como resultado de violaciones inadvertidas en la frontera marítima por aquellas embarcaciones. La Corte encuentra que los términos sobre este Acuerdo reconocían que existía un acuerdo internacional obligatorio y por tanto que un límite marítimo ya existía. La Corte, sin embargo, nota que el Acuerdo no indica cuándo y por qué medios aquel límite fue agregado. Entonces considera que las Partes expresan reconocimiento sobre la existencia de un límite marítimo que solamente puede reflejar un acuerdo tácito el cual habían alcanzado anteriormente y el cual fue “consolidado” por el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954. La Corte luego observa que este Acuerdo no brinda indicación alguna sobre la naturaleza del límite marítimo. Ni indica su extensión, salvo que sus disposiciones dejan bien en claro que el límite marítimo se extiende más allá de las 12 millas náuticas desde la costa.

2.3. La naturaleza del acordado límite marítimo¹⁴

La Corte luego se dirige a la pregunta sobre la naturaleza del acordado límite marítimo, es decir, si es un único límite marítimo aplicable a la columna de agua, al lecho marino y a su subsuelo, o es un límite aplicable solamente a la columna de agua. Señalando que el acuerdo tácito de las Partes debe ser comprendido dentro del contexto de las Proclamaciones de 1947 y la Declaración de Santiago de 1952 - la cual expresamente reclama el lecho marino y las aguas sobre el lecho marino y sus recursos sin que las Partes bosquejen distinción alguna entre estos espacios - la Corte concluye que el límite es uno de todo propósito.

2.4. La extensión del acordado límite marítimo¹⁵

Con el fin de determinar la extensión del acordado límite marítimo, la Corte primero examina la práctica relevante de las Partes en los inicios y mediados de los años de 1950, más específicamente dentro de su potencial y actividad de pesca. Observa que la información referida por las Partes muestra que las especies de peces los cuales eran pescados a inicios de los años de 1950 eran generalmente encontradas dentro de un rango de 60 millas náuticas desde la costa. La Corte luego observa que la figura de caza indica que la principal actividad marítima en aquella época era la pesca tomada por pequeñas embarcaciones. También toma nota de la orientación de la costa en esta región, y la ubicación de los puertos más importantes y relevantes de las Partes en esos tiempos.

Dentro de aquel contexto, la Corte evoca que las embarcaciones que partían desde Arica (un puerto Chileno situado justo a 15 kilómetros del término orientado al mar del límite terrestre) para

¹⁴Párrafo del 100 al 102 del fallo emitido por la CIJ de la Haya

¹⁵Párrafo del 103 al 151 del fallo emitido por la CIJ de la Haya

cazar las especies antes mencionadas, en una dirección de oeste a norte, dentro de un rango de 60 millas náuticas desde la costa, la cual corre esencialmente desde el norte hacia el sur desde este punto, y no cruzaría el paralelo más allá de un punto de aproximadamente 57 millas náuticas desde el punto de inicio del límite marítimo. La orientación de la costa cambia drásticamente hacia el norte-oeste en esta región de tal forma, en el lado Peruano, los botes de pesca que parten hacia el mar desde Ilo (situado a 120 kilómetros de norte a este hacia el término del mar del límite terrestre), en una dirección sur hacia el oeste, a un rango de aquellas mismas especies cruzarían el paralelo de latitud a un punto de aproximadamente 100 millas náuticas desde el punto-de- inicio del límite marítimo.

Mientras concluyendo que la naturaleza del propósito del límite marítimo significa la evidencia concerniente a las actividades pesqueras, por sí mismas, no puede ser determinante sobre la extensión de aquel límite, la Corte sin embargo encuentra que lo que a las partes les otorgaba un soporte era la actividad de la pesca, y cuando ellos reconocieron la existencia de un acuerdo de límite marítimo entre ellos, era poco probable que habrían considerado la extensión de todo el camino de las 200 millas náuticas.

La Corte entonces sigue con el contexto más amplio y examina desarrollos contemporáneos dentro del derecho del mar a inicios del año de 1950. Observa, en particular, que los reclamos de una zona marítima que se extienden a una distancia mínima de 200 millas náuticas, como los hechos por las Partes en la Declaración de Santiago de 1952, no estuvieron de acuerdo con el derecho internacional de ese entonces.

Dentro de las bases de las actividades pesqueras de las Partes a inicios del año de 1950, las cuales fueron conducidas hasta una distancia de algo así como de 60 millas náuticas desde los puertos principales en el área, la práctica relevante de otros Estados y el trabajo de la Comisión Legal Internacional del Derecho Marítimo en esos tiempos, la Corte es de la opinión que la evidencia a su disposición no le permite concluir que el acordado límite marítimo junto con el paralelo se extiende más allá de las 80 millas náuticas de su punto de inicio.

Con respecto a esta tentativa conclusión, la Corte luego examina los futuros elementos de práctica, la mayoría posteriores a 1954, lo cual puede ser de relevancia ante los temas relacionados a la extensión del acordado límite marítimo. Considera, sin embargo, que estos elementos no son llevados para cambiar su posición.

Por ello, basados en la evaluación de toda la relevante evidencia presentada, la Corte concluye que el acordado límite marítimo entre las Partes se extiende a una distancia de 80 millas náuticas junto con el paralelo desde el punto-de-inicio.

2.5. El punto de inicio del acordado límite marítimo¹⁶

Con el fin de determinar el punto de inicio del límite marítimo, la Corte considera en particular el récord del proceso que conlleva a los arreglos de los faros de 1968-1969, en donde las Partes decidieron construir los faros “para materializar el paralelo del origen de la frontera marítima” en el primer hito de la frontera terrestre. La Corte es de la opinión que los faros que fueron colocados entre los años 1968-1969 sirvieron como evidencia cierta y convincente que el acuerdo del límite marítimo seguía el paralelo que pasaba a través del Hito N° 1.

¹⁶Párrafos desde el 152 al 195 del fallo emitido por la CIJ de la Haya.

La Corte entonces concluye que el punto de inicio del límite marítimo entre las Partes es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 junto con la línea de la bajamar.

2.6. El curso del límite marítimo desde el Punto A¹⁷

Habiendo concluido que un acuerdo único del límite marítimo existía entre las Partes y que aquel límite se iniciaba en la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 con la línea de la bajamar y continua por 80 millas náuticas junto con el paralelo, la Corte ve ahora la determinación del curso del límite marítimo desde ese Punto en adelante.

Para efectos de delimitación, la Corte aplica la metodología de las tres etapas que generalmente emplea. En la primera etapa, la Corte construye una línea provisional equidistante. En la segunda etapa, considera si existen circunstancias relevantes que puedan sugerir un ajuste en aquella línea para alcanzar un resultado equitativo. En la tercera etapa, la Corte conduce una prueba de probabilidad en la cual se evalúa si el efecto de la línea, como ajustada, es tal que las partes compartidas de manera respectiva en el área relevante son marcadas de manera desproporcionada con respecto a sus longitudes de sus costas pertinentes.

Primero, la Corte elige los puntos básicos y construye una línea provisional equidistante la cual se inicia en el punto-final del existe límite marítimo (Punto A). La línea provisional equidistante entonces construida corre en una dirección sur-oeste, casi siempre en una línea recta, reflejando el tenue carácter de las dos costas, hasta que alcanza el límite de las 200 millas náuticas medidos desde las líneas de base Chilenas (Punto B). Orientado hacia el

¹⁷Párrafos desde el 177 al 195 del fallo emitido por la CIJ de la Haya

mar de este punto las proyecciones de las 200 millas náuticas de las costas de las Partes no se sobreponen nunca más.

Antes de continuar la aplicación de esta usual metodología, la Corte evoca que, en este segundo acatamiento, el Perú solicitó decretar que, más allá del punto en donde el límite marítimo común termina, el Perú está autorizado a ejercitar sus derechos soberanos sobre un área marítima que yace a una distancia de las 200 millas náuticas desde sus puntos de líneas. La Corte, sin embargo, encuentra que, dado que la acordada línea limítrofe junto con paralelo de latitud termina en las 80 millas náuticas desde la costa y que han decidido que, más allá del punto-final del acordado límite, se procederá con la delimitación de la autorización de la delimitación sobre la zona que se sobrepone de las Partes por medio del bosquejo de una línea equidistante, llegando a ser discutible la segunda presentación Peruana. La Corte por ello no requiere sentenciar al respecto.

La Corte luego observa que, desde el Punto B, las 200 millas náuticas límites con los derechos marítimos chilenos corren en una dirección generalmente hacia el sur. El segmento final del límite marítimo continúa junto con aquel límite desde el Punto B hasta el Punto C, en donde el límite de las 200 millas náuticas de los derechos marítimos de las Partes se intercepta.

Segundo, la Corte considera que ninguna circunstancia pertinente llama para el ajuste de la línea provisional equidistante.

Tercero, la Corte es de la opinión que ninguna desproporción significativa es evidente, lo que podría llamar a la pregunta la naturaleza equitativa de la línea provisional equidistante.

2.7. Decisión emitida en el Fallo de la Haya

La Corte Internacional de Justicia (ICJ), el órgano jurídico principal de las Naciones Unidas, ha representado su Sentencia *en el caso concerniente con la Controversia Marítima* (Perú - Chile).

La sentencia emitida por a Corte señaló lo siguiente:

- “El punto de inicio del único límite marítimo que delimita las respectivas áreas marítimas entre la República del Perú y la República de Chile es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 con la línea de la bajamar”¹⁸.
- “Que el segmento inicial del único límite marítimo le sigue al paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 hacia el oeste”¹⁹.
- “Que segmento inicial corre hasta un punto (Punto A) situado a una distancia de 80 millas náuticas desde el punto de inicio del único límite marítimo”²⁰.
- “Que desde el Punto A, que el único límite marítimo debe continuar hacia el sur-y hacia el oeste junto con la línea equidistante desde las costas de la República del Perú y de la República de Chile, como es medida desde ese punto, hasta su intersección (en el Punto B) con las 200 millas náuticas de límite medidos desde sus líneas de base desde la cual el mar territorial de la República de Chile es medido. Desde el Punto B, el único límite marítimo deberá continuar hacia el sur junto con ese límite hasta que alcance el punto de intersección (Punto C) del límite de las 200 millas náuticas medido desde las líneas de base desde donde los mares territoriales de la

¹⁸Párrafo 198 numeral 1 del Fallo emitido por la CIJ de la Haya

¹⁹Párrafo 198 numeral 2 del Fallo emitido por la CIJ de la Haya

²⁰Párrafo 198 numeral 3 del Fallo emitido por la CIJ de la Haya

República del Perú y la República de Chile, respectivamente, son medidos”²¹.

- “Que, por las razones dadas en el párrafo 189° (de la Sentencia), no requiere ser reglamentada en el segundo acatamiento final de la República del Perú”²².

2.8. Efectos del Fallo

Actualmente, a la luz del fallo de la Corte, ambos países, a través de sus cancillerías y del trabajo de la comisión binacional que se ha llamado 2+2, están ocupadas en dar fiel cumplimiento a lo resuelto particularmente en la adecuación del derecho interno a la letra y al espíritu del fallo y a determinar las coordenadas geográficas precisas.

2.8.1. Adjudicación de áreas y derechos sobre las mismas La limitación del paralelo o una extensión de 80 millas, lo fundamentó la Corte en un criterio basado en las capturas pesqueras. Pero habiendo reconocido la Corte que exista un acuerdo de límites marítimos, su extensión no podría ser otra que las 200 millas.

Esa era la única que Chile y Perú mencionaron siempre. Justamente Chile, Ecuador y Perú convinieron en una zona de 200 millas precisamente para defender la pesca, no una de 60 u 80 millas u otra.

Los argumentos que utiliza la Corte permiten cualquier extensión. Además, como ha sido señalado, las distancias desde Arica o desde Ilo, son muy diferentes: una distancia de 100 a 120 millas desde Arica hasta un lugar donde estén

²¹Párrafo 198 numeral 4 del Fallo emitido por la CIJ de la Haya

²²Párrafo 198 numeral 5 del Fallo emitido por la CIJ de la Haya

los pescadores son de 60 u 80 millas desde Ilo. Entonces no es claro desde donde se hará la medición de estas millas.

Finalmente, es necesario destacar la importancia del **párrafo 178 del fallo, que establece la obligación del Perú de aplicarlo de manera consistente con la Convención del Mar, CONVEMAR.**

El tema fue analizado: Hubo coincidencia en tres materias de la mayor importancia: En primer lugar, que **el párrafo, aunque no está en la parte resolutive, tiene ese carácter y genera una obligación para el Perú**, independientemente de su normativa interna. **Segundo**, que esta obligación de ser consistente con la CONVEMAR emana de la sentencia, tiene un carácter permanente y es aplicable a todo el dominio marítimo del Perú, no sólo a la parte que ha estado en cuestión entre ambos países. Y tercero que es aplicable no únicamente en favor de Chile, sino que, para todos los países del mundo, ya que es la normativa internacional. Esto es fundamental para la operación de los puertos chilenos, dado que los barcos que vienen a Chile son de cualquier bandera. Estos 3 puntos quedaron claramente establecidos.

2.8.2. Implementación del Fallo

La implementación del fallo requiere aplicar las normas del Derecho del Mar y la naturaleza jurídica del espacio marítimo que queda dentro de las 200 millas como también eliminar el punto 266 como referente por el que pasa la línea de delimitación.

Este espacio incluye el mar territorial (hasta las 12 millas) donde el Estado tiene plena soberanía, es parte de su territorio, y no sólo respecto al mar sino que también respecto al espacio aéreo. Luego incluye la Zona Contigua (hasta 24millas), donde el Estado tiene derecho a fiscalizar respecto a materias aduaneras, fiscales, de inmigración y sanitarias, para prevenir o sancionar eventuales infracciones que allí se conectan y por

último hasta la milla 200, sobre la ZEE, que otorga derechos exclusivamente económicos, para explorar, explotar, administrar y conservar los bienes allí existentes, básicamente la actividad de pesca que también incide en la plataforma continental.

Pero “la Constitución Política del Perú, establece a partir de lo planteado en la Declaración de Santiago de 1952 que las 200 millas en el Mar de Grau son de dominio, la cual implica en la práctica hacer equivalente su naturaleza jurídica a la soberanía”²³. Sin embargo esto no es compatible con el fallo de la corte ni con la naturaleza jurídica de los espacios marinos reconocida actualmente en el Derecho Internacional. En consecuencia, la implementación del fallo requiere hacer los ajustes legislativos necesarios, para adecuar las normas internas a la situación que el fallo ha planteado.

El tema de la implementación es importante y significativo (integración y cooperación de las relaciones entre Perú y Chile).²⁴

2.8.3 Ejecución del Fallo

Después del fallo, se acordó un mecanismo para la ejecución del fallo con la determinación de los puntos del límite

²³ GARCÍA BELAÚNDE, Domingo. Mar y Constitución = 200 millas en la Constitución de 1979. Lima. Universidad de Lima. 1987.

²⁴ ANALISIS DEL FALLO DE LA HAYA Y PERSPECTIVAS PARA LAS RELACIONES ENTRE PERU Y CHILE Editor: Patricio Leiva Lavalle Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales / Universidad Miguel de Cervantes. Pp. 29-35

marítimo. El trabajo culminó el 25 de Marzo del 2017. **Carlos Pareja Ríos (embajador de Perú en Chile)**²⁵

2.8.4 Determinación de las coordenadas de la frontera marítima

El 25 de Marzo del 2017 de común acuerdo ambas partes firmaron las coordenadas geográficas del límite marítimo entre nuestros países.

La nueva cartografía está perfeccionada y la delimitación marítima está concluida con el acta que se firmó en Lima, es decir la parte peruana ha avanzado con la aprobación de dos decretos supremos y una resolución directoral, en el marco de una adecuación normativa en cumplimiento del fallo.

2.8.5. La CONVEMAR, La adhesión de Perú²⁶

¿Qué tenemos que hacer con el mar?

Realizar una explotación sostenible e investigarlo, hacer investigaciones científicas combinadas respecto del inmenso mar que nos une. Cada quién su mar soberano de acuerdo con las normas de la Convención del Mar. El Perú no es parte de la CONVEMAR, que es el Derecho Internacional del Mar, pero, aunque el Perú no lo ha ratificado no se ha adherido a ella, nuestro agente en la Haya dijo que la Legislación interna peruana era perfectamente compatible con la CONVEMAR y fue casi un requisito para obtener resultados que al final obtuvimos. Se requiere llevar a cabo

²⁵Ibid. Pp. 106 – 108

²⁶ PARDO SEGOVIA. Fernando. Derecho del mar. Análisis de la convención de 1982, pontificia universidad católica del Perú. En: Zonas Marítimas previstas en la Convención sobre el derecho del mar: los casos de mar territorial, zona contigua, plataforma continental y zona económica exclusiva. EDITORIAL INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES (IDEI) SOCIEDAD PERUANA DE DERECHO INTERNACIONAL. PERU 1Ed. Septiembre 2001.

un gran esfuerzo, una nueva empresa, un gran emprendimiento binacional para investigar el mar en todos sus aspectos: biológico, geológico en todas las riquezas marítimas que se encuentren en el mar supra yacente, en el lecho marítimo y en subsuelo. Ambos países tienen Institutos de Investigación científica sobre el mar, por tanto, tienen que enfrentar juntos dichos temas.

Hay cinco temas importantes: La geografía, el mar, recursos mineros, recursos naturales y el aprovechamiento de la riqueza marina.

En lo que se refiere a la CONVEMAR, el Perú ha señalado que no la suscribirá. En el artículo pertinente de la Constitución Política del Perú existe el “término dominio marítimo del Perú. Los alcances constitucionales de dicha frase están en concordancia con los tratados y las costumbres internacionales en la materia.

El término no se contradice con la CONVEMAR. Este principio quedará garantizado con las dos leyes que se presentarán próximamente al congreso peruano.

Normas de la CONVEMAR para la delimitación marítima En el marco de la Convención, el Perú aseguraría la protección de sus derechos e intereses sobre el mar adyacente hasta las 200 millas a nivel internacional. Actualmente la protección de estos derechos e intereses reposa únicamente en su legislación interna, con efectos limitados al plano nacional, al no ser oponible frente a terceros Estados.

“La adhesión del Perú a la Convención de las naciones unidas sobre el Derecho del Mar permitiría al Perú:

- a) Invocar sus disposiciones para exigir a otros Estados el respeto de los derechos de soberanía y jurisdicción que la misma reconoce a los Estados ribereños hasta el límite de 200 millas, para el aprovechamiento de sus recursos naturales, tanto vivos (pesquerías) como no vivos (minerales e hidrocarburos). Como se ha mencionado, el Perú hasta el momento cuenta con una zona marítima única de 200 millas, denominada "dominio marítimo", y respaldada únicamente en su legislación interna, mientras que los Estados parte en la Convención -que son la mayoría de Estados de la comunidad internacional- cuentan con zonas marítimas establecidas y claramente definidas por la Convención, lo que otorga homogeneidad a nivel internacional y seguridad jurídica basada en la adopción de un código común de derechos y deberes en el ámbito marítimo.
- b) Preservar sus derechos sobre la plataforma continental hasta las 200 millas. La Convención reconoce a todos los Estados ribereños derechos de soberanía sobre la plataforma continental hasta las 200 millas - independientemente de su extensión en términos reales- a los efectos de la exploración y explotación de sus recursos minerales, de otros recursos no vivos del lecho del mar y su subsuelo, así como de los organismos vivos pertenecientes a especies sedentarias en dicha zona. En aplicación de las disposiciones de la Convención, se reconocería al Perú una plataforma continental de 200 millas a pesar de que en términos reales ésta es de menor extensión, fluctuando -en términos generales- entre 2 y 70 millas.

- c) Gozar de derechos en materia pesquera más allá de las 200 millas. Los intereses pesqueros del Perú no se circunscriben a las 200 millas del mar adyacente a sus costas. En efecto, una serie de especies de peces que el Perú pesca dentro de las 200 millas transitan durante su ciclo de vida por zonas marítimas de varios países, así como por alta mar. El Perú no tiene mecanismo alguno regulado por la legislación nacional para evitar la pesca indiscriminada, o inclusive la depredación de dichos recursos por flotas extranjeras que pescan en alta mar, o dentro de las zonas marítimas de otros países por donde se desplazan dichas especies de peces. En cambio, la Convención establece mecanismos para preservar los intereses de los Estados ribereños como el Perú.
- d) Proteger sus intereses en la Zona Internacional de los Fondos Marinos situados más allá de las zonas de jurisdicción nacionales. Siendo país minero, interesa al Perú participar en las labores de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos, que es el ente regulador de las actividades mineras en la Zona, declarada, juntamente con sus recursos, patrimonio común de la humanidad. Actualmente el Perú se encuentra al margen del proceso de toma de decisiones en la Autoridad, que, entre otros, ha aprobado un Reglamento para la prospección y exploración de los fondos marinos, más conocido como el "Código Minero".
- e) Beneficiarse de un conjunto de mecanismos de cooperación internacional en los campos científico, tecnológico, económico y medio ambiental, relativos al estudio y la utilización del mar y sus recursos.

f) Insertarse en la comunidad internacional, que mayoritariamente se ha incorporado a la Convención del Mar. Si el Perú no se adhiere a la Convención seguirá marginado del nuevo Derecho del Mar vigente a nivel universal, no pudiendo participar con plenos derechos en las reuniones y conferencias especializadas de los Estados parte en la Convención en las que se adoptan acuerdos relativos a la aplicación de esta. En tales condiciones, el Perú continuará imposibilitado de participar activamente en una serie de negociaciones en las que están en juego sus intereses marítimos, a la vez que continuará perdiendo el liderazgo regional y mundial del que gozó en décadas pasadas”²⁷.

Adicionalmente, debe precisarse que es potestad exclusiva del Estado ribereño determinar, unilateralmente, cuál es su capacidad de captura y por tanto cuál es el excedente de pesca al que podrán acceder terceros Estados, sujetos a las reglamentaciones dictadas por el Estado ribereño, relativas a la concesión de licencias; el pago de derechos; los buques y equipos de pesca; la determinación de las especies que pueden capturarse y la fijación de las cuotas de captura; la reglamentación de las temporadas y áreas de pesca; y el tipo, tamaño y cantidad de aparejos y buques que pueden utilizarse, entre otros. “El Estado ribereño también puede adoptar las medidas necesarias para el cumplimiento de sus leyes y reglamentos, incluidas la visita, la inspección, el apresamiento y la

²⁷ TOMMY T. B. Koh, citado en: PARDO SEGOVIA. Fernando. Derecho del mar. Análisis de la convención de 1982, pontificia universidad católica del Perú. En: Zonas Marítimas previstas en la Convención sobre el derecho del mar: los casos de mar territorial, zona contigua, plataforma continental y zona económica exclusiva. EDITORIAL INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES (IDEI) SOCIEDAD PERUANA DE DERECHO INTERNACIONAL. PERU 1Ed. Septiembre

iniciación de procedimientos judiciales. En consecuencia, esta facultad de pesca de los terceros Estados en nada afecta los derechos de soberanía del Estado ribereño respecto a la zona económica exclusiva”²⁸.

De otro lado, debe destacarse que **la Convención establece un conjunto de principios generales de observancia obligatoria para los Estados parte, referidos a la utilización del espacio marítimo con fines pacíficos y a la obligación de abstenerse de recurrir a la amenaza y al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado.**

De lo anterior se desprende que la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982 constituye el único instrumento jurídico que permitiría al Perú la adecuada defensa de sus derechos e intereses en el mar adyacente a sus costas hasta las 200 millas. No adherirse sólo contribuye a mantener una situación jurídica ambigua y débil que en nada favorece al país.

²⁸ GARCIA SAYAN, Enrique. Las 200 millas y la posición peruana Lima. Imp. DIPSCRL, 1985

CAPITULO III

TITULO II: Análisis de las circunstancias especiales

3.1. Geografía del dominio marítimo del Perú

“La Corte Internacional de Justicia (CIJ), con sede en La Haya, estableció la frontera con Chile en beneficio de Perú, aunque no ajustó las coordenadas precisas ni concedió los reclamos iniciales de la demanda de nuestro país. Este fallo marcó el final de la controversia peruano-chilena, pendiente por 135 años, por unos 38,324 kilómetros cuadrados de mar, que Santiago no sólo no le reconocía al Perú, sino que utilizaba para la extracción de anchoveta y jurel, así como 28,356 kilómetros cuadrados (triángulo externo) que, para la tesis chilena, es alta mar y no proyección de las 200 millas peruanas”²⁹.

"La Corte estableció que la frontera sigue una línea paralela (...) hasta las ochenta millas y a partir de ahí adquiere una dirección sur hasta un punto B, bajando (en línea recta y a la altura de las 200 millas) hasta un punto C", dijo el presidente de la CIJ, Peter Tomka.

Es decir, el tribunal supranacional otorgó al Perú, en un fallo histórico, una parte del mar Pacífico que estaba bajo control de Chile. De acuerdo con la sentencia, de los 38,000 kilómetros cuadrados en disputa, Perú ganó unos 21,000 kilómetros. Si a esta porción de mar se suman los 28,000 kilómetros del triángulo externo, en total serían casi 50 mil kilómetros cuadrados que gana nuestro país.

²⁹ Redacción de Perú 21. Obtenido en: <https://peru21.pe/politica/haya-corte-establece-limite-maritimo-chile-favorable-peru-142336>

Después de una lectura exhaustiva de la lectura del fallo, puedo señalar que los jueces han leído ampliamente los acuerdos pesqueros de 1952 y 1954 que según Chile establecía el citado paralelo como frontera marítima y concluyeron que esa línea paralela solamente se podía mantener hasta la altura de las 80 millas.

Los jueces de la Corte de La Haya no fijaron las "coordenadas precisas", y pidieron que eso lo determinen Perú y Chile. "La corte espera que las partes determinen estas coordenadas de acuerdo con el fallo y en el espíritu de buenos vecinos", señaló Tomka.

Chile y Perú se comprometieron a acatar este fallo inapelable, obligatorio y de ejecución inmediata, aunque su implementación sería gradual y consensuada por ambas naciones. Farid Kahhat, profesor de relaciones internacionales de la PUCP, subrayó que "Perú obtiene más de la mitad del espacio marítimo que reclamaba". Sin embargo, David Patiño, presidente del gremio de los pescadores de Tacna, se mostró disgustado con el veredicto. "No hemos ganado nada, seguimos igual que en el pasado, con pocas millas de costa", indicó³⁰.



³⁰Gobierno peruano aprueba mapa de dominio marítimo en frontera con Chile. Obtenido en: sitio.cartografia.cl/gobierno-peruano-aprueba-mapa-de-dominio-maritimo-en-frontera-con-chile.

3.2. Consideraciones Geológicas y Geomorfológicas

“Desde el punto de vista geológico, las Repúblicas de **Chile y Perú** **comparten la misma Plataforma Continental, la misma que se encuentra situada muy cerca de la costa, entre 15 a 20 millas náuticas.** No existen otros factores geológicos o geomorfológicos que puedan afectar la ubicación y extensión del límite marítimo”³¹.

Por lo tanto, de acuerdo a lo señalado no existen circunstancias especiales en este tipo de consideraciones.

3.3. Proyección de las doscientas millas (mar territorial, zona económica exclusiva, plataforma continental, etc)

La CONVEMAR ha establecido diferentes tipos de espacios marítimos, proporcionando pautas para la delimitación marítima entre los Estados. El principio aplicable para el mar territorial es la línea de equidistancia. En la Zona Económica Exclusiva y en la Plataforma Continental, el límite se debe establecer mediante acuerdo orientado a alcanzar una solución equitativa. Dichos espacios marítimos se encuentran contenidos desde el artículo 2 al artículo 86 de la CONVEMAR.

Para establecer una correcta delimitación marítima es necesario hablar de cada uno de los regímenes contenidos en la CONVEMAR:

- **Las Aguas Interiores.-**

La CONVEMAR las define como las aguas que se encuentran en el interior de la línea base del mar territorial (art. 8.1); y establece una limitación o excepción en el que en caso de establecerse una línea de base recta por cuyo efecto queden

³¹Artículo 9 de la CONVEMAR

dentro de las aguas interiores, aguas que anteriormente no se consideraban como tales, estas aguas estarán sometidas al paso inocente (art. 8 .2).

Son aquellas que por su cercanía a las costas del territorio continental se encuentran en una estrecha relación con la tierra y el acceso a ella. Tienen por estas razones una importancia preeminente para la seguridad. Son parte de las aguas interiores los puertos, las bahías, los estuarios, las escotaduras, los golfos, las desembocaduras de los ríos, los mares interiores. El régimen jurídico de las aguas interiores se asimila al del territorio, sin embargo, el problema no se plantea con relación al derecho de un buque de entrar o no en un puerto, sino en cuanto a su estatuto jurídico una vez que se encuentra en su interior. “Es necesario hacer aquí, como ocurre con la generalidad del Derecho del mar, una distinción entre buques mercantes y de guerra, para poder determinar, teniendo en cuenta las características de cada uno de ellos, el estatuto jurídico de los dos buques al encontrarse en Aguas Interiores”³².

La delimitación de las aguas interiores corresponde al ejercicio de soberanía del Estado a través de un acto unilateral, que consiste en el trazo de líneas de base, operación que debe hacerse siempre en consonancia con las normas del derecho internacional.

- **Mar Territorial.-**

También llamado aguas jurisdiccionales o aguas territoriales, se extiende hasta un número de millas variable desde las aguas interiores. La anchura del mar territorial constituye una de las cuestiones más controvertidas en Derecho

³² Artículos del 29 al 32 de la CONVEMAR.

Internacional, y antes de proceder a su estudio conviene examinar los derechos del Estado Ribereño y de otros Estados sobre el mar territorial. De este modo, podemos entender el conflicto de intereses que ha surgido entre los Estados sobre la anchura de las aguas jurisdiccionales, los que están en la base de las controversias jurídicas.

La anchura de doce millas se mide a partir de las líneas de base conforme a las disposiciones de la Convención (Arts. 1,2,3). En relación a la convención de 1958 se mantiene el régimen jurídico del mar territorial pero, a diferencia de aquella que no definió su anchura absoluta sobre el mar territorial está sujeta a excepciones, la más importante es el paso inocente de los buques mercantes, los barcos de pesca siempre que cumplan con los reglamentos del país ribereño para evitar que pesquen en las aguas territoriales, los submarinos que naveguen en superficie flameando su pabellón, los buques de Estado y los buques de guerra, siempre y cuando cumplan con las disposiciones reglamentarias dispuestas por el Estado ribereño.

El límite interior del mar territorial coincide con el límite exterior de las aguas interiores. La delimitación del mar territorial, en ausencia de un acuerdo entre las partes se efectuará de una "...línea media cuyos puntos sean equidistantes de los puntos más próximos de las líneas de base a partir de las cuales se mida la anchura del mar territorial de cada uno de los Estados. No obstante, esta disposición no será aplicable cuando, por la existencia de derechos históricos o por otras circunstancias especiales, sea necesario delimitar el mar territorial de ambos Estados de otra

forma”³³. El Estado ribereño ejerce soberanía sobre sus aguas, no obstante, el ejercicio de tal derecho se encuentra sometido a una limitación muy importante, ya que las naves extranjeras gozan del derecho de paso inocente a través del mar territorial.

En efecto como señala Ramiro Brotons, la soberanía del Estado ribereño sobre el mar territorial es idéntica a la que disfruta en sus aguas interiores, con la salvedad del “derecho de paso inocente de las naves extranjeras”³⁴, impuesto por el derecho internacional.

- **Zona Contigua.**

Bajo el régimen de la CONVEMAR de 1982, la zona contigua es una franja marina de 24 millas, contadas a partir de las líneas de base del mar territorial (Art.33.2), en el la cual el Estado costero tiene las competencias para adoptar medidas de fiscalización para prevenir las infracciones de sus leyes y reglamentos aduaneros, fiscales, de inmigración y sanitarios, que se cometan en su territorio o en su mar territorial.

En lo concerniente a las competencias del Estado en la zona contigua, la convención del 82 introduce también una facultad no prevista en la Conferencia de 1958, como es el derecho para fiscalizar el tráfico de objetos de carácter arqueológico e histórico que sean hallados en el mar (art. 303.2). La convención asume la presunción que la remoción de esos objetos de los fondos marinos, sin la autorización del Estado costero constituye una infracción cometida en su

³³ PARDO S. *Zonas Marítimas Previstas en La Convención Sobre El Derecho del Mar: Los Casos del Mar Territorial, Zona Contigua, Plataforma Continental Y Zona Económica Exclusiva*. En: *Derecho del Mar. Análisis de la Convención de 1982*. 1edc. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001, Perú p. 65.

³⁴Artículos: 17,18,21 y 22 de la CONVEMAR.

territorio o en su mar territorial y por ende sujeta a su soberanía y jurisdicción. El límite interior de la zona contigua es la línea de base utilizada para trazar el mar territorial, su límite exterior corresponde, como se ha indicado, a 24 millas.

La CONVEMAR establece que esta zona se encuentra comprendida dentro de la zona económica exclusiva al señalar que “la zona económica exclusiva es un área situada más allá de mar territorial y adyacente a este”, sin embargo, la extensión habitual del mar territorial al máximo de doce millas supone una zona contigua de la misma extensión como máximo. Se entiende que la unánime aceptación en la conferencia de esta nueva extensión de la zona contigua permite considerarla como norma consuetudinaria.

La delimitación de la zona contigua es un vacío de la Convención de 1982, a diferencia de la Convención de 1958 que mandaba delimitarla a través de una línea media (art.24.3). “Debe presumirse que la Convención de 1982 asume implícitamente que el método de delimitación para la zona contigua debe ser el correspondiente al mar territorial, en la zona en que se corresponde a éste y el de la zona económica exclusiva en el sector que coincida con ella”³⁵.

- **Plataforma Continental.**

“Constituye uno de los espacios del mar sujetos a soberanía y jurisdicción que más controversias ha generado en materia de delimitación, básicamente por los yacimientos de petróleo y gas, razones que muestran con claridad la importancia económica de los derechos de soberanía y jurisdicción del Estado sobre la plataforma continental, así como la

³⁵RAMIRO BROTONS, Antonio y otros. *Derecho Internacional*. Madrid: Mc Graw – Hill. 1997.p.50.

excepcional importancia de las controversias de soberanía marítima y los consiguientes procesos de delimitación”³⁶.

La CONVEMAR agrega además que “los derechos del Estado ribereño sobre la plataforma hasta las 200 millas son exclusivos en el sentido de que, si el Estado ribereño no explora la plataforma continental o no explota los recursos naturales de ésta nadie podrá emprender estas actividades sin expreso consentimiento de dicho Estado”³⁷. Asimismo, para que no quede ninguna duda sobre la jurisdicción del Estado ribereño en relación con actividades en la plataforma continental, en la convención se establece que: “El Estado ribereño tendrá el derecho exclusivo a autorizar y regular las perforaciones que con cualquier fin se realicen en la plataforma continental”³⁸.

- **Zona Económica Exclusiva.**

Antes de la entrada en vigor de la Convención, este espacio marítimo, “cuya extensión es de hasta las 200 millas a contar a partir de las líneas de base utilizadas para proyectar el mar territorial”³⁹. Su límite interior es el límite exterior del mar territorial, lo que significa que parte de la zona contigua es comprendida por la zona económica exclusiva, no se había reconocido en el derecho internacional, en cambio hoy además de este reconocimiento tiene el carácter de exclusivo, es decir no compartido con otros Estados, con la salvedad de que se le otorgue a **otros estados la facultad de participar en los** excedentes de pesca que no aproveche el Estado ribereño, sin perder la facultad de fijar todas las condiciones y **reglamentaciones que juzgue conveniente** a las cuales se tienen que ajustar otros Estados que deseen pescar en la Zona Económica Exclusiva.

³⁶RODRIGUEZ CUADROS, Manuel. *La soberanía marítima del Peru*, 1ª Edc., Enero 2010, p.87

³⁷Artículo 76 de la CONVEMAR.

³⁸ Artículo 81 de la CONVEMAR.

³⁹ Artículo 57 de la CONVEMAR.

“Como ha señalado la División de Asuntos Marítimos y del Derecho del Mar de acuerdo con el artículo 61 de la Carta de las Naciones Unidas”⁴⁰, antes de la formación de las reglas de la CONVEMAR, conforme al derecho internacional clásico “estaba bien establecido que el Estado ejercía soberanía sobre una franja estrecha generalmente de tres millas marinas de largo del mar territorial, ningún Estado poseía el derecho de extender su jurisdicción exclusiva a la zona más allá de ese límite, que era el altamar, donde todos los Estados gozaban de la libertad de explotar los recursos tanto biológicos como no biológicos”⁴¹

Las normas de la delimitación de la Plataforma Continental y de la Zona Económica Exclusiva se encuentran contenidas en los Artículos 83 y 74 de la CONVEMAR en los cuales se establece que “la delimitación entre Estados con costas adyacentes o situadas frente a frente se efectuará por acuerdo entre ellos sobre la base del derecho internacional, a que se hace referencia en el artículo 38 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, a fin de llegar a una solución equitativa”.

De lo expuesto se puede señalar que “la Convención reconoce al Estado ribereño, derechos de soberanía para la explotación, exploración y conservación de todos los recursos naturales tanto vivos como no vivos”⁴² que se encuentran en la zona económica exclusiva y en la plataforma continental hasta las 200 millas, la misma soberanía y jurisdicción que establece el artículo 54 de la Constitución, en este caso específico, para efectos de la explotación, exploración y conservación de todos los recursos naturales tanto vivos como no vivos que se encuentran en dichas zonas.

⁴⁰DE LOS CASARES, Rafael. *La Carta de las Naciones Unidas y la Paz Mundial. Ensayo de Análisis y Comentario*, Edición, Madrid, Editorial Atlas, 1948.

⁴¹ División de asuntos marítimos y del derecho del mar, Departamento de Asuntos Jurídicos, Naciones Unidas, *El derecho del mar, la zona económica exclusiva*, Nueva York, 1992, p.1.

⁴² Artículo 56 de la CONVEMAR.

En consecuencia, el fundamento esencial del Perú al proclamar su soberanía marítima hasta 200 millas, y en virtud del cual ha venido defendiendo su tesis hasta la fecha, se encuentra plenamente reconocido en la Convención sobre el Derecho del Mar, lo que es definitivamente un éxito para nuestro país y para los otros países ribereños del Pacífico Sur que también extendieron unilateralmente su soberanía marítima hasta las 200 millas.

- **Alta Mar.-**

El régimen jurídico de alta mar fue objeto de una amplia codificación en la conferencia de 1958. Fruto de la misma fue el convenio sobre alta mar de 29 de Abril de 1958, el cual está íntimamente relacionado con las disposiciones de la CONVEMAR, el cual prevalece entre las relaciones de los estados partes. Esta coincidencia de contenidos tanto los de la conferencia como los de la convención pone de manifiesto el carácter consuetudinario de la regulación de alta mar.

El convenio de Ginebra la define así: “Se entiende por alta mar todas aquellas partes del mar que no forman parte del mar territorial o de las aguas interiores”.

Si comparamos esta definición con la que se dio en la tercera conferencia sobre el Derecho del Mar, la alta mar se ha reducido, en el sentido no sólo de excluir al mar territorial y a las aguas interiores, sino también a la zona económica exclusiva y a las aguas archipiélagas, tal como señala el “artículo 86 de la Convención”⁴³.

En este orden de ideas, el planteamiento de Chile con respecto a que en esta zona le pertenecería una zona denominada “MAR PRESENCIAL”⁴⁴, espacio que en el derecho internacional no ha sido reconocido pero que ha sido definido como “el espacio de la alta mar adyacente a la zona económica exclusiva en donde Chile debe estar observando y participando en las mismas actividades que en ellas desarrollan otros Estados, y que actuando dentro del status jurídico de la alta mar establecido por la Convención sobre el Derecho del Mar de las Naciones Unidas, constituyan para el Estado de Chile le una forma de cautelar los intereses nacionales y de contrarrestar amenazas directas o indirectas a su desarrollo y, por lo tanto, a su seguridad”⁴⁵. La base conceptual de la noción de mar presencial tiene que ver con la conservación de la biomasa y la protección de la contaminación que pueda tener consecuencias negativas en la sustentabilidad de los recursos marinos que se encuentran en el espacio de la alta mar tipificada como mar presencial. Sus fundamentos están vinculados a la oceanopolítica entendida como “la consideración de la existencia del Océano en el entorno geográfico y de la influencia que posee

esta existencia sobre las decisiones políticas”⁴⁶

Todo lo señalado por Chile sobre este régimen se pone en discusión al interpretar los principios de la alta mar, los cuales son:

- 1) “**Principio de libertad de los mares**, implica que en cuanto a vía de comunicación la alta mar es un bien común”⁴⁷.
- 2) 2.- “**Principio de la igualdad de uso**, que implica que la alta mar tiene que estar abierto a todos los Estados, tengan o no litoral marítimo”⁴⁸.

⁴³ Las disposiciones de esta parte se aplican a todas las partes del mar no incluidas en la zona económica exclusiva, en el mar territorial o en las aguas interiores de un Estado, ni en las aguas archipiélagas de un estado archipelágico. Este artículo no implica limitación alguna de las libertades de que gozan todos los Estados en la zona económica exclusiva, de conformidad con el artículo 58.

⁴⁴ La institución del “mar presencial”, no reconocida por el Derecho internacional, está introducida en el ordenamiento jurídico interno de Chile. La tesis se originó en los planteamientos del Almirante Jorge Martínez Busch, ex comandante en jefe de la Armada Chilena, quien la concibió como una respuesta de Chile a los desafíos de la Oceanopolítica. Cf. Jorge Martínez Busch, “Ocupación efectiva de nuestro mar la gran tarea de esta generación”, en: *Revista de Marina* N° 3, Santiago, 1990.p. 67.

⁴⁵ MARTÍNEZ BUSCH, Jorge, *La pesca en el mar presencial* En: *Seminario sobre la pesca en el mar presencial y los derechos del Estado rector del puerto. Seminario Universidad Gabriela Mistral*, Santiago, Marzo 2000. p .6.

3.4.- Consideraciones técnicas.

“Estas consideraciones se refieren a los aspectos relacionados a las **proyecciones de mapas, simplificaciones, medición de áreas, distancias, datos de agua, sea que el límite y las coordenadas del límite hayan sido calculadas o determinadas** por medios geográficos”⁴⁹. En el caso del límite marítimo Chile – Perú no existen circunstancias especiales en este tipo de consideraciones, ya que ninguno de los dos países ha medido, a través de medios geográficos las 200 millas que el Perú solicita delimitar.

⁴⁶ Ibidem pp. 1-2.

⁴⁷ Artículo 87 de la CONVEMAR.

⁴⁸ Artículo 90 de la CONVEMAR.

⁴⁹ *Disertación: Controversia de La Frontera Marítima Chile – Perú: Prospecto de Solución:* (Ubicado el 10 de Mayo del 2011)
Obtenido en: <http://es.scribd.com/doc/14860781/1/I-NORMAS-DE-LA-CONVEMAR-PARA-LA-DELIMITACION-MARITIMA>.

3.5. Consideraciones sobre el método de delimitación.

Los métodos de delimitación son: **la línea equidistante, la línea perpendicular a la costa, o la prolongación del límite terrestre**. La línea equidistante es aquella conformada por los puntos que se encuentran equidistantes desde los puntos más cercanos de las líneas de base, a partir de los cuales se mide el ancho del mar territorial de ambos estados⁵⁰. El método de la línea perpendicular a la costa se encuentra en desuso a nivel mundial, debido a que no cuenta con fundamento alguno.

En el año 1958, durante la Primera Convención sobre el Derecho del Mar de las Naciones Unidas, se desestimó el método de delimitación que utilizaba la prolongación del límite terrestre. “La proyección del límite terrestre entre dos Estados adyacentes dejó de considerarse, por cuanto se reconoció que los límites terrestres no tenían relación, en teoría o práctica, para fines marítimos”⁵¹.

La CONVEMAR codifica en la mayor parte de sus disposiciones, el derecho consuetudinario del mar. Esto ocurre especialmente en aquellos casos en que sus disposiciones son idénticas a las de los convenios de 1958, que ya habían hecho lo propio. Sin embargo, muchas de las nuevas reglas suponen una desviación del derecho consuetudinario preexistente. Es posible que la práctica estatal posterior, incluso en Estados que no hayan ratificado el convenio, este en la línea de las disposiciones de la Convención creando así nuevas reglas de derecho consuetudinario.

⁵⁰Ibid. p.15.

⁵¹JOHNSTON Douglas, *The theory and history of ocean boundary making*. Kingston and Montreal: McGill - Queen University Press, 1988. p.350 (Ubicado el 24 de Enero del 2010) Obtenido en: <http://www.jstor.org/pss/40106126>.



No es conveniente suscribir la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR).

Al firmar este acuerdo, el Perú perdería soberanía sobre 188 millas, las cuales pasarían a ser parte de la denominada zona económica exclusiva, en donde otros países adheridos a la CONVEMAR podrían sacar provecho. “CONVEMAR dice que solo tendríamos derechos a 12 millas y las restantes 188 estarían dependiendo de estos convenios. Es una zona económica exclusiva, compartida con otros países”.

El convenio señala que los países firmantes tienen que cumplir con una cuota mínima de pesca. Sin embargo, la capacidad de la actividad pesquera del Perú no permitiría llegar a esta cifra de extracción de los recursos hidrobiológicos. De no hacerlo, otros países pueden ingresar a esta zona a fin de completar la cuota.

“La CONVEMAR indica que si no tenemos capacidad de pesca y no llegamos a una cuota que nos asignan como país, vendría otro país

a llevarse la cuota que no somos capaces de completar. Eso es lo que pretende Chile, eso no es tan ligero”⁵².

En efecto, el artículo 62 de la CONVEMAR indica que “el Estado ribereño determinará su capacidad para capturar los recursos vivos de la zona económica exclusiva y cuando el Estado ribereño no tenga la capacidad para explotar toda la captura permisible, dará acceso a otros Estados al excedente de la captura permisible”⁵³.

Con esto se deja en claro que para que se lleve a cabo la implementación y aplicación del fallo de la Haya no es necesaria la adhesión a la CONVEMAR por parte del Perú, ya que teniendo en cuenta lo señalado por el artículo 62 de dicha Convención esto sería perjudicial para los intereses peruanos tanto políticos, jurídicos como económicos, ya que entraría en conflicto con la Constitución.

⁵²Perú no necesita cambiar su Constitución para ejecutar fallo de La Haya. Obtenido en : <http://larepublica.pe/politica/768578-peru-no-necesita-cambiar-su-constitucion-para-ejecutar-fallo-de-la-haya>

⁵³ Artículo 62 de la CONVEMAR

CAPÍTULO IV

TÍTULO III: EXPLOTACIÓN PESQUERA DEL ÁREA DELIMITADA

4.1. Impacto económico

Potencialmente, **una de las consecuencias más positivas de la sentencia sería que se vuelva a dinamizar la Comisión Permanente del Pacífico Sur**, instancia que conjuga los intereses convergentes de Chile, Ecuador, Colombia y Perú. Por otro lado, los países de la Alianza del Pacífico –de los que Perú y Chile son líderes– tienen un sitio con grandes expectativas económicas. Y no lo digo yo sino el Financial Times⁵⁴ a partir de lo que ya se ha visto ¿cuáles son los beneficios concretos que trajo esta sentencia? Según las investigaciones in situ del Instituto del Mar del Perú (IMARPE) los nuevos espacios marítimos, del que el Perú tiene ahora soberanía y exclusividad, dados por la Corte ha aumentado considerablemente el stock de recursos pesqueros disponibles.

En dicha zona marítima, que **IMARPE pudo constatar por los dos cruceros que envió en febrero y octubre del año pasado, abunda la presencia de especies como la vinciguerra, pota, bonito, perico, atún, tiburón, entre otras**⁵⁵.

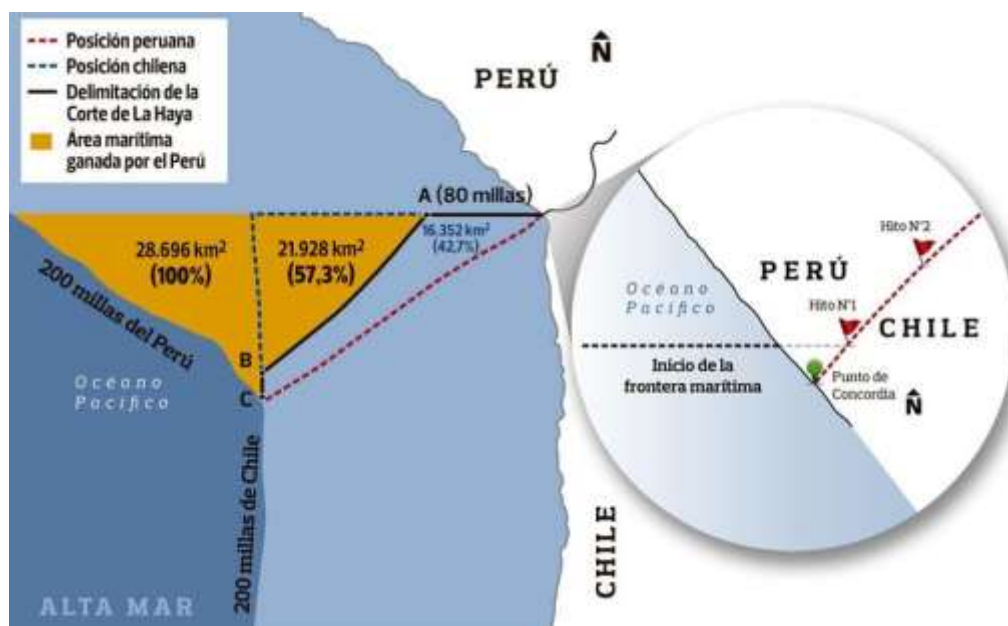
Además, este instituto estima que el potencial económico de este territorio significa el aumento potencial del 9% en el volumen de pesca y del 15% en el valor económico de la misma. El Ministerio de la Producción (PRODUCE) señaló que la vinciguerra (similar a una anchoveta pequeña) podría convertirse en la segunda mayor

⁵⁴Es un periódico de origen británico con especial énfasis en noticias internacionales de negocios y economía

⁵⁵Un año del fallo de La Haya: los beneficios que obtuvo el Perú. Obtenido en: <https://elcomercio.pe/politica/actualidad/ano-fallo-haya-beneficios-obtuvo-peru-382779>

biomasa del mar peruano, desplazando a la puta de dicha ubicación.

También se registró que en el último año se duplicó la pesca artesanal en el puerto de Morro Sama, en Tacna. Pasaron de pescar 2.500 toneladas a casi 5.000.



4.2. Potencial de pesca.

Según un reporte de la Sociedad Nacional de Pesquería (SNP), la pesca de anchoveta comprende un área muy reducida consistente en un pequeño triángulo pegado a la costa hasta aproximadamente 50 millas como promedio.

“El estimado de la captura en el 2011 realizada por Chile en la zona norte, habría sido de aproximadamente 150,000 toneladas.

Además, con las ventanas de penetración, se está pescando la anchoveta desde la milla 0, donde las mayores densidades están

dentro de la milla 10 medios chilenos señalaron recientemente que la mayor concentración se da en la milla 1 y que el 60% de los recursos se encuentran en las primeras diez millas”⁵⁶.

Para el caso de jurel y caballa, considerando las capturas de las regiones de Arica, Parinacota e Iquique del 2007 al 2012, se ha obtenido el promedio de desembarque de ambas especies, tanto de manera individual para cada una de las regiones y luego en forma conjunta.

Considerando que el área en el triángulo interno equivale aproximadamente el 50% del área de pesca de Chile en la zona norte, en esa zona se pesca cerca de 40,000 toneladas de jurel y 15,000 toneladas de caballa.

Por su parte, la pesca artesanal se desarrolla dentro de las primeras millas de la costa (tres millas), es decir, habría una variación en la situación existente después del fallo de La Haya.

La pesca peruana no se ve afectada tras resultado de la Corte de la Haya, pues la producción del sector es el 0.3% del PBI y el área en disputa es una fracción mínima”, manifestó el decano de la facultad de la UPC.

El economista recalcó lo importante que es prevalecer el área limítrofe que se ha definido entre ambos países, ya que tanto Chile como Perú resultan ganadores tras el fallo, debido a que se fortalecerán las relaciones comerciales entre ambos países.

“Chile tiene el doble de ingresos por habitante que el Perú y es necesario mantener las inversiones entre ambos países. No conviene dar un paso adelante”, afirmó el economista. “El fallo de

⁵⁶Fallo de la Corte de La Haya sobre la delimitación marítima entre Chile y Perú: obtenido en: <https://peru21.pe/politica/peru-avanza-ajuste-legislacion-fallo-haya-156405>

la Haya es el resultado de una buena iniciativa del Gobierno peruano”, afirmó. En su opinión, siempre será un resultado positivo tanto para Chile y el Perú, ya que éste último ha ganado algo: “Inteligencia y liderazgo después de haber decidido resolver el diferendo marítimo que tenía con Chile ante la Corte de la Haya”⁵⁷.

La disputa de la zona marítima que tuvo como resultado un diferendo marítimo entre Perú y Chile tiene como principal recurso marítimo a la anchoveta. A la actualidad, sin embargo, esta no podría ser aprovechada al 100% por el sector industrial peruano, ya que la regulación impide que se pesque antes de la milla siete, afirmó el director de INTELFIN y especialista en temas pesqueros, Carlos Paredes.

"En el Perú vamos a ver si se puede capturar el recurso, porque en Chile lo pueden hacer desde la milla uno o casi de la milla cero y acá nosotros somos más cuidadosos porque puedes pescar recién desde la milla siete en el sur para el uso industrial y no tiene una industria para consumo humano directo en la zona", dijo al diario Gestión.

Teniendo en cuenta lo señalado por el especialista, es incorrecto decir que como efecto del fallo emitido por la Corte de la Haya, el Perú se haya convertido en una potencia pesquera. Ya que ni Chile ni Perú han ganado la totalidad de sus pretensiones ante la Corte, en el hipotético caso que Perú hubiera ganado, a la actualidad tendría más recursos pesqueros y seguiría siendo el segundo país pesquero del mundo, detrás de China.

⁵⁷Tacna y el fallo de La Haya: desventajas y posibilidades tras definición de los límites. Obtenido en: <https://larepublica.pe/politica/768143-tacna-y-el-fallo-de-la-haya-desventajas-y-posibilidades-tras-definición-de-los-limites>

Según Paredes, el tema económico de entre Perú y Chile en el caso resuelto ante La Haya, va más allá del tema pesquero, pues lo que realmente está en juego es la estabilidad, la concordia y la confianza entre los países.

"Sería absurdo que no se mantengan las relaciones comerciales entre los sectores privados de Perú y Chile, a pesar de no haber obtenido ambos países lo que hubieran deseado. El que puede patallar un poco es el Grupo Angelini que podrá pescar menos como consecuencia de esto, pero para los intereses de ambos sectores empresariales privados, esto es muy pequeño", refirió⁵⁸.

4.3. Aprovechamiento de Tacna

El secretario general del Sindicato Único de Pescadores Artesanales de Ilo (SUPPAPI), Marcos Ccama, asegura que los pescadores artesanales no se han visto beneficiados con este fallo. "Tenemos que avanzar hasta la altura de Arequipa y luego bajar nuevamente para pescar en los 50 mil kilómetros que recuperó el Perú con el fallo. Nada ha cambiado para nosotros"⁵⁹, se lamenta el representante de los pescadores artesanales moqueguanos. Ya que a pesar que Ilo es el principal puerto que tiene el Perú a lo largo de la costa, siendo aproximadamente 120km norte-oeste del límite terrestre, no se han visto beneficiados con el fallo de la Haya.

Una situación parecida es la que se vive en el desembarcadero tacneño de Morro Sama, donde los pescadores aún siguen lamentando que el fallo no desembocará en el otorgamiento de las

⁵⁸Las conclusiones de la reunión "2+2" entre Chile y Perú. Entrevista a Miguel Navarro: en CNN Chile: Obtenido en: https://www.youtube.com/watch?v=1sMGdq2a_4Q.

⁵⁹Moreira tras 2 + 2: "No veo muy prometedor que Chile termine sus problemas con el Perú". Iván Moreira en CNN Chile. Obtenido en: <https://www.youtube.com/watch?v=3UggK9v9xLE>

200 millas de mar para Tacna. Ellos reconocen que lo único obtenido desde hace un año fue una inversión del Gobierno Central para remodelar el puerto, pero aseguran que el volumen de la pesca no ha crecido. Sin embargo, un panorama menos desalentador es el que ofrece el Instituto del Mar del Perú (IMARPE). Desde enero del 2014 este órgano realizó dos cruceros de investigación científica a la zona y, por estos días, se encuentra trabajando in situ el tercero.

Según informó a La República el presidente de IMARPE, Germán Vásquez Solís, el más saludable de los descubrimientos sobre esa porción de mar ha sido la presencia de la Vinciguerria, un pequeño pez con un tamaño promedio de 4cm y que reporta además un valor proteico sumamente alto, pese a sus dimensiones.

"Se ha encontrado abundancia de Vinciguerria, que no es un recurso nuevo, pero con este hallazgo se convierte en el más abundante después de la anchoveta. Tienen el mismo valor proteico, pero menos grasas", explica Vásquez Solís, quien reconoce que aún no se está aprovechando de manera industrial este recurso.

De hecho, en estos momentos el IMARPE está enfocado en encontrar la manera de pescar con mayor eficacia la Vinciguerria, labor un poco complicada si se toman en cuenta dos factores. Primero que su pequeño tamaño hace complicada su captura en las redes tradicionales. Las muestras encontradas por IMARPE aparecieron alojadas apenas en las junturas de las mallas. El otro factor es que estos antojadizos pececillos suelen alojarse en las profundidades durante el día y aproximarse a la superficie en la noche.

Pese a que este recurso no es aún destinado para el consumo, a algunos chefs de la capital ya se les ha hecho llegar unas muestras

con la idea de que vean la posibilidad de adecuar estos peces a la alimentación de las personas. Además de la pequeña Vinciguerra, este vasto territorio también proporciona otros recursos que podrían darle un impulso a la pesquería peruana. Uno de ellos es la popular pota, que es el segundo recurso más abundante.

A ellos se les suma la gran presencia de tiburones azules, atunes, barriletes, pericos, peces voladores y pez espada, el cual actualmente es objeto de estudio por IMARPE.

"Estamos planeando un trabajo de investigación sobre el recurso del pez espada y esperamos terminarlo a fin de año. Considero que esta porción de mar ha sido un excelente aporte porque antes los pescadores iban con miedo a la zona que era considerada chilena y ahora pueden acceder y pescar sin problemas", opina Vásquez Solís⁶⁰, quien admite que aún hace falta explotar industrialmente la pesquería en la zona.

Debe precisarse que el recurso que sí viene siendo explotado en la zona, aunque sólo de manera artesanal, es la pota. Esto a través de las incursiones de pescadores provenientes de Tacna y Moquegua.

Al sur del país, los pescadores artesanales de Tacna no recibieron con la misma alegría la sentencia, ya que, si bien aproximadamente 50 mil kilómetros cuadrados retornan a posesión peruana, sus costas no se vieron beneficiadas porque Chile logró mantener la línea paralela por 80 millas (aproximadamente 128 kilómetros).

⁶⁰ La última frontera pendiente. Obtenido en: <https://larepublica.pe/politica/851459-el-dia-que-el-peru-cerro-su-ultima-frontera-pendiente>.

De esta manera, los pescadores tacneños no podrán ingresar a un importante espacio frente a sus costas para evitar detenciones y la retención de sus naves. Es por eso que el presidente de la Cámara de Comercio de Lima (CCL), Samuel Gleiser, resalta la necesidad de trabajar para mejorar la situación de Tacna.

Se debe pensar en repotenciar la zona de pesca, es decir los pescadores artesanales no podrán ingresar pero se pueden abrir nuevas oportunidades para los pescadores industriales permitiendo generar mano de obra y cumplir con lo que la demanda.

Para el titular de la **Cámara de Comercio de Lima**, Tacna debe abrir sus puertas a empresas más responsables con el medio ambiente y respetuosas con la comodidad y así aprovechar las oportunidades generadas por la zona económica exclusiva que se incorpora al mar peruano.

“Se debe realizar un plan de trabajo con Produce para llevar a buen puerto esta oportunidad, dado que existen varias aristas que deben ser tomadas en cuenta”.⁶¹

Además, Gleiser dijo que se debe incentivar la generación de industrias y la exportación de servicios.

Si en Tacna se incentiva la exportación de servicios es posible que esta actividad crezca aún más, se tecnifique y se convierta en un oasis de la salud, resaltó sobre las posibilidades de la ciudad.

⁶¹Tacna y el fallo de La Haya: desventajas y posibilidades tras definición de los límites. Obtenido en: <https://larepublica.pe/politica/768143-tacna-y-el-fallo-de-la-haya-desventajas-y-posibilidades-tras-definición-de-los-limites>.

Por último, sostuvo que el Gobierno debe solicitar al Instituto del Mar del Perú el desarrollo de un plan de investigación que incluya el envío de embarcaciones que puedan investigar y evaluar el potencial pesquero real de la zona marítima recuperada, en especies y biomasa.

El sector privado puede colaborar con especialistas y analistas en este estudio, pero más importante será realizar un plan integral de desarrollo que apunte a incentivar la exportación de valor agregado. Produce debe dar facilidades para la ampliación de las fábricas ya instaladas, para la fabricación de conservas de pescado, así como para nuevas empresas interesadas.

CAPÍTULO V

TITULO IV: BLOQUE DE CONSTITUCIONALIDAD

Análisis constitucional⁶². Los Territorialistas y los Zonistas vuelven a enfrentarse.

Por un lado, los territorialistas sostenían la necesidad de un mar territorial de 200 millas para cautelar mejor nuestros derechos. Se oponían a la firma de la Convención porque pensaban que ella recortaba el territorio nacional en 188 millas y porque la noción de soberanía proclamada por el Perú en 1947 y 1952 era, según ellos, absoluta. Al respecto es importante señalar que la tendencia de la doctrina moderna rechaza “una soberanía absoluta ya que esto supone que el Estado esté por encima del Derecho”⁶³.

Actualmente, el derecho constitucional ha flexibilizado el concepto de soberanía, lo que se traduce en competencias y limitaciones al mismo. En el caso de las 200 millas nos encontramos ante una “soberanía modal”⁶⁴ que implica la conjunción de soberanía más jurisdicción. Por otro lado, los zonistas, representados por Juan Miguel Bákula, Alfonso Arias Schereiber, Eduardo Perrero Costa, José Pareja Paz Soldán y Domingo García Belaunde, manifestaban que la Convención no suponía recorte alguno de nuestros derechos, sino que, por el contrario, reconocía las antiguas declaraciones peruanas al otorgar al estado ribereño soberanía y jurisdicción en una zona de 200 millas, llamada Zona Económica Exclusiva. Ante esta disyuntiva, la Asamblea Constituyente, tras arduos debates (muchas veces politizados y carentes de todo fundamento legal), se aleja de la noción de mar territorial y opta por una posición

⁶² Artículo 54 de la Constitución de 1993

⁶³ Ley Orgánica de la Marina de Guerra del Perú. Ley 13508

⁶⁴ FERRERO, Eduardo. Op.cit.,p.161

intermedia y sui generis que se plasma en el “dominio marítimo”⁶⁵. El dominio marítimo es un concepto flexible que implica soberanía y jurisdicción, en los mismos términos expresados por la Declaración de 1947, la Declaración de Santiago de 1952 y la Convención. Esta norma constitucional es compatible con los preceptos de la Convención, dado que la soberanía y la jurisdicción del Perú en su dominio marítimo hasta la distancia de 200 millas, se ven reflejadas en las atribuciones concedidas por la Convención a los estados ribereños en su zona económica exclusiva. La posición intermedia asumida por la Asamblea Constituyente se constata también en las “libertades de comunicación internacional”, en vista que este concepto es sumamente amplio y no constituye un paso inocente (consustancial al mar territorial) ni libertad de navegación (correspondiente a la zona económica exclusiva y en alta mar). Otro de los puntos constitucionales de gran importancia tomados por la Asamblea Constituyente, que nos permite afirmar su intención de no querer separarse de la Convención, es aquél que remite el ejercicio de la soberanía y jurisdicción nacional a las disposiciones de los tratados internacionales ratificados por el Perú. De esta manera, se permite adecuar la legislación sobre el tema «en función de los intereses del país, a la luz de las realidades y necesidades siempre cambiantes de la vida nacional e internacional, sin que por eso se requiera modificar la constitución”⁶⁶. Hasta el momento, vemos que todos los aspectos tratados en nuestra constitución son coherentes y compatibles con la Convención. Sin embargo, debemos señalar que existe un problema referido al espacio aéreo. La Constitución peruana establece que dentro del capítulo de “Estado, Nación y territorio”, no constituye parte del territorio nacional.

⁶⁵ Análisis paralelo entre las cartas de 1979 y 1993

⁶⁶ BÁKULA, Juan Miguel. Op. cit., p.161.

5.1. Relación entre el derecho interno y el derecho internacional Público. -

En los que los Estados cambian o reforman sus constituciones políticas, el derecho interno adquiere particular importancia en los casos en los que los Estados cambian o reforman sus constituciones políticas, pues la tendencia moderna es regular sus constituciones políticas, a ese nivel, las relaciones entre el derecho nacional e internacional.

El derecho interno es el conjunto de normas que regulan las relaciones entre individuos o instituciones o de éstos con el Estado.

El derecho Internacional Público⁶⁷ es el conjunto de normas que rigen de los estados entre sí, y también la de estos con ciertas entidades que, sin ser Estados, tienen personalidad internacional. El estudio de la estructura jurídica de la comunidad internacional, considera como una sociedad compuesta de sujetos de derecho público, Estados Asociaciones, colectividades y hombres, vinculados entre si con forme a principios y normas de naturaleza jurídica (Díaz Cisneros).

El derecho internacional público “No es solo un conjunto de relaciones entre Estados; es el derecho público considerado desde el punto de vista de una comunidad jurídica, mayor que una Nación; comunidad que en su aceptación más amplia abraza la especie humana”⁶⁸.

Se ha tratado de explicar la relación entre normas de uno y otro tipo a través de diversas teorías y modelos⁶⁹:

⁶⁷ Ossorio M. *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales*. Argentina, Ed. ELIASTA. 1982.. p. 236.

⁶⁸ JIMÉNEZ de Aréchaga, Eduardo. *Derecho Internacional Público. Tomo I*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1989.

⁶⁹ Pastor Ridruejo, José A. *Curso de Derecho internacional público y organizaciones internacionales*. Madrid: Tecnos. 2003.

- **Teoría dualista:** es defendida entre otros por Carl Heinrich Triepel, para quien existen dos órdenes jurídicos totalmente independientes, ya que el Derecho internacional y el interno tienen fuentes diferentes y tratan de regular distintas realidades. Por lo tanto, para que el Derecho internacional tenga eficacia en los ordenamientos estatales debe producirse la recepción de la norma.
- **Teoría monista:** de acuerdo con ésta, el derecho interno y el derecho internacional conforman un sistema único: defienden la unidad esencial de los ordenamientos jurídicos. Las teorías monistas implican un principio de subordinación, y en función del mismo se distinguen dos variantes:
 - ✓ **Teorías monistas internas o constitucionalistas**⁷⁰, para las que el Derecho internacional es una emanación del Derecho interno y queda sujeto a éste. Lo que supone una negación del Derecho Internacional.
 - ✓ **Teorías monistas internacionalistas**, para las que la norma internacional se sitúa en una posición de jerarquía sobre la norma interna. Hans Kelsen, en una segunda etapa, defendió esta teoría, y también lo hizo su discípulo Verdross.
 - ✓ El propio orden jurídico internacional regula la solución aplicable en caso de conflicto entre una de sus normas y una norma de derecho interno de un Estado. La Declaración de derechos y deberes de los Estados, en su artículo 13, dispone: “Todo Estado tiene el deber de cumplir de buena fe las obligaciones emanadas de los tratados y de otras fuentes de

⁷⁰ROSSEAU, Charles. *Derecho internacional público*. Barcelona: Ariel.1996. Citado por: ALVAREZ VITA, Juan, *Tratados Internacionales y Ley interna*. Lima: Universidad de Lima, 2001. Academia Diplomática del Perú.p.134.

Derecho internacional, y no puede invocar disposiciones de su propia Constitución o de sus leyes como excusa para dejar de cumplir ese deber”.

La aplicación de los tratados en el derecho interno de los Estados, en caso de requerir de algún procedimiento especial, es materia propia del derecho interno. Y, por tanto, no se encuentra regulada por el derecho internacional, ya que debido a eso surgen problemas relacionados con la aplicación de los tratados como normas de derecho interno. Nos encontramos frente a una situación en la que, si bien, por una parte, no es discutible la existencia de obligaciones asumidas libremente por los estados en su condición de partes en una Convención, es preciso también reconocer que no se da la armonía requerida entre ambas dimensiones, es decir, el derecho internacional y el derecho Interno. Esta situación no puede atribuirse, de manera exclusiva, a la existencia de las corrientes monista y dualista. Afirmar, como se ha venido haciendo en los últimos tiempos, de manera un tanto simple y al parecer con poca reflexión, que la aceptación del monismo es la solución al problema, está lejos de concordar con la realidad.

“La génesis del problema muchas veces está en el propio texto de un tratado. Muchas convenciones internacionales tienen disposiciones que denotan una naturaleza no autoejecutiva, sólo dan Pautas o lineamientos muy generales, cuando no carentes de contenido que, en la práctica, remiten al criterio de cada Estado parte de la necesidad o no de dictar normas complementarias o reglamentarias que permitan su plena ejecución. Son numerosos los casos en los que esa libertad para regular internamente la forma como se aplicará un tratado denota, claramente, que no se ha establecido la coactividad necesaria. Muchos de los problemas que apreciamos a diario, por ejemplo, en la esfera de la

cooperación internacional, se dan no tanto por la carencia de normas internacionales, que son muchas, sino porque éstas no tienen dispositivos que permitan su aplicación efectiva”⁷¹.

Por otro lado, cabe resaltar que aparte de la convención de Viena, el artículo 38 del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia con relación a las fuentes de Derecho Internacional señala: "La Corte cuya función es decidir conforme al derecho internacional las controversias que les sean sometidas, deberá aplicar:

- a. **Las convenciones internacionales**, sean generales o particulares, que establecen las reglas expresamente reconocidas por los Estados litigantes;
- b. **La costumbre internacional** como prueba de una práctica generalmente aceptada como derecho;
- c. **Los principios generales de derecho** reconocidos por las naciones civilizadas;
- d. **Las decisiones judiciales y las doctrinas** de los publicistas de mayor competencia de las distintas naciones, como medio auxiliar para la determinación de las reglas de derecho, sin perjuicio de lo dispuesto en el Artículo 59."

Este precepto tiene dos perspectivas, la primera que indica las fuentes de derecho internacional y la segunda cuando se establece que esa normatividad será la que utilicen los jueces para fundar sus sentencias.

De este precepto se desprende que los tratados internacionales, la costumbre Internacional y los principios generales de derecho son

⁷¹ ALVAREZ VITA, Juan, Tratados Internacionales y Ley interna. Lima: Universidad de Lima, 2001. Academia Diplomática del Perú.p.145.

fuentes autónomas; las decisiones judiciales y la doctrina son medios auxiliares, éstas asisten a las fuentes autónomas para su mejor aplicación.

Kelsen, uno de los más destacados filósofos del derecho, considera que “la diferencia más importante entre el derecho internacional y el derecho nacional consiste en el hecho de que el primero es un orden coercitivo relativamente descentralizado, mientras que el último es un orden coercitivo relativamente centralizado, y considera que los dos órdenes jurídicos difieren sólo en grado, no en esencia”⁷².

En nuestra Constitución en el artículo 55: “Los tratados celebrados por el Estado y en vigor forman parte del derecho nacional”. Los tratados forman parte del derecho de cada Estado. Estos vienen a ser convenios Internacionales, o acuerdos que suscriben dos o más países relacionados principalmente a los asuntos de cooperación internacional estableciendo una relación jurídica, que obligan a su cumplimiento. Este precepto constitucional reconoce a los tratados internacionales como fuente de Derecho.

En la actual constitución un tratado tiene rango de ley conforme lo señala el artículo 200, que al normar la acción de inconstitucionalidad precisa que:

“... procede contra las normas que tienen rango de ley: leyes, decretos legislativos, decretos de urgencia, tratados, reglamentos del congreso, normas regionales de carácter general y ordenanzas municipales que contravengan la Constitución en la forma o en el fondo”.

⁷²KELSEN, Hans. *Principios del Derecho Internacional Público*. Buenos Aires: El Ateneo. 1965, p. 535.

En cuanto a la primacía de uno de los derechos sobre el otro, la jurisprudencia internacional ha sido constante en asignar al derecho internacional mayor jerarquía sobre el derecho nacional. La Corte Permanente de Justicia Internacional sobre este punto se expresó en los siguientes términos: “Es un principio generalmente reconocido del derecho de gentes que, en las relaciones entre potencias contratantes de un tratado, las disposiciones de una ley interna no deben prevalecer sobre las de un tratado” (dictamen del 31 de Julio de 1930, en el asunto de las comunidades Greco - Búlgaras).

5.2. Regulación Jurídica Interna

En los ámbitos diplomático y técnico el escenario posterior al fallo de La Haya fue casi impecable. Durante las semanas posteriores a la sentencia, las cancillerías y los equipos de la marina de ambos países trabajaron con celeridad hasta concluir la ejecución al 100% de lo dispuesto por la Corte Internacional de Justicia en menos de dos meses.

"Fue una demostración ejemplar de buena vecindad y de cumplimiento fiel de las sentencias internacionales, tal como ha sido destacado por el presidente de la Corte de La Haya, Peter Tomka, ante las Naciones Unidas", afirma el canciller peruano, Gonzalo Gutiérrez, al ser consultado por el diario La República⁷³.

“Debe recordarse que el antecedente más cercano al fallo entre Perú y Chile fue el caso de Colombia y Nicaragua. Aquella sentencia vino seguida de una negativa del Gobierno colombiano a cumplir inicialmente la decisión de la Corte de La Haya. Al final eso

⁷³La última frontera pendiente. Obtenido en: [http://www.larepublica.pe/politica/851459-el-dia-que-el-peru-cerro-su-ultima-frontera pendiente](http://www.larepublica.pe/politica/851459-el-dia-que-el-peru-cerro-su-ultima-frontera-pendiente)

no ocurrió, pero generó un velo de incertidumbre sobre la ejecución de lo que se resolviera en el caso peruano - chileno.

Afortunadamente esto no se cumplió y ambos países ejecutaron el fallo correctamente”⁷⁴.

El Gobierno chileno sigue con atención la adecuación de la legislación peruana tras el fallo de La Haya, puesto que en Perú se ha implementado hasta tres modificaciones a leyes relacionadas con el tránsito marítimo y aéreo, tras lo acordado con Chile en la reunión del 2+2 que tuvieron en Febrero del 2014.

El canciller chileno Herald Muñoz ha tenido la mirada puesta en nuestro país. En el Ministerio de Relaciones Exteriores han seguido con atención el proceso de adaptación de la legislación interna peruana a lo dictaminado por La Haya en su fallo de febrero del 2014.

"Cada país asume el compromiso de efectuar la identificación de su normativa interna que pudiere ser inconsistente con el fallo teniendo en cuenta lo antes expresado, y procederá a adecuar dicha normativa de conformidad con dicho fallo”⁷⁵.

- a. El cambio al decreto de Control y Vigilancia de actividades marítimas Fluviales y Lacustres, fue la primera modificación entre otras materias que crea el Sistema de Tráfico y Monitoreo del Tráfico Acuático. Los cambios tienen injerencia en la persecución de naves –sobre todo extranjeras–, aplicación de señales de sonido y visuales y la eventual implementación de acciones intimidatorias a alguna embarcación que infrinja los límites.

⁷⁴TAMAYO LOAYZA, Carolina. *Tratamiento de las relaciones entre el Derecho Internacional y el Derecho Interno desde la perspectiva del derecho interno, Consejería en Proyectos- PCS, sobre Mujeres en conflictos armados. 2008.*

⁷⁵Fallo De La Corte Internacional De Justicia De La Haya

- b. La segunda, es la Resolución Directoral 0073-2014 sobre el Sistema de Seguimiento, Control e Información de Tráfico Marítimo, que derogó una norma similar vigente desde 1994, y que apunta a actualizar las normas relativas a las operaciones de búsqueda y salvamento de naves.
- c. El tercer cambio se dio en el Decreto Supremo 002-2014-MTC y que pone al día el reglamento de Aeronáutica Civil, en especial los artículos 18 y 42 de la ley del mismo nombre, que, principalmente, versan sobre el libre tránsito aéreo y las potenciales sanciones a quienes no lo respeten.

Estas medidas son interpretadas en la Cancillería chilena como una "flexibilización de Perú ante el ingreso o salida de alguna nave desde su dominio", ya que, por ejemplo, antes se sancionaba el ingreso sin aviso a su zona marítima, algo que se terminaría con estas modificaciones.

Con todo, en la Cancillería chilena, si bien se reciben positivamente estas adecuaciones, igual se plantea una dosis de escepticismo, ya que se esperan cambios mayores.

Chile espera, por ejemplo, que en Lima se derogue la Ley de Líneas de Base de Dominio Marítimo, promulgada en noviembre de 2005 y que fijó la demarcación sur en el denominado punto 266 y que, de hecho, en parte dio pie para la presentación peruana en La Haya.

Como el propio tribunal internacional, en su fallo del 27 de febrero, le dio la razón a Chile respecto del punto de partida del límite – paralelo desde el Hito 1 y no la proyección desde el Punto de la Concordia–, y eso ya fue ratificado por ambos países en el trabajo

de nuevas coordenadas de fines de marzo, en Santiago se da casi como una realidad el fin de la mencionada norma.

“Este avance, como las tres modificaciones legales y administrativas concretadas por Perú, que se reconocen en la Cancillería chilena y permiten mirar con más optimismo la pronta realización de la segunda reunión del 2+2, que está suspendida desde fines de marzo del año 2014, precisamente porque no se habían conocido acciones reales desde Perú de avanzar en la implementación del fallo”⁷⁶.

En abril de 2014 se informó sobre la idea de que Perú garantice, a través de una ley especial, el derecho de libre tránsito de naves extranjeras en la nueva zona marítima bajo su control.

Por otro lado, Perú preparó cambios a su Ley de Líneas de Base del Dominio Marítimo, promulgada en 2005, para adecuarla a la sentencia de la Corte Internacional de Justicia, ingresándose así un proyecto de ley al Congreso en junio de 2014, siendo aprobado por este el 8 de julio de 2014, estableciéndose dentro del sistema de líneas de base del litoral peruano un “Punto N° 255-A”, que corresponde al punto de inicio de la frontera marítima Perú-Chile, del fallo de la Corte, y elimina el “Punto 266”, promulgado por el presidente Ollanta Humala el 10 de julio de 2014 y publicado al día siguiente en El Peruano, convirtiéndose en la Ley N° 30223. Chile presentó al Perú una nota con reservas en torno al contenido de la referida ley, en cuanto incide en las diferencias sobre el llamado “triángulo terrestre”, esto es, respecto al inicio de la frontera terrestre.

⁷⁶. Fallo de la Corte de La Haya sobre la delimitación marítima entre Chile y Perú: obtenido en: <https://peru21.pe/politica/peru-avanza-ajuste-legislacion-fallo-haya-156405>

El 19 de agosto de 2014, el presidente Ollanta Humala firmó un decreto supremo aprobatorio de un nuevo mapa del límite exterior, sector sur, del dominio marítimo del Perú, tras el fallo de la Corte Internacional de Justicia, con base en el trabajo realizado por la comisión binacional que determinó en marzo del mismo año las coordenadas precisas de los límites marítimos entre Perú y Chile, señalando además que la frontera terrestre binacional se inicia en el punto Concordia, esto último basado en el Tratado de Lima de 1929. Ante ello, el gobierno de Chile dio a conocer, el mismo día, una declaración pública expresando que en la carta del límite exterior del Perú “se abordan materias que exceden lo dispuesto en aquel fallo y lo acordado en el mencionado Grupo de Trabajo Técnico y Cartográfico binacional”, haciendo “expresa reserva en lo que atañe a la representación del punto final de la frontera terrestre entre ambos países”.

De otro lado, Chile también deberá efectuar cambios en su legislación interna como consecuencia del fallo de la Corte de La Haya, en particular la ley referida al llamado "mar presencial chileno". Cabe señalar que el concepto de "mar presencial" no tiene ningún reconocimiento en la comunidad internacional, como lo demuestra el hecho de que la Corte en su sentencia otorgó al Perú un área de 28,356 km² (denominada "triángulo externo" en la demanda peruana) que según la ley chilena pertenecería a su "mar presencial". El fallo de La Haya, al demoler la tesis del "mar presencial" obliga a Chile a modificar su legislación, siendo esta una exigencia de la Cancillería peruana⁷⁷.

⁷⁷Determinación de las coordenadas de la frontera marítima. Obtenido en: https://es.wikipedia.org/wiki/Fallo_de_la_Corte_de_La_Haya_sobre_la_delimitaci%C3%B3n_mar%C3%ADtima_entre_Chile_y_Per%C3%BA#Adecuaci%C3%B3n_de_normativa_interna

Perú ha hecho un avance importante ya que ha modificado las reglamentaciones que permiten garantizar el libre tránsito porque de otra forma nos íbamos a enfrentar a un tema complejo.

En todas las discusiones sobre el tema del triángulo territorial se movilizan argumentos que van más allá del tratado de 1929 y la aplicación de 1930, por ejemplo, está el tema de los faros de enfilamiento.

Los temas económicos son fundamentales, hay toda una problemática del manejo conjunto de los recursos compartidos, esto es un tema que va a ser particularmente acucioso. Porque hay una delimitación marítima (Perú y otro de Chile), los peces no funcionan como pasaportes y por lo tanto hay que ver como se complementan. No puede ser que un país tenga y el otro no (Carlos Ominami Pascual)

78

La Corte también ha llegado a la conclusión correcta con respecto a la naturaleza del límite marítimo único a todo efecto. Tal límite será aplicable, no sólo a ciertas actividades pesqueras limitadas que tienen lugar en las aguas supradyacentes sino también a cualquier actividad relativa al régimen de la Zona Económica Exclusiva y plataforma continental y su subsuelo.

La cuestión de la naturaleza del límite marítimo también tiene importantes implicancias respecto del tipo de jurisdicción que el Perú tiene derecho a ejercer sobre sus áreas marítimas. Durante largo tiempo el Perú habría estado debatiendo internamente si el “dominio marítimo que reivindica sobre que el mar adyacente tenía la naturaleza de un mar territorial o de un área de jurisdicción funcional concerniente a sus recursos.

⁷⁸ ANALISIS DEL FALLO DE LA HAYA Y PERSPECTIVAS PARA LAS RELACIONES ENTRE PERU Y CHILE, Editor: Patricio Leiva Lavalle. Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales / Universidad Miguel de Cervantes.

“Se introdujo legislación, incluyendo la ley secreta N° 13508 dictada el 6 de Febrero de 1961 (Ley N° 13508; ley secreta, Marina, Anuario de la Legislación Peruana Vol L II, Legislación de 1960, pág. 89) y disposiciones constitucionales en respaldo de la aproximación del mar territorial, pero aún ahí su interpretación fue polémica a la luz de la aproximación jurisdiccional alternativa. Debido a estas opiniones discrepantes, el Perú no devino en signatario de la Convención de las Naciones Unidas sobre el derecho del Mar de 1982”⁷⁹.

El debate peruano ha sido resuelto por la Corte Internacional de Justicia, ya que el fallo toma nota de la Declaración formal hecha en representación del Gobierno del Perú por ser agente en este caso a efectos de que el término “dominio marítimo” usado en la Constitución sea “aplicado de manera consistente con las zonas marítimas establecidas en la Convención de 1982”

La Resolución no sólo es importante para la claridad de la legislación del Perú y sus correspondientes enmiendas sino también en términos de la apropiada implementación del Derecho del Mar por la Corte.

Si el dominio marítimo hubiera sido considerado una reivindicación de mar territorial, la Corte no habría tenido más alternativa que declarar la demanda del Perú inadmisible, ya que no puede proceder a delimitar áreas marítimas que contravienen el Derecho del Mar Contemporáneo, como es claramente la delimitación de un Mar territorial de 200 millas marinas.

Una consecuencia más importante de esa decisión es para beneficio de la comunidad internacional en su conjunto. Las naves

⁷⁹RODRIGUEZ MACKAY, Miguel. *Planteamiento Jurídico sobre la Controversia de delimitación marítima entre Perú y Chile*. En: *Revista Peruana de Derecho Internacional*. N° 136 Tomo LVII p. 135.

que enarbolan las banderas de todas las naciones, inclusive de Chile, sean mercantes o militares, ahora pueden tener total libertad de navegación más allá del mar territorial de las 12 millas marinas del Perú, al igual que los submarinos estarán en la capacidad de navegar sumergidos. Las aeronaves también tendrán el derecho irrestricto sobre el suelo. Las restricciones aplicadas a tales actividades ahora tendrán que ser levantadas.

La conclusión del fallo está principalmente relacionada con la opinión de que el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 se refiere a su aplicación a pequeños botes pesqueros carentes de equipos de navegación sofisticados, y está basada en la asunción de que dichos botes no podían operar más allá de una distancia más bien limitada. Aunque esto bien podría ser cierto para algunas naves pesqueras, no lo es para las naves industriales mayores que han estado operando en el área por algún tiempo. Es conveniente recordar que las actividades pesqueras en esta área están estrechamente vinculadas a las características biológicas y nutricionales de la corriente de Humbolt, que se extiende mucho más allá del límite de 200 millas marinas.

El fallo ha adoptado una solución sin precedentes para efectuar una delimitación marítima en el contexto de las complejas circunstancias en este caso. Parece satisfacer a una parte siguiendo el paralelo hasta la distancia señalada y a la otra parte continuando a lo largo de una línea equidistante, que fueron en realidad las principales aproximaciones a esta controversia, aunque con un significado y extensión diferentes.

El fallo ha sostenido apropiadamente que al evaluar la extensión del límite marítimo lateral. **“La corte es consciente de la importancia que tenía la pesca para las poblaciones costeras de ambas partes” (Fallo párrafo 109), evidenciando así una** preocupación social económica con relación a los efectos que la aproximación seguida podría tener en esas comunidades. Una manifestación de esta preocupación es que el frente marítimo del puerto de Arica, aunque reducido como consecuencia

de la línea equidistante trazada no queda sin embargo encerrado y tiene acceso al alta mar. Es posible encontrar que esta conclusión de la Corte juega un rol de alguna manera similar al de la consideración de **“circunstancias especiales” en la corrección de un límite marítimo, sólo que esto no está expresado explícitamente de ese modo.**

Más importante aún es que, a la luz de esto las partes ahora tienen derecho a negociar acceso por parte de los pescadores afectados a las áreas de pesca puestas bajo la jurisdicción de Perú, de conformidad con el artículo 62. Párrafo 2, de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, que establece que el Estado Ribereño dará a otros Estados acceso al excedente de la captura permisible. El régimen jurídico de la Zona Económica Exclusiva ahora aplicable en el Perú estará así en plena conformidad con ello. Esta conformidad se extiende hasta el área del triángulo exterior en tanto sus recursos pesqueros también han sido reconocidos de interés en el contexto de la Organización Regional del Ordenamiento Pesquero del Pacífico Sur en la que tanto Chile y Perú participan. (PETER TONKA)⁸⁰

Cuando todo hacía indicar que estaba por iniciarse el proceso de implementación de la sentencia de la Corte Internacional de

⁸⁰ Delimitación marítima entre Perú y Chile ante la Corte Internacional de Justicia - TOMO IV
Fallo de la Corte Internacional de Justicia (MRE- Fondo Editorial del Congreso del Perú)
Enero 2015 – Lima Perú

Justicia, el Gobierno de Chile dejó entrever que, antes de ese paso, el Perú necesita cumplir una serie de condiciones.

Es así como el agente de Chile ante La Haya, Alberto van Klaveren, aseguró que el Perú tiene que realizar modificaciones en su Constitución Política para que el fallo se ejecute. En opinión del diplomático sureño, la Carta Magna choca con la Convención del Mar al referirse a las 200 millas de “dominio marítimo”.

“Para la CONVEMAR, los estados poseen su mar territorial hasta las primeras 12 millas, es decir, solo este espacio es de soberanía del país, mientras que las 188 millas restantes pertenecen a la zona económica exclusiva. En tanto, la Constitución del Perú sostiene que sobre las 200 millas marítimas, el Perú ejercer su soberanía”⁸¹. “El Estado ejerce soberanía y jurisdicción sobre el espacio aéreo que cubre su territorio y el mar adyacente hasta el límite de las doscientas millas, sin perjuicio de las libertades de comunicación internacional, de conformidad con la ley y con los tratados ratificados por el Estado”, señala parte del artículo 54 de nuestra Carta Magna.

La legislación nacional es consistente y respetuosa del derecho internacional y las obligaciones, por lo que carece de sentido imponer una condición para que el fallo se ejecute, tal y como lo quiso hacer el Gobierno de Chile.

La Constitución peruana es perfectamente compatible con el derecho del mar, de manera que hay un compromiso formal del Perú ante la corte, de que se aplicará su legislación de manera compatible con el derecho del mar.

⁸¹DAVILA PATIÑO Juan Miguel, *Derecho del Mar, Dominio Marítimo del Perú*. Lima Fundación M.J. Bustamante de la Fuente 1985

En tanto, Chile ha reconocido que no puede presionar al Perú respecto a la legislación interna. Sin embargo, esta tiene que ser consistente con las normas internacionales.

5.3. Ley de Líneas de Base

La caracterización jurídica de los distintos espacios marinos pone de relieve que su medición cuenta con un punto de referencia común conocido como las líneas de base⁸², que son importantes debido a que la posición de los espacios marítimos se define a partir de las líneas de base de las costas de los Estados, es por ello, que se emitió una nueva ley sobre líneas de base, Ley N° 28621, en el año 2005. En el caso del mar territorial⁸³, la medición es necesaria para establecer la línea separatoria de este espacio, respecto de una parte, a sus aguas interiores y de otra, a los espacios marítimos que se extiendan más allá del mar territorial. La Corte Internacional de Justicia después de haber determinado la costa relevante de las partes, ahora debe de ser determinada la ubicación de las líneas de base, así como los pertinentes puntos de base que permitirán que se trace la línea equidistante⁸⁴. En nuestro caso, el punto desde donde comenzaría a trazarse la línea de base sería el Punto Concordia, el cual es la frontera marítima en que empieza a considerarse como el comienzo de la línea equidistante hasta el límite de las 200 millas.

⁸² PARDO SEGOVIA. Fernando. *“Derecho del mar. análisis de la convención de 1982, pontificia universidad católica del Perú”*. En: Zonas Marítimas previstas en la Convención sobre el derecho del mar: los casos de mar territorial, zona contigua, plataforma continental y zona económica exclusiva. PERU. INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES (IDEI) SOCIEDAD PERUANA DE DERECHO INTERNACIONAL. 1Ed. Septiembre 2001.

⁸³ Es una estrecha franja de agua adyacente a la costa, reservada al estado ribereño por razones de seguridad terrestre.

⁸⁴ Resumen de las SCIJ del 16 de Marzo del 2001 “AFFAIRE DE LA DÉLIMITATION MARITIME ET DES QUESTIONS TERRITORIALES ENTRE QATAR ET BAHREÏN”. Obtenida en: http://www.icj-cij.org/homepage/sp/files/sum_1992-1996.pdf.

Existen dos clases de líneas de base:

a.-La normal. -

“...para medir la anchura del mar territorial es la línea de bajamar a lo largo de la Costa, tal como aparece marcada mediante el signo apropiado en cartas a gran escala reconocidas oficialmente por el Estado ribereño”⁸⁵.

b.-La recta.-

“1. En los lugares en que la costa tenga profundas aberturas y escotaduras o en los que haya una franja de islas a lo largo de la costa situada en su proximidad inmediata, puede adoptarse, como método para trazar la línea de base desde la que ha de medirse el mar territorial, el de líneas de base rectas que unan los puntos apropiados.

1 En los casos en que, por la existencia de un delta y de otros accidentes naturales, la línea de la costa sea muy inestable, los puntos apropiados pueden elegirse a lo largo de la línea de bajamar más alejada mar afuera y, aunque la línea de bajamar retroceda ulteriormente, las líneas de base rectas seguirán en vigor hasta que las modifique el Estado ribereño de conformidad con esta Convención.

2 El trazado de las líneas de base rectas no debe apartarse de una manera apreciable de la dirección general de la costa, y las zonas de mar situadas del lado de tierra de esas líneas han de estar suficientemente vinculadas al dominio terrestre para estar sometidas al régimen de las aguas interiores.

⁸⁵Artículo 5 de la CONVEMAR

3 Las líneas de base rectas no se trazarán hacia ni desde elevaciones que emerjan en bajamar, a menos que se hayan construido sobre ellas faros o instalaciones análogas que se encuentren constantemente sobre el nivel del agua, o que el trazado de líneas de base hacia o desde elevaciones que emerjan en bajamar haya sido objeto de un reconocimiento internacional general.

5. Cuando el método de líneas de base rectas sea aplicable según el párrafo 1, al trazar determinadas líneas de base podrán tenerse en cuenta los intereses económicos propios de la región de que se trate cuya realidad e importancia estén claramente demostradas por un uso prolongado.

6. El sistema de líneas de base rectas no puede ser aplicado por un Estado de forma que aísle el mar territorial de otro Estado de la alta mar o de una zona económica exclusiva.”⁸⁶

“Mediante el Decreto Presidencial N° 416, de fecha 14 julio 1977, Chile definió su sistema de líneas de base rectas, que comprende 75 puntos geográficos a partir del paralelo 41°S hacia el sur; es decir, dentro del área de la cadena de islas en la vecindad de la costa, lejos de la frontera con Perú”⁸⁷.

En las costas del área entre Chile y Perú, no existen condiciones que de acuerdo con la CONVEMAR se establezcan para el trazado de las líneas de base rectas. Tan sólo pueden existir líneas de base normales; por lo tanto, no existen circunstancias especiales en las consideraciones sobre líneas de base.

⁸⁶Artículo 7 de la CONVEMAR.

⁸⁷CASTILLO MORALES Carlos Javier. *Los intereses marítimos del Perú en el marco de los acuerdos internacionales sobre regulación de la pesca en alta mar.* Lima.1998

5.4. Ley de las libertades de las Comunicaciones. -

“La sentencia de la corte reconoció la soberanía del Perú sobre un área de 50.182 kilómetros cuadrados de mar, su suelo, subsuelo y los recursos allí existentes, ampliando de manera significativa nuestro dominio marítimo hasta las 200 millas.

El fallo fue aceptado por ambas partes y entró en vigor desde que fue puesto en conocimiento del Perú y Chile. La Marina de Guerra del Perú ejerció de inmediato la jurisdicción peruana sobre el mar que habíamos ganado y en dos meses ambos gobiernos acordaron las coordenadas geográficas del límite establecido por la corte en la sentencia, según se dejó constancia en el acta binacional del 25 de marzo del 2014. El fallo es histórico porque la controversia se resolvió por los medios de arreglo pacífico de las controversias que establece la Carta de las Naciones Unidas, logrando el Perú una solución equitativa conforme a los principios de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar”⁸⁸.

El juicio de La Haya es un ejemplo de lo que pueden hacer los peruanos actuando unidos en un asunto de permanente interés nacional, pues el tema fue conducido de manera uniforme como una política de Estado, profesionalmente, por los tres últimos gobiernos del Perú. Con Alejandro Toledo se planteó formalmente la controversia marítima a Chile y se realizaron los primeros trabajos preparatorios para el juicio; durante la gestión de Alan García se presentó la demanda ante la corte y se siguió la larga fase escrita del proceso; y en el gobierno de Ollanta Humala, se desarrolló la fase oral del juicio, se recibió el fallo y este se acató y ejecutó plenamente.

⁸⁸ Un fallo histórico, por Eduardo Ferrero Costa. Obtenido en: <https://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/fallo-historico-eduardo-ferrero-costa-266332>

Con la sentencia de La Haya, el Perú concluyó el proceso de delimitación de todas sus fronteras, tanto terrestres como marítimas. Este ha sido el único caso en que nuestros límites fueron establecidos mediante la decisión del máximo tribunal de justicia del mundo, tercero imparcial al cual el Perú acudió para que se aplique el derecho internacional.

“El Perú y Chile deben terminar de aprobar los ajustes a su legislación nacional para adecuarla plenamente a la sentencia y al derecho internacional vigente. Para ello, **en el Congreso peruano se encuentra pendiente el proyecto de ley “sobre el ejercicio de las libertades de comunicación internacional en el Perú”**. A su vez, en el Congreso chileno se encuentra pendiente el proyecto de ley “que precisa la definición del ámbito espacial contenida en el artículo 2, N° 24 de la Ley General de Pesca y Acuicultura”. Asimismo, los gobiernos del Perú y de Chile deben proceder a registrar en las Naciones Unidas las coordenadas geográficas ya acordadas conforme a la sentencia de la corte”⁸⁹.

Si bien la sentencia ha sido aceptada y ejecutada plenamente por las partes y la frontera marítima ya quedó establecida de manera definitiva hace dos años, sería conveniente que los gobiernos y los Congresos del Perú y de Chile culminen el perfeccionamiento legal, lo cual contribuirá a fortalecer una relación política orientada a una mayor cooperación y amistad entre dos países vecinos que comparten diversos intereses bilaterales y multilaterales.

⁸⁹Un fallo histórico, por Eduardo Ferrero Costa. Obtenido en: <https://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/fallo-historico-eduardo-ferrero-costa-266332>

CAPÍTULO VI TRABAJO DE CAMPO

6.1. ENTREVISTA AL ABOGADO FABIÁN NOVAK TALAVERA SOBRE LA APLICACIÓN E IMPLEMENTACION DEL FALLO EMITIDO POR LA CIJ.

1.- La Corte señaló que en la Declaración de Santiago de 1952 no se establece una forma marítima entre Perú y Chile; sin embargo, considera que existe un límite implícito luego de analizar el Convenio de Zona Especial Fronteriza de 1954 y las Actas de 1967 y 1968. ¿Qué existen en estos documentos (que no tiene la Declaración de Santiago para que, luego de analizarlos la Corte haya determinado que si hubo en ambas partes una voluntad de establecer el paralelo como frontera marítima)?

Este es uno de los puntos de la sentencia que sin duda va a generar mucha polémica y mucha discusión a nivel académico en la medida que, si bien era claro que la Declaración de 1952 no podía servir de sustento a Chile para afirmar la existencia de un Tratado de Límites Marítimos dado que esa Declaración sólo era aplicable en Perú y en Ecuador (ya que textualmente el artículo cuarto de la Declaración de 1952 empieza diciendo en caso de territorio insular...” y por tanto al no haber islas entre Chile y Perú no era aplicable); sin embargo, se ha cogido del Convenio de 1954 para señalar de que ahí efectivamente se establece la existencia de un límite marítimo y entonces ellos dicen: no sé cuando se fijó, donde se fijó ni hasta qué espacio (milla) se fijó el límite marítimo, pero existe.

Así, la Corte asume que hay un acuerdo tácito y esto último sin duda va a generar polémica porque la jurisprudencia de la Corte a partir del año 2007 con el caso Nicaragua vs Honduras, luego en 2012 con el caso Rumanía vs Ucrania, había sido muy enfática en exigir tratados de límites claros, precisos, con cartografía, etc; sin embargo aquí (con el fallo Perú vs Chile en 2014) la Corte ha dejado de lado la Jurisprudencia y más bien ha establecido un límite marítimo entre dos Estados basándose en un acuerdo tácito que carece de documentos, de cartografía y de todo tipo de precisiones. Es entonces un tema polémico pero que obviamente va a haber que acatar porque es un fallo de la Corte y los fallos se acatan en todos sus extremos.

2.- Uno de los argumentos que escuchamos durante el proceso fue que los tratados - sobre todo aquellos que fijan límites- no pueden asumirse o sobreentenderse pues debe existir una voluntad manifiesta que así lo avale. A la luz de la sentencia

¿Cómo entender la naturaleza jurídica de un tratado implícito?

Lo que la Corte señala es que un tratado implícito y hay que recordar que la **Convención de Viena** sobre derecho de los Tratados, si bien habla que los tratados hay que celebrarlos por escrito, la costumbre internacional establece un criterio más amplio y habla también de los tratados tácitos, verbales y acuerdos sobre los cuales no hay registro; por tanto, desde el punto de vista de Derecho Internacional Público y el Derecho Internacional de los Tratados es posible efectivamente, la existencia de tratados verbales o de tratados implícitos, sin embargo, el tema aquí es que estamos hablando de un tratado de límites que siempre han tenido un tratamiento en el Derecho Internacional muy riguroso, por esa razón llama poderosamente la atención, tal como dije en la respuesta anterior, el criterio de la Corte de aceptar un tratado

implícito como base de una delimitación marítima entre dos países. También es importante acotar en esta pregunta que la jurisprudencia de la Corte no establece precedentes para el propio Tribunal y en consecuencia el tribunal es libre de apartarse de su propia jurisprudencia en cualquier momento.

3. En el apartado 163 del fallo, la Corte señala que no se pronunciará sobre delimitación terrestre (debido a que este tema ya se encontraba resuelto en el tratado de Lima de 1929, el cual fija el límite terrestre en el punto de la Concordia).

Asimismo, en el apartado 175 advierte que es posible que el punto de inicio de la frontera terrestre no coincida con el punto de inicio de la frontera marítima; a pesar de ello, la Corte considera que aunque puedan no coincidir, éste es un acuerdo de las partes. ¿Cómo debemos entender ello? ¿Tiene base jurídica que Chile interprete estos apartados a favor de un triángulo terrestre de 37 mil metros cuadrados?

No. Definitivamente Chile ha tratado de interpretar algunos párrafos de la sentencia de la Corte a su favor; es decir, a favor de esta reclamación que ellos han planteado desde el año 2001 en relación a que el triángulo terrestre aludido es de soberanía chilena y no peruana, pero los párrafos por los que me preguntas, efectivamente son dos párrafos muy claros; primero, porque el párrafo 163 establece muy claramente que el fallo de la Corte no se extiende a la parte terrestre, ninguna de las dos partes puede jalar una interpretación destinada apoyar su interpretación; pero incluso si así fuera, es decir, si siguiéramos el razonamiento chileno, ahí tenemos el apartado 175 donde claramente se señala que el punto de inicio de la frontera terrestre no tiene que coincidir con el punto de la frontera marítima que ellos están delimitando. Si

la Corte no hubiera hecho esa precisión quizás hubiese dado lugar a interpretaciones equivocadas pero no, la Corte está deslindando el inicio del punto de la frontera marítima con el de la frontera terrestre que, efectivamente serían distintos.

Y por otro lado la Corte en el apartado 163 reconoce que la frontera terrestre fue definida por el Tratado de 1929 y las actas de 1930, la cual es precisamente la posición de Perú y además señala que el punto de inicio es el Punto Concordia que es lo que señala Perú y no lo que señala Chile que habla más bien del Hito N° 01. En consecuencia, si se tratará de forzar la interpretación de la Corte sería, más bien mucho más favorable al Perú que a Chile.

4. ¿Cuáles pueden ser las consecuencias jurídicas que representantes del gobierno chileno y políticos de ese país quieran condicionar la aplicación del fallo de la Corte a que el gobierno peruano suscriba la CONVEMAR, reforme la Constitución y ceda el dominio sobre el denominado “triángulo terrestre”?

Implicaría una violación del fallo en la medida que los fallos del Tribunal más aun el fallo que se ha dado el 27 de Enero del 2014, ya que no contiene ningún tipo de condición para las partes. En consecuencia, dudo que Chile insista en condicionar la ejecución del fallo a estas peticiones; ya que hacerlo implicaría la responsabilidad internacional del Estado chileno por violación de la Carta de las Naciones Unidas.

Es necesario recordar que la obligatoriedad del fallo está sustentada en la Carta de las Naciones Unidas y ésta establece que los fallos son vinculantes y que las partes deben cumplirlo. Por otro lado, no hay olvidar que la Carta de Naciones Unidas establece, además, que las obligaciones que los Estados tienen que estar por encima de cualquier otro compromiso internacional que

Chile y Perú tengan, lo que de alguna manera indica el nivel y la trascendencia que tienen las obligaciones asumidas con la ONU.

5.- En términos generales ¿Se puede decir que este fallo es proporcional?

Creo que sí, creo que es un fallo que se ha buscado el propósito que debe perseguir toda delimitación de frontera marítima. La Corte en su reiterada jurisprudencia desde el año 1969 con la plataforma continental del mar del norte en adelante, ha establecido que el propósito de toda delimitación marítima debe ser buscar, en la medida de lo posible una distribución equitativa de las aguas; dije en la medida de lo posible porque obviamente lo tiene que permitir el derecho aplicable y en este caso la Corte ha aplicado el derecho que es el principio de la equidistancia a través de allí ha reparado algo que se venía dando en facto y es una imputación de más de 66 mil Km² de los cuales hemos recuperado más de 50 mil, pero eran más de 66 mil Km² que le eran cercenados al dominio marítimo peruano como consecuencia de este paralelo establecido por Chile.

6.- Incluso antes de conocer el fallo, autoridades chilenas señalaban que la implementación iba a ser gradual y necesitaba de procedimientos especiales. ¿Cómo debemos entender esa actitud chilena? En caso que Chile no cumpla ¿Existen mecanismos efectivos para hacer cumplir este fallo?

Primero. La ejecución es inmediata tanto así que Perú ya lo está haciendo, el Perú el mismo día ejecutó el fallo, el mismo día ordenó que un buque patrullero peruano acompañe a un buque de investigación a efectos de ver qué recursos había en la zona y que vigilaran el triángulo externo. Lo mismo podría hacerse incluso con el denominado triángulo interno, no se ha hecho por una cuestión de prudencia por efecto de que las coordenadas todavía no están

establecidas, ni siquiera unilateralmente por el Perú, así que está realizándose ese trabajo; por tanto, la ejecución tiene que ser inmediata y de hecho ya se está realizando.

De otro lado, en cuanto al incumplimiento, la Carta de Naciones Unidas también establece que cuando una de las partes que ha estado implicada en un proceso ante la Corte no cumpla con la sentencia la otra puede recurrir al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de acuerdo con la Carta el Consejo de Seguridad puede adoptar todas las medidas que sean necesarias o que sean pertinentes para la ejecución del fallo, lo que incluye el uso de la fuerza. La Carta de la Naciones Unidas le da un amplio margen de acción a las Naciones Unidas para estos temas. La Corte nunca lo ha hecho en su historia, el único caso se planteó fue el de Nicaragua vs Estados Unidos en donde Nicaragua llevó el caso al Consejo de Seguridad, pero la Corte nunca ha aplicado la fuerza en estos casos.

6.2. Encuesta aplicada A 50 personas

6.2.1 Tablas.

1.- PREGUNTA

SI	35
NO	15
TOTAL	50

2.- PREGUNTA

PERÚ	27
CHILE	23
TOTAL	50

3.- PREGUNTA

INMEDIATO	13
GRADUALMENTE	21
NO SABE	16
TOTAL	50

4.- PREGUNTA

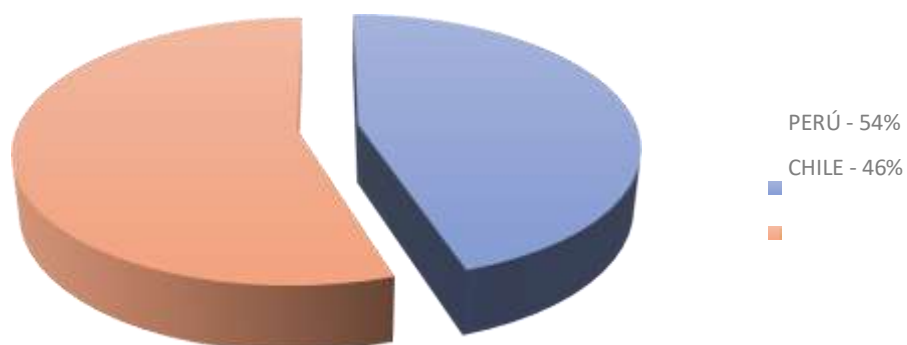
ADHESIÓN A LA CONVEMAR	13
REFORMA DE LA CONSTITUCION	21
MODIFICAR LA LEGISLACIÓN INTERNA	16
TOTAL	50

6.2.2. Gráficos.-

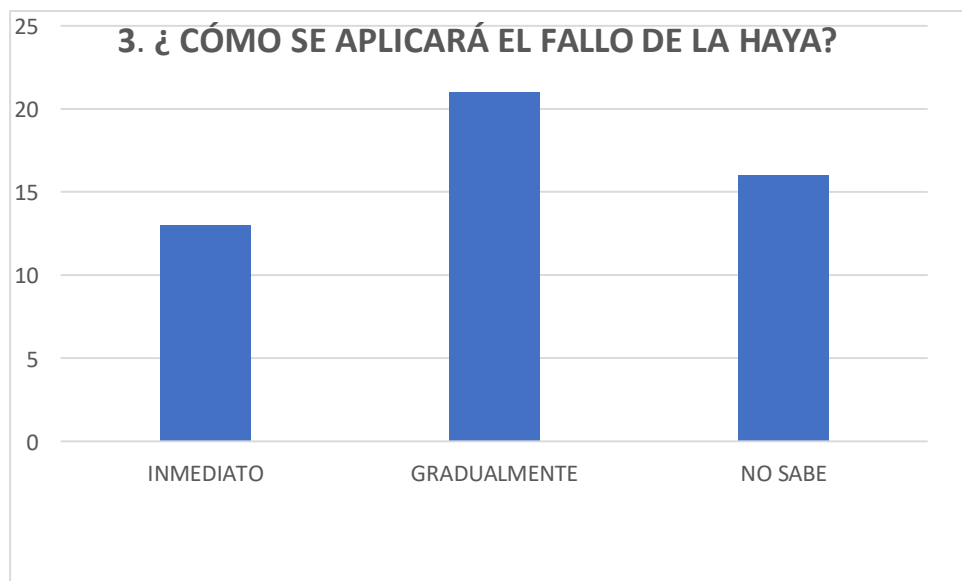


Interpretación; Un 70% del total de las personas encuestadas señaló que está de acuerdo con el fallo de la Haya. Por esa alternativa marcaron 35 personas.

2.- ¿A QUÉ PAÍS CREE USTED QUE BENEFICIA EL FALLO DE LA HAYA?

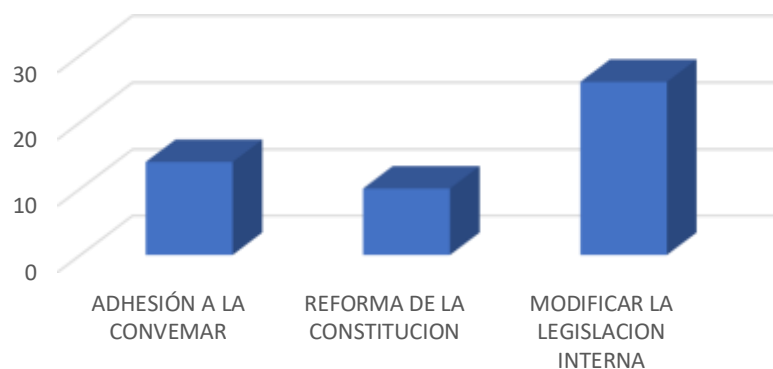


Interpretación; Un 54% del total de las personas encuestadas señaló que está de acuerdo con el fallo de la Haya. Por esa alternativa marcaron 27 personas.



Interpretación; la mayor cantidad de personas señaló que el fallo se aplicará gradualmente. Por esa alternativa marcaron 21 personas.

4.- ¿CUÁLES SERÍAN LAS CONSECUENCIAS JURÍDICAS DE LA APLICAIÓN DEL FALLO DE LA HAYA?



Interpretación; La consecuencia jurídica con la que más personas estuvieron de acuerdo es con la modificación de la legislación interna. Por esa alternativa marcaron 21 personas.

CONCLUSIONES

1. Los efectos jurídicos que generaría para el Perú la implementación y aplicación del fallo emitido por la Corte Internacional de la Haya con relación a la delimitación de la frontera marítima de Perú y Chile, serían los siguientes:
 - El mantenimiento de los Recursos pacíficos entre Perú y Chile, y a partir de ello al fortalecimiento del orden público de los océanos en América Latina
 - El ejercicio de nuestros derechos soberanos exclusivos y de jurisdicción en nuevas áreas, generando la posibilidad de potencializar actividades económicas sustentadas en el manejo responsable de recursos.
 - Un nuevo mapa para el Perú
2. El Bloque de Constitucionalidad es aquel a través del cual se analizan las disposiciones de la constitución, tratados internacionales entre otros, que permiten interpretar el fallo emitido por la Haya, el cual está de acorde con la constitución siendo coherente y compatible con la CONVEMAR. Sin embargo, debo señalar que a pesar de la compatibilidad del fallo con nuestra carta magna, es necesario implementar algunas modificaciones normativas para la ejecución de dicho fallo, las cuales no afectan el régimen jurídico constitucional de nuestro país.
3. La legislación jurídica interna se basa en las *consideraciones* especiales geográficas, geológicas y geomorfológicas, de la zona delimitada tales como medición de áreas, distancias, datos de agua, sea que el límite y las coordenadas del límite han sido calculadas o determinadas por medios geográficos, tal y como

ha sido establecido en las reuniones denominadas 2 + 2. En el caso del límite marítimo Chile – Perú, si es necesario tener en cuenta las consideraciones especiales que bordean nuestra costa peruana, para modificar nuestra legislación interna en los siguientes aspectos: Por un lado la aplicación consiste en modificar la legislación interna en los siguientes aspectos: el cambio al decreto de Control y Vigilancia de Actividades Marítimas, Fluviales y Lacustres, que entre otras materias, crea el Sistema de Tráfico y Monitoreo del Tráfico Acuático, la Resolución Directoral 0073-2014 sobre el Sistema de Seguimiento, Control e Información de Tráfico Marítimo y por último el Decreto Supremo 002-2014-MTC y que pone al día el reglamento de Aeronáutica Civil, en especial los artículos 18 y 42 de la ley del mismo nombre y la modificación de la ley de bases; por otro lado la aplicación del fallo se llevará a cabo con la determinación de los puntos del límite marítimo y que sean plasmados a través de los faros de enfilamiento con ayuda de las nuevas coordenadas establecidas con la modificación de la ley de líneas de base.

4. El impacto económico y la manera en la que puede ser explotada el área delimitada para el aprovechamiento de la zona pesquera son dos de las consecuencias positivas de la sentencia las cuales han permitido que se vuelva a dinamizar la Comisión Permanente del Pacífico Sur, instancia que conjuga los intereses convergentes de Chile, Ecuador, Colombia y Perú. El más saludable de los descubrimientos sobre esa porción de mar ha sido la presencia de la Vinciguerría, que no es un recurso nuevo, pero con este hallazgo se convierte en el más abundante después de la anchoveta. Hace falta explotar industrialmente la pesquería en la zona delimitada por el fallo de la Haya, porción de mar ha

sido un excelente aporte porque antes los pescadores iban con miedo a la zona que era considerada chilena y ahora pueden acceder y pescar sin problemas, ya que a la anchoveta y a la Vinciguerría, se les suma la gran presencia de tiburones azules, atunes, barriletes, pericos, peces voladores y pez espada.

RECOMENDACIONES

Para el éxito de las propuestas vertidas en la presente tesis es necesario que el Congreso de la República representado por sus legisladores, tomen en cuenta los criterios plasmados para llevar a cabo una adecuada implementación y ejecución del fallo emitido por la Haya con respecto a la delimitación marítima del Perú con Chile, y de esta manera tener una adecuada normatividad que permita su ejecución. Por otro lado también tenerlos en cuenta para el adecuado uso de nuestros recursos hidrobiológicos que presenta nuestro Mar Peruano, al poseer características especiales propias de un mar costero con dicha riqueza.

Para aplicar la implementación y ejecución del Fallo de la Haya plasmado en el presente trabajo de Investigación es necesario seguir la ruta dogmática y jurídica propuesta con la finalidad de regular jurídicamente, lo decidido en dicho fallo, dentro de las Leyes peruanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LIBROS

1. AGÜERO COLUNGA, Marisol. *Consideraciones para la delimitación Marítima del Perú*. Lima. Fondo Editorial del Congreso del Perú 2001.
2. ALVAREZ VITA, Juan, *Tratados Internacionales y Ley interna*. Lima: Universidad de Lima, 2001. Academia Diplomática del Perú.
3. ARIAS-SCHEREIBER PEZET, Fundamentos de la Soberanía Marítima del Perú. En. FERERO COSTA, Eduardo, *Derecho Internacional Público. Casos y Materiales de enseñanza para un curso introductorio*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Peru, 1972.
4. ARIAS-SCHEREIBER PEZET, Alfonso. *Delimitación de la frontera marítima entre Perú y Chile*, En: *Revista Peruana de Derecho Internacional*, N° 117. Lima: Sociedad Peruana de Derecho Internacional.
5. BAKULA PATIÑO, JUAN. *El Dominio Marítimo del Perú*, 1973, Lima.
6. BELAUNDE MOREYRA, Antonio. *Principios Generales y la Unidad del Derecho*. En: *Revista Peruana de Derecho Internacional*.. 1983. T.XXXV. n° 87.
7. CÁRDENAS ARÉSTEGUI Enrique. *Lapolítica exterior del Perú y la tesis del mar presencial de Chile*. Lima. 2001
8. CASTILLO MORALES Carlos Javier. *Los intereses marítimos del Perú en el marco de los acuerdos internacionales sobre regulación de la pesca en alta mar*. Lima.1998

9. *COLENGE VILLACORTA Jorge La compatibilización de las 200 millas marinas y la evolución del derecho del mar. Lima: 1997.*
10. *DAVILA PATIÑO Juan Miguel, Derecho del Mar, Dominio Marítimo del Perú. Lima Fundación M.J. Bustamante de la Fuente 1985.*
11. *DE LA GUARDIA, Ernesto. Derecho de los Tratados Internacionales, Edición, Buenos Aires, Editorial Abaco de Rodolfo De Palma, 1997.*
12. *DIEZ DE VELASCO, Manuel. Instituciones del Derecho Internacional Público. Madrid: Tecnos. 1996. t. L.*
13. *DIVISION DE ASUNTOS MARÍTIMOS Y DEL DERECHO DEL MAR, Departamento de Asuntos Jurídicos, Naciones Unidas, El derecho del mar, la zona económica exclusiva, Nueva York, 1992.*
14. *DE LOS CASARES, Rafael. La Carta de las Naciones Unidas y la Paz Mundial. Ensayo de Análisis y Comentario, Edición, Madrid, Editorial Atlas, 1948.*
15. *DIAZ DE VELASCO, Manuel. La subjetividad internacional, Derecho Internacional Público, editado por Beatriz Ramacciotti, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1993.*
16. *EGUIGUREN ESCUDERO, Luis. NACIONES UNIDAS, Carta de las Naciones Unidas y el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, Lima, Editorial Librería e Imprenta Gil, 1958.*
17. *F. GARCÍA AMADOR. America Latina y el Derecho del Mar. Santiago de Chile. Ed. Universitaria 1976 (Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile).*
18. *GARCÍA BELAÚNDE, Domingo. Mar y Constitución = 200 millas en la Constitución de 1979. Lima. Universidad de Lima. 1987.*

19. *GARCÍA PALACIOS, Carlos Alfredo. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar como instrumento internacional necesario a los intereses marítimos del Perú. Lima 1998.*
20. *GARCIA SAYAN, Enrique. Las 200 millas y la posición peruana Lima. Imp. DIPSCRL, 1985*
21. *HERRERO Y RUBIO, Alejandro. Derecho Internacional Público. Valladolid, Editorial, Edición Segunda 1987.*
22. *JIMÉNEZ DE ARÉCHAGA, Eduardo (1989). Derecho Internacional Público. Tomo I. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria.*
23. *KELSEN, Hans. Principios del Derecho Internacional Público. Buenos Aires: El Ateneo. 1965.*
24. *MANRIQUE MORENO, Ciro, Derecho del Mar, Universidad Inca Garcilazo de la Vega, 1Edc. Agosto 2004.*
25. *MELLO, Celso. Curso de Diritto Internacional Público. Citado por NOVAK TALAVERA, Fabián; CORROCHANO MOYANO GARCIA, Luis. Derecho Internacional Público. Tomo II Sujetos de Derecho Internacional Volumen II, Lima, Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001.*
26. *MONROY CABRA, Marco. Derecho Internacional Público, Quinta Edición, Bogotá, Editorial Temis, 2002.*
27. *OSSORIO M. Diccionario de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales. Ed. ELIASTA. 1982. Argentina.*
28. *PARDO SEGOVIA. Fernando. Derecho del mar. Análisis de la convención de 1982, pontificia universidad católica del Perú. En: Zonas Marítimas previstas en la Convención sobre el derecho del mar: los casos de mar territorial, zona contigua, plataforma*

continental y zona económica exclusiva. EDITORIAL INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES (IDEI) SOCIEDAD PERUANA DE DERECHO INTERNACIONAL. PERU 1Ed. Septiembre 2001.

29. *PASTOR RIDRUEJO, José A. Curso de Derecho internacional público y organizaciones internacionales. Madrid: Tecnos. 2003.*
30. *PASTOR RIDRUEJO, José. Curso de Derecho Internacional Público y Organizaciones Internacionales.*
31. *POOLE DERQUI, Diego. Apuntes de Filosofía del Derecho. Universidad de Piura, 2005,*
32. *RAMIRO BROTONS, Antonio y otros. Derecho Internacional. Madrid: Mc Graw – Hill. 1997.*
33. *REMIRO BROTONS, Antonio. Derecho Internacional Público, Madrid, Editorial Tecnos, 1983.*
34. *RIVERA ORÉ, Jesús. “El derecho del mar y los fundamentos sobre la soberanía marítima del Perú: Análisis sobre las conferencias sobre el derecho del mar”. 1Edc. Setiembre 2004 p.155.*
35. *RODRIGUEZ CARRIÓN, Alejandro. Lecciones de Derecho Internacional Público. Edición Quinta, Madrid, Editorial Tecnos,*
36. *RODRIGUEZ CUADROS, Manuel. La soberanía marítima del Peru, 1Edc. Enero 2010, Lima.*
37. *RODRIGUEZ MACKAY, Miguel. Planteamiento Jurídico sobre la Controversia de delimitación marítima entre Perú y Chile”. En: Revista Peruana de Derecho Internacional. N° 136 Tomo LVII p. 135.*
38. *ROSSEAU, Charles. Derecho internacional público. Barcelona: Ariel.1996*

39. TAMAYO LOAYZA, Carolina. *Tratamiento de las relaciones entre el Derecho Internacional y el Derecho Interno desde la perspectiva del derecho interno, Consejería en Proyectos- PCS, sobre Mujeres en conflictos armados. 2008*
40. TOMMY T. B. Koh, citado en: PARDO SEGOVIA. Fernando. *Derecho del mar. Análisis de la convención de 1982, pontificia universidad católica del Perú. En: Zonas Marítimas previstas en la Convención sobre el derecho del mar: los casos de mar territorial,*
41. *zona contigua, plataforma continental y zona económica exclusiva.*
42. EDITORIAL INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES (IDEI) SOCIEDAD PERUANA DE DERECHO INTERNACIONAL. PERU 1Ed. Septiembre
43. TORRES VASQUEZ, Aníbal, *Introducción al Derecho, 2ª Ed., Lima, Temis, 2001.*
44. Y-A- Korovin. *Duración de los tratados internacionales, editado por Beatriz Ramacciotti, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1993.*
45. ANALISIS DEL FALLO DE LA HAYA Y PERSPECTIVAS PARA LAS RELACIONES ENTRE PERU Y CHILE Editor: Patricio Leiva Lavalle Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales / Universidad Miguel de Cervantes
46. *Delimitación marítima entre Perú y Chile ante la Corte Internacional de Justicia - TOMO IV Fallo de la Corte Internacional de Justicia (MRE- Fondo Editorial del Congreso del Perú) Enero 2015 – Lima Perú.*

47. *Conflicto y Reconciliación: El litigio del Perú contra Chile en la Corte de la Haya (2008 – 2014)*. Autor: Daniel Parodi Revoredo. Lima, Marzo del 2014 UPC

48. *DIÁLOGOS BINACIONALES CON LA HAYA: PERÚ Y CHILE, ANTES Y DESPUES DEL FALLO*. Editores: Eduardo Cavieres Figueroa, José Chaupis Torres y Rubén Sánchez Gómez. 1era Edc. Seminario de Historia Rural Andina – UNMSM.

REVISTAS

49. *ARIAS – SCHERIBER PEZET*, Alfonso, “Diplomacia peruana y el Nuevo Derecho del Mar...” En *Revista de la Academia Diplomática de Perú*. Vol. 29 (25-60) Lima. Julio – Setiembre 1992

50. 47. *Evolución del Derecho del Mar y la participación del Perú en este proceso*. En *revista de la Academia Diplomática del Perú*. Lima EDISA Enero – Marzo 93. Vol. 31 (17-37) Vol. 32 (14-36) Lima EDISA, Abril / Enero 93

51. *GARCIA SAYAN*, Enrique *Por doctrina de 200 millas el Perú es primera potencia pesquera en el mundo*. En *Revista ADP* Vol. 21 (60-61) Lima: Talleres Gráficos P.L. Villanueva S.A. Julio Setiembre 1971.

52. *GARCÍA BELAUNDE D.*, “Mar en el debate Constitucional”, En: *Revista Academia Diplomática del Perú*. Lima Enero – Diciembre, 1978-

PAGINAS WEB

53. *Chile y Perú firmaron acta con las coordenadas de la nueva frontera marítima*. Obtenido en: <http://www.emol.com/noticias/internacional/2014/03/26/651>

869/chile-y-peru-firmaron-acta-con-coordenadas-de-frontera-maritima.html

54. *Gobierno peruano aprueba mapa de dominio marítimo en frontera con Chile. Obtenido en: sitio.cartografia.cl/gobierno-peruano-aprueba-mapa-de-dominio-maritimo-en-frontera-con-chile*
55. *Un año del fallo de La Haya: los beneficios que obtuvo el Perú. Obtenido en: <https://elcomercio.pe/politica/actualidad/ano-fallo-haya-beneficios-obtuvo-peru-382779>*
56. *Un fallo histórico, por Eduardo Ferrero Costa. Obtenido en: <https://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/fallo-historico-eduardo-ferrero-costa-266332>*
57. *<https://peru21.pe/politica/peru-63>. Fallo de la Corte de La Haya sobre la delimitación marítima entre Chile y Perú: obtenido en: https://es.wikipedia.org/wiki/Fallo_de_la_Corte_de_La_Haya_sobre_la_delimitaci%C3%B3n_mar%C3%ADtima_entre_Chile_y_Per%C3%BA#Adecuaci%C3%B3n_de_normativa_interna_avanza-ajuste-legislacion-fallo-haya-156405*
58. *Perú no necesita cambiar su Constitución para ejecutar fallo de La Haya. Obtenido en : <http://larepublica.pe/politica/768578-peru-no-necesita-cambiar-su-constitucion-para-ejecutar-fallo-de-la-haya>*
59. *Tacna y el fallo de La Haya: desventajas y posibilidades tras definición de los límites. Obtenido en: <https://larepublica.pe/politica/768143-tacna-y-el-fallo-de-la-haya-desventajas-y-posibilidades-tras-definicion-de-los-limites>*
60. *Redacción de Perú 21. Obtenido en: <https://peru21.pe/politica/haya-corte-establece-limite-maritimo-chile-favorable-peru-142336>.*

61. *La última frontera pendiente. Obtenido en:*
<http://www.larepublica.pe/politica/851459-el-dia-que-el-peru-cerro-su-ultima-frontera-pendiente>.

62. *Chile y Perú firmaron acta con
coordenadas de nueva frontera marítima.
Obtenido en:*
*[http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/relaciones-
exteriores/peru/chile-y-peru-firmaron-acta-con-coordenadas- de-
nueva-frontera-maritima/2014-03-26/073431.html](http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/relaciones-exteriores/peru/chile-y-peru-firmaron-acta-con-coordenadas-de-nueva-frontera-maritima/2014-03-26/073431.html)*

ANEXOS

ANEXO 1: CUESTIONARIO DE LA ENTREVISTA AL ABOGADO FABIÁN NOVAK TALAVERA SOBRE LA APLICACIÓN E IMPLEMENTACION DEL FALLO EMITIDO POR LA CIJ.

CUESTIONARIO

1.- La Corte señaló que en la Declaración de Santiago de 1952 no se establece una forma marítima entre Perú y Chile; sin embargo, considera que existe un límite implícito luego de analizar el Convenio de Zona Especial Fronteriza de 1954 y las Actas de 1967 y 1968. ¿Qué existen en estos documentos (que no tiene la Declaración de Santiago para que, luego de analizarlos la Corte haya determinado que si hubo en ambas partes una voluntad de establecer el paralelo como frontera marítima)?

2.- Uno de los argumentos que escuchamos durante el proceso fue que los tratados - sobre todo aquellos que fijan límites- no pueden asumirse o sobreentenderse pues debe existir una voluntad manifiesta que así lo avale. A la luz de la sentencia ¿Cómo entender la naturaleza jurídica de un tratado implícito?

3. En el apartado 163 del fallo, la Corte señala que no se pronunciará sobre delimitación terrestre (debido a que este tema ya se encontraba resuelto en el tratado de Lima de 1929, el cual fija el límite terrestre en el punto de la Concordia).

Asimismo, en el apartado 175 advierte que es posible que el punto de inicio de la frontera terrestre no coincida con el punto de inicio de la frontera marítima; a pesar de ello, la Corte considera que aunque puedan no coincidir, éste es un acuerdo de las partes.

4. ¿Cómo debemos entender ello? ¿Tiene base jurídica que Chile interprete estos apartados a favor de un triángulo terrestre de 37 mil metros cuadrados?

5. ¿Cuáles pueden ser las consecuencias jurídicas que representantes del gobierno chileno y políticos de ese país quieran

6. condicionar la aplicación del fallo de la Corte a que el gobierno peruano suscriba la CONVEMAR, reforme la Constitución y ceda el dominio sobre el denominado “triángulo terrestre”?

5.- En términos generales ¿Se puede decir que este fallo es proporcional?

6.- Incluso antes de conocer el fallo, autoridades chilenas señalaban que la implementación iba a ser gradual y necesitaba de procedimientos especiales. ¿Cómo debemos entender esa actitud chilena? En caso que Chile no cumpla ¿Existen mecanismos efectivos para hacer cumplir este fallo?

ANEXO 2: CUESTIONARIO DE LA ENCUESTA APLICADA A 50 PERSONAS

CUESTIONARIO

1.- ESTA DE ACUERDO CON EL FALLO DE LA HAYA

SI NO

2.- ¿A QUÉ PAIS CREE USTED QUE BENEFICIA EL FALLO DE LA HAYA?

PERU CHILE

3.- ¿CREE USTED QUE SE APLICARÁ EL FALLO DE LA HAYA? a.-

INMEDIATO

b.- GRADUALMENTE

c.- NO SABE

4.- ¿CUÁLES DERÍAN LAS CONSECUENCIAS JURÍDICAS DE LA APLICACIÓN DEL FALLO DE LA HAYA?

a.- ADHESIÓN A LA CONVEMAR

b.- REFORMA DE LA CONSTITUCION

c.- MODIFICACIÓN DE NUESTRA LEGISLACIÓN INTERNA

**ANEXO 3: SENTENCIA EMITIDA POR LA CORTE
INTERNACIONAL DE JUSTICIA DE LA HAYA**



INDICE

Contenido del Procedimiento	Páginas
I. GEOGRAFÍA	15
II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS	16
III. POSICIÓN DE LAS PARTES	18
IV. SOBRE SI EXISTE UN LÍMITE MARÍTIMO ACORDBADO	20
1. Las Declaraciones de 1974 de Chile y Perú	20
2. La Declaración de Santiago de 1952	26
3. Las Diversas Acciones de 1954	35
A. La Convención Complementaria para la Declaración de Santiago de 1952	36
B. Los Acuerdos Relativos a las Medidas de Supervisión y Control de las Zonas Marítimas de los Países Signatarios	38
C. El Acuerdo Relativo a una Zona Marítima Económica especial	39
4. Los Arreglos del Faro de 1968-1969	43
5. La Naturaleza del Acuerdo del Límite Marítimo	45
6. La Extensión del Acuerdo del Límite Marítimo	45
A. Potencial y Actividad de la Pesca	49
B. Desarrollo Contemporáneo en la Ley del Mar	49
C. Prácticas Legislativas	52
D. El Protocolo de Casco Viejo de 1955	54
E. Actividades de Ejecución	55
F. Los Arreglos del Faro de 1968-1969	56
G. Negociaciones con Bolivia (1975-1976)	56
H. Posiciones de las Partes en la Tercera Conferencia sobre el Derecho del Mar de las Naciones Unidas	58
I. El Memorando Balcón de 1988	59
J. Práctica después de 1988	61
K. La Extensión del Límite Marítimo Acordado: Conclusión 63	
V. PUNTO DE INICIO DEL LÍMITE MARÍTIMO ACORDBADO	63
VI. EL CURSO DEL LÍMITE MARÍTIMO DESDE EL PUNTO A	74
VII. CONCLUSIONES	77

FIN (pp 00000000)

T.

CODICE INTERNACIONAL DE JUSTICIA

AÑO 2014

2014,
27 de enero,
Lista General,
No. 127

27 de enero del 2014

BERNARDA HARETUMA
(PERÚ v. CHILE)

Geografía -- Antecedentes históricos -- Tratado de 1929 de Lima entre Chile y Perú -- Declaraciones de Chile y Perú de 1947 -- Dos instrumentos suscritos por Chile, Ecuador y Perú.

Tratado de límites internacional marítimo establecido en las Declaraciones de 1947 -- Ningún entendimiento compartido de los Puertos con respecto a la delimitación marítima -- *Intención de establecer los límites marítimos de la zona marítima para el futuro.*

La Declaración de Santiago de 1952 es un tratado internacional -- Reglas de interpretación -- Ninguna referencia expresa sobre delimitación de límites marítimos -- Ciertos elementos de delimitación marítima relevantes sin embargo -- *Regla extendida sobre el párrafo II* -- Las zonas marítimas de los territorios de Ilo -- Anexo de la Declaración de Santiago de 1952 reserba el acuerdo sobre los límites entre ciertas zonas marítimas interiores y las zonas generadas por la costa continental -- *Objeto y Propósito* -- *Ninguna implementación de interpretación confiere que ninguna delimitación marítima general tiene efecto en la Declaración de Santiago* -- *Seguridad sobre la existencia sobre algún tipo de entendimiento compartido sobre una medida más general con respecto a los límites marítimos* -- *La Declaración de Santiago de 1952 no establece los límites marítimos entre Chile y Perú a través del paralelo.*

Los acuerdos de 1954 -- El Convenio Complementario de la Declaración de Santiago de 1952 -- El propósito principal de asegurar los reclamos de soberanía y jurisdicción realizados en 1952 por parte de Estados signatarios -- El acuerdo relacionado con los Modulos de Supervisión y Control de las Zonas Marítimas -- Ninguna indicación del cómo abarcaría a soberanía de límites marítimos -- *Acuerdo de la Zona Especial de Frontera Marítima* -- No se limita a los fronteras marítimas de Ecuador y Perú -- *Discrepancia en la redacción en relación con el alcance y el efecto del acuerdo* -- Conclusiones de la existencia de una frontera marítima acordada -- *Acuerdo tácito* -- *Acuerdo tácito contenido en el Convenio sobre Zona Especial Frontera Marítima de 1954* -- Ninguna indicación de intención ni entendimiento sobre fronteras marítimas -- La opción de límites 1963 -- Conclusión de la Corte en cuanto a la existencia sobre un acuerdo de límites marítimos no alterado.

Los arreglos del Faro de 1965-1969 -- Propósitos técnicos y ámbito geográfico -- Ninguna referencia con respecto a un acuerdo sobre una pre-existente delimitación -- Arreglos basados en una presunta existencia sobre un límite marítimo que se extiende a través del paralelo y más allá de los 12 millas náuticas -- Ninguna indicación de intención o entendimiento sobre los límites marítimos.

Naturaleza del acuerdo de límites marítimos -- Todos los propósitos de límites marítimos.

Existencia del acuerdo de límites marítimos -- Elementos de política relevantes de los Puertos por 1974 -- Potencial y actividad pesquera -- Especies pescadas a inicios de 1950 que generalmente se hallaban en un rango de las 60 millas náuticas de la costa -- Orientación de la zona -- Ubicación de los puertos principales en la región -- Zonas de interacción a lo largo del paralelo para las embarcaciones pequeñas de pesca -- Actividad pesquera principal llevada a cabo por embarcaciones pequeñas -- La actividad pesquera, en sí, no defensora de la existencia de los límites -- Los puertos, aunque poco productivos, han estimado que la frontera marítima acordada se extiende más 200 millas náuticas -- *Desarrollados contemporáneos en el Derecho del Mar* -- Práctica de estado -- Trabajo de la Comisión de los Derechos Internacionales -- *Reclamos realizados en la Declaración de Santiago de 1952 que no corresponden a la frontera*

Internacional de aquel tiempo. -- Ninguna evidencia para concluir que el acordado límite marítimo junto con el paralelo debe extenderse más allá de las 80 millas náuticas.

Cálculo de la práctica relevante de las Partes después de 1954 -- Práctica legislativa de las Partes -- Protocolo de Adhesión de 1955 con respecto a la Declaración de Santiago de 1952 -- Actividades de Ejecución -- Arreglos del Fuero de 1968-1969 -- Negociaciones con Bolivia (1975-1976) -- Posiciones de las Partes en la Tercera Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar -- El Memorando de Róbulu 1986 -- La práctica después de 1986 -- Ninguna base para colocar en cuestión la actual conclusión de la Corte.

En vista a la totalidad de las relevantes pruebas presentadas en la Corte, el acuerdo del límite marítimo entre las Partes se extiende a la distancia de 80 millas náuticas a lo largo del paralelo.

El punto de inicio del límite marítimo acordado -- en el Tratado de 1929 de Lima -- La Corte no se pronuncia para determinar la ubicación del punto de inicio del límite terrestre identificado como "Concordia" -- Hito No. 1- los arreglos del fuero de 1968-1969 sirven como evidencias convincentes que el acuerdo de límites marítimos sigue el paralelo que pasa a través del Hito No. 1 -- El Punto Concordia puede no coincidir con el punto de inicio del límite marítimo -- El punto de inicio del límite marítimo identificado como la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito No. 1 con la línea bajamar.

La delimitación que se efectuará al inicio del punto final del límite marítimo acordado (Punto A) -- Método de delimitación -- Procedimiento en tres-etapas.

Primera Etapa -- La construcción de una línea equidistante provisional que se iniciará en el Punto A -- Determinación de los puntos de base -- La línea equidistante provisional va hasta la intersección con la frontera de 200 millas náuticas calculada desde los puntos de referencia Chilenos (Punto B).

La presentación de la segunda discutible subcomisión. -- Ninguna necesidad de la Corte para regular al respecto.

Curso del límite marítimo desde el Punto B -- El límite va a lo largo de la frontera las 200 millas náuticas calculadas desde los puntos de referencia Chilenos hasta la intersección de los límites con las 200 millas náuticas de las Partes. (Punto C).

Segunda Etapa -- Circunstancias relevantes que requieren un ajuste a la línea provisional equidistante -- Ninguna base para ajustar la línea provisional equidistante.

Tercera Etapa -- Prueba de Desproporción -- El cálculo no pretende ser preciso -- Ninguna evidencia de significativa desproporción que cuestione la naturaleza equitativa de la línea provisional equidistante.

Curso del límite marítimo -- Coordenadas geográficas a ser determinadas por las Partes de acuerdo con la sentencia.

SENTENCIA

Preside: YUMKA, Vice-Presidente: SEPÚLVEDA -AMOR;
 Jacques OWADA, ABRAHAM, KEITH, BENNOUNA, SKOTNIKOV, CARCADO
 TRINDADE, YUSUF, XUE, BONGUE, GAJA, SEBUTINBE, BRIANBARI.
 Asesora ad-hoc: GUILLAUME, OMBREGO VICIÑA,
 Secretario: COUVREUR.

En el caso concerniente a la demanda constituida,

Entre:

La República del Perú,

Representado por

S.E. Señor Allan Wagner, Embajador del Perú en el Reino de los Países Bajos, ex - Ministro de Relaciones Exteriores, ex - Ministro de Defensa, ex - Secretario General de la Comunidad de los Andes,

Como Agente;

S.E. Señor Rafael Ruzaglislo, Ministro de Relaciones Exteriores,

Como Embajador Especial;

S.E. Señor José Antonio García Belaúnde, Embajador, ex - Ministro de Relaciones Exteriores,

S.E. Señor Jorge Chiroux Soto, Embajador, miembro de la Delegación Peruana a la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, ex - autor del Manual de Relaciones Exteriores sobre Asuntos de Derecho del Mar,

Como Co-Agentes;

Señor Rodolphe Boudy, abogado de la Corte de Apelaciones de París, miembro del Colegio de Abogados de Nueva York, Evendenb, LLP, París,

Señor Vaughan Lane, O.C. miembro del Colegio de Abogados, Profesor Emérito de Derecho Internacional, Universidad de Oxford, miembro asociado del Instituto de Derecho Internacional,

Señor Alan Pollat, Profesor de la Universidad de París Ouest, Nanterre-La Défense, ex - miembro y ex - Presidente de la Comisión de Derecho Internacional, miembro asociado del Instituto de derecho internacional,

Señor Tullio Terres, Profesor de la Facultad de Derecho, Universidad del Estado de Milán, ex - juez del Tribunal Internacional de Derecho del Mar, Académico Senior, Cassin, Malin-Prevaut, Coll y Modis, Milán, miembros del Instituto de derecho internacional,

Señor Michael Wood, K.C.M.G.², asistente del Colegio de Abogados, Miembro de la Comisión de Derecho Internacional,

Como Consejeros y Abogados;

El Señor Eduardo Ferrera, Miembro de la Corte Permanente de Arbitraje, ex - Ministro de Relaciones Exteriores, miembro de la Delegación Peruana de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Derecho Marítimo,

El Señor Vicente Ugarte del Pino, ex - Presidente de la Corte Suprema de Justicia, ex - Presidente de la Corte de Justicia de la Comunidad Andina, ex - Decano del Colegio de Abogados de Lima,

² Caballero Comandante de la Orden de San Miguel y San Jorge

El Señor Roberto MacLean, ex - Jefe de la Corte Suprema de Justicia, ex - Ministro de la Corte Permanente de Arbitraje.

S.E. Señor Manuel Rodríguez Cuadros, Embajador del Perú en la UNESCO, ex - Ministro para Relaciones Exteriores.

Como Abogados del Estado.

La Señora Marcel Agüero Cobiaga, Ministra-Consejera, LL. M. asigra Asesor para el Ministerio de Relaciones Exteriores en Derecho sobre Materias del Mar, Coordinadora de la Delegación Peruana.

S.E. Señor Gustavo Mesa-Cuadra, MPP, Embajador, Consejero del Ministro de Relaciones Exteriores en el Derecho sobre Temas Marítimos.

Señor Juan José Bada, Ministro de la Corte Permanente de Arbitraje, Consejero Legal del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Como Asesores:

El Señor Benjamin Samora, Investigador, Centro de Derecho Internacional de Montreal (CIDIM), Universidad de París-Ouest, Nanterre-La Défense.

Señor Evan Silovey, LL. M. Doctor de Derecho de la Universidad de Nueva York.

Como Consejero Asesor:

Señor Carlos Enrique Ganssner, Vice-Almirante @, Hidrógrafo, Consejero de la Oficina de Derecho Marítimo del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Como Consejero Especial.

Señor Ramón Balanzote, M.A. Consejero de la Oficina de Derecho Marítimo del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Señor Alejandro Delatorre, M.A. Consejero de la Oficina de la Ley del Mar del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Señor Pablo Monreal de la Caba, LL. M. Consejero de la Oficina de la Ley del Mar del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Como Asesores Legales.

Señor Scott Edwards, Cartógrafo, Mapas Internacionales.

Señor Isaac Villeda, Contramaestre @ Cartógrafo Nacional de la Delegación Peruana.

Señor Apollos Czerowich, Capitán @, Cartógrafo.

Señor Thomas Freygh, Cartógrafo, Mapas Internacionales.

Como Asesores Técnicos:

Señor Paul Bucher, Ministro-Consejero, LL.M., M.A., Consejero de la Oficina de la Ley de los Mares del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Señor Alfredo Puentes, Consejero, LL. M. Embajador del Perú en el Reino de los Países Bajos.

Señor José Antonio Torrico, Consejero, M.A. Embajador del Perú en el Reino de los Países Bajos.

Señor César Távora, Primer Secretario, M.Sc., Embajador del Perú en el Reino de los Países Bajos.

Como Coeditores,

Sector **Erlysa Campos Sánchez**, *Embajadora del Perú en el Reino de los Países Bajos, candidata Ph.D., Centro de Ley Internacional de Amsterdam, Universidad de Amsterdam.*

Sector **Charles Tan**, *Consejero y Solicitante, Singapore, miembro del Colegio de Abogados de Nueva York, Solicitante Inglaterra y Gales, Erwinde, LLP.*

Sector **Raymundo Tullio Treves**, *candidato Ph.D., Mrs. Planch Investigador de la Escuela para el Establecimiento Estable de Demandas Max Plesch, Heidelberg.*

Como Asistentes,

Y

De la República de Chile,

Representado por

S.E. Sector **Albert van Klaveren Stark**, *Embajador, antiguo Vice-Ministro de Relaciones Exteriores, Profesor en la Universidad de Chile.*

Como Agente,

S.E. Sector **Alfredo Warren Chacón**, *Ministro de Relaciones Exteriores,*

Como Autoridad Nacional,

S.E. Sector **Juan Martínez Scaif**, *Embajador de Chile en el Reino de los Países Bajos.*

S.E. Sector **María Teresa Infante Caffi**, *Directora Nacional de Fomento y Lujos, Ministro de Relaciones Exteriores, Profesora en la Universidad de Chile, miembro del Instituto de Derecho Internacional.*

Como Co-Agente,

Sector **Pierre-Marie Dupuy**, *Profesor en el Instituto de Estudios de Estudios Internacionales y Desarrollo, Ginebra y de la Universidad de París II (Pantheon - Assas), miembro asociado del Instituto de Derecho Internacional.*

Sector **James R. Crawford**, *S.C. U.D., F.B.A., Profesor de Derecho Internacional de Wrenell Universidad de Cambridge, miembro del Instituto de Derecho Internacional, Barister, Master Chambers.*

Sector **Jos Pashos**, *Presidente del Consejo Internacional para el Arbitraje Comercial, Presidente del Tribunal Administrativo de la OECD, Fairfield Bruckman Dwyer LLP.*
Sector **David A. Calvo**, *Abogado en Leyes, Patro Stages LLP, Washington DC, Miembro de los Colegios de Abogados de California y del Distrito de Columbia.*

Sector **Leigi Costarelli**, *Profesor de Leyes Internacionales, Universidad de Florencia.*

Sector **Georgios Petroschikis**, *Abogado de la Corte y Abogado de la Suprema Corte Griega, Fairfield Bruckman Dwyer, LLP.*

Sector **Samuel Wardlaw**, *O.C. miembro del Colegio de Abogados Inglés, miembro del Colegio de Abogados de París, Juez Cámara de la Corte.*

Sector **Charles Grossman**, *Dean, B. Gerdsen, Profesor Internacional de Leyes, Universidad Americana, Washington, Director de Leyes en Washington.*

Como Consejero y Abogado:

Sector **Brenda Salinas**, *Embajador, Consultor Legal del Ministerio de Relaciones Exteriores, Profesor de la Universidad Católica de Chile.*

Señor Luis Winter, Embajador, Ministerio de Relaciones Exteriores.

Señor Enrique Barros Barrio, Profesor de la Universidad de Chile.

Señor Jelle Vlasman, Profesor, Universidad de Warwick.

Señora Ximena Fariñas Yurrija, Profesora, Universidad de Chile.

Señor Claudio Tromson Ropetto, Profesor, Universidad de Chile.

Señor Andrés Jara, Profesor, Universidad de Chile.

Señora Mariana Barney, Oficial Legal, Ministerio de Relaciones Exteriores.

Señor John Ransom, Oficial Legal, Profesor de Derecho Internacional, Amadeo Ochoa.

Señor Ben Jurewicz, Solicitante admitido en Inglaterra y Gales, Freshfields Bruckhaus Deringer S.L.P.

Señor Shoshiko Maeda, Solicitante admitido en Inglaterra y Gales, Freshfields Bruckhaus Deringer S.L.P.

Señor Casimir G. Iatkov, Consejo Especial, Sociedad Geográfica, miembro del Colegio de Abogados de Canadá del Norte.

S.E. Señor Luis Goyeneche, Ministro de Relaciones Exteriores.

Señor Antonio Carrera Olbrich, Consejo, Embajada de Chile del Reino de los Países Bajos.

Señor Javier Guzmán Ojeda, Segundo Secretario, Embajada de Chile en el Reino de los Países Bajos.

Señora Kate Parlett, Solicitante admitido en Inglaterra y Gales en Queensland, Australia.

Señora Nicole Grossman, Profesora Asistente, Universidad de Baltimore, Maryland, miembro de los Colegios de Abogados de Virginia en el Distrito de Columbia.

Señora Alexandra van der Meulen, Abogado de la Corte y miembro del Colegio de Abogados del Estado de Nueva York.

Señor Francisco Alarín, miembros del Colegio de Abogados de Buenos Aires.

Señor Paolo Polichini, Profesor Internacional de Derecho, Universidad de Macerata.

Caso anterior

Señor Jelle Peeters, División Nacional de Fomento y Límites, Ministerio de Relaciones Exteriores.

Señora Fiona Blair, Oficina de Hidrografía del Reino Unido.

Señor Rick Gent, Marine Definition Ltd.

Caso Asuntos Térmicos

LA CORTE

Composita por los miembros.

Largo de la diferencia.

Brinda la siguiente sentencia:

1. El 16 de Enero del 2008, la República del Perú (en adelante "Perú") adhirió en el Registro de la Corte una solicitud que establece los procedimientos en materia de la República de Chile (en adelante "Chile") con respecto a una disputa concerniente, por un lado, a "la delimitación de los límites entre las zonas marítimas de los dos Estados en el Océano Pacífico, iniciándose en el punto de la costa llamado Concordia el punto terminal de la frontera terrestre establecido siguiendo el Tratado del 03 de junio de 1929" y por otro lado, el reconocimiento a favor del Perú de una "zona marítima que yace dentro de las 200 millas náuticas de la costa del Perú" y la cual, por lo tanto le debería pertenecer, "pero que Chile considera ser parte de Aguas Internacionales."
2. Dentro de esta Solicitud, Perú busca reconocer la jurisdicción de la Corte en el Artículo XXIX del Tratado Americano de Soluciones Pacíficas firmado el 30 de abril de 1948, de acuerdo con el Artículo LX del mismo, como el "Tratado de Bogotá" (de aquí en adelante referido como tal).
3. En acuerdo con el Artículo 48, párrafo 2, del Estatuto de la Corte, el Secretario Público comenzó inmediatamente la Solicitud al Gobierno de Chile y, luego el párrafo 3 de dicho Artículo, todos los demás Estados con derecho a aparcer ante la Corte fueron notificados sobre la Solicitud.
4. Conforme a las instrucciones de la Corte bajo el Artículo 43 del Reglamento de la Corte, el Secretario dirigió a los Estados partes del Pacto de Bogotá la notificación brindada en el Artículo 61, párrafo 1, del Estatuto de la Corte. De acuerdo con las disposiciones en el Artículo 69, párrafo 3, del Reglamento de la Corte, el Secretario además dirigió a la Organización de Estados Americanos (OEA) la notificación brindada en el Artículo 34, párrafo 1, de los Estatutos de la Corte. Como brindado en el Artículo 69, párrafo 3, del Reglamento de la Corte, la Secretaría transmitió por escrito los alegatos de la OEA y consultó si dicha Organización intentaba o no cumplir con las observaciones sobre la existencia del significado del artículo; la OEA indicó que no tenía la intención de presentar tales observaciones.
5. De acuerdo de las instrucciones de la Corte, de acuerdo con las disposiciones en el Artículo 69, párrafo 1, del Reglamento de la Corte, el Secretario dirigió a la Comisión Permanente del Pacífico del Sur (CPPS) la notificación brindada en el Artículo 34, párrafo 1, del Reglamento de la Corte en relación con la Declaración sobre Zona Marítima Brindada por Chile, Ecuador y Perú, en Santiago el 18 de Agosto de 1952 (en adelante "Declaración de Santiago de 1952"), y ante el Convenio relacionado con la Zona de Presencia Especial Marítima, firmada por los mismos tres Estados en Lima, el 04 de Diciembre de 1954 (en adelante "Convenio de Zona Especial Presencia Marítima de 1954"). En respuesta, la CPPS indicó que no tenía la intención de entregar alguna observación por escrito dentro del significado del Artículo 69, párrafo 1, de los Estatutos de la Corte.
6. En la instrucción de la Corte bajo el Artículo 43 del Reglamento de la Corte, el Secretario dirigió a Ecuador, como Estado parte de la Declaración de Santiago de 1952, así como del Convenio de la Zona Especial Presencia Marítima de 1954, la notificación dispuesta en el Artículo 61, párrafo 1, del Estatuto de la Corte.
7. Dado que la Corte no incluyó en el tribunal ningún juez de nacionalidad de los Partes, ambos procedimientos a oírse se dieron conforme al Artículo 31, párrafo 3, del Estatuto para elegir un juez *ad-hoc* que tome el caso. Perú eligió al Señor Gilbert Guillaume y Chile al Señor Francisco Diego Vicuña.
8. Por una Orden con fecha 31 de marzo del 2008, la Corte fijó el 20 de marzo del 2009 como el tiempo límite para el llenado de la Memoria Permana y el 09 de marzo del 2010 como tiempo límite para el llenado de la Contra-Memoria Chilena. Aquellas alegatos fueron completamente notificados dentro del tiempo límite prescrito.
9. Por medio de una Orden del 27 de abril del 2010, la Corte notó la recepción de una Réplica por Perú y una Contra-Réplica por Chile, fijada el 09 de noviembre del 2010 y el 11 de julio del 2011 como las respectivas fechas límite para el llenado de dichos alegatos. La Respuesta y la Réplica fueron íntegramente entregadas dentro de las fechas límite que se fijaron.

9. Rubricándose el Artículo 51, párrafo 1, de los Estatutos de la Corte, los Gobiernos de Colombia, Ecuador y Bolivia pidieron ser reconocidos con copies de los alegatos y documentos asociados en el caso. Rubricado conguibado el punto de vista de las Partes conforme a una misma disposición, la Corte decidió otorgar a cada uno tales requerimientos. El Secretario comunicó debidamente estas decisiones a los dichos Gobiernos y a las Partes.

10. De acuerdo con el Artículo 53, párrafo 2, del Reglamento de la Corte, la Corte, después de haber superado los puntos de vista de las Partes, se decidió qué copies de los alegatos y qué documentos asociados serían de acceso público en la agenda del procedimiento oral.

11. Las audiencias públicas fueron llevadas a cabo entre el 3 y 14 de Diciembre del 2013, en donde la Corte escuchó los alegatos orales y las réplicas de:

Por Perú:	S.E. Señor Allan Wagner, Señor Alan Pellos, Señor Rodolfo Bandy, Señor Tullio Treves, Señor Michael Wood, Señor Vaughan Lowe,
Por Chile:	S.E. Señor Albert van Elteren Stok, Señor Pierre-Marie Dupuy, Señor David Caban, Señor James Crawford, Señor Jan Paulsson, Señor Georges Pirardelab, Señor Luigi Condorelli, Señor Samuel Wootworth.

12. En las audiencias, un Miembro de la Corte formuló una pregunta para las Partes, ante la cual las réplicas fueron dadas de manera oral de acuerdo con el Artículo 61, párrafo 4, del Reglamento de la Corte.

13. En la **Solicitud**, las siguientes peticiones fueron expuestas **por el Perú**:

"Perú solicita a la Corte determinar el curso de los límites entre los territorios marítimos de los dos Estados de acuerdo al derecho internacional y a decretar y declarar que Perú posee derechos soberanos exclusivos en el área marítima situada dentro del límite de las 200 millas náuticas desde su costa por fuera de la zona exclusiva económica o plataforma continental Chilena.

El Gobierno de Perú, ante esta, se reserva el derecho a ampliar, complementar o modificar el uso actual de la Solicitud en el curso de los procedimientos."

14. En los procedimientos escritos las siguientes presentaciones fueron entregadas a las Partes:

En nombre del Gobierno del Perú,

En la Mensura y en la Réplica:

"Por las razones ya expuestas (en la Mensura y en la Réplica del Perú), la República del Perú solicita a la Corte decretar y declarar que:

(1) La delimitación entre las respectivas zonas marítimas entre la República del Perú y la República de Chile, es una línea que se inicia desde el "Punto de la Concordia" (definido como la intersección con la línea de base en un arco de radio de 10 kilómetros, trazado desde su costa al primer punto sobre el Río Laja de la estuaria ferroviaria de Arica-La Paz) y espaldarse desde un punto de referencia de ambos Países, hasta un punto situado a una distancia de 200 millas náuticas desde dichos puntos de referencia,

- (2) Más allá del punto en donde el límite marítimo marítimo termina, Perú tiene la facultad de ejercer derechos soberanos exclusivos sobre un área marítima que yace a una distancia de los 300 millas náuticas desde el punto de referencia.

La República del Perú se reserva el derecho a examinar estas presentaciones en el uso actual del presente procedimiento."

En nombre del Gobierno de Chile,

En la Casa-Memoria y en la Dúplica,

"Chile respetuosamente solicita a la Corte:

- (a) Declarar el reclamo del Perú en su integridad;

- (b) Decretar y declarar que:

- (I) La respectiva zona marítima sus derechos de Chile y Perú son completamente delimitados por un acuerdo;

- (II) Que aquellas zonas con derecho son delimitadas por un límite que le sigue al paralelo de latitud pasando a través de varios arrecifes de latitudes orientadas hacia el sur del límite terrestre entre Chile y Perú, conocido como el Hito No. 1, teniendo una latitud de 18° 11' 00" S bajo Datos WGS-84; y

- (III) Perú no posee derecho alguno de ninguna zona marítima que se extiende hacia el sur de dicho paralelo."

15. En la fase oral del proceso, las Partes presentaron las mismas exposiciones sustanciales en sus argumentos escritos.

A. GEOGRAFÍA

16. Perú y Chile se encuentran situados en la parte oeste de Sud América, sus costas se tienden hacia el Océano Pacífico. Perú comparte un límite terrestre con Ecuador al Norte y con Chile al Sur. En el área a la cual el proceso está vinculado, la costa del Perú va en dirección norte-sur desde el punto de inicio del límite terrestre entre las Partes en la costa del Pacífico y Chile generalmente sigue hacia una orientación de norte-sur. La geografía de las costas tanto de Perú como de Chile en aquella área es por lo general poco complicada y relativamente regular, sin distinción alguna de presentaciones o de algunas otras características distintivas. (Ver el Mapa No. 1: Contexto Geográfico.)

Mapa No. 1: Contexto Geográfico.
(Cropped del mapa N° 1: Contexto Geográfico - Este croquis del mapa fue elaborado para fines
ilustrativos)



II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

17. Chile pasó su independencia de España en 1818 y Perú lo hizo en 1821. A un mismo tiempo de su independencia, Perú y Chile no eran Estados vecinos. Situada entre dos países se encontraba el territorio colonial Español de Charcas, el cual, desde 1825, se convirtió en la República de Bolivia. En 1879 Chile le declaró la guerra a Perú y a Bolivia, en lo que es conocido históricamente como la Guerra del Pacífico. En 1883 las hostilidades entre Chile y Perú finalmente terminaron luego el Tratado de Ancón. Bajo sus términos, Perú cedió a Chile la provincia costera de Tarapacá, en adelante Chile pasó posesión de las provincias Peruanas de Tacna y Arica por un periodo de diez años en las bases de un acuerdo que después de este periodo de tiempo habría un plebiscito para determinar la soberanía sobre estas provincias. Después de que Chile y Bolivia firmaron la tregua de 1884 y después del Tratado de Paz y Amistad de 1904, el ingreso de la costa Boliviana pasó a ser Chilena.
18. Chile y Perú fallaron en cumplir los términos del plebiscito antes mencionado. Finalmente, el 10 de mayo de 1929, luego de grandes esfuerzos de mediación por el Presidente de los Estados Unidos de América, los dos países firmaron el Tratado de Solución de Conflictos con respecto a Tacna y Arica (en adelante "Tratado de Lima de 1929") y su Protocolo Adicional, en donde se acordó que Tacna sería devuelta al Perú mientras que Chile se quedaría con Arica. El Tratado de Lima de 1929 sigue teniendo un límite entre los dos países. Bajo el Artículo 3 de aquel Tratado, los Países arropaban que un Comisión Conjunta de Límites debería ser constituida con el fin de determinar y marcar el acuerdo

Brasil utilizando una serie de líneas. En el Año Financiero de 1939 la Comisión Continental de 1939-1970 registró las reclamaciones exactas de los 30 países que habían reclamado en el terreno para demostrar el límite terrestre.

19. En 1947 ambos Países unilateralmente proclamaron ciertos derechos institutos que se extendían a los 200 millas náuticas desde sus costas (en adelante "Declaraciones de 1947"). El Presidente de Chile emitió una Declaración con respecto al golfo de su país el 23 de Junio de 1947 (en adelante "Declaración de 1947" o "Declaración de Chile de 1947", reproducida más adelante en el párrafo 37.) El Presidente del Perú emitió el Decreto Supremo Nº 781, reclamando los derechos de su país, el 01 de Agosto de 1947 (en adelante "Decreto de 1947" o "Decreto Peruano de 1947", reproducido en el párrafo 38.)

20. En 1932, 1954 y 1967, Chile, Ecuador y Perú negociaron doce instrumentos con los cuales los Países en sus casos hicieron referencia. Cuatro fueron adoptados en Santiago en Agosto de 1932 durante la Conferencia sobre la Explotación y Conservación de las Riquezas Marítimas del Pacífico del Sur, 03 Reglamento para las Puntos de Caza Marítima en el Pacífico Sur, Declaración Conjunta a los problemas de Propiedad en el Pacífico Sur, la Declaración de Santiago, y el Acuerdo Relativo a la Organización de la Comisión Permanente de la Conferencia sobre Explotación y Conservación de las Riquezas Marítimas del Pacífico del Sur. Otros seis fueron adoptados en Lima en Diciembre de 1954 03 Convenio Complementario a la Declaración de Soberanía sobre las Dieciocho-Millas de la Zona Marítima; El Convenio sobre el Sistema de Fronteras; Convenio sobre Medidas de Vigilancia y Control de las Zonas Marítimas de los Países Signatarios; Convenio sobre el Organismo de Permisos para la Explotación de las Riquezas del Pacífico Sur; El Convenio sobre la Recesión Ordinaria Anual de la Comisión Permanente del Pacífico Sur; y El Convenio sobre Zona Especial Fronteras Marítimas. Y, finalmente, dos acuerdos relacionados con el funcionamiento de la CPPS que fueron firmados en Quito, mayo de 1967.

21. El 03 de diciembre de 1973, el mismo día en que se inició la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, los doce instrumentos fueron entregados por los tres Estados signatarios a la Secretaría de las Naciones Unidas para su registro bajo el Artículo 102 de la Carta. Los cuatro instrumentos de 1932 (incluyendo la Declaración de Santiago) fueron registrados el 12 de Mayo de 1976. (Compilación de Tratados de las Naciones Unidas, "UNTS", por sus siglas en inglés, Vol. 1006, pp. 301, 325, 323 y 331, Registros Nos. 1-14756 hasta el 1-14759). La Compilación de Tratados de las Naciones Unidas especifica que los cuatro tratados de 1932 entraron en vigor el 18 de agosto de 1952 bajo firma. El Convenio sobre Zona Especial Fronteras Marítimas de 1954 fue registrado ante la Secretaría de las Naciones Unidas el 28 de Agosto del 2004 (UNTS, Vol. 2234, p. 523 Registro No. 1-40521). La Compilación de Tratados de las Naciones Unidas indica que el Convenio sobre Zona Especial Fronteras Marítimas de 1954 entró en vigor el 21 de septiembre de 1967 por el intercambio de instrumentos de ratificación. Con respecto a los dos acuerdos de 1967, se informó a la Secretaría en 1976 que los Estados signatarios habían acordado no insistir sobre el registro de estos instrumentos, ya que ellos se refieren a cuestiones sobre organización puramente técnica.

Los representantes de los Tres Estados también firmaron en 1955 y luego ratificaron el Acuerdo sobre Reglamento de Permisos para la Explotación de las Riquezas del Pacífico Sur. Agrad tratado no fue, sin embargo, entregado a las Naciones Unidas para su registro junto con los otros doce instrumentos en 1973 o en cualquier otro momento.

III. POSICIÓN DE LAS PARTES

22. Perú y Chile han adoptado de manera fundamental diferentes posiciones en este caso. Perú argumenta que no existe un acuerdo de límites marítimos entre los dos países y le refiere a la Corte que tras una línea de límite utilizando el método equidistante con el fin de alcanzar un resultado equitativo. Chile argumenta que la Declaración de Santiago de 1932 establece un límite marítimo internacional, junto con el propósito de limitar el punto de inicio del límite terrestre entre Perú y Chile y que se extiende a un máximo de 200 millas náuticas. Luego se basa en varios argumentos y subsiguientemente a la política como evidencia sobre

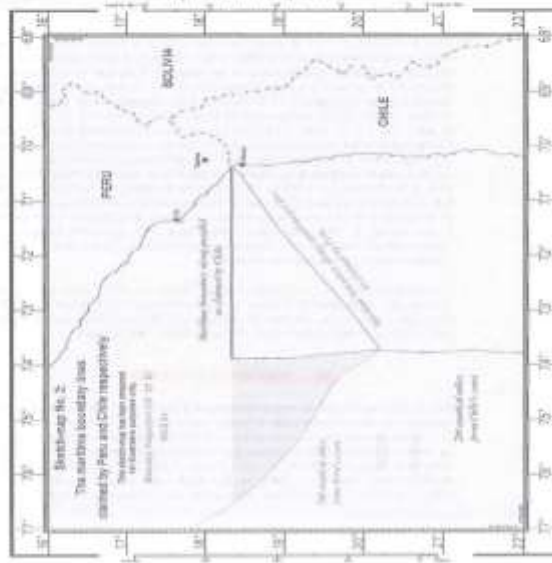
² Para actividades de Caza Ballenera

aquel límite. Chile le indicó a la Corte a considerar la línea marítima en coherencia. (Ver el Mapa No. 2: Las Líneas marítimas del límite reclamadas por Perú y Chile respectivamente.)

Perú también argumenta que, más allá del punto en donde el límite coincide marítimo-terrestre, cuenta con la facultad de ejercer derechos soberanos exclusivos sobre un área marítima que se extiende hasta una distancia de 200 millas náuticas desde el punto de referencia. (Esta área marítima es representada en el Mapa No. 3 con una línea roja (color de rojo azulado). Chile responde que Perú no puede ejercer alguno sobre una zona marítima que se extiende hacia el Sur de la línea del paralelo por sobre la cual, como Chile sostiene, debería caer las líneas marítimas reclamadas.

13. Chile sostiene que el principio de "punto más avanzado" y el principio de estabilidad de las fronteras prevén cualquier intento de unir a la Corte a replantear un límite que ya haya sido acordado. Chile cree que ya han existido significativos beneficios para ambas Partes como resultado de la estabilidad de su límite marítimo de larga duración. Perú argumenta que la línea de delimitación propuesta por Chile es totalmente injusta como lo muestra Chile con su completa extensión de las 200 millas náuticas de extensión marítima, mientras que Perú, en contraste, sufre un severo efecto de asimetría. Perú sostiene que es extraordinario que Chile tampoco demuestre una línea de frontera, la cual otorga a Chile más del doble de área marítima que a Perú, como una beneficiosa frontera equitativa para el Perú.

Mapa No. 2: Las líneas del límite marítimo reclamadas por Perú y Chile respectivamente.
(Cortesía del mapa N° 2: Líneas de Frontera Marítima reclamadas por Perú y Chile respectivamente)
(Este Croquis del mapa fue elaborado con fines ilustrativos.
Proyección de Mercator (30° N-30° S)



IV. SOBRE SI EXISTE UN LÍMITE MARÍTIMO ACURRADO

34. Con el fin de establecer la controversia, la Corte debe primero determinar si un acuerdo de límites marítimos existe, como Chile alega. Al dirigir esta pregunta, las Partes consideran la significación de las Declaraciones de 1947, la Declaración de Santiago de 1952 y varios acuerdos suscritos en 1952 y 1954. Ellos también se refieren a la práctica subsecuente de las Partes con respecto a la Declaración de Santiago de 1952. La Corte tomará en cada uno de estos asuntos su curso.

E. Las Declaraciones de 1947 de Chile y Perú

25. Como es notorio anteriormente (ver el párrafo 19), en las Declaraciones de 1947, Chile y Perú unilateralmente proclaman ciertos derechos marítimos que se extienden hasta las 200 millas náuticas desde sus respectivas costas.
26. Las Partes acuerdan que se relevante para determinar si estas Declaraciones involucran un intento de cooperar las Declaraciones por estas Partes, principalmente por las dos Declaraciones de los Estados Unidos de América sobre su política con respecto a otros, los límites marítimos del abuelo y el hecho marino del océano continental, y a la pesca dentro de ciertas áreas de los océanos, ambos fechados 28 de septiembre de 1945, la Declaración Mexicana con Respecto del Zócalo Continental fechada el 29 de octubre de 1945 y las Declaraciones Argentinas sobre la Plataforma de la Subvención sobre el Mar Epicontinental y el Zócalo Continental con fecha 11 de octubre de 1946. Ambos países acordaron sobre la importancia de los recursos de pesca y hallaron dentro de sus economías, otorgando que le anteriormente mencionado en las Declaraciones por los Estados Unidos de América colocaba una aumentada presión sobre las explotaciones continentales de los peces fuera de las costas de los Estados del Pacífico de América Latina, motivando por ello sus Declaraciones de 1947.
27. Más allá de estas antecedentes, las Partes presentaron diferentes interpretaciones de ambos el contenido y el significado legal de las Declaraciones de 1947.
28. De acuerdo al Perú, la Declaración de Chile de 1947 fue un paso inicial e insustancial, a través de la cual afirmado un derecho extenso de jurisdicción, dependiendo de la adopción de futuras medidas, nada en esta Declaración indica alguna intención, por la parte de Chile, para dirigir la pregunta de límites marítimos con Estados vecinos. Perú argumenta que su propio Decreto de 1947 es un instrumento provisional, representando un paso inicial y no pretendiendo fijar necesariamente límites de jurisdicción Peruanos.
- Perú sostiene que a pesar de su Decreto de 1947 se refiere a la zona Permana de control y protección como "el área cubierta entre la costa y una línea paralela imaginaria hacia ella a una distancia de doce mil (200) millas náuticas medida siguiendo la línea del paralelo geográfico," tal referencia simplemente describe la zona en donde los límites orientados hacia el mar de la zona marítima sería dibujados, sin ninguna intención de marcar algún límite lateral con sus Estados vecinos. Perú luego concluye que, de acuerdo a la terminología en el tiempo relevante, el lenguaje de "soberanía" en su Decreto de 1947 se refiere a ejercer derechos sobre recursos.
29. Por contrastar, Chile comprende que las Partes de las Declaraciones de 1947 como más relevantes, considerando además como que sus "concordantes con las Declaraciones estadounidenses, cada uno asegurando soberanía para una zona distante de las 200 millas náuticas", siendo "substancialmente similares en forma, contenido y efecto." Chile observa que cada uno de las Partes proclama soberanía nacional sobre su zona adyacente continental, así como sus derechos a la columna de agua, indicando también un derecho para controlar el fondo marino de su respectiva zona marítima.
30. Perú niega la descripción de Chile de las Declaraciones de 1947 como "concordantes", señalando que, a pesar de la Declaración de Chile y Perú de 1947 es dando considerablemente se refieren en tiempo e objetivo, ellas se basan coordinadas e acordadas entre las Partes.

31. Luego, Chile argumenta que las Declaraciones de 1947 demuestran límites claros de las zonas marítimas reclamadas a Chile. Chile asegura diciendo que el método del Punto Ponce del 1967 de utilizar un paralelo geográfico para medir el límite vertical de la zona marítima determina también necesariamente los límites laterales del agua y del uso de tales zonas, justo con la mencionada línea del paralelo geográfico. De acuerdo con Chile, sus propias referencias para con su "perímetro" y con el "paralelo sustitutivo" en la Declaración de 1947 debería ser simplemente ignoradas como indicando que el *método de aquel paralelo*⁹ fue utilizado para indicar el perímetro de la zona Chilena reclamada.
32. Chile añade que los paralelos de latitud fueron también utilizados en la práctica de los Estados Americanos. Perú responde que el uso de los paralelos de latitud por otros Estados Americanos descritos por Chile no son ejemplos del uso de paralelos de latitud como lo son los límites marítimos internacionales.
33. Para Chile, la significancia primaria de las Declaraciones de 1947 son sus antecedentes para con la Declaración de Santiago de 1952. Chile también se refiere a las Declaraciones de 1947 como circunstancias de la conclusión de la Declaración de Santiago de 1952 y del Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954, en acuerdo con el Artículo 52 de la Convención de Viena en las Unidas de Derecho. Chile sostiene que las Declaraciones de 1947, en particular Perú utilizó una "línea del paralelo geográfico" para medir su proyección marítima, representando la delimitación del límite en controversia en 1952, ya que allí no podía existir una delimitación de límite en controversia que cuando las reclamadas zonas marítimas de los dos Estados adyacentes colindan de manera perfecta pero no se sobrepone. Sin embargo, Chile luego clarificó que no concuerda que las Declaraciones de 1947 por sí solas establecen un límite marítimo entre los Perús.
34. Perú cuestiona el poder Chileno que menciona que las zonas marítimas adyacentes colindan perfectamente al señalar que la Declaración de 1947 no establece coordenadas o se refiere a límites internacionales. El punto de vista Peruano sobre la conexión entre las Declaraciones de 1947 y la Declaración de Santiago de 1952 es que las Declaraciones de 1947 no pueden servir como circunstancias para la Conclusión de la Declaración de Santiago de 1952 según el Artículo 52^o de la Convención de Viena sobre la Ley de Tratados ya que estos proceden a la conclusión de la Declaración de Santiago de 1952 en cinco años. Perú también cuestiona la afirmación Chilena en el sentido de que la Declaración de 1947 constituye circunstancias sobre la conclusión del Convenio sobre Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954.
35. Los Perús luego están en desacuerdo con respecto a la naturaleza legal de las Declaraciones de 1947 particularmente sobre la Declaración de Chile de 1947. Chile sostiene que las Declaraciones de 1947 tienen cada una de ellas un efecto inmediato, sin la necesidad de una forma formalidad o legislación promulgada. Perú niega esto, sosteniendo en lugar de ello que la Declaración de Chile de 1947 no posee la naturaleza de un acto legal. Su punto de vista ante el hecho que la Declaración de 1947 fue publicada solamente en un diario y no en el Diario Oficial de Chile.
36. Chile responde ante estos argumentos diciendo que los estatutos de su Declaración de 1947 bajo la ley nacional no es determinante de su status bajo la Derecho Internacional, refiriendo que fue un reclamo internacional hecho por el Presidente de Chile y dirigido a la comunidad internacional. Chile señala que los Perús han internacionalizado sus posiciones respecto a las Declaraciones de 1947, asegurando que la falta de protesta ante ello demostró negociación sobre la validez sobre el otro reclamo sobre la soberanía, incluyendo en relación al perímetro. Esto fue respaldado por Perú.

37. **Los primeros reclamos de Chile sobre la Declaración de 1947 son los siguientes:**

"Considerando:

1. Que los Gobiernos de los Estados Unidos de América, de México y de la República de Argentina, por declaraciones persistentes realizadas el 28 de Septiembre de 1943, 29 de Octubre de 1945 y el 11 de Octubre de 1946, respectivamente, (sic)

⁹ Según el paralelo desde la costa para delimitar la frontera marítima// línea longitudinal, línea ríptica.

2. Que ellos han explícitamente reconocido los derechos de sus Estados para proteger, preservar, controlar e inspeccionar la incineración, con el objetivo de prevenir actividades ilícitas que amenacen sus vidas o destruir los considerables recursos naturales de este tipo contenidos en el agua adyacente a sus costas, y por los cuales son indudablemente capaces con el beneficio y progreso de sus respectivas poblaciones, y que la justicia sobre tales reclamos es indisputable;
3. Que es manifiestamente conveniente, en el caso de la República de Chile, emitir una declaración similar de soberanía, no solamente por el hecho de poseer y contar en otros momentos con explotaciones de recursos naturales cruciales para la vida de la nación y cercadas en el océano continental, tales como las zonas de cultivo, las zonas pesqueras tanto en tierra firme como debajo el mar, pero más aún porque, en vista de su geografía y lo sagrado de sus límites, la vida en el país está vinculada al mar y con todos los presentes y futuros recursos que el océano, mucho más que en el caso de cualquier otro país,
- (1) El Gobierno de Chile confirma y proclama su soberanía nacional sobre todo el océano continental adyacente a las costas continentales e islas de su territorio marítimo, así como su profundidad bajo el mar, y sostiene por consecuencia que todos los recursos naturales existentes en el mencionado océano, así como y bajo de él, concaído o para ser descubiertos.
- (2) El Gobierno de Chile confirma y sostiene su soberanía nacional sobre los mares adyacentes para sus costas, cuales fueren la profundidad existente, y dentro de aquellas líneas necesarias con el fin de reservar, proteger, preservar y explotar los recursos naturales de cualquier naturaleza que allí sean encontrados, dentro o bajo de aquellas mareas, incluyendo el control de prevenir la explotación de recursos naturales de este tipo en detrimento de los habitantes de Chile y para prevenir el daño o destrucción de los mencionados recursos en detrimento del país y del continente Americano.
- (3) La demarcación de las zonas protegidas para las ballenas y peces en mares profundos en el continente e islas del mar bajo el control del Gobierno de Chile así como de acuerdo con esta declaración de soberanía en el momento en que el Gobierno lo considere necesario, tal demarcación a ser ratificada, amplificada o modificada en cualquiera de sus formas para conciliar con el conocimiento, descubrimiento, estudio o intereses de Chile como fueren requeridos en el futuro. La protección y el control es por la presente declarado inmediatamente sobre todos los mares contenidos dentro del perímetro formado por la costa y el paralelo imaginario proyectado hacia el mar a una distancia de los 200 millas náuticas de las costas del territorio Chileno. Esta demarcación será calculada para incluir las islas Chilenas, indicando una zona marítima contigua a las costas de las mencionadas islas, proyectada por el paralelo hacia estas islas a una distancia de los 200 millas náuticas absolutas de sus costas.
- (4) La presente declaración de soberanía no ignora los derechos legítimos similares de otros Estados dentro de una zona de responsabilidad, ni afecta los derechos de libre navegación en altamar.

38. **Los párrafos relevantes del Decreto Presidencial de 1947 son como sigue:**

El Presidente de la República

Considerando:

Que el océano contiene ciertos recursos naturales dentro de los cuales debe ser considerados como recursos nacionales;

Que se considera igualmente necesario que el Estado proteja, mantenga y establezca el control de la pesca y de otros recursos naturales encontrados en las aguas continentales los cuales cubren el martergo náutico y le marca adyacente continental con el fin de que estos recursos los cuales son los cruciales para nuestra vida nacional puedan continuar

siendo explotados ahora y en el futuro de tal forma que no causen perjuicio a la economía del país o a su producción alimentaria.

Que el derecho de pesca marítima y jurisdicción nacional sobre la extensa zona del océano adyacente al caso sobre las aguas continentales las cubren las cabeceras y las aguas adyacentes en el área respectiva para el mantenimiento y vigilancia de los recursos allí contenidos, han sido reconocidos por otros países y jurisdicciones adscritos dentro de la Derecho Internacional (Declaración del Presidente de los Estados Unidos del 28 de Septiembre de 1945; Declaración del Presidente de México del 29 de Octubre de 1945; Decreto del Presidente de la Nación Argentina del 11 de Octubre de 1946; Declaración del Presidente de Chile del 23 de Junio de 1947).

Con el voto de recomendación del Gabinete:

Decree:

1. Declarar que la soberanía nacional y jurisdicción se encuentran extendidas hasta el océano adyacente continental o el océano mar adyacente al continente a orillas interiores del territorio nacional, con fijeza la probabilidad y extensión de su océano.
 2. La soberanía y jurisdicción nacional son ejercidas también sobre el mar que cubren con los orillos del territorio nacional con fijeza su profundidad y en la extensión necesaria para pesquerías, pesquerías, mantener y utilizar los recursos naturales y biológicos de cualquier tipo los cuales pueden ser encontrados bajo aquellas aguas.
 3. Como resultado de previas declaraciones el Estado se reserva el derecho de establecer los límites de las zonas de control y jurisdicción de recursos naturales en aguas continentales o interiores los cuales son controlados por el Gobierno Peruano y para modificar tales límites de acuerdo con circunstancias imprevistas las cuales pueden originarse como resultado de futuros descubrimientos, estudios o intereses nacionales los cuales pueden convertirse en aparentes en el futuro y en el mismo tiempo declare que podrá ejercitar el mismo control y jurisdicción de los mismos adyacentes a la costa Peruana sobre el área cubren entre la zona y una línea paralela imaginaria hasta ella a una distancia de dieciocho (200) millas náuticas medidas siguiendo la línea del paralelo geográfico. Por lo que se refiere a las islas que pertenecen a la Nación, esta demarcación será tomada para incluir el área del mar adyacente a la orilla de estas islas a una distancia de dieciocho (200) millas náuticas, medidas desde todos los puntos en el contorno de estas islas.
 4. La presente declaración no afecta el derecho de la libre navegación de embarcaciones de todas las naciones de acuerdo a la Derecho Internacional."
39. La Corte notes que las Partes se encuentran de acuerdo en que las Declaraciones de 1947 se que el texto establece un límite marítimo internacional. La Corte reconoce consistentemente la Declaración de 1947 solo para el propósito de corroborar el fin común evidenciado el entendimiento de las Partes las igual como el establecimiento de un límite marítimo futuro entre ellas que los intereses.
40. La Corte observó que el párrafo 3 de la Declaración de Chile de 1947 se refiere a un "paralelo imaginario" proyectado desde el mar a una distancia de los dieciocho (200) millas náuticas desde las costas Chilenas. La Declaración de 1947 no establece ninguna que lo compare al océano continental y a las aguas "adyacentes" a las costas Chilenas. Implica la necesidad de fijar, en el futuro, los límites laterales de la jurisdicción que estaba buscando establecer dentro de un problema específico. La Corte luego nota que el Decreto Peruano de 1947, en el párrafo 3, se refiere a "paralelos geográficos" al identificar su zona marítima. La descripción de la futura zona marítima en la Declaración de 1947 pareciera tener un reflejo más preciso. Sin embargo, la utilización sobre el paralelo no es suficiente para evidenciar una clara intención en las Partes de que los eventuales límites marítimos podrían ser un paralelo.
41. La Corte recuerda el párrafo 3 de la Declaración de 1947 de Chile prevé que el establecimiento de zonas protectoras para ballenas y pesca de aguas profundas, considerando que estas pueden ser modificadas en cualquier forma "para conciliar con el

conservación, descubrimiento, estudio e interés de Chile como especies en el futuro". Este condicionado lenguaje no puede ser visto como una intención de Chile a tener un tratado particular para delimitar un límite lateral con su Estado vecino, sino que la preocupación de Chile se relaciona con el establecimiento de una zona de protección y control de tal forma como para asegurar la explotación y preservación de los recursos naturales.

42. El idioma del Decreto de 1947 es igualmente condicional: "En el párrafo 3, Perú se reserva el derecho de modificar sus "zonas de control y protección" como un resultado de "interés nacional" el cual pueda ser oportuno para el futuro."
43. En vista de lo anterior, el lenguaje de las Declaraciones de 1947, así como su naturaleza provisional, descarta una interpretación de ellas como reflejo de un entendimiento compartido de las Partes con respecto a la delimitación marítima. Al mismo tiempo, la Corte observa que las Declaraciones de las Partes de 1947 contienen estudios jurídicos con respecto a sus derechos y jurisdicción en las zonas marítimas, dando impetuismo a la necesidad de establecer los límites bilaterales de dichas zonas en el futuro.
44. Habiendo alcanzado a esta conclusión, la Corte no necesita dirigir el argumento Chileno con respecto a la relevancia de la comunicación de las Declaraciones de 1947 (ver *id.*) y la respuesta Peruana ante tal argumento. La Corte nota, sin embargo, que ambos Perú y Chile simplemente recibieron sus respectivas notificaciones sin haber realizado referencias alguna ante el posible establecimiento de un límite marítimo internacional entre ellos.

2. La Declaración de Santiago de 1952

45. Como estado con autoridad (ver el párrafo 39), la Declaración de Santiago fue firmada por Chile, Ecuador y Perú durante la Conferencia de 1952 llevada a cabo en Santiago de Chile sobre la Explotación y Conservación de los Recursos Marítimos en el Pacífico Sur.
46. De acuerdo con Chile, la Declaración de Santiago de 1952 ha sido en todo desde su comienzo y tuvo siempre la intención por sus signatarios ser legalmente obligatoria. Chile luego notes que la *Convención de Tratados de las Naciones Unidas* indica que la Declaración de Santiago de 1952 entra en vigor sobre su firma del 18 de agosto, ya que no existe anotación alguna sobre cualquier objeción realizada por el Perú ante tal intención.
47. Perú considera que la Declaración de Santiago de 1952 no fue concluida por un tratado, sino como una proclamación de la política internacional marítima de los tres Estados. Perú asegura que fue "declarativa" en carácter, pero acepta que luego adopte el estado de un tratado después de haber sido ratificado por cada firma (Chile en 1954, Ecuador y Perú en 1955) y anotado como tal por el Secretario de las Naciones Unidas el 12 de Mayo de 1956, conforme al Artículo 102^o, párrafo 1, de la Carta de las Naciones Unidas.
48. En vista de lo anterior, la Corte observa que no es de más competencia que la Declaración de Santiago de 1952 es un tratado internacional. La función de la Corte ahora es la de determinar si esta establece un límite marítimo entre las Partes.

48. La Declaración de Santiago de 1952 provee lo siguiente:

1. Los Gobiernos tienen la obligación de asegurar para su parte las condiciones necesarias de subsistencia, y la de prosperar con los recursos de su desarrollo económico.
2. Consecuentemente, ellos son responsables por la conservación y protección de sus recursos naturales y por las regulaciones del desarrollo de estos recursos con el fin de asegurar las mejores ventajas para sus respectivos países.
3. Por ende, es también su trabajo el de prevenir cualquier explotación sobre estos recursos, más allá del ámbito de sus propias jurisdicciones, las cuales luego piden la existencia, integridad y conservación de los recursos naturales marinos frente al deterioro de las personas quienes, ya sea por su situación geográfica, poseen medios irremplazables de subsistencia y recursos económicos vitales en sus vidas.

³ Entre otros motivos

En vista de las anteriores consideraciones, el Gobierno de Chile, Ecuador y Perú, declararon conservar y salvaguardar entre sus propias partes los recursos naturales de la zona marítima adyacente de sus costas, formulando la siguiente Declaración:

- I. Los factores geológicos y biológicos los cuales determinan la existencia, conservación y desarrollo de la fauna y flora marina en las aguas junto a las costas de los países que suscriben la Declaración son tales que la anterior extensión del mar territorial y la zona contigua son indispensables para los propósitos de conservación, desarrollo y explotación de estos recursos, para los cuales tienen derecho los países suscritos.
- II. En vista de estas circunstancias, el Gobierno de Chile, Ecuador y Perú consideraron como una norma de su política marítima internacional de que cada uno de ellos posea soberanía y jurisdicción exclusiva sobre el mar a lo largo de las costas de sus respectivos países a una distancia mínima de 200 millas náuticas desde sus costas.
- III. La jurisdicción y soberanía exclusiva sobre una zona marítima deberá también abarcar la soberanía y jurisdicción exclusiva sobre el fondo marino y por ende el subsuelo.
- IV. En el caso de las islas y territorios de las islas, la zona de las 200 millas náuticas deberá aplicarse en la totalidad de la costa de las islas o grupo de islas. Si una isla o un grupo de islas perteneciendo a uno de los países que hace la declaración se encuentra situado a menos de las 200 millas náuticas desde la zona marítima general y perteneciendo a uno de aquellos países, la zona marítima de la isla o grupo de islas será delimitado por la paralela en el punto en donde la frontera terrestre de los Estados concernientes alcanza el mar.
- V. Esta declaración será emitida sin perjuicio a las necesarias limitaciones para con el ejercicio de soberanía y jurisdicción, establecidos bajo la Derecho Internacional para permitir el paso de inocentes e instituciones subacuáticas de todas las naciones a través del área indicada.
- VI. Para la aplicación de los principios contenidos en esta Declaración, los Gobiernos de Chile, Ecuador y Perú por la presente asumen sus intenciones de firmar acuerdos o convenciones en donde puedan establecer normas generales para regular y proteger la caza y la pesca dentro de la zona marítima que les pertenece, y para regular y controlar la explotación y el desarrollo de todo tipo de productos o recursos naturales existentes en estas aguas que sean de interés común.

50. Perú afirma que la Declaración de Santiago de 1952 carece de las características que se podrían esperar sobre un acuerdo de límites, específicos, y apropiado formato, una definición o descripción de un límite, material cartográfico y un experimento para una validación. Chile está en desacuerdo con el argumento Peruano concerniente con estas características sobre acuerdos de límites, señalando que un tratado relacionado con una delimitación puede tener cualquier forma.

51. De acuerdo a Chile, comienza desde el párrafo IV hasta la Declaración de Santiago de 1952 que el límite marítimo entre las Partes de los Estados Unidos es el paralelo de la latitud que cruza el punto en donde el límite terrestre entre ellos alcanza el mar. Chile sostiene que el párrafo IV delimita ambas zonas tanto general como insular de los Estados parte, argumentando que la referencia a islas dentro de esta estipulación es una aplicación específica de una regla generalmente acordada, la especificación sobre la cual se explicada por la práctica: importancia de las islas en las comunicaciones geográficas del Ecuador. En apoyo a su demanda, Chile cita sobre los términos de la Conferencia de 1952 con fecha 11 de agosto de 1952, afirmando que el delegado Ecuadoriano explicó durante en el sentido de que la línea límite de la zona jurisdiccional de cada país debe ser el paralelo desde el punto en donde la costa de los países ocean o alcanza el mar y que todos los Estados expresen su consentimiento ante los establecimientos. Chile argumenta que tal entendimiento, como está grabado en los Actos, constituye un acuerdo relacionado a la conclusión de la

Declaración de Santiago de 1952, dentro del entendimiento del Artículo 117, párrafo 3 (a) de la Constitución de Venezuela sobre las Leyes de los Tratados. A pesar que Chile reconoce que el voto de las islas fue de particular preocupación de Ecuador, sostiene asimismo que hoy son irrelevantes dentro de la sociedad de los Estados de Perú y Chile.

52. Chile sostiene que las objeciones entre zonas generales e islas deben ser entendidas en el contexto de la Declaración de Santiago de 1952, donde Chile reconoce que el voto de las islas fue de particular preocupación de Ecuador, sostiene asimismo que hoy son irrelevantes dentro de la sociedad de los Estados de Perú y Chile.
53. Perú argumenta que con respecto a las costas continuadas de los Estados partes al respecto, la Declaración de Santiago de 1952, excepto una zona marítima que se extiende a una distancia máxima de las 200 millas náuticas, distinguiéndose solamente orientadas hacia el sur y no sobre líneas laterales. Dentro del punto de vista Peruano, el párrafo IV de la Declaración de Santiago de 1952 se refiere solamente al derecho generado por ciertas islas y no al derecho generado por las costas continuadas, con el tema de las islas siendo relevante solamente entre Ecuador y Perú, no solamente entre Perú y Chile. Perú sostiene que no existiendo islas muy pequeñas dentro de la sociedad del Istmo Peruano-Chileno estas son inmediatamente adyacentes a la costa y que no tiene efecto alguno para con los derechos marítimos distintos desde la costa por sí sola, al menos de preocupación alguna durante la Conferencia de 1952.
54. Perú sigue el argumento Chileno que una delimitación marítima general debe ser considerada en el párrafo IV como para hacer que la referencia a una delimitación sea más efectiva. También cuestiona que un límite marítimo puede resultar desde una práctica pecuaria que implique o presuponga su existencia. Perú argumenta que, si fuera cierto que las prácticas han sido establecidas como límites marítimos introductorios antes de 1952, no habría habido necesidad alguna de referirse en el párrafo IV para tales límites habrían resultado ya la cuestión de la existencia de los derechos marítimos de las islas. Perú luego sostiene que el propósito del párrafo IV es la de brindar una zona protegida para los derechos marítimos existentes con lo que aún si ocurriera una delimitación marítima eventual de una manera perjudicial ante tales derechos marítimos. Perú luego argumenta que el propósito del párrafo IV es el de proveer una zona protegida para los derechos marítimos existentes con lo que aún si ocurriera una eventual delimitación marítima en alguna manera que no fuera en detrimento para con tales derechos marítimos, se podría realizar solo fuera donde Regne la línea del paralelo referido en el presente. Finalmente, Perú sostiene la interpretación Chilena sobre los límites de la Conferencia de 1952, argumentando también que esta no constituye ninguna forma de "acuerdo probado" sino que solamente ejemplifica al "trabajo preparatorio".
55. De acuerdo con Chile, el objetivo y propósito de la Declaración de Santiago de 1952 puede ser indicada en niveles variados de particularidad. En la mayoría de lo generalmente declarado como objetivo y propósito es "para conservar y salvaguardar para sus respectivos pueblos los recursos naturales de la zona marítima adyacente a (las partes) sus costas". Este también es objetivo y propósito más específico, principalmente para disponer zonas de "soberanía y jurisdicción exclusiva". El objetivo y propósito presupa necesariamente una identificación del perímetro físico de cada zona marítima del Estado dentro de la cual tal soberanía y jurisdicción puede ser ejercida. Chile luego afirma que, a pesar de la Declaración de Santiago de 1952 constituir una proclamación de soberanía, es hecha por cada uno de los Estados de partes, cada uno de ellos reclamando su soberanía sobre una zona marítima la cual es distinta de aquella reclamada por los otros dos.
56. Perú argumenta con Chile hasta la extensión de que la Declaración de Santiago de 1952 involucra una acción conjunta para defender los derechos marítimos de los Estados partes hacia una distancia máxima de 200 millas náuticas desde sus costas para proteger y preservar los recursos naturales adyacentes a sus territorios. Además, Perú se refiere en el propósito de la Conferencia de 1952 como queriendo abordar colectivamente el problema de la carencia de fisheries en aguas del Pacífico del Sur, argumentando que, con el fin de hacerlo así, era necesario que "entre ellos" pusieran la zona de las 200 millas náuticas con eficiencia. De

⁶ Trabajo preparatorio

acuerdo al Perú, el objetivo y propósito de la Declaración de Santiago de 1952 no fue una división de aguas de pesca entre los Estados partes, sino la de crear una zona de funcionamiento "entre una sola unidad biológica" - "un ejercicio de solidaridad regional" - diseñado para dirigir la amenaza planteada por la caza extensiva de ballenas. Por ello, el Perú insiste en que la Declaración de Santiago de 1952 no incluye ocupación alguna en cómo las zonas marítimas de los Estados partes son delimitadas una de otras.

57. La Corte se refiere a analizar los términos de la Declaración de Santiago de 1952 de acuerdo con la actual interpretación de las leyes internacionales de los tratados, como lo refleja el Artículo 31º y 32º de la Convención de Viena en la Ley de los Tratados (*ver La Plataforma Petrolera (República Italiana de irán versus los Estados Unidos de América)*, (Myerowitz/Petrolera, Sentencia, I.C.J. Investigación de 1986 (II), p. 813, párrafo 23, *Disputa Territorial (Arabia Saudí/Iraq)* (Sudán), Sentencia, I.C.J. Investigación de 1984, pp. 21-22, párrafo 41). La Corte aplica estas reglas para la interpretación de los tratados los cuales establecen la Convención de Viena sobre la Ley de Tratados (*Disputa referendaria con Derechos de Noqueación y Referendos con ella (Costa Rica versus Nicaragua)*, Sentencia I.C.J. Investigación 2000, p. 237, párrafo 47; *Soberanía sobre Pájaros Lajeros y Pájaros Negros (Bolivia/Irlanda)*, Sentencia, I.C.J. Investigación del 2002, pp. 643-646, párrafo 37-38. *Kadiá / las Islas Seridas (Botsuana / Namibia)*, Sentencia I.C.J. Investigación de 1996, p. 1010, párrafo 10).
58. La Corte considera considerando los significados ordinarios dados sobre los términos de la Declaración de Santiago de 1952 dentro de su contexto, de acuerdo con el Artículo 31º, párrafo 1, de la Convención de Viena sobre la Ley de Tratados. La Declaración de Santiago de 1952 no hace referencia expresa sobre la delimitación de límites marítimos de las zonas generadas por costas contiguas de sus Estados partes. Esto es compuesto por la falta de tal información la cual debería esperarse en un acuerdo delimitando los límites marítimos, principalmente, de su específico de coordenadas de material cartográfico. Sin embargo, la Declaración de Santiago de 1952 contiene ciertos elementos (en su párrafo IV) los cuales son relevantes ante el tema de la delimitación marítima (ver el párrafo 60 a continuación).
59. La Corte nota que en el párrafo II, los Estados partes "proclaman como norma de su política marítima internacional de que cada uno de ellos posee la soberanía y jurisdicción exclusiva sobre el mar hasta la costa de sus respectivos países hasta una distancia de los 200 millas náuticas desde sus costas." Esta disposición establece solamente una demanda orientada hacia el mar y no hace referencia a la necesidad de distinguir los límites laterales de las zonas marítimas de cada Estado parte. El párrafo III declara que "la jurisdicción y soberanía exclusiva sobre esta zona marítima deberá también abarcar la soberanía y jurisdicción exclusiva sobre el fondo marino y de su subsuelo." Tal referencia sobre jurisdicción y soberanía no requiere necesariamente de alguna delimitación que ya haya ocurrido. El párrafo VI expresa la intención de los Estados partes para establecer por acuerdos en el futuro normas generales de regulación y gestión para ser aplicadas dentro de sus respectivas zonas marítimas. De acuerdo a ello, y a pesar que una descripción sobre las distancias marítimas de las zonas y referencias al ejercicio de jurisdicción y soberanía pueden indicar que los Estados partes se estaban concientizando de las aplicaciones de jurisdicción general, la Corte concluye que en el párrafo II y el párrafo III se refieren explícitamente a algún límite lateral de las 200 millas náuticas proclamados como marítimos, si puede la necesidad para tales límites estar implícito por las referencias de jurisdicción y soberanía.
60. La Corte ve ahora el párrafo IV de la Declaración de Santiago de 1952. La primera sentencia del párrafo IV especifica que las proclamadas 200 millas náuticas de zona marítima aplican también en el caso de territorios de islas. La segunda sentencia de aquel párrafo dirige la atención en donde una isla o un grupo de islas de un Estado parte está localizada a menos de las 200 millas náuticas desde la zona marítima general de otro Estado parte. Dentro de esta situación, el límite de las zonas respectivas deberá ser lo del paralelo hasta el punto en donde la frontera terrestre del Estado mencionado alcanza el mar. La Corte observa que esta disposición, la única dentro de la Declaración de Santiago de 1952 que hace una referencia con respecto a los límites de los Estados partes y sus zonas marítimas, es acorde con respecto a los límites laterales de las zonas marítimas los cuales no derivan desde los territorios de islas y que no están en una isla.

61. La Corte no está convencida del argumento Chileno en que el párrafo IV puede ser comprendido adjuntando si es considerado para delimitar no solamente las zonas marítimas marítimas sino todas las zonas generales marítimas en forma igual de los Estados partes. El simple significado del párrafo IV revela un propósito intencional en las zonas marítimas de idios el cual puede ser relevante aún si una zona marítima en general no haya sido aún establecida. En efecto, parecería que los Estados partes intencionalmente resolver un tema específico el cual podría obviamente crear posibles tensiones futuras entre ellos al acordar que el párrafo podría delimitar las zonas marítimas.
62. Ha hecho de lo anteriormente expuesto, la Corte concluye que el significado ordinario del párrafo IV, leído en su contexto, no va más allá que de establecer el acuerdo entre Partes con respecto a los límites entre ciertas zonas marítimas marítimas y aquellas zonas generadas por las costas continuadas los cuales cubren con tales zonas marítimas marítimas.
63. La Corte ahora se va a dedicar para considerar el objetivo y el propósito de la Declaración de Santiago de 1952. Invoca que los dos partes declararon tal objetivo y propósito mutuamente. Pero argumenta que la Declaración principalmente se refiere a dirigir temas de caso de grandes buques, mientras que Chile argumenta que puede ser perfectamente interpretado como referente a identificar los límites de la zona marítima de cada Estado parte. La Corte observa que el Prefacio de la Declaración de Santiago de 1952 se refiere a la conservación y protección de los recursos naturales marítimos para la subsistencia y desarrollo económicos de la población de Chile, Ecuador y Perú, a través de la extensión de la zona marítima adjuntando hacia sus costas.
64. La Corte considera más allá que no es necesario para ello dirigir la existencia de pequeñas islas localizadas cerca o a lo largo de la región del límite marítimo de Perú y Chile. El caso archivado demuestra que el tema de las zonas marítimas dentro del contenido de las Declaraciones de Santiago de 1952 surgen desde una preocupación expresada por el Ecuador. Está igualmente claro que desde el caso archivado que los pequeños islas no aparecen ser de preocupación de las Partes. Como declarado por Chile en su réplica, refiriéndose a estas pequeñas islas: "(a) una de ellas fue mencionada en la grabación de negociación referenciada con la Declaración de Santiago de 1952. Las únicas islas que fueron mencionadas en el contexto de la Declaración de Santiago de 1952 fueron las islas Galapagos en el Ecuador." Perú no refutó esto.
65. La Corte recuerda el argumento Chileno, basado en el Artículo 31^o, párrafo 7 (a), de la Convención de Viena sobre los Tratados, que los Miembros de la Conferencia de 1952 constituyen un "acuerdo relacionado con el estado el cual fue concluido entre todas las partes en conexión con la conclusión del tratado". La Corte considera que los Miembros de la Conferencia de 1952 reunieron las discusiones dirigidas con la adopción de la Declaración de Santiago de 1952, en lugar de grabar un acuerdo de los estados negociadores. Por ello, estos de manera más apropiada caracterizados como *través preparativos* los cuales constituyen significativos suplementarios de interpretación dentro del significado del Artículo 31^o de la Convención de Viena sobre la Ley de Tratados.
66. Ha hecho de lo anteriormente expuesto, la Corte se refiere, en principio, recurrir a medios suplementarios de interpretación, tales como el *través preparativos* de la Declaración de Santiago de 1952 y las circunstancias de su conclusión, para determinar el significado de aquella Declaración. Sin embargo, como en otros casos (ver, por ejemplo, *Soberanía sobre Pulau Ligitan y Pulau Sipadan (Indonesia / Malasia)*, Sentencia, I.C.J., *Investigaciones del 2002*, p. 613, párrafo 33; *Declaración Marítima y Propuestas Territoriales entre Qatar y Bahrein* (Qatar versus Bahrain), *Articulación y Adjetivación*, Sentencia I.C.J., *Investigaciones de 1995*, p. 21 párrafo 46; *Disputa Territorial (Libyan Arab Jamahiriya / Chad)*, Sentencia, I.C.J., *Investigaciones 1994*, p. 27, párrafo 35), la Corte ha considerado el material relevante, el cual confirma la anterior interpretación de la Declaración de Santiago de 1952.
67. La propuesta original Chilena presentada en la Conferencia de 1952 prevé como sigue:
- "La zona indicada comprende todas las aguas dentro del perímetro formado por las costas de cada parte y a un período marítimo proyectado dentro del mar hacia las 200 millas náuticas fuera de tierra firme, y junto con el límite costero.

En el caso de los territorios de islas, la zona de los 200 millas náuticas aplicará alrededor de cualquier isla o grupo de islas.

Si una isla o grupo de islas perteneciente a uno de los países que ratificó la declaración se encuentran situados a menos de los 200 millas náuticas desde la zona marítima general perteneciente a cualquier otro de esos países, de acuerdo a lo que ha sido establecido en el primer párrafo de este artículo, la zona marítima de la mencionada isla o grupo de islas deberá ser fijada, dentro de la parte correspondiente, a la distancia que la separa de la zona marítima del otro Estado o país.⁶⁸

La Corte nota que esta original propuesta Chilena parece tener la intención afectar una delimitación general de las zonas marítimas junto con las líneas laterales. Sin embargo, se propusieron las siguientes:

68. Más allá, las Minutas de la Conferencia de 1952 indicó que el delegado por Ecuador:

"Observó que podría ser aconsejable el brindar mayor claridad al Artículo 3º (el cual se convirtió en el párrafo IV del texto final de la Declaración de Santiago de 1952), con el fin de evitar cualquier error en la interpretación de la zona de insularidad en el caso de las islas, y sugirió que la declaración sea hospedada dentro de las bases de que la línea de límites de la zona jurisdiccional de cada país sea el respectivo paralelo desde el punto en donde la frontera de los países toca o alcanza al mar."

De acuerdo con las Minutas, esta propuesta terminó con el acuerdo de todos los delegados.

69. Sin embargo, varios factores mencionados en los párrafos anteriores, tales como la original propuesta Chilena y el uso del paralelo como el límite de la zona marítima de una isla de un Estado parte localizada a menos de 200 millas náuticas desde la zona marítima general de otro Estado parte, sugiere que debería existir algún tipo de entendimiento compartido entre los Estados partes sobre una normativa general que se concierne a los límites marítimos. La Corte retomará a este punto luego.

70. La Corte ha escuchado, contra el testimonio Chileno, que Chile y Perú no hicieron, al adoptar la Declaración de Santiago de 1952, el acuerdo entre el establecimiento sobre un límite marítimo lateral entre ellos a lo largo de la línea de latitud que corre hacia el Océano Pacífico desde el mar hacia el término del mismo terreno. Sin embargo, su apoyo a su reclamo en el sentido de que aquella línea constituye el límite marítimo, Chile también invoca acuerdos y arreglos los cuales fueron firmados entre Chile y Perú, y con Perú solo.

3. Los Dilemas Acuerdos de 1954

71. Entre los acuerdos adoptados en 1954, Chile incluyó, en particular la Convención Complementaria para con la Declaración de Santiago de 1952 y el Acuerdo de la Promesa de la Zona Marítima Especial. Colocó las reservas que involucran a este acuerdo y los acuerdos por el sobro dentro del contexto de los asuntos en donde sea posible marítimos habrían ratificado la Declaración de Santiago de 1952 en el período que corre desde Agosto hasta fines de Octubre de 1954 y la placada cara de bellotas por una foto que aparece bajo bandera Panameña.

72. La reunión del CPPS, preparatorio para que la Conferencia Inter-Estatal de diciembre de 1954, fue llevada a cabo el 04 y 08 de octubre de 1954. Las minas de la agenda provisional correspondían a cinco de los seis arrendamientos los cuales fueron hospedados y adoptados en la Conferencia Inter-Estatal de diciembre: la Convención Complementaria de la Declaración de Santiago de 1952, la Convención del Sistema de Sanciones, el Acuerdo en la Reunión Anual del CPPS, la Convención sobre Supervisión y Control, y el Convenio de Consentimiento de Permisos para la Exploración de Recursos del Pacífico del Sur.

72. El Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 también resultó de los reuniones que tuvieron lugar en 1954. En adelante para considerar los temas señalados en la agenda provisional discutida anteriormente, la sesión de octubre de 1954 del CPPS también consideró una propuesta por las Delegaciones de Ecuador y Perú a fin de establecer una "zona neutral en ambos casos de los problemas los cuales pasan a través del punto de la costa que señala los límites entre los dos países." La Comisión Permanente aprobó la propuesta de manera unánime.⁷³ y consiguientemente, encargando a su Secretario General a someter esta recomendación a los países signatarios para que ellos puedan poner en práctica esta zona de silencio con respecto a las actividades pesqueras. Como consecuencia, en la sesión inaugural de la "Segunda Conferencia sobre la Exploración y Conservación de los Recursos Marinos del Pacífico del Sur", el propuesto Acuerdo apareció en la agenda como el último de los seis Acuerdos a ser considerados y firmados en diciembre de 1954. El texto bosquejado adjuntando a la propuesta para establecer una "zona neutral" junto con el parágrafo fue entonces modificado en ciertos aspectos. El término de "zona neutral" fue reemplazado con el término de "zona fronteriza especial marítima" y la referencia a "el parágrafo el cual pasa a través del punto de la costa que señala el límite entre los dos países" fue reemplazado con el "parágrafo el cual constituye el límite marítimo entre los dos países." Este es el mismo que aparece en el primer párrafo del texto final del Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954, el cual fue adoptado junto con los otros cinco acuerdos referidos en el párrafo precedente. Todos los acuerdos incluyen una cláusula similar, añadida luego en el proceso del bosquejo en explicación alguna prueba en los límites. De acuerdo a esta cláusula, las provisiones convenidas fueron "adidas ya que eran una parte integral y suplementaria" de las resoluciones y acuerdos adoptados en 1952 y "no eran para derogarlos en ninguna forma". De estos seis Acuerdos, sólo la Convención Complementaria de 1954 y el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 fueron firmados con verdadera intención por los Países en el curso de esta conferencia, excepto por ciertas referencias hechas por Chile en la Convención de Supervisión y Control (ver el párrafo 75 a continuación). La Cite así que el Acuerdo de la Zona Fronteriza Marítima Especial de 1952 aún se encuentra en vigor.

A. La Convención Complementaria de la Declaración de Santiago de 1952.

34. De acuerdo con Chile, "los principales instrumentos" preparados en la Conferencia Inter-Estatal de 1954 fueron los de la Convención Complementaria. "El primer propósito (sobre el cual) se trata que sustituir el derecho de soberanía y jurisdicción que había sido hecho dos años antes en Santiago y para defender consiguientemente el reclamo en contra de las protestas realizadas por terceros Estados." Cita su Ministro de Relaciones Exteriores cuando dirige su discurso en la sesión inaugural de la Reunión de CPPS en 1954:

"El derecho de proclamar nuestra soberanía sobre la zona del mar que se extiende a docecientos millos náuticos desde la costa es por ende indiscutible e inalienable. Nos hemos reunido ahora para sustituir nuestra decisión de declarar, desde lo que cuenta, esta soberanía y para ejercerla de acuerdo con los más altos intereses de los países signatarios de la Declaración.

"Creemos fuertemente que, poco a poco, los establecimientos legales que han sido firmados por nuestros países en el Acuerdo de 1952 (Declaración de Santiago) encontrarán su lugar en las Leyes Internacionales hasta que son aceptados por todos los Gobiernos que desean preservar, para la humanidad, los recursos que hoy en día son despiadadamente destruidos por el ejercicio irregular de actividades de explotación que hacen serios intereses individuales y no las necesidades colectivas."

35. Perú sostiene de manera similar que el propósito de la Convención Complementaria de 1954 fue para reforzar la solidaridad regional en el marco de la oposición a terceros Estados con relación al reclamo de los 200 millos náuticos. Observa que en 1954, como en 1952, el enfoque primario de los tres Estados fue el de mantener una firmeza hacia estos terceros Estados, "en vez del desarrollo de un sistema legal interno que define sus derechos entre sí." También sostiene que los instrumentos de 1954 fueron adoptados dentro del contexto de solidaridad regional vis-à-vis del tercer Estado y que ellos fueron esencialmente una parte integral del acuerdo y resoluciones adoptados en 1952. La Conferencia Inter-Estatal fue de hecho llevada a cabo en marzo de un mes después que la Marina de Guerra del Perú, con la cooperación de su Fuerza Aérea, se había apoderado de las embarcaciones de la Flota de Chile, bajo banderas Panameñas, con más de 100 millos náuticos de la costa para obtener

ministros de la sentencia Periana que imponen sanciones, por el Distrito Americano sobre Derechos Internacionales, 1953, Volumen 49, p. 575). Pero todo que cuando incluyó una propuesta del Reino Unido en contra del tratado de las comunicaciones Océano, el Ministro de Relaciones Exteriores Chileno creó un mensaje de felicitación a su colega peruano -- haciéndolo acordar a Perú que este era "un indicio de la solidaridad regional en su Centro-Memoria de las Comunicaciones Complementarias de 1954 como "el principal instrumento" preparado en la Conferencia Inter-Estatal de 1954.

76. Los Partes también se refieren a las respuestas de acuerdo que ellos realizaron, después de la cuidadosa preparación de la primera parte de 1955, para con las propuestas indicadas por los poderes marítimos en contra de la Declaración de Santiago de 1952. Después respuestas fueron hechas de acuerdo con el espíritu de la Convención Complementaria a pesar de que Chile no fue en ese momento o luego parte de ello. Acciones coordinadas similares fueron tomadas en mayo de 1955 en respuesta a propuestas relacionadas hechas por los Estados Unidos de América.

77. La Corte observa que en términos de la Convención Complementaria propuesta fue el principal instrumento dirigido por Chile, Ecuador y Perú, mientras se preparaba para la reunión del CPPS y la Conferencia de los Inter-Estados en Lima en los últimos meses de 1954. Dadas las discusiones habiendo sido hechas por varios Estados a la Declaración de Santiago de 1952, el propósito principal de aquella Convención fue la de afirmar, particularmente en contra de los mayores poderes marítimos, su intención de soberanía y jurisdicción realizado conjuntamente en 1952. También se decidió para ayudar a preparar una defensa común de su reclamo en contra de las protestas de dichos Estados, lo cual fue el tema de discusión de la segunda agenda de la Conferencia Inter-Estatal de 1954. Esto no indica, sin embargo, que el "propósito primario" fue el único propósito o mucho menos que el propósito principal determinó el tema tratado de las reuniones de 1954 y de la Conferencia Inter-Estatal.

B. Los Acuerdos relacionados con las Medidas de Supervisión y Control de Las Zonas Marítimas de los Países Signatarios.

78. Chile hace apelo de otros Acuerdos de 1954, el Acuerdo relacionado con las Medidas de Supervisión y Control de las Zonas Marítimas de los Países Signatarios. Con el primer y el segundo artículo.

Primer artículo

Deberá ser la función de cada país signatario el de supervisar y controlar la explotación de los recursos en su Zona Marítima por el uso de tales técnicas y métodos como los considere necesarios.

Segundo artículo

La supervisión y control mencionado en el artículo serán efectuados por cada país de manera efectiva en las aguas de su jurisdicción." (Íntegramente citado por Chile).

Chile sostiene que el segundo artículo precede sobre los hechos de que cada uno marítimo de cada Estado tiene que haber sido definido. Perú no hace referencia alguna ante la reunión de este Acuerdo. Chile también se refiere en este contexto al Acuerdo de Regulación de Autonomía de Recursos del Pacífico del Sur de 1955 (ver el párrafo 21) y a un Decreto de 1959 previsto para aquella regulación.

79. La Corte considera que en este punto inicial había por lo menos en práctica distintas zonas marítimas en las aguas cada uno de los tres Estados partes, en términos de la Declaración de Santiago de 1952 haber asumido acción como bien lo fue hecho y ejemplificado por la acción tomada por Perú en contra de la flota de caza de ballenas. Cuando poco antes de la Conferencia en Lima, una declaración de reconocimiento por los dos Partes sería discutida luego. Sin embargo, los Acuerdos sobre la Supervisión y Control y sobre la Regulación de Recursos no brinda indicación alguna sobre la intención o naturaleza de los límites de las zonas. Sobre el tema de los límites, la Corte ahora vuelve su atención al Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954.

C. El Acuerdo relacionado con una Zona Fronteriza Especial Marítima.

80. El Protocolo del Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 se lee como sigue:

"La experiencia ha mostrado que incluso e inadvertidas violaciones de la frontera marítima entre los Estados adyacentes ocurre frecuentemente porque pequeños embarcaciones navegadas por tripulaciones con insuficiente conocimiento sobre navegación o se están equipadas con los instrumentos necesarios teniendo dificultades o desconocen exactamente sus posiciones en las altas mareas.

La aplicación de penalidades en tales casos siempre produce hostilidades en los pescadores y fricciones entre las jurisdicciones, la cual puede afectar de manera adversa el espíritu de cooperación y solidaridad el cual siempre debería prevalecer entre los países signatarios de los instrumentos firmados en Santiago; y

Es deseable evitar la ocurrencia de tales violaciones sin intención, ya que las consecuencias afectan principalmente a los pescadores."

81. Las precisiones sustanciales del Acuerdo dice como sigue:

1. Una zona especial es aquí entendida, a partir de las 12 millas náuticas desde la costa, extendiéndose hasta una distancia de 10 millas náuticas por ambos lados del paralelo el cual constituye el límite marítimo entre los dos países.

2. La presencia accidental en la mencionada zona de una embarcación de ya sea de los dos países adyacentes, el cual sea una embarcación de la naturaleza descrita es el inicio del párrafo con las palabras "Las disputas han mostrado" en el protocolo aquí presento, no deberá ser considerado como que es una violación de las aguas de la zona marítima, a pesar que esta disposición no está interpretada como que reconoce algún derecho para entrar, con una intención deliberada, la zona o la pesca en aquella dicha zona especial.

3. La pesca o caza dentro de la zona de las 12 millas náuticas desde la costa deberá ser reservada exclusivamente para los nacionales de cada país."

El Artículo 4 es la disposición criminal, incluido en todos los seis Acuerdos de 1954, entre los que es "una parte integral y suplementaria" de los instrumentos de 1953 los cuales no cubren de ninguna manera los delitos. (Ver el párrafo 71).

82. De acuerdo con Chile, el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 fue "el instrumento más reformado adoptado en la Conferencia de Ginebra de 1954". Se "declaración técnica" en que los tres Estados "ya tenían límites interiores, o fronteras", en lugares al medio de ellos." Chile sostiene, citando la Sentencia en el caso concerniente a la *Disputa Terrestre (El caso Arica Asentamiento Chileno)*, que en el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954, "la existencia de una determinada frontera fue aceptada y bien establecida" (*I.C.J. Announcements de 1994*, p. 33, párrafo 60). Señala que el Artículo 1 utiliza el tiempo presente, refiriéndose a un límite marítimo ya existente, y la primera lectura indica que existían violaciones sobre aquel existente límite que motivó el Acuerdo.

83. Perú sostiene (1) que el Acuerdo fue aplicable solo para el límite marítimo del norte de Perú, es decir, con Ecuador, y no también con el del sur, con Chile; (2) que la denuncia de ratificación de Chile (en 1967) y registrando el Acuerdo (en el 2004) asegura que no lo está como de mayor importancia como el de establecer un límite marítimo, y (3) que el Acuerdo trata un problema bastante especial y complejo y que los Países celebran celebrando una jurisdicción funcional limitada. Perú es una alegación errónea, es apoyo a su conclusión de que el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 aplicó solamente a sus límites con Ecuador y no con los de Chile, dijo que la "casi opaca Denuncia" -- la referencia con el paralelo en el Artículo 1, introducida en la propuesta de Ecuador -- "hace referencia solamente a un solo paralelo entre dos países; lo que parece claro, dice Perú, que el cualquier estaba en las aguas entre Perú y Ecuador.

84. Con respecto al primer argumento Peruano, Chile en respuesta señala que el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 tiene tres Estados partes y que el significado

ordenante de "de los dos países" en el Artículo 1° es una referencia a los Estados en ambos lados de la línea marítima correspondiente. Chile cree que no existe confusión sobre la "línea marítima" (en el *Principado*), ni que existe alguna sugerencia que el término "Estados adyacentes" se refiera solamente a Ecuador y a Perú. Chile también señala que en el año de 1982, Perú se quejó con Chile sobre "la incursión en que las infraestructuras pesqueras Chilenas habían violado dentro de aguas Peruanas", declarando que "el Gobierno del Perú, tomando muy en serio el sentido y disposiciones de este Acuerdo" anunció que el Gobierno de Chile creó cinco etapas particularmente por medio de competencias autoridades del puerto de Arica. Como Chile cree, Perú realizó en esa etapa referida alguna para con los organismos del Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 aplicados solamente a su límite marítimo del norte.

85. Dentro del punto de vista de la Corte, no existe absolutamente nada dentro de los términos del Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 que podría limitarlo solamente con el límite marítimo de Ecuador y Perú. Más aún Perú no sugiere en la política de la conformidad ni el significado de un límite el cual podría excluir su aplicación hacia el límite marítimo al sur de Perú con Chile. La Corte luego nota que el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 fue negociado y firmado por todos los representantes de los tres Estados, así como las Constituciones y en la Conferencia Inter-Estatal. Todos los tres Estados entonces proceden a ratificarlo. Ellos lo incluyen entre sus documentos en donde ellos conjuntamente lo entregan al Secretario de la Naciones Unidas para su registro en 1973. (Ver el párrafo 21).
86. Con respecto al segundo argumento Peruano, Chile responde señalando que aquella denuncia en la ratificación es curiosa y aferrada por sí sola la denuncia en la ratificación no tiene consecuencias para efectos legales de un tratado una vez que haya entrado en vigor. Más aún, dice que el hecho de la entrega de que el registro de un Acuerdo es denotado no tiene relevancia alguna.
87. La Corte es de opinión de que la denuncia Chilena en ratificar el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 y su entrega para la ratificación no soporta el argumento Peruano que Chile consideró que el Acuerdo carecía de mayor importancia. En cualquier evento, este mismo no tiene relevancia sobre el silencio y efectos del Acuerdo. Una vez ratificado por Chile el Acuerdo se convirtió en obligatorio. En algunas sobre el argumento acerca de que la denuncia Chilena en entregar el Acuerdo para su registro, la Corte cree que, en 1973, todos los tres Estados signatarios de los tratados de 1952 y 1954, incluyendo el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954, fueron entregados simultáneamente todos ellos para su registro. (Ver párrafos 20 al 21).
88. Con respecto al tercer argumento Peruano de que el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 tenía un propósito especial y temporal y que las Partes convenían demandando una jurisdicción funcional de límite, la denuncia chilena Chilena es que "la declaración básica" del Acuerdo era que los tres Estados "ya existían con límites laterales, o 'límites', en su lugar entre ellos". (Ver el párrafo 82°). La referencia en el título del Acuerdo a una Zona Fronteriza Especial Marítima y en las lecturas a las violaciones de la frontera marítima entre los Estados adyacentes demuestra, Chile sostiene, que una frontera marítima o límite ya existe cuando los tres Estados concluyen el Acuerdo en diciembre de 1954. El otorgamiento a pequeñas embarcaciones en beneficio de una zona de tolerancia fue, en términos del *Principado*, intentando evitar "fricciones entre los países interesados, lo cual puede afectar adversamente el espíritu de cooperación y amistad lo cual debe en todo momento prevalecer entre los países signatarios ante el instrumento firmado en Santiago." De acuerdo a Chile, uno fue su problema de los Estados y "no un problema de limitaciones pecuarias." Los Estados demuestran evidencias con respecto a su completa cooperación en defensa sobre sus demandas marítimas. Chile critica que el Artículo 1°, la disposición sustantiva primaria, en en el tiempo presente, no crea de diez milímetros líneas entre siendo creadas hacia el norte y hacia el sur de un límite marítimo que ya existe. El Artículo 2°, dice, también apoya esta posición. La "presencia accidental" en aquella zona de embarcaciones referidas al Acuerdo no está considerado como una "violación" de la zona marítima del Estado adyacente. Chile reclama que a pesar de su ratificación del Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 este vino un tiempo después de su firma, el límite cuya existencia fue reconocida y aceptada fue en el lugar y período que finalizó a su ratificación.

89. De acuerdo con Perú, el reclamo del Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 "ha sido y es precisa" estableciendo una "zona de soberanía" para propósitos y fines exclusivos de conservación. Definir aquella zona por una referencia a un paralelo de latitud era una aproximación práctica para la implementación de aquellas restricciones. El Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 no tenía que tener ni siquiera un propósito más íntimo, como el que era el de establecer un régimen compensativo para la explotación de la pesca a lo largo del contenido de las 200 millas náuticas o el de formar un litoral y fronteras. Perú también sostiene que "el Acuerdo de 1954 fue un arreglo político, de naturaleza técnica, y de un ámbito geográfico limitado, no uno que tenía que ver en cualquier sentido con los temas políticos."
90. Dentro del punto de vista de la Corte, los términos y propósitos operativos del Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 son claros y específicos. Eso no es en sí mismo suficiente para la Corte en esta etapa. En lugar de ello, se enfoca en un tema central, propiamente, la existencia de un límite marítimo. Sobre ese punto los tratados en el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954, específicamente en el Artículo 1° se lee que los párrafos de ambos tratados dicen: Ellos reconocen un acuerdo vinculante internacional que un límite marítimo ciertamente ya existía. Las Partes no ven ninguna diferencia dentro de este contexto entre la expresión "límite marítimo" en el Artículo 1° y la expresión "frontera marítima" en el preámbulo, si la Corte lo hace así.
91. El Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 no indica nada y por algún significado que el límite fue convenido. Las Partes expresan el reconocimiento de su existencia como que solamente puede reflejar un acuerdo tácito el cual ellos ya lo han alcanzado por similitud. Dentro de esta concepción, la Corte ya ha aceptado que ciertos elementos de las Declaraciones de 1947 y la Declaración de Santiago de 1952 sugieren un entendimiento conciliatorio entre las Partes involucradas en un límite marítimo (ver el párrafo 43° y el 69°). En un caso anterior, la Corte, reconoció que "el establecimiento de un límite marítimo permanente es una materia de gran importancia", subrayando que "la evidencia de un acuerdo tácito legal debe ser convincente" (*Disputa Territorial y Marítima entre Nicaragua y Honduras en el Mar del Caribe: (Nicaragua versus Honduras)*, *Sección I.C.J. Investigaciones del 2007* (II) p. 713, párrafo 233). En este caso, la Corte está ante el un acuerdo que deja en claro que el límite marítimo o lo largo del paralelo existió antes entre las Partes. El Acuerdo de 1954 es decisivo bajo este aspecto. El Acuerdo consolida el acuerdo tácito.
92. El Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1954 no da indicación alguna sobre la naturaleza del límite marítimo. Si dice que indica su extensión, excepto que sus disposiciones lo dejan muy en claro que el límite marítimo se extiende a más allá de las 12 millas náuticas desde su costa.
93. Dentro de este contexto, las Partes se refieren a una Opinión preparada en 1964 por el Señor Raúl Bustos Barrios, Jefe de la Oficina de Asesoría Legal del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, en respuesta ante una solicitud de la Junta Directiva de las Líneas Chilenas en relación con la "definición de la frontera entre los mares territoriales de Chile y Perú". Hablando alrededor las reglas generales de la Derecho Internacional, el Señor Bustos Barrios expresó la pregunta si algún acuerdo específico sobre delimitación marítima existía entre los dos Estados. El está al que sí, pero en las partes de declaración "condición y cómo este acuerdo fue alcanzado". El párrafo IV de la Declaración de Santiago de 1952 no fue "un pacto expreso" sobre el límite, sino "un acuerdo que este límite vinculante con el paralelo que pasa a través del punto sobre el cual la frontera terrestre alcanza el mar." En paralelo posterior, él continuó, que el acuerdo sobre el límite precedió y condicionó la firma de la Declaración de Santiago de 1952.
94. De acuerdo al Perú, el hecho de que una solicitud fuera dirigida al Jefe de la Oficina de Asesoría Legal Barrios que el Gobierno Chileno estuvo siempre sobre si existía o no un límite pre-existente. Chile refutó con la conclusión del Señor Bustos Barrios que un límite marítimo entre las Partes es el paralelo que pasa a través del punto en donde el límite terrestre alcanza el mar. Chile también sostiene que esto era un documento público disponible y que Perú podría haber respondido si hubiera compartido con las conclusiones que el documento declaraba, pero no lo hizo así.

95. Nada en la Opinión preparada por el Señor Bazán, o el hecho de que tal Opinión fuera solicitada en primer lugar, confiere a la Corte o altera la conclusión alcanzada anteriormente (ver los párrafos 90 hasta el 93), principalmente, que por el año de 1934 las Partes ya admitían que allí existía un acuerdo sobre límites marítimos.

4. Los arreglos del Faro de 1960.

96. En 1960-1961, las Partes intentaron un arreglo para construir cada una de ellas un faro, "en el punto en donde el límite continúa al sur, cerca al límite marcado número uno." En este punto, la Corte observa que el 26 de abril de 1960, existieron comunicaciones entre el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú y de Chile a través de sus cónsules, delegados y otros. Estos fueron en desarrollo en donde indicaban que ellos comprendían la tarea de llevar a cabo "un estudio in-situ para la instalación de instrumentos y visuales marcos desde el mar para materializar el paralelo de la frontera marítima originada al Marcar de Límite número uno, 04° 11'".

Aquel documento concluyó como sigue:

"Finalmente, dado que el paralelo el cual tiene la intención de materializarse es aquel el que corresponde a la ubicación geográfica indicada en el Acta Ratada en Lima el 01 de agosto de 1930 por el Marcar de Límite N° 1, los Representantes expresan que las posiciones sobre una propuesta han sido verificadas por una Comisión Conjunta antes de la ejecución de los trabajos recomendados."

97. Chile ve las Partes, al tomar este acción, como explícitamente registrando su entendimiento que había una "frontera marítima" entre los dos Estados y que esta le impuso a uno línea de latitud que pasaba a través del Marcar de Límite N° 1 (cubierto en español como el "Eje N° 1"). Chile declara que las Partes delegadas "entendieron que su tarea fue de señalar el límite marítimo existente". Chile cita los términos de la apendice en agosto de 1960 por el Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú en los Ministerios de una línea marítima que las marcas de substanciación eran para materializar el paralelo de la frontera marítima. Chile luego concluye en una Nota Presunta de agosto de 1960, en función a la cual de Comisión Mixta concluyendo que las demarcaciones eran para verificar la posición del Marcar de Límite N° 1 y para "fijar la localización definitiva de los dos nuevos afloramientos que se encontraban allí para señalar el límite marítimo". El Reporte Conjunto de la Comisión registra un error en los mismos términos.
98. Dentro del punto de vista personal, los hechos ocurridos luego estos arreglos fueron evidentemente una estrategia con la intención de dirigir los problemas prácticos que surgen en la zona después en 1960. Llamó la atención que el rango limitado de los faros -- no más de 15 millas náuticas fuera de la zona. Perú argumentó que ellos sencillamente no tenían la intención de establecer un límite marítimo. A través del proceso, de acuerdo al Perú, allí no existió indicación alguna de que los dos Estados estaban comprometidos en el bosquejo de un límite internacional definitivo y permanente, si que cualquiera de la correspondencia se refería a algún acuerdo pre-existente de delimitación alguna. El enfoque fue consistente, y exclusivo, sobre la tarea práctica de mantener a los pescadores peruanos y chilenos aparte para solucionar un problema bastante específico dentro del rango de las 15 millas náuticas de sus aguas.
99. La Corte es de la opinión que el propósito y ámbito geográfico de los arreglos fueron limitados, como realmente las Partes lo reconocen. La Corte también observa que el record del proceso que involucra hacia estos arreglos y la construcción de los faros no se refieren a ningún acuerdo de delimitación pre-existente. Lo que es importante para el punto de vista de la Corte, sin embargo, es que los arreglos procedieron desde la línea de un límite marítimo que se extendió justo con el paralelo más allá de las 12 millas náuticas ya existía. También con el Convenio de Zona Especial Fronteriza Marítima de 1934, los acuerdos actuales con hecho. También, los igual como los Acuerdos, ellos no indicaban la intención y naturaleza del límite marítimo. Los arreglos buscaban dar el efecto a ello por un propósito específico.

5. La Naturaleza del Acuerdo del Límite Marítimo

100. Como la Corte había recientemente considerado, en el caso que es el Convenio de Zona Especial Protectora Marítima de 1954 se refiere al límite marítimo por un propósito en particular, es decir algo cierto con respecto a los derechos de los países de 1954-1969. La Corte deberá ahora determinar la naturaleza del límite marítimo, la existencia sobre la cual fue admitida en el Acuerdo de 1954, es decir, si es solamente un límite marítimo aplicable a la columna de agua, el lecho marino y su subsuelo, o a un límite aplicable solamente a la columna de agua.
101. Chile sostiene que el límite es uno de todo-propósito, aplicable al lecho marino y al subsuelo así como a las columnas de agua sobre ellas con derechos para con sus recursos de acuerdo con la ley habitual como refleja la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982/L66). Perú presenta que la línea ante la cual el Convenio de Zona Especial Protectora Marítima de 1954 se refiere está relacionado solamente a aspectos de patrullaje de poca costa y de dar facilidades embarcaciones y pesca según en áreas cercas a la costa.
102. La Corte se preocupa en esta etapa con el Convenio de Zona Especial Protectora Marítima de 1954 solo hasta la extensión de que admite la existencia de un límite marítimo. El acuerdo tiene, admitido en el Acuerdo de 1954, debe ser comprendido en el contexto de las Declaraciones de 1947 y en la Declaración de Santiago de 1952. Estos instrumentos expresaron sus demandas sobre el lecho marino y las aguas sobre el lecho marino y sus recursos. Al respecto las Partes no encuentran distinción alguna, en sus demandas o en el acuerdo, entre estos aspectos. La Corte cree que el límite es uno de todo-propósito.

4. La Extensión del Acuerdo del Límite Marítimo

103. La Corte debe volver a considerar la extensión del acuerdo del límite marítimo. Recuerda que el propósito del Acuerdo de 1954 fue cierto y específico. (Ver párrafo 90) **se refiere al límite marítimo controlado por un propósito particular, principalmente la de establecer una zona de seguridad para la actividad pesquera que requiere embarcaciones.** Consecuentemente, deberá ser considerado que el límite marítimo dejó existencia reconocida, junto con el paralelo, sucesivamente se extendió por lo menos a una distancia hasta la cual, en el tiempo considerado, aquella actividad sonaba larga. Esa actividad es un elemento de relevancia de las peticiones de las Partes las cuales la Corte considerará, pero no es el único elemento que requiere consideración. La Corte examinará otros factores relevantes de las Partes a mediados de 1959, así como el propio contexto que incluye disposiciones en la ley del mar en aquellos tiempos. También evaluará la práctica de las dos Partes subsiguientes a 1954. Este análisis podrá contribuir a la determinación del contenido del acuerdo sobre el cual las Partes atacaron concerniendo la extensión de su propio límite marítimo.

A. Potencial y Actividad de la Pesca

104. La Corte iniciará con la geografía y la biología en el área del límite marítimo. Perú describe lo como su principal puerto a la larga de esta parte de la costa. Es aproximadamente unos 120 kilómetros norte-oeste del límite marítimo. En el lado Chileno, la ciudad puerto de Arica yace a 15 kilómetros hacia el sur del límite terrestre e igualmente aproximadamente a 200 kilómetros más al sur (ver el mapa No. 1: Contexto Geográfico).
105. Perú, en acatamiento no impuesto por Chile, refutó que los datos que están fuera de las costas de Perú y de Chile son raras en esas zonas marítimas, señalando que el área en disputa se encuentra localizada en el **Enorme Resaca de la Corriente de Humboldt, después Corriente de acuerdo a Perú, según una abundante vida marítima, la cual es aproximadamente el 18 al 30% de la pesca de período del mundo la que viene desde las costas.** Los representantes Peruanos en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (párrafo 106) hace referencia a la opinión de un experto peruano (escrito en un libro publicado en 1947), de acuerdo con el cual el "límite biológico" de la Corriente está que se encuentra a una distancia de 10 a 100 millas náuticas desde la orilla en verano, y 200 a 250 millas náuticas en el invierno.

Perú recuerda que fue el "sistema principal de zona de ballenas y pesca" de las áreas situadas fuera de sus costas la que contribuyó a los tres Estados a proclamar sus zonas de 200 millas náuticas en 1957. La pesca industrial es basada a cabo hoy en día en stocks

significativos en las áreas del sur del Perú, notablemente donde los puntos de Isla y Matarani; el primero es "uno de los puntos pesqueros principales del Perú y uno de los más importantes centros de pesca en el sur del Perú."

196. Los representantes chilenos y peruanos enfatizaron la especie y valor de la sardina como preparaciones que estaban siendo realizadas por la primera Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y en una misma Convención por sí misma. En 1956 los chilenos delegaron en el *Sector Comité (Legal)* de la Asamblea General de las Naciones Unidas, declarando que era trágico ver escapar flotas de embarcaciones chilenas agotando las reservas necesarias para el bienestar de la población costera y exponiendo la especie que las siglo estabridada por los tres Estados, incluyendo Ecuador, como impunidad por la Comisión Internacional, observando que "la distancia de los 200 millas náuticas fue explicada en la necesidad de proteger a toda la flora y fauna marina existente en la Corriente de Humboldt, así como a todas las varias especies dependientes unas de otras para su existencia y que las constituyen una unidad biológica la cual tiene que ser preservada." En la Conferencia de 1958, el representante peruano (tráfico fue el Ministro de Relaciones Exteriores de esa época de la Declaración de 1947), no apoyar las 200 millas náuticas, manifestó lo que los países habían proclamado era una unidad biológica.

"Las especies tales como el atún y el bonito son relativamente pequeñas de 20 a 80 millas desde la costa, las mismas anchuras de las aguas costeras algunas veces se van 60 o más millas afuera, y el cardón y los bonitos son generalmente encontrados a más de 100 millas fuera."

Entonces continuó:

"La solicitud formulada por el Perú reúne las condiciones necesarias para ser reconocido como legítimamente vinculante y aplicable desde el comienzo, fueron la existencia de los principios reconocidos por ley; segundo, ellos tienen una base científica, y tercero ellos responden a valores estándares nacionales."

197. Chile refirió a la Corte las estadísticas presentadas por la Organización de la Alimentación y Agricultura de las Naciones Unidas (FAO) para demostrar el grado de las actividades de la industria pesquera de Chile y de Perú a inicios de 1950 y de años posteriores con el fin de mostrar, como Chile vea el asunto, los beneficios de la Declaración de Santiago de 1952 con respecto al Perú. Aquellas estadísticas revelaron dos hechos los cuales la Corte los vio como de ayuda para identificar las áreas marítimas para las cuales las Partes tenían intereses dentro del período cuando ellos admitieron la existencia de su límite marítimo. La primera es la relativa y limitada actividad de pesca por ambos Chile y Perú a inicios de 1950. En el año de 1950, Chile cazaba aproximadamente 90,000 toneladas anuales ligeramente mayor a la zona Peruviana que alcanzaba los 74,000 toneladas. A inicios de 1950 la pesca de las Partes de anchoveta fue excedida por la pesca de otras especies. En 1951, por ejemplo, la zona peruana de anchoveta era de 500 toneladas, mientras que la zona del atún y del bonito era de 44,600 toneladas; Chile cazaba 600 toneladas de anchoveta ese año, y 3,200 toneladas de atún y de bonito.

Segundo, en los años sucesivos a 1954, las Partes cazaban respectivamente en el Océano Pacífico incluyendo una enorme cantidad de bonito, bonito y atún. Mientras que es cierto que a través de 1950 la pesca de anchoveta, especialmente por Perú, aumentó rápidamente, la pesca de otras especies continuó dentro de un alto y creciente nivel. En 1954 la zona peruana de atún y bonito fue de 65,900 y de anchoveta de 43,100; mientras Chile cazaba 3,200 y 1,300 toneladas de aquellas especies, respectivamente.

Las Partes también hacen referencia a la zona de ballenas por sus flotas y por flotas menores como uno de los factores importantes para la adopción de los instrumentos de 1947 y 1952. Las estadísticas de la FAO brindan alguna información sobre el alcance de la zona de ballenas por las Partes; en esos mismos indicaciones algunas de donde apañar capturas fueron realizadas.

198. La anterior información nos muestra que las especies que estaban siendo tomadas a inicios de 1950 eran generalmente a ser encontradas dentro de un rango de las 60 millas náuticas desde la costa. Dentro de ese contexto, la Corte toma nota de la orientación de la costa en una región, y la localización de los puntos más importantes y relevantes de las Partes en la

183.	
184.	
185.	
186.	
187.	
188.	
189.	
190.	
191.	
192.	
193.	
194.	
195.	
196.	
197.	
198.	
199.	
200.	
201.	
202.	
203.	
204.	
205.	
206.	
207.	
208.	
209.	
210.	
211.	
212.	
213.	
214.	
215.	
216.	
217.	
218.	
219.	
220.	
221.	
222.	
223.	
224.	
225.	
226.	
227.	
228.	
229.	
230.	
231.	
232.	
233.	
234.	
235.	
236.	
237.	
238.	
239.	
240.	
241.	
242.	
243.	
244.	
245.	
246.	
247.	
248.	
249.	
250.	
251.	
252.	
253.	
254.	
255.	
256.	
257.	
258.	
259.	
260.	
261.	
262.	
263.	
264.	
265.	
266.	
267.	
268.	
269.	
270.	
271.	
272.	
273.	
274.	
275.	
276.	
277.	
278.	
279.	
280.	
281.	
282.	
283.	
284.	
285.	
286.	
287.	
288.	
289.	
290.	
291.	
292.	
293.	
294.	
295.	
296.	
297.	
298.	
299.	
300.	
301.	
302.	
303.	
304.	
305.	
306.	
307.	
308.	
309.	
310.	
311.	
312.	
313.	
314.	
315.	
316.	
317.	
318.	
319.	
320.	
321.	
322.	
323.	
324.	
325.	
326.	
327.	
328.	
329.	
330.	
331.	
332.	
333.	
334.	
335.	
336.	
337.	
338.	
339.	
340.	
341.	
342.	
343.	
344.	
345.	
346.	
347.	
348.	
349.	
350.	
351.	
352.	
353.	
354.	
355.	
356.	
357.	
358.	
359.	
360.	
361.	
362.	
363.	
364.	
365.	
366.	
367.	
368.	
369.	
370.	
371.	
372.	
373.	
374.	
375.	
376.	
377.	
378.	
379.	
380.	
381.	
382.	
383.	
384.	
385.	
386.	
387.	
388.	
389.	
390.	
391.	
392.	
393.	
394.	
395.	
396.	
397.	
398.	
399.	
400.	
401.	
402.	
403.	
404.	
405.	
406.	
407.	
408.	
409.	
410.	
411.	
412.	
413.	
414.	
415.	
416.	
417.	
418.	
419.	
420.	
421.	
422.	
423.	
424.	
425.	
426.	
427.	
428.	
429.	
430.	
431.	
432.	
433.	
434.	
435.	
436.	
437.	
438.	
439.	
440.	
441.	
442.	
443.	
444.	
445.	
446.	
447.	
448.	
449.	
450.	
451.	
452.	
453.	
454.	
455.	
456.	
457.	
458.	
459.	
460.	
461.	
462.	
463.	
464.	
465.	
466.	
467.	
468.	
469.	
470.	
471.	
472.	
473.	
474.	
475.	
476.	
477.	
478.	
479.	
480.	
481.	
482.	
483.	
484.	
485.	
486.	
487.	
488.	
489.	
490.	
491.	
492.	
493.	
494.	
495.	
496.	
497.	
498.	
499.	
500.	

193. Como la Corte ya ha estado (ver el párrafo 183), la existencia de una línea acotada de 80 millas náuticas a lo largo del paralelo de latitud presentado con tal situación poco usual. La existencia de aquella línea podría hacer difícil, más no imposible, el cálculo del largo de las zonas relevantes y hacer la estimación del área relevante, en donde el usual cálculo matemático de las proporciones debería emplearse. La Corte recuerda que en algunas instancias del pasado, por las prácticas dificultades que surgieron desde circunstancias particulares del caso, se ha sido obligado a apelar al cálculo. Habiendo hecho que en punto en el caso concerniente al *Zacato Cuatrimil* (*El Rio Arriba Jamboriza/ Maba*) (Sentencia, I.C.J. Reportes 1983, página 33, párrafo 74^o), continuando en estos términos:

"Si la Corte cambia su situación a la estimación de las áreas del círculo que, ya sea en cada lado de la línea, es posible realizar un simple cálculo equitativo del resultado, sin hacer del todo la repetitiva en diversas situaciones." (Ibid, página 35, párrafo 77^o).

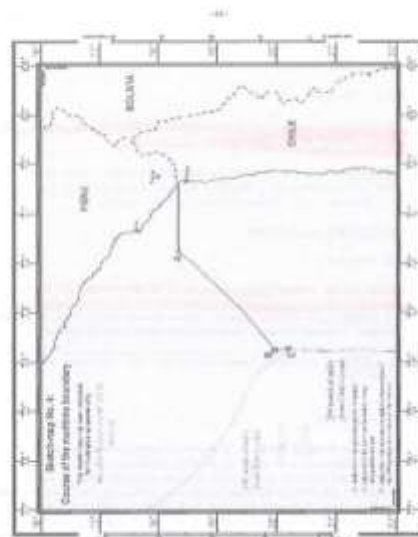
De manera más reciente, la Corte observó que en una fase final sobre el proceso de delimitación, los cálculos no necesariamente son precisos en sus apreciaciones, "el objetivo de la delimitación es el de alcanzar una delimitación que sea equitativa, y no su precisión exacta de las áreas marítimas". (*Delimitación Marítima en el Mar Negro (Rumanía versus Ucrania)*, Sentencia I.C.J. Reportes 2009, página 100, párrafo 111); ver también *Delimitación Marítima en el Mar entre Croacia y Serbia (Serbia versus Croacia)*, Sentencia I.C.J. Reportes 1991, páginas 66-67, párrafo 64 y página 68, párrafo 67, refiriéndose a *delimitación, como en el caso del Zacato Cuatrimil (El Rio Arriba Jamboriza/ Maba)* en donde se define con suficiente precisión cuáles costas y cuáles áreas debían ser tomadas como relevantes; y *Costa Rica versus Nicaragua y Mar del Caribe* entre *Costa Rica y Nicaragua (Costa Rica versus Nicaragua: Intermedio Escudorial de Guinea)*, Sentencia, I.C.J. Reportes 2002, páginas 431-440, párrafo 272-287; donde también la Corte hace referencia a las líneas costeras relevantes y al área relevante, no haciendo un cálculo preciso de ellas). En tales casos, la Corte enfrenta a una amplia evaluación de las disposiciones.

194. Dadas las poco usuales circunstancias sobre este caso, la Corte continúa la misma apreciación *supra* y concluye que ninguna disposición es evidente, ya que llamado a preparar la estimación equitativa de la línea provisional equitativa.
195. La Corte en conformidad cree que el límite marítimo entre las dos Partes desde el Punto A corre a lo largo de la línea equidistante hacia el Punto B, y luego a lo largo del límite medido de las 200 millas náuticas desde el punto de referencia Chilón hasta el Punto C (ver el Mapa N° 4: Curso del Límite Marítimo).

Mapa N° 4

Curso del Límite Marítimo





VII. CONCLUSIONES

196. La Corte concluye que el límite marítimo entre las Partes se inicia en la intersección del paralelo de latitud pasando a través del Punto Lindero 39° 1 con la línea del Imperio, y se continúa por 50 millas náuticas a través del paralelo de latitud del Punto A. Desde este punto, el límite marítimo corre a lo largo de la línea equidistante del Punto B, y luego a lo largo del límite marítimo de las 200 millas náuticas clásicas del punto de referencia del Punto C.

197. En vista de las circunstancias del presente caso, la Corte ha definido el curso del límite marítimo entre las Partes de acuerdo con las precisiones acordadas geográficas. Más aún, la Corte no ha sido solicitada a hacerlo así en los argumentos finales de las Partes. La Corte confía que las Partes determinarán estas coordenadas de acuerdo con la presente Sentencia, y dentro del espíritu de buena voluntad.

198. Por estas razones,

LA CORTE,

(1) Por Quince votos a uno,

Resuelve que el punto de inicio del límite marítimo que define la República de Ecuador entre la República del Perú y la República de Chile en la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Punto Lindero 39° 1 con la línea del Imperio.

FAYDE: Presidente Trujillo; Vice-Presidente Sepúlveda-Amor; Jueces Ordoñez, Alvarado, Krich, Benavente, Skarabiotz, Carrasco Trindade, Yanof, Jón, Donaghy, Sebastián, Alvarado; Jueces ad-hoc: Guillermo, Oregón Virella.

EN CONTRA: Juez Gajó;

(2) Por quinto voto a más,

Decide: que el segmento lateral del marco dentro marítimo sigue el paralelo de latitud que pasa a 110°(C) del Tilo Lanchado 90°-3 hasta el Océano.

A FAVOR: Presidente Trujillo; Vice-Presidente Sepúlveda-Amor; Jueces Ordoñez, Alvarado, Krich, Benavente, Skarabiotz, Carrasco Trindade, Yanof, Jón, Donaghy, Gajó, Alvarado; Jueces ad-hoc: Guillermo, Oregón Virella;

EN CONTRA: Juez Sebastián;

(3) Por diez votos a más,

Decide: que, en segmento lateral entre hasta el punto (Punto A) situado a una distancia de 50 millas náuticas desde el punto de inicio del marco marítimo.

A FAVOR: Vice-Presidente Sepúlveda-Amor; Jueces Ordoñez, Alvarado, Benavente, Skarabiotz, Carrasco Trindade, Yanof, Donaghy; Jueces ad-hoc: Guillermo;

EN CONTRA: Presidente Trujillo; Jueces Jón, Gajó, Sebastián, Alvarado; Jueces ad-hoc: Trujillo;

(4) Por diez votos a más,

Decide: que desde el Punto A, la frontera marítima única deberá continuar en dirección suroeste a lo largo de la línea equidistante desde las costas de la República del Perú y de la República de Chile, calculada desde tal punto, hasta su intersección (en el Punto B) donde se encuentra el límite de las 200 millas náuticas calculadas desde el punto de referencia desde donde se sitúa el mar territorial de la República de Chile. Desde el Punto B, el límite marítimo continuará hacia el sur a lo largo de aquel límite hasta que alcance el punto de intersección (Punto C) del límite calculado de las 200 millas náuticas desde el punto de referencia desde el cual los respectivos marcos territoriales de la República del Perú y de la República de Chile se unen;

A FAVOR: Vice-Presidente Sepúlveda-Amor; Jueces Ordoñez, Alvarado, Krich, Benavente, Skarabiotz, Carrasco Trindade, Yanof, Donaghy; Jueces ad-hoc: Guillermo;

EN CONTRA: Presidente Trujillo; Jueces Jón, Gajó, Sebastián, Alvarado; Jueces ad-hoc: Oregón Virella;

(5) Por quinto voto a más,

Decide: que, por los motivos dados en el anterior párrafo 119°, no requiere norma en el segundo acortamiento final de la República del Perú.

A FAVOR: Presidente Trujillo; Vice-Presidente Sepúlveda-Amor; Jueces Ordoñez, Alvarado, Krich, Benavente, Skarabiotz, Carrasco Trindade, Yanof, Jón, Donaghy, Gajó, Sebastián, Alvarado; Jueces ad-hoc: Guillermo;

EN CONTRA: Juez Ad-hoc Oregón Virella;

Redactado en inglés y en Francés, el texto en inglés es acreditado, en el Palacio de la Paz, La Haya, con día veintidós de Enero, del dos mil novecientos, en tres copias, una de las cuales será colocada en los archivos de la Corte y las otras remitidas al Gobierno de la República del Perú y al Gobierno de la República de Chile, respectivamente.

estímulo de proyectos emprendidos en Nicaragua versus Honduras. Esto no es, sin embargo, como la presente Sentencia debe ser leído, ya que se es predicable sobre una salida desde la preponderancia propia de la Corte.

13. Las disputas suscitadas conexas, sin ningún duda, entre los temas más académicos presentados por los Estados en la adjudicación internacional. Espero que la presente Sentencia pueda contribuir con el mejoramiento de la paz y de las buenas relaciones entre Perú y Chile y, por ende, fortalecer el orden político de los países en Latinoamérica.

Firmado

Ramóno SEPÚLVEDA-CARRIL

OPINIÓN SEPARADA DEL JUEZ OWAHA

4. La Sentencia, en su parte operativa (*dispositivo*), decide la delimitación de la Corte, *inter alia*, como sigue:

"La Corte,

- (1) Decide que el punto de inicio del límite marítimo único que delimita las respectivas áreas marítimas entre la República del Perú y la República de Chile es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 con la línea base de aguas;
 - (2) Decide que el segmento inicial del límite marítimo sólo sigue el paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 hacia el Oeste;
 - (3) Decide que su segmento inicial corre hasta un punto (Punto A) situado a una distancia de 80 millas náuticas desde el punto de inicio del límite marítimo único;
 - (4) Decide que desde el Punto A, el límite marítimo único deberá continuar de sur hacia el Oeste junto con la línea equidistante desde las costas de la República del Perú y la República de Chile, como medido desde ese punto, hasta que se intersecciona (en el Punto B) con el límite de las 200 millas náuticas medidas desde su base de líneas desde donde el mar territorial de la República de Chile es medido" (Sentencia, párrafo 190).
5. Aunque los argumentos las conclusiones contenidas en estas secciones previas, no ha sido capaz de asociarse completamente con el razonamiento que ha guiado la Corte hacia esta conclusión relacionada con las concretas delimitaciones del límite marítimo solo entre Perú y Chile. Deseo explicar mis algunas dudas más razones por las que creo que mantener mis reservas con respecto a algunos aspectos de la Sentencia, a pesar de mi voto a favor de las conclusiones finales que la Sentencia haya alcanzado.
6. La Sentencia llega a las siguientes conclusiones dentro de las bases de un sistema de hallazgos que incluso como lo explica en su parte de razonamiento. Ellos pueden ser resumidos como sigue:
- (1) La Sentencia rechaza la posición del que responde, desarrollada en su conclusión que "los derechos de la respectiva zona marítima de Chile y Perú han sido completamente delimitados por acuerdo" (Sentencia, párrafo 14; Acusamiento Final de Chile *del* (1), más específicamente, por la Declaración de Santiago de 1952. Respaldo por completo esta posición de la Sentencia.
 - (2) La Sentencia no acepta la posición del Candidato ya sea, basado en su conclusión de "que las zonas marítimas entre Chile y Perú nunca han sido delimitadas por un acuerdo diferente" (Sentencia, párrafo 2), y que por ende "la delimitación entre la respectiva zona marítima entre (Perú) y (Chile), es una línea que se inicia en el "Punto Concordia" y equidistante desde la línea de referencia de aguas Perús, hasta un punto situado a una distancia de 200 millas náuticas desde aquel punto de referencia" (Sentencia, párrafo 14; Acusamiento Final del Perú (1)).
- Espléndidamente respalda esta posición de la Sentencia
- (3) En su lugar, la Sentencia encuentra en los contenidos del Acuerdo de 1954 sobre el derecho de la "Zona Especial Marítima de Protrama" (de aquí en adelante "el Acuerdo de 1954"), así como también los acuerdos de 1968-1969 en la construcción de los faros, que las Partes subsecuentes, en vista de, y en forma separada, las reservadas hallazgos en (1) anteriormente, la existencia de un acuerdo entre las Partes de una (zona) de límite marítimo junto con el paralelo de latitud hasta las 80 millas náuticas desde el punto de inicio. En otras palabras de la Corte, sin embargo, debe esperar sus propias reservas.
7. Dentro de las bases sobre estos hallazgos, los cuales forman la premisa legal desde la cual el *dispositivo* de la Sentencia es derivada, la Sentencia llega a la conclusión de que:
- (1) "El segmento inicial del límite marítimo único sigue el paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 hacia el Oeste;
 - (2) Que este segmento inicial corre hasta un punto (Punto A) situado a una distancia de 80 millas náuticas desde el punto de inicio del límite marítimo único;

- (3) (i) que desde el Punto A, el límite marítimo debe seguirse de su-facto al norte hasta con la línea equidistante desde las costas de (Perú) y (Chile), como medida desde aquel punto, hasta su intersección (en el Punto B) con el límite de las 200 millas náuticas medidas desde el punto de referencia desde donde las aguas territoriales del mar de (Chile) son medidas." (Sentencia, párrafo 194.)
5. Puesto que como la Sentencia toma el punto de vista que la Declaración de Santiago de 1955 no sostuvo un acuerdo en la delimitación de las zonas de los respectivos derechos marítimos de las Partes con respecto a la Declaración, y que el Acuerdo de 1954 reconoce la existencia de un acuerdo delimitando las zonas de los respectivos derechos marítimos de las Partes en la presente disputa, la Sentencia tiene que establecer:
- (a) que ha habido un hecho legal nuevo (acontecimiento) en la parte de las Partes ante la presente disputa que ha creado legalmente un acuerdo que dispone el límite marítimo fijado entre las Partes junto con el paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1; y
- (b) que este límite marítimo nuevo, el cual sigue el paralelo de latitud, se extiende solamente a una distancia de 80 millas náuticas, más allá de donde no existe ningún límite marítimo delimitado aceptado por las Partes (por acuerdo o otra cosa).
6. La presente Sentencia, sin embargo, no pretende tener como puntos constatación con suficiente convencimiento como apoyo de evidencia. Especialmente problemático que un hecho no ha sido reconocido como tal.
- (a) La Sentencia declara de manera bastante explícita que las Partes admiten en el Acuerdo de 1954 la existencia de un límite marítimo para todos sus propósitos entre ellas, sin acordar cómo y cuando tales acuerdos contienen y qué era lo que concretamente esos acuerdos constaban en.
- (b) La Sentencia observa en esta cuestión que este límite marítimo admitido por las Partes como una línea del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1, debería ser considerado como una extensión hasta una distancia de 80 millas náuticas pero no más.
- Dicho acuerdo define su ámbito espacialmente en estos dos temas:
- (a) ¿Dentro de qué líneas legales declara la Sentencia que las Partes admiten la existencia de un límite marítimo junto con el paralelo de latitud?
7. Durante las etapas, Chile ha mantenido consistentemente su posición que la Declaración de Santiago de 1955 fue dentro de las bases legales, es decir *facto* el origen del límite marítimo entre Chile y Perú, el cual "establece un límite marítimo internacional junto con el paralelo de latitud que pasa a través del punto de inicio del límite territorial de Perú-Chile y se extiende a un mínimo de 200 millas náuticas" (Sentencia, párrafo 22). La Sentencia, basándose en esta posición de vista, ha rechazado esta posición, así como una materia de interpretación de las disposiciones de la Declaración y dentro de las bases de su legislación basadas como revelada en los *reser* *perspectivas* de la Conferencia de Santiago.
8. Los registros del Acuerdo de 1954 Relacionados con una Zona Especial Marítima de Frontera, sin embargo, la Sentencia, en casi una forma *Duplo*, declara lo siguiente:
- "Dentro del punto de vista de la Corte, las intenciones y propósitos operativos del Acuerdo de una Zona Especial Marítima de Frontera de 1954 son estrechos y específicos (pero) que no es sin embargo el tema bajo consideración por la Corte en esta etapa. Más aún, se establece un punto en un solo tema central, principalmente, la existencia de un límite marítimo. En sus términos los *objetivos* del Acuerdo de Zona Especial de Frontera de 1954, especialmente el Artículo 1 solo junto con las palabras de introducción, son claros. Ellos admiten dentro de un acuerdo internacional vinculante que un límite marítimo ya existía." (Sentencia, párrafo 80, *estableciendo hechos*.)
- La Sentencia concluye que "las Partes expresan aceptación de que la existencia del límite marítimo solo puede reflejar un acuerdo hecho el cual ellas han llegado antes" (Sentencia, párrafo 91).

8. Luego de un cuidadoso examen sobre "los términos del Acuerdo de 1954 de la Zona Especial Marítima de Frontero, especialmente en el Artículo 1° que se lee con los párrafos de la introducción" (Sentencia, párrafo 90), sólo es notor cómo a estas disposiciones se les puede decir que están un "claro" caso para justificar esta conclusión.

10. El Preámbulo y el Artículo 1° del Acuerdo de 1954 se copian como sigue:

"Considerando que:

La exposición ha mostrado que incoherente e inadvertidas violaciones sobre la frontera marítima entre los Estados adyacentes ocurren con frecuencia porque pequeños embarcaciones acompañadas por tripulaciones con insuficiente conocimiento sobre navegación o no están bien equipadas con los instrumentos necesarios tienen dificultad en determinar correctamente sus posiciones en alta mar;

La aplicación de penalidades en tales casos siempre produce hostilidad en los pescadores y fricción entre los países en cuestión, lo cual puede afectar de manera adversa el espíritu de cooperación y amistad el cual debe prevalecer en todo momento entre los países firmantes con los instrumentos firmados en Santiago, y

Es deseable evitar la ocurrencia de tales violaciones sin intención, ya que las consecuencias de ellas afectan principalmente a los pescadores;

Han acordado lo siguiente:

- (1) Una zona especial en costas establecida, a una distancia de 12 millas náuticas desde la costa, extendiéndose hacia un decurso de 10 millas náuticas en ambos lados sobre el paralelo el cual constituye el límite marítimo entre los dos países."

11. Debe estar claro desde aquellos parajes mencionados anteriormente, que el simple y ordinario significado del idioma utilizado no es más que "claro". Las palabras cruciales en el Artículo 1° declaran que "una zona especial en aguas establecida extendiéndose hacia un decurso de 10 millas náuticas en ambos lados del paralelo el cual constituye el límite marítimo entre los dos países". (Acuerdo de 1954, *véase* *infra*) En su publicación, sin embargo, pueden ser leídas también como declaratorias de la intención legal que ya existe, como lo muestra la Sentencia, o como un constitutivo sobre una línea la cual los Partes la han creado para la implementación de los principios de este acuerdo finalizado. No existe una prueba para clarificar este punto en el Preámbulo, el cual no contiene ningún lenguaje cualquiera que haga que se refiera a este punto.

12. Dentro de un punto de vista, este lenguaje, dentro de un sentido significativo, no hace, como tal y sin evidencia adicional, indicar la existencia de un acuerdo tácito el cual establece tales límites para todos los propósitos entre las Partes. Los acuerdos tácitos que establezcan cualquier tipo de límite internacional, ya sea terrestre o marítimo, son excepcionales por la simple razón que cuando venga la propuesta sobre la soberanía territorial, los Estados son generalmente extremadamente reacios al salvaguardar su soberanía, y, en una situación en donde se involucra el tema de la transferencia de soberanía territorial, necesariamente actuando con un particular cuidado y cautela. Es por esta razón que la Corte siempre ha adoptado una visión escéptica hacia el reclamo de un Estado que un acuerdo tácito exista estableciendo un límite marítimo a su favor. Por ello la Corte, en casos recientes que involucran disputas territoriales y marítimas, rechaza el reclamo de uno de las Partes de que un acuerdo tácito exista, declarando que:

"La evidencia de un acuerdo legal debe ser *convenciente*. El derecho de un permanente límite marítimo es un tema de gran importancia y acuerdo no debe ser *inferido* presuntivamente" (*Disputa Territorial y Marítima - v. Nicaragua versus Colombia - v. 3*, Sentencia, I.C.J. Reportes 2012, (II) página 2054, párrafo 219, citando la *Disputa Territorial y Marítima entre Nicaragua y Honduras en el Mar del Caribe* (Nicaragua versus Honduras), Sentencia, I.C.J. Reportes 2007 (II) página 713, párrafo 253, *véase* *infra*.)

En tal punto de vista que este severo estándar es un estándar en el presente caso.

13. Dentro del contexto de la presente situación, se dice una disposición de un tratado se mantiene de manera ambigua o ocurre después de aplicar un esfuerzo para interpretarlo con "bueno fe y de acuerdo con el significado ordinario que debe ser dado a los términos del tratado dentro de su contexto y en base de su objetivo y propósito" (*Convención de Viena sobre el Derecho de Tratados*,

Artículo 31", párrafo 1) no ha convalidado a una resolución satisfactoria, siendo el tema actual a seguir el de presentar un recurso a los "medios suplementarios de interpretación, incluyendo el trabajo preparatorio sobre el texto y las circunstancias de sus conclusiones". (Ibid. Artículo 32")

14. El *Resumen preliminar* del Acuerdo de 1954 revela que la versión final del lenguaje relevante en el Artículo 1° del Acuerdo de 1954, dependía sobre la Sentencia para establecer la existencia de un acuerdo tácito sobre un límite marítimo, surgiendo en una marcada situación la cual no convalida a la conclusión que la Sentencia descarta en un terreno basado en hechos bastante ambiguos.
15. El Acuerdo de 1954 que establece una "Zona de Exclusión" tiene un objetivo en un documento sometido en común por los delegados de Ecuador y Perú en la Comisión Preparatoria de la Conferencia sobre Exploración y Conservación de los Recursos Marítimos en el Pacífico del Sur (aquí el "CPPS") el 08 de Octubre de 1954. Le corresponde a los "Recomendaciones para la Creación de una Zona Neutral para Pescar en la Frontera Marítima de los Estados Vecinos" de la Conferencia de Santiago. Como originalmente propuesto, el artículo de este documento fue declarado como "la creación de una zona neutral a una distancia de 12 millas náuticas desde la costa, extendiéndose hasta un rango de diez millas adentro en ambos lados del paralelo el cual pasa a través del punto de la costa que señala los límites entre los dos países" (añadir delimita). Esta recomendación fue adoptada por la CPSS y luego se convirtió en el Acuerdo de 1954. El idioma inicial expresando la meta del Acuerdo de 1954 se brinda indicación alguna para la existencia de un acuerdo tácito que establece un límite marítimo. Más que se refiere al "punto de la cual pasa a través del punto de la costa que señala los límites entre los dos países" (Sentencia, párrafo 73), añade delimita, sugiriendo que lo que los delegados estaban indicando era el límite *terrestre* entre los países en cuestión.
16. El archivo del caso antes que la Corte entregara a los Partes un certidone ningún otro documento indicando que cualquier cambio se había realizado de manera substancial con este lenguaje, hasta dos meses después cuando esta resolución adoptada por el CPSS fue presentada como un bosquejo de un acuerdo para la Conferencia de 1954 el 03 de diciembre de 1954. En una Conferencia, el delegado Ecuatoriano propuso que "el concepto ya había sido declarado en Santiago y que el paralelo inicializado en el punto del límite en la costa constituiría el límite marítimo entre los países vecinos firmantes, (siendo) incorporado dentro de este artículo", junto con el cambio del título del acuerdo de "Creación de una Zona Neutral Pesquera y Zona de Caza" a "Zona Marítima Especial de Pesca". El Artículo 1 fue que "modificado", aparentemente sin discusión alguna, hasta su palabra actual, incorporando la frase "el paralelo el cual constituye el límite marítimo entre los dos países" (Sentencia, párrafo 73). Por ende, el *resumen* de la Conferencia parecería indicar que el idioma del Artículo 1 del Acuerdo de 1954, yacía en la Sentencia para probar la existencia de un acuerdo tácito, cuando en su mente los delegados reflejando la percepción del delegado de Ecuador que lo que él estaba proponiendo no era más que lo que ya había sido "declarado en Santiago" en 1952.
17. Como la Sentencia había concluido correctamente, según mi punto de vista que la Declaración de Santiago de 1952 de hecho no había declarado que el paralelo inicializado en el punto del límite de la costa constituiría un límite marítimo, pareciera razonable pensar que el Delegado Ecuatoriano se estaba refiriendo a lo que de hecho era el "principio de delimitación de las aguas teniendo en cuenta las islas", consagrado en el Artículo 4° de la Declaración de Santiago de 1952. Sin embargo, sin importar el pensamiento del delegado Ecuatoriano, la Sentencia tomó una posición que ningún acuerdo de límite marítimo había sido alcanzado en Santiago en 1952, más que los otros que se refirían a las islas. El *resumen* del Acuerdo de 1954 entonces demuestra que el idioma del Artículo 1° del Acuerdo de 1954 no parecía evidenciar el reconocimiento en donde la Sentencia estaba basada en el sentido de que un acuerdo tácito había surgido entre las Partes durante el periodo entre 1952 y 1954. Es posible, sin embargo, que lo que sucedió en 1954 puede haber reflejado alguna percepción o confusión en la mente de algunos delegados en la conferencia de la CPSS a lo que eventualmente pudo haber sido "declarado en Santiago" en 1952. Pero tal percepción o confusión ha sido desmentida y aclarada por la Sentencia.
18. Los acuerdos de los años de 1968-1969 de manera similar no brindan "concreción" a la evidencia de la existencia de un acuerdo tácito cuando un límite marítimo de *radio-propósito*. Como la Sentencia en el recurso, lo que emerge desde estos acuerdos es que los mismos *procededores* de la pretensión de que un límite marítimo de algún tipo que se extiende justo con el paralelo más allá de las 12 millas náuticas "ha existido ya" (Sentencia, párrafo 99), sin ningún lenguaje específico para con ese efecto sustentado dentro de los acuerdos en cuestión. La Sentencia, citando desde el inicio del párrafo de un documento el cual fue firmado por los delegados de las Partes con respecto a aquellas repeticiones para el propósito de hacer un acuerdo de prácticas sustantivas para la explotación y

determinación de sus respectivos Gobiernos en base a las indicaciones de los firmes a sus correspondientes, dichas lo siguiente:

"El 30 de Abril de 1968, las siguientes comunicaciones entre el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú y el Chargé d'Affaires Chileno a efectos de sus alas, delegados de ambas Partes firmaron un documento en donde dicen que ellos también la tarea de llevar a cabo un "estudio in-situ" para la institución de limes visibles desde el mar para sustituir al paralelo de la frontera marítima originado el (límite 1º) (1" Sentencia, párrafo 96; énfasis añadido).

19. Basado en ese hecho, la Sentencia concluye que "junto con el Acuerdo Especial Marítimo de Zona Fronteriza de 1954, los acuerdos sucesivos que un límite marítimo indeterminado para con el paralelo más allá de las 12 millas náuticas ya existía" (Sentencia, párrafo 99; énfasis añadido). Estos acuerdos no son más que un lógico seguimiento del Acuerdo de 1954, y no añade nada más (a menos) a lo que el Acuerdo de 1954 prescribe (o no prescribe) sobre la naturaleza del paralelo como una línea marítima de demarcación.
20. Dentro de su punto de vista, para que la Sentencia concluya desde el idioma del Acuerdo de 1954 en el sentido de que las Partes alcanzaron un acuerdo tácito sobre su límite marítimo, es esencial que la Corte sea capaz de establecer los dos puntos siguientes:
 - (a) Que tal acuerdo entre las Partes sobre un límite marítimo extendiéndose al sur del paralelo más allá de las 12 millas náuticas viene a existir entre las Partes en algún punto en el tiempo dentro de los límites de algunas leyes legales o consistentes de las Partes posteriores a la Declaración de Santiago de 1952, pero anteriores al Acuerdo de 1954; y
 - (b) Que los hechos sobre este límite marítimo es de tal naturaleza que accediera al límite definitivo y al de todo propósito constituyendo el borde lateral marítimo entre los dos Estados vecinos de Perú y Chile para el propósito de la delimitación de sus respectivos derechos de zonas marítimas (Sentencia, párrafo 14; Acordamiento Final de Chile (b) (b) y Acordamiento Final de Perú (b)).
21. Es un acortamiento que la Sentencia no tuvo éxito en establecer estos dos puntos.
 - (a) ¿Desde cuándo esta línea del límite marítimo?
22. La siguiente pregunta es la extensión sobre la cual ese alegado límite marítimo finaliza. El tema está intrínsecamente relacionado con la primera pregunta. Si las Partes, por cualquier modo y bajo cualquier circunstancia, han llegado a aceptar el paralelo de la línea como el definitivo límite marítimo para todo propósito, como la Sentencia lo afirma que así es dentro de las leyes del Acuerdo de 1954 y de los acuerdos de las Partes de 1968-1969, entonces no debería haber razón alguna para pensar que esta línea finaliza a una distancia de las 80 millas náuticas desde el punto de inicio. Podría entonces, mejor hacerlo hasta un mínimo de 200 millas náuticas.
23. Al respecto, una referencia frecuente en hecho en la Sentencia referente al hecho de que bajo el Acuerdo de 1954, cuyo propósito fue específico y limitado, tal línea (o el conocimiento de ella) no hubiera sido respaldada más allá de la distancia de las 80 millas náuticas, porque el límite mínimo de las actividades de pesca de Perú y Chile en aquellos días no iba más allá de las 80 millas náuticas, como fue demostrado por los estudios suministrados por la Organización de Alimentos y Agricultura de las Naciones Unidas (FAO).
24. Se acepta que la situación real en el terreno (o en el mar) obtenida en el momento del Acuerdo de 1954 y en los acuerdos de las Partes en 1968-1969 es el período relevante - o, en decir, el período entre los años de 1950 y 1970 era como es descrito en la Sentencia. Pero "la situación real en el terreno" relacionada con las actividades de pesca no tienen relevancia alguna para con la consideración del tema por la Sentencia, si el conocimiento de la Sentencia era que un acuerdo tácito era lo que existía como un límite marítimo de todo propósito a través del paralelo de latitud. Si el límite sobre el cual las Partes aparentemente tenían conocimiento era solamente una de todo propósito, sería extraordinariamente difícil argumentar que se extendía en una línea hasta por una confusión en la evidencia relacionada con las actividades pesqueras y para justificar esta conclusión que la línea del límite junto con el paralelo de latitud debería detenerse a una distancia de 80 millas náuticas. Como la Sentencia, reconoce bastante bien, "la naturaleza de un límite marítimo de todo propósito significa que la evidencia concerniente con la actividad pesquera, por sí misma, no puede ser determinante con respecto a la extensión sobre aquel límite" (Sentencia, párrafo 111"). Lógicamente se debería contar entre alguna de por qué la línea debía detenerse en las 80 millas

relativas, en lugar de extenderse hasta los 200 millas náuticas en su límite, como cada uno de los Partes se refiere en la Declaración de Santiago.

25. Si consideramos, por el contrario, que la posibilidad de que esta línea horizontal debe determinarse en algún punto menor que los 200 millas náuticas por la razón de que la situación real es el terreno relacionado con las actuales actividades pesqueras situándose en el área del mar extendida solo hasta cierto punto, entonces lo racional para confiar en aquella distancia tiene que estar basado en la evidencia legal de la línea no como una línea de una delimitación permanente de un límite marítimo para todo-propósito, sino como una línea de una zona marítima para los propósitos específicos de la creación de un régimen regulatorio para las actividades en línea con los propósitos establecidos dentro del Acuerdo de 1954 y de los acuerdos de los Partes en 1968-1969.

Pareciera ser así que la Sentencia en el presente caso no puede escapar de este dilema creado por su propio razonamiento, en cuanto a todo lo basado por la Sentencia en la primera (para no profundi) existencia de un acuerdo tácito sobre un permanente límite marítimo.

26. En vez de basar su razonamiento en la existencia de una línea de demarcación dentro del consentimiento de un acuerdo tácito de un límite marítimo para una zona marítima de todo-propósito, la Sentencia debería haberse basado en una figura razonablemente justificada legítimamente con respecto a las líneas siguientes:

(1) La Corte debería haber reconocido, como la presente Sentencia lo hizo, el contenido del Documento que la Declaración de Santiago de 1952 constituye un acuerdo en la parte de los Partes a ella para reconocer y aceptar una línea de límite marítimo, que sigue a través del dibujo de latitud desde el punto de la intersección del límite de la tierra existente entre los Estados relacionados con la línea de latitud del tratado.

(2) La práctica de los Estados involucrados en el campo del ejercicio nacional jurisdiccional en el mar, en particular, relacionado con las actividades pesqueras de Chile y Perú en la región, los cuales gradualmente emergieron en los años a través de la Declaración de Santiago y más allá, como se reflejó en el proceso de la creación de una especial "Zona de Tolerancia" en 1954 y la creación de los Partes en 1968-1969, demostrando la emergencia gradual de un entendimiento tácito entre los Partes para seguir alguna delimitación jurisdiccional del área de cooperación nacional en el mar, junto con la línea de latitud, especialmente para el propósito de las regulaciones de pesca. Esta aceptación de la zona de las áreas marítimas porciones habrían demostrado de hecho específicamente en la dirección lateral (junto con las costas) hacia áreas cercanas de mar pertenecientes a cada uno de los Partes para el propósito de las actividades pesqueras, los cuales en aquellos días estaban principalmente enfocados en las recursos de pesca dentro de las aguas costeras (especialmente en la zona de la anchoveta). Aquellas actividades pesqueras fueron vigorosamente aumentando durante este período en las aguas dentro de la distancia de aproximadamente 50 millas náuticas desde las costas de Perú y Chile. Este desarrollo de aceptación tácito tenía lugar, en adelante explícito de aceptación de los Partes, activado en la Declaración de Santiago de 1952, sobre la extensión de las zonas marítimas en dirección horizontal (orientado al mar) extendiéndose hasta los 200 millas náuticas para la delimitación conjunta de las zonas naturales de pesca en costas de *América del Sur de pesca* acordadas comprendidas con aguas de pesca profunda de las costas (es decir, pesca de ballenas y atún). Esta práctica necesitaba incluir las zonas pesqueras costeras de las costas de Perú y Chile, desarrolladas a través de los años después de la Declaración de Santiago de 1952, llevada por las Partes llegar a una serie de acuerdos relacionados y adoptados en la Conferencia de 1954 en la implementación de la Declaración de Santiago.

El proceso de esta dicha aceptación a través de la práctica del Estado en el régimen regulatorio, principalmente para la regulación de las actividades pesqueras a través de la inclusión de las áreas del mar de sus respectivos Partes, llegó a un aparente desarrollo sin tener la forma de un acuerdo, tácito o expreso, entre los Partes. La aceptación tácita vino a ser reflejada en la forma de una delimitación de facto del límite marítimo lateral junto con las costas de los Estados vecinos de Perú y Chile, principalmente para hacer con la necesidad práctica de regular las actividades de pesca en el área de la costa, junto con la línea del paralelo de la latitud.

- (3) Como esta ha sido un proceso de aceptación tácito que vino a emerger en la forma de un desarrollo gradual a través de la práctica de los Estados en cuestión, sin involucrar ningún acto formal de significar un acuerdo, tácito o expreso, a través de los años de 1950 y 1970, no es posible ni necesario dentro de su punto de vista el señalar cuándo y cómo esta aceptación tácita se cristalizó en una regla normativa que los Partes Regresen a reconocer como una constitución

una delimitación legal de sus respectivas zonas de derecho marítimo en las áreas concernientes a ambas partes, si para definir en términos precisos cada tipo de delimitación se considera. Ponería en juego, sin embargo, que tal regla normativa realmente desarrollada, especialmente en relación a la regulación de la pesca, durante el período entre 1950 y 1970.

- (4) El Acuerdo de 1954 de la Zona Especial de Protección no puede ser considerado como un acuerdo en donde se creó una nueva zona de límite marítimo dentro de los límites de un paralelo de latitud para delimitar el límite lateral entre los Estados involucrados. No fue el fin el origen del nuevo límite marítimo basado en el paralelo de latitud y por lo tanto no es constitutivo de un nuevo título de los Estados en cuestión. Dentro de este sentido la posición tomada por la Comisión dentro de su punto de vista se encuentra justificada.
- (5) En mi opinión sobre el declarante Acuerdo de 1954, considerando que los límites marítimos de los respectivos Estados creados por un ya existente (pero no identificado o identificable) acuerdo, el cual la Comisión debiera haber sido reconocido por las Partes en el Acuerdo de 1954. Las Partes en el Acuerdo de 1954 aceptaron esta línea como un límite marítimo primario para el propósito práctico de regular conflictos entre los pescadores de la región y reforzar las leyes de pesca por el Estado dentro de sus respectivas jurisdicciones, los cuales menos el peligro propiamente de aclarar la extensión lateral de los límites de su respectiva jurisdicción marítima (específicamente sobre pesca) dentro de las áreas marítimas relevantes de sus respectivas costas.

Dentro de mi punto de vista, el Acuerdo de 1954 no pretendió el reconocimiento de un existente acuerdo para la delimitación de una zona marítima que hubiera definitivamente definido los límites de la jurisdicción marítima de las Partes para todo propósito.

- (6) El Acuerdo de 1954 no obstante ha tenido una significativa importancia legal dentro del proceso de consolidar el título legal basado en una aceptación tácita o ferre de la práctica, como aquel acuerdo constituye, hasta su extensión de su política aplicación, un significativo, a decirse, elemento dentro del proceso de dar un vigor en la política del Estado o una regla normativa, tanto así los acuerdos de las Partes de 1958-1969, el Acuerdo de 1954 forma entonces una importante base para la consolidación de un título marítimo basado en una aceptación tácita por ambas Partes a través de una posterior política en el área durante el período que le sigue a la Conferencia de Santiago en 1952 hasta 1970.

- (7) Los análisis deberían ser suficientes también para explicar la razón por la cual debería existir un límite por un línea de delimitación basada en el paralelo de latitud referida dentro de este Acuerdo de 1954. La aceptación tácita fue basada en los orígenes de la práctica del Estado en aquel momento y por ello tiene que ser limitada hasta la extensión de las actuales actividades pesqueras conducidas por los pescadores comunes de los dos Estados involucrados. Previo al punto que las Partes acepten como desarrollo como una regla normativa, punto que tal aceptación tácita deba ser operativa en vista de una cierta área del mar desde las costas de los Estados involucrados estaban actualmente comprometidos con la pesca.

- (8) Es por esta razón que la distancia precisa hacia fuera del mar para desde el área del mar perteneciente a los dos Estados están delimitados entre ellos y hacia que sea determinado principalmente en base de la realidad de la práctica del Estado y su desarrollo a través de los años, especialmente dentro del campo de las actividades pesqueras en las áreas relevantes, desde que ellos firmaron las bases legales para el surgimiento de la aceptación tácita de la delimitación de sus áreas marítimas. Dentro de las bases de estas consideraciones, llegué a la conclusión que una línea de delimitación a través del paralelo que va más allá de los 30 millas náuticas sería excesivo en consideración con la realidad de las actividades pesqueras en la región, tomando en cuenta el patrón predominante de las actividades pesqueras por Perú y Chile en el período relevante. De acuerdo a mi opinión expresada en la literatura teniendo en cuenta el análisis de los modelos de pesca de aquellos días de 1950 y 1970, junto con los análisis oceanográficos y biológicos del flujo de la Corriente de Humboldt y patrón de las actividades pesqueras colectándose predominantemente en la pesca de anchoveta en el área en aquellos días, los límites geográficos razonables en donde tales actividades pesqueras podrían ser pensadas haber estado en operación podría parecer que están dentro de una distancia de 30 millas náuticas desde las respectivas costas de Perú y Chile. Cuando la distancia desde la costa es traducida en extensión de la línea del paralelo de latitud, esta línea corresponde aproximadamente a 30 millas náuticas desde el punto en donde el límite terrestre entre Perú y Chile se encuentra en el mar (c.f. Sarmiento, párrafos 103-111).

27. Ensayar por ella propuesto para aceptar la figura de los 100 millas náuticas como la extensión de la línea del paralelo a ser dibujada desde el punto de inicio en donde el límite intereste entre los dos países alcanza el ser como seches finalmente reflejan la realidad de la práctica del Estado como soberanamente reflejada en las actividades pesqueras de la región en aquellos días, cuando la línea de demarcación del paralelo viene a formar su regla normativa. Dentro de este *contexto*, encontrar muy difícil aceptar la posición que esta línea debería considerarse hasta los 100 millas náuticas.
28. En estas bases de análisis, el argumento basado en la consideración de función capitulante del área de mar entre los dos países como los dos Estados sucesivos no debería existir lugar dentro de nuestra consideración con respecto al problema de esta línea entre la línea del paralelo de latitud de los sucesivos. Como la línea que divide los aguas jurisdiccionales de los dos Países tiene con el paralelo está basado en la aceptación de los dos Países, y por ende a inserto en cuanto como la línea de delimitación por acuerdo de los Países y como tal yace más allá del ámbito del principio general de la función capitulante como asociado por la Convención del Derecho del Mar de las Naciones Unidas (Artículos 74° y 83°), la consideración de los principios capitulantes en relación con esta parte del área es irrelevante y no debería jugar papel alguno dentro de las consideraciones de la Corte sobre el tema de la línea como la delimitación marítima de esta parte del área marítima en disputa entre los países sucesivos. Tal aproximación no puede ser justificada ofreciendo cualquier justificación legal en donde la presente Sentencia debe proceder en sus análisis y en sus conclusiones.

Firmado

Humberto OHANZA

DECLARACIONES DEL JUEZ SKOTNIKOV

1. He votado a favor de las conclusiones de la Corte después de la sesión operativa. Sin embargo, no estoy de acuerdo con el tratamiento de la Corte dentro del tema de la extensión del límite marítimo entre Perú y Chile.
2. Aprovecho la conclusión de la Corte que, antes de la firma del Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954, existía un acuerdo tácito entre las Partes concernientes con un límite marítimo entre ellas a través del paralelo que corre hasta el punto en donde se fractura terreno alcanzando el mar. El argumento de tal acuerdo tácito está controvertido por ciertos elementos de la Proclamación de 1947 y de la Declaración de Santiago. Este acuerdo fue concluido en una forma de tratado en el Acuerdo Especial de Zona Marítima Fronteriza de 1954, el cual declara que el límite marítimo joint con el paralelo ya existía entre las Partes (ver Sentencia, párrafos 96 al 98).
3. Estoy de acuerdo en que el Acuerdo Especial Marítimo de Zona Fronteriza de 1954, el cual reconoce la existencia de un acuerdo tácito, dejó algunos tipos de incertidumbres sobre la precisa extensión del límite marítimo (ver Sentencia, párrafo 131^o). Sin embargo, la Corte pudo haber tratado con este en la misma forma como cuando resolvió el tema del límite marítimo de todo-propósito en su sentencia, principalmente, la del "acuerdo tácito, reconociendo el Acuerdo de 1954, que debe ser interpretado en el contexto de las Proclamaciones de 1947 y de la Declaración de Santiago de 1952" (Sentencia, párrafo 107^o). Lamentablemente, al tema de la extensión del límite marítimo es considerado por la Corte como fuera de contexto.
4. Para apoyar esta conclusión en el sentido de que el límite marítimo acordado no se extiende hasta el largo de las zonas marítimas reclamadas unilateralmente a través de las Proclamaciones de 1947 y luego establecidas en la Declaración de Santiago de 1952, la Corte afirma, *ex tunc et ab*, un argumento hacia el efecto de que el estado de aceptación general internacional con respecto a los derechos marítimos de un Estado durante 1950 indica que las Partes probablemente tuvieron establecidos sus límites marítimos hasta una extensión de las 200 millas náuticas. No encuentro esta lógica ni convincente. Primero, las Proclamaciones de 1947 y la Declaración de Santiago de 1952 demuestran que las Partes estaban deseando realizar los reclamos marítimos lo cual no destruye la relativa aceptación internacional contemporánea. Segundo, establecer un límite marítimo entre las Partes a través de 1950 a una distancia de 200 millas náuticas que podría ser solo entendido como un acuerdo *inter partes*, ejecutable *provisamente inter se*. Es difícil ver por qué esto puede ser más convincente que los reclamos sobre las 200 millas náuticas en las Proclamaciones de 1947 y en la Declaración de Santiago, lo cual pretende crear zonas marítimas que sean defendibles en contra de terceros Estados.
5. La Corte trata las varias peticiones discutidas en la Sentencia, tales como autoridades de pesca del zona de reforzamiento, como largamente determinantes sobre la extensión del acordado límite marítimo. Pienso en vez cómo la extensión de un límite marítimo de todo-propósito puede ser determinado por las Partes "capacidad regulatoria y de reforzamiento" (Sentencia, párrafo 149^o) en el momento de la firma del Acuerdo de 1954, el cual nuevamente reconoce la existencia de un límite marítimo.
6. Aun si uno acepta la línea del razonamiento adoptada por la Corte, la denominación de la figura de las 80 millas náuticas como la extensión del acordado límite marítimo no parece estar apoyado por la evidencia lo cual la Corte encuentra relevante. Por ejemplo, la Corte cita, basando en su hallazgo en la localización de bancos de pesca y una razonable estimación del rango de pequeñas embarcaciones de pesca, que las embarcaciones Peruanas a finales de 1950 podrían haber estado operando aproximadamente a 100 millas náuticas desde el punto de inicio del límite marítimo en el área la cual yace a una distancia de 60 millas náuticas desde el principal puerto de Ilo del Perú (ver Sentencia, párrafo 108^o). De acuerdo a ello, la evidencia citada por la Corte apoya la tesis de que la extensión sobre el acuerdo del límite marítimo que debe derivar de los peticiones de pesca de las Partes debería ser por lo menos a unas 100 millas náuticas. Coincidiendo con la evidencia la función principal de los bancos de pesca a finales de 1950 (ver Sentencia, párrafo 105^o al 107^o), se demuestra de manera convincente que la extensión del límite marítimo ha debido ser de 80 millas náuticas, como aparece a cualquier otra figura.
7. Sin embargo, dado que el tratamiento de las Partes con respecto a la extensión del acuerdo del límite marítimo carece de claridad lo cual se ha expuesto con respecto a un tema de semejante importancia, he podido ser posible para mí mismo a la mayoría en votar a favor con respecto al tercer párrafo operativo.

Pinnacles
Leonid SKOTENIKOV



OPINIÓN DISCONFORME COMÚN DE LOS JUECES XUE, GAJA, BHANBARI Y JUREZ-AB-ROD, ORRIGO-VICUNA.

INTRODUCCIÓN

1. De acuerdo a la opinión de la mayoría de los Miembros de la Corte, por el año de 1954 algún tipo de acuerdo había se convirtió en existente entre Perú y Chile en orden para definir parte del límite lateral entre sus respectivas zonas marítimas. Sin embargo, los elementos sobre aquel acuerdo no han sido claramente identificados. No existe indicación alguna de cuándo y cómo tal acuerdo fue aprobado hasta haber sido alcanzado.
2. Con respecto a las líneas marítimas, el mismo acuerdo relevante que fue concluido entre Perú y Chile antes de 1954 fue la Declaración de Santiago de 1952. A pesar que esta Declaración no definió expresamente las líneas entre las zonas marítimas generadas por las costas continentales, contiene importantes elementos sobre los cuales cualquier interpretación no podría omitir el período de vista, y sobre la cual podría basarse hasta mucho más sólidas con respecto a la conclusión alcanzada por la mayoría con respecto a la existencia de un límite acordado. Esta apreciación no solamente tiene una técnica significancia. Mientras que la mayoría intenta para argumentar a favor de la idea que el acuerdo entre el Perú y Chile cubría una distancia de 80 millas náuticas desde las costas continentales, la Declaración de Santiago claramente indica que el final hacia el mar de las líneas se extendió hasta las 200 millas náuticas.

La Declaración de Santiago de 1952

3. La Declaración de la Zona Marítima es un tratado, el cual fue firmado en la Convención de Santiago el 18 de Agosto de 1952 por los representantes de Chile, Ecuador y Perú (lo así en adelante "la Declaración de Santiago" o "la Declaración"), luego aprobado por sus respectivos Congresos y después registrado con el Secretario General de las Naciones Unidas por una notificación conjunta de los países. Durante las negociaciones, Perú ha expresado dudas sobre la naturaleza legal de la Declaración de Santiago como tratado, pero luego aceptó esta caracterización.
4. La Declaración de Santiago contiene provisiones específicas sobre la delimitación de zonas marítimas. El Párrafo IV de la Declaración sostiene:

"En el caso de territorios de islas, la zona de las 200 millas náuticas puede ser aplicada a la costa por entero de las islas o grupo de islas. Si una isla o grupo de islas perteneciente a uno de los países que hace la declaración está situada a menos de las 200 millas náuticas desde la zona marítima general perteneciente a otro de aquellos países, la zona marítima de la isla o grupo de islas deberá ser limitada por el paralelo en el punto en donde la frontera terrestre del Estado consecuentemente alcanza el mar."

Esta provisión se refiere explícitamente solamente a la delimitación entre las zonas generadas por islas y aquellas generadas por costas continentales. Primero declara que las islas tienen derecho a una zona marítima que se extiende por 200 millas náuticas alrededor de sus costas. Luego considera el caso en donde una isla o grupo de islas perteneciente a un Estado está situada a una distancia de menos de 200 millas náuticas desde la zona marítima general de otro Estado. Esto podría crear una superposición entre las zonas marítimas de dos Estados diferentes. Con el fin de armonizar estos regímenes, la Declaración adopta el criterio de contar la zona marítima perteneciente a la isla o al grupo de islas cuando alcanza el paralelo que pasa a través del punto en donde la frontera terrestre alcanza el mar *en paralelo del punto en que llega el mar la frontera terrestre a las costas respectivas*.

5. En el párrafo IV el criterio para delimitar una zona marítima general de una zona en las islas explícitamente colocada. Sin embargo, cuando el párrafo IV se refiere a una isla o a un grupo de islas a una distancia menor que las 200 millas náuticas desde la zona marítima general de otro Estado, implica que aplica criterio las islas también adoptado para delimitar aquella zona marítima general, porque sería de otra forma imposible sobre si una isla o grupo de islas se encuentran situadas a menos de las 200 millas náuticas de aquella zona.
6. Bajo las reglas de la interpretación de tratados, las cláusulas de los acuerdos deben "ser construídas en una manera que permitan que los propios cláusulas tengan sus apropiados efectos" (*Five Zones of Upper Sove and the District of the Order del 19 de Agosto de 1929, P.C.I.J. Series A, No. 22, párrafo 13*). Cada cláusula de un tratado debe tener significación y efectos un favor del objeto y propósitos del tratado. Como la Corte había dicho que la Disposición Territorial entre Libia y Chad,

que el principio de la efectividad constituye "uno de los fundamentos principios de interpretación de tratados" (*Opinion Tercera*). Véase *Asunto José María Chacón* (Chad, Senegal v. E.C.J. 1994, párrafo 3 párrafo 117); ver también *Corfu Channel (Reino Unido versus Albania)*, *México, Sentencia, E.C.J. Reporte 1949, párrafo 24*, párrafo IV de la Declaración de Santiago que no solo establece los derechos marítimos de las islas, sino que también le da el criterio de la delimitación en caso que un derecho sobresalga con aquellos derechos otorgados de otro Estado costero. Las islas en el párrafo referidos a la "zona marítima general perteneciente a otro de aquellos países" y determinando que la zona marítima de las islas "debería ser limitada por el paralelo en el punto en donde la frontera terrestre de los Estados sucesores alcanza al mar" tiene una importancia relevante con respecto a los derechos de las islas así como también sobre los límites basados entre las partes.

7. Parece lógico deducir del párrafo IV que el paralelo que pasa a través del punto final de la frontera terrestre en la línea continental costera entre los Estados adyacentes también establece el límite entre las zonas marítimas relacionadas con sus respectivas costas continentales de los mismos Estados. Por ejemplo, suponiendo que el Estado A yace hacia el norte del Estado B, también muy poco sentido para la zona marítima generada por una isla del Estado A a ser restringida hacia el sur por el paralelo que corre a través del punto final de la frontera terrestre con el Estado B si la zona marítima generada por las costas continentales del mismo Estado A se pueden extender más allá del paralelo. Por otro lado, debería el límite entre las zonas marítimas generadas por las costas continentales correr hacia el norte del paralelo, dando un peso desproporcionado a una pequeña isla del Estado A si el límite fuera desplazado porque la zona marítima de estas islas podría que alcanzar el paralelo que corre a través del punto final de la frontera terrestre.
8. Los miembros del Comité de Asesoría Jurídica de la Conferencia de Santiago hicieron algo de apoyo a la anterior interpretación. Los señores (Ministros del Perú, Ann. 50) notó que una propuesta del delegado del Ecuador, el Señor Fernández, fue sensiblemente aprobada. El había sugerido que la Declaración "sea interpretada dentro de los límites de que la línea del límite de la zona jurisdiccional de cada país sea el respectivo paralelo desde el punto en donde las líneas de las partes terrestres o submarinas el mar" *del paralelo respectivo desde el punto en que la frontera de las partes hacia o lejos el mar*. Hubo una constante pauta de voto entre todas las negociaciones dentro de esta propuesta. *(Dadas las delegadas anteriores conforme con esta proposición)*. Por ende, ellos todos estuvieron de acuerdo en que el paralelo marcara el límite lateral entre las zonas marítimas de los tres Estados. Aún si este punto de vista fuera respaldado solo en parte en el texto final, no existe indicación alguna en el trabajo preparatorio que los negociadores habían cambiado su punto de vista sobre el límite que corre entre las zonas marítimas generadas por las respectivas costas continentales.
9. Más aún, dado que las partes públicamente proclamaron que ellas por sí mismas poseían una soberanía y jurisdicción exclusiva sobre el mar a lo largo de sus costas continentales de sus respectivos países a una distancia mínima de 200 millas náuticas desde sus costas, y que ellas brindaban explícitamente en la Declaración de Santiago que las islas de sus costas deberían tener derechos a una zona marítima con las 200 millas náuticas, lo que es poco conveniente para borrar la convicción de que ellas podían haber alcanzado un acuerdo firme en el sentido de que su límite marítimo desde las costas podría ser solo correr hacia las 200 millas náuticas, los cuales es claramente lo contrario con respecto a su posición como declarada en la Declaración de Santiago.
10. Uno puede asumir que, mientras existiera una necesidad, era el fin de evitar una subrogación de reclamos de conflicto, elegir un criterio para delimitar las zonas marítimas de las islas en donde estaban en principio con derecho a una zona de extensión de 200 millas náuticas desde sus costas, existió una menor pensada necesidad de declarar un criterio para delimitar las zonas marítimas generadas por las costas continentales. Todo es porque estas zonas marítimas podían mantenerse basadas en el método de "línea paralela", con el límite exterior reflejando la línea de la costa.
11. La Declaración de 1947 del Presidente de Chile pronunciando el límite exterior de la reclamada zona marítima como que está constituida por "el paralelo imaginario proyectado hacia el sur a una distancia de 200 millas náuticas desde las costas del territorio Chileno", mientras que la zona marítima generada por las islas que se extienden hacia un "paralelo proyectado hacia estas islas a una distancia de 200 millas náuticas alejadas de sus costas". El Decreto Supremo Peruano, el cual les promulgado luego en el mismo año, es consistente sobre su método con respecto a una zona marítima entre las costas y a una línea imaginaria a una distancia de 200 millas náuticas medidas desde la costa siguiendo la línea de los paralelos geográficos, mientras que para las islas el área fue restringida a alcanzar una distancia de 200 millas náuticas desde sus respectivas costas.

12. De acuerdo con la declaración Chilean, el límite exterior de su zona marítima costa hacia su paralelo hacia la costa continental a una distancia de 200 millas náuticas hacia el sur, dentro de los límites del Decreto Supremo Peruano, la línea fue consecuencia de los puntos situados al final de los segmentos a lo largo de 200 millas náuticas en el paralelo que se inicia desde los varios puntos de la costa continental. La reunión extensiva de los reclamos de los dos países fue idéntica. En línea con este método, los reclamos de las zonas marítimas en la Declaración de Santiago podría ser visto como que se se extendían más allá del paralelo que pasa a través del punto final de la frontera terrestre de la línea de costa continental. También deberá notarse que la aplicación de este método para definir el límite marítimo no hubiera requerido de algún ejercicio cartográfico complejo.
13. El Decreto Peruano del Perú de 1952 define el límite hacia el sur del círculo continental como una línea tangente a una distancia constante de 200 millas náuticas desde la línea de la frontera junto con la costa continental. Perú argumenta que este estado y la afirmación de los reclamos en su Resolución Suprema de 1955 definiendo el límite exterior de la zona relevante dentro de los límites del método de los "arcs - del - círculo", considerando la distancia desde cualquier punto de la costa continental. Sin embargo, la redacción de los estatutos Peruanos y aquella en la Resolución Suprema no necesariamente implican el uso de una línea. No sea inconsistentes con la aplicación del método del *arcos paralelos*, el cual también es basado en la idea de puntos a una "constante distancia" desde las costas continentales, desde las costas continentales, tomando en cuenta el punto de la costa situada en el mismo paralelo.
14. Suponiendo que el Perú ciertamente tuvo el método de los arcos-en-círculo en mente en ese momento, como hubiera hecho que inconsistentemente hubiera que reflejar la situación de la superposición entre los reclamos y los de Chile concernientes a su zona marítima generales. Esto hubiera sido algo mucho más significativo que la superposición de las zonas marítimas generadas por los dos países con la zona general. De hecho, no existe un solo documento en los registros ante la Corte que muestre que este tema fue concebido en la Conferencia de Santiago. Más aún, Perú, como indicado en su Nota Nº 5-20-M/R dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de Panamá por la Embajada del Perú en Panamá el 13 de Agosto de 1954 (Memorial de Contestación de Chile, Anexo 61), insistiendo consistentemente que su posición sobre su zona marítima externa basada en sus instrumentos: el Decreto Supremo de 1947, la Ley Peruana de 1973 y la Declaración de Santiago de 1953. Si Perú hubiera concebido el método de los arcos-en-círculo, esto hubiera despertado un interés por los potenciales demandas disputadas con Chile y expresado su posición en la declaración marítima. En vista de todos estos evidencias ante la Corte, Perú no lo ha hasta 1986 y aún expuestas sobre tal método solo dentro de su Ley de Líneas de Base del 2003.
15. También es significativo que el monarca del 2000 por la Marina de Guerra del Perú reconociendo la Convención del Derecho del Mar de las Naciones Unidas, anexo a una carta del Ministro de Defensa al Ministro de Relaciones Exteriores, citando el Decreto Peruano de 1952, así como la Resolución Suprema de 1955, precisamente por haber adoptado el método *del arco paralelo* (Memorial de Contestación de Chile, Anexo 109).
16. Una prueba consistente que en 1952 al tema de la delimitación entre los Estados adyacentes no se le dio la importancia que ha adquirido en tiempos modernos. La atención de los tres Estados partes con respecto a la Declaración de Santiago fue principalmente dirigida al asegurar la posición de sus 200 millas náuticas hacia aquellos Estados que le fueron hostiles ante tales reclamos (ver párrafos II y III de la Declaración). Es cierto que Perú en esos tiempos no podía prever que el siguiente desarrollo del derecho del mar volvería con el método del *arcos paralelos* desfavorable para sí mismo, pero eso es un tema aparte. Lo que la Corte nota que decide en el presente caso es si Perú y Chile alcanzaron o no en la Declaración de Santiago un acuerdo sobre el límite marítimo.
17. De acuerdo al párrafo II de la Declaración de Santiago, los reclamos de Chile, Ecuador y Perú referidos a una zona que se podría extender a un mínimo de 200 millas náuticas desde sus costas (hasta una distancia mínima de 200 millas náuticas desde las referidas costas). Mientras estos reclamos podrían difícilmente encontrar una base dentro del actual derecho internacional en los tiempos en que fueron hechos, una delimitación podría haber sido acordada por los tres Estados sin una consideración con respecto a un potencial derecho. Esto se puede argumentar y hacer en la Declaración de Santiago.
18. Esta interpretación encontró apoyo en los siguientes acuerdos concluidos entre las partes de la Declaración de Santiago.

El Acuerdo de 1954 relacionado con la Zona Especial Marítima de Frontera

29. En Diciembre de 1954, la tres partes de la Declaración de Santiago adoptaron en Lima una serie de instrumentos legales adicionales. Estos instrumentos dicen más acerca sobre el Marisco y pesquerías de la Declaración de Santiago.
30. El más relevante de estos instrumentos es el Acuerdo relativo a una Zona Especial Marítima de Pesca establecida el 04 de Diciembre de 1954 (véase más adelante "el Acuerdo de 1954" o "el Acuerdo"). De acuerdo con su cláusula final, el Acuerdo de 1954 constituye una parte integral y complementaria de los instrumentos de Santiago, incluyendo la Declaración de Santiago.
31. Bajo el Acuerdo de 1954, las tres partes decidieron establecer una zona especial marítima por 10 millas náuticas en cada lado de la frontera marítima entre los Estados adyacentes. El párrafo 1 del Acuerdo prevé que "una zona especial se aquí establecida, a una distancia de 10 millas náuticas desde la línea, extendiéndose hasta un máximo de 10 millas náuticas en ambos lados del paralelo al cual constituye el límite marítimo entre los dos países". En el extremo oriental, la zona especial se inicia a 12 millas náuticas desde la costa, en donde su extremo occidental hacia el mar fue después abierto sin un límite definido. En otras para mantener el espíritu de cooperación y unidad entre las partes firmantes con respecto a los instrumentos de Santiago, se tuvo que prever que "incidentes o inadvertidas violaciones en la frontera marítima entre los Estados adyacentes" en la zona especial por pequeñas embarcaciones de pesquerías que no cuentan con suficiente armamento de navegación o los instrumentos necesarios para determinar exactamente sus posiciones en alta mar no deberán ser sujetos a penalidades. Tales medidas especiales, sin embargo, no fue interpretado como reconociendo algún derecho como reconociendo cualquier derecho de la parte litoral de competencia en actividades pesqueras en la zona especial marítima.
32. Con el fin de establecer tal zona de tolerancia, es necesario que la existencia de un límite marítimo entre las partes era un presupuesto, ya que de otro manera hubiera sido imposible para las partes determinar qué actos constituirían infracciones y violaciones a las "reglas de la zona marítima". En identificar la frontera marítima entre las partes, párrafo 1 del Acuerdo de 1954 explícitamente se refiere "al paralelo al cual constituye el límite marítimo entre los dos países". El artículo definitivo "el" antes de la palabra "paralelo" indica una línea pre-existente como acordado en las partes. Como se notado anteriormente, el único acuerdo relevante sobre una zona marítima que existió entre las partes antes de 1954 fue la Declaración de Santiago. Tomando el contexto del Acuerdo de 1954, el paralelo referido no puede ser ninguna otra línea que aquella que creen a través del punto final del límite marítimo, es decir, el paralelo idéntico en la Declaración de Santiago.
33. Los minutos en la Conferencia de Lima dan poca duda con respecto a la relación entre estos dos instrumentos. Los Minutos de la Primera Sesión de la I Comisión de la Conferencia de Lima con fecha 02 de Diciembre de 1954, los cuales fueron adoptados solo dos días antes que concluya el Acuerdo de 1954, comenzaron una declaración por el delegado chileno quien sostuvo el acuerdo, en lugar de escribir en el mismo Acuerdo, el registro en los dichos minutos el reconocimiento de que "las tres partes tenían un acuerdo tácito sobre la extensión de la línea de división de las aguas jurisdiccionales marítimas y la mencionada línea era el paralelo que se indicaba en el punto en donde la frontera terrestre entre ambos países alcanzaba el mar". Considerando la coherencia contextual entre las Conferencias de Lima y la de Santiago, el Acuerdo de 1954 no pudo haber contradicho a la conclusión que el Perú y Chile tenían un acuerdo tácito sobre un límite marítimo que es mucho más cierto que la acordada entre las partes con respecto a la Declaración de Santiago. El acta de final de la línea divisoria de las aguas jurisdiccionales como el paralelo identificado en la Declaración de Santiago puede ser tomada como una fuerte confirmación en el sentido de que el límite marítimo podría correr hasta las 200 millas náuticas punto con el paralelo.
34. El Acuerdo de 1954 provee un propósito bastante limitado, solo determinando acciones e inadvertidas incidentes causados por pequeñas embarcaciones. No brinda dónde, y con respecto a qué tipo de actividad, pesquera o no, se donde grandes embarcaciones de cada Estado deben operar. Limitando, estas embarcaciones que las pequeñas embarcaciones pesqueras pueden operar bastante bien más allá de la zona especial, pero dentro de los límites de la frontera marítima entre los Estados adyacentes. Más aún, las actividades de pesca de las partes no estaban en ningún sentido confinados a la zona de tolerancia. Dentro del contexto de la Declaración de Santiago, por su propia medida pueden las partes del Acuerdo de 1954 haber mantenido el uso de actividades pesqueras para pequeñas embarcaciones como un factor preventivo para la determinación de la extensión de sus aguas marítimas. Si ese hubiera sido el caso, hubiera seriamente socavado el propósito de la capacidad de cada de las partes para el desarrollo de sus propias calzonas para preservar los recursos de pesca dentro de las 200 millas náuticas, contradiciendo por ende el propio objetivo y propósito de la Declaración de Santiago. El hecho que el consenso acordado hacia el uso de la zona especial no se está específicamente mencionado en el Acuerdo de 1954 y el hecho que, mientras las

actividades de pesca de las partes se ejercen libremente en las zonas marítimas, el Acuerdo de 1954 no se encuentra vigente y se aplica la anterior interpretación.

25. Existe una diferencia diametra entre la zona marítima que cada parte reclama bajo la Declaración de Santiago y la zona que se le otorga bajo el Acuerdo de 1954. La última está sujeta por las partes para ejercer un propósito particular, lo cual no tiene nada que hacer con el elemento de la actividad. Los límites elementales que se aplican en ambos casos es el paralelo que sirve como el límite marítimo de las partes; el paralelo que divide los zonas marítimas competentes y sirven como una línea de referencia para la zona especial. Dado que el objetivo y propósito del Acuerdo de 1954 es bastante consistente interpretar este segmento de dicho propósito como limitado en el límite marítimo hasta la extensión de las actividades pesqueras controladas de 1954. La naturaleza del Acuerdo no es en consonancia con el objetivo y propósito del Acuerdo, ni con el contexto en donde fue adoptado.

26. El propósito del Acuerdo de 1954 es el de mantener el orden marítimo en el área de frontera. Esto indica que las partes se relacionan los delimitados el límite lateral de sus zonas marítimas. Así que también las zonas marítimas. No obstante la voluntad manifiesta hacia las partes en las negociaciones de cada una, el Acuerdo claramente indica que las partes son conscientes de que, al menos que surge de tales actos de infracción causados por propósitos enteramente dentro de sus respectivas aguas marítimas, lo cual significa que los derechos de cada parte en la zona general marítima son limitados por el límite marítimo. En contraste la zona especial, cada parte se compromete a sí misma a observar el límite lateral, el cual fue sólo confirmado en lugar de determinarlo por las partes en el Acuerdo de 1954.

El Protocolo de Consentimiento para la Declaración de la "Zona Marítima" de 1955

27. En adelante al Acuerdo de 1954, la adopción del Protocolo de Consentimiento para la Declaración de la "Zona Marítima" de Santiago realizado en Oito el 16 de Octubre de 1955 por las tres partes (de aquí en adelante el "Protocolo de 1955" o el "Protocolo") también es significativo. Así si se hubiera estado en vigor, el Protocolo ofrece evidencia sobre la naturaleza y contenido de los límites marítimos entre las partes de la Declaración de Santiago.

28. Cuando la Declaración de Santiago fue abierta a otros estados latinoamericanos para consentimiento, las partes ratificaron en el Protocolo los principios básicos de la Declaración de Santiago. Al respecto, es valioso notar que en los términos de consentimiento el Protocolo citó el Párrafo IV de la Declaración de Santiago y explícitamente excluyó el párrafo IV dentro del ámbito del Protocolo. El Protocolo subraya que, en el momento del consentimiento:

"Cada Estado debe ser capaz de determinar la extensión y forma de delimitación de sus respectivas zonas ya sea opuestas a una parte o a su totalidad de su línea de costa, de acuerdo con las peculiares condiciones geográficas, la extensión de cada una y los factores geológicos y biológicos que condicionan la explotación, conservación y desarrollo de la fauna y flora marina en sus aguas."

29. Este párrafo del Protocolo muestra que en el momento de las conferencias de la Declaración de Santiago, no obstante su preocupación primaria con respecto a los reclamos de las 100 millas náuticas, las partes se hicieron el tema de la delimitación marítima de acuerdo, sin embargo como una igualdad misma significativa. También dentro que las partes se incorporan, sin embargo regla general aplicable a la delimitación y que el párrafo IV fue una cláusula de consenso-explicita, aplicable solo a las partes de la Declaración de Santiago.

30. El Protocolo confirmó los reclamos de las partes con respecto a su exclusiva jurisdicción y soberanía sobre las zonas marítimas reclamadas hasta las 100 millas náuticas, reforzada por todo el hecho anterior y el subsecuente. Como un instrumento legal adoptado por las partes posterior al Acuerdo de 1954, este Protocolo ofrece una parte importante de evidencia que finalmente respaldó el acuerdo. Como tanto Perú y Chile en el sentido de que su zona marítima debería correr hasta las 200 en lugar de las 100 millas náuticas junto con el paralelo que pasa a través del punto en donde la frontera terrestre alcanza al mar.

El Acuerdo de 1964 sobre la Institución de los Fueros

31. En 1964, Perú y Chile acordaron acordar y subsecuentemente de hecho las instituciones, dos hitos en la historia hacia el primer hito marítimo mismo que (Nº 1) con el Documento del 26 de Abril de 1964 adoptado por las partes, de aquí en adelante "el acuerdo de 1964". Un hito debía ser considerado con los otros y con modificaciones sucesivas hacia el hito Nº 1 en términos Peruanos.

mentres que el otro, a 1,800 metros más lejos y dentro de la primera zona se encontraba el paralelo de la frontera terrestre, cuya localización es territorio Chileno. Como fue acordado en el acuerdo de 1968, el objeto de la instalación fue que estos faros fueran visibles desde el mar como para "mantener el paralelo de la frontera marítima regido en el Bto N° 1)".

32. Aparentemente, la instalación de los dos faros fue diseñada para reforzar la delimitación marítima entre las Partes. Desde la correspondencia entre las Partes sobre este tema y el texto del acuerdo de 1968, se infiere que la Partes tienen la intención de asegurar que con las facilidades de los faros, los buques podrán observar el límite marítimo entre las dos partes.
33. De manera aún más importante, al localizar la posición exacta de los faros las Partes aclararon en sustitución de la línea en el párrafo IV de la Declaración de Santiago: "el paralelo es la línea en donde la frontera terrestre de los Estados sucesores alcanza el mar".
34. Aún si fue hecho por su propósito previsto, la instalación de los dos faros confirma aún más que el paralelo constituye el límite lateral entre Perú y Chile. Consistente con un paralelo tomado en Santiago, el límite punto con el paralelo que es mantenido por los faros en los territorios de Perú y de Chile corren para 200 en lugar de 80 millas náuticas.

Conclusiones

35. El texto del párrafo IV de la Declaración de Santiago implica que el paralelo que pasa a través del punto en donde la frontera terrestre alcanza el mar representa el límite lateral de las zonas marítimas generales de las Partes. Los datos, dentro de las zonas de los reclamos marítimos de las Partes como presentados en la Declaración de Santiago, se extienden hasta las 200 millas náuticas. Algunos acuerdos posteriores que concuerdan entre las Partes confirman esta interpretación de la Declaración, en particular el Acuerdo de 1954, el Protocolo de 1955 y el acuerdo de 1968. Estos instrumentos parecen una sólida base legal por la existencia de un límite marítimo que se extiende punto con el paralelo por 200 millas náuticas desde las costas continentales de Perú y de Chile. También debe ser notado que de nuevo nuevamente Perú tiene el derecho de soberanía y jurisdicción, como aceptado bajo el actual derecho del mar, en el "triángulo exterior" que pasa más allá de la zona marítima general de Chile así delimitado.

Firmado
NUE Hongkín.

Firmado
Glorio GALLA.

Firmado
Dafreer BILANDARE.

Firmado
Francisco ORREGO-FRUTERA.

DECLARACIÓN DEL JUEZ DONNIGUE

Este es un caso en donde ninguna de las partes que alegaron conexiones a la Corte. La Sentencia concluye que la Declaración de Santiago de 1952 sobre la Zona Marítima no establece un límite marítimo. Sin embargo, el Acuerdo de 1954 relacionado con la Zona Especial Marítima de Prestina, cuando fue considerado junto con los acuerdos de los años de 1958-1969, fueron "evidencia convincente" sobre la existencia de un límite marítimo que corre junto con el paralelo que cruza el 116° 30' A, afirmando el estándar que la Corte recientemente ha articulado (*Disputa Territorial y Marítima entre Nicaragua y Honduras en el Mar del Caribe* (*Disputa Territorial y Marítima entre Nicaragua y Honduras en el Mar del Caribe*) (*Nicaragua versus Honduras*), Sentencia I.C.J. *Repetida del 2007*, (II), párrafo 133, párrafo 233.)

¿Cuál, entonces, es la extensión de este acuerdo-título de límite marítimo? Para responder esta pregunta, la Corte, en efecto, llegó a conclusiones sobre la existencia de un acuerdo informal y no escrito. Sin embargo, porque las Partes no dirigen la existencia de términos de tal acuerdo, ellas no presentan evidencia articulada específicamente en la extensión de un acuerdo-título sobre un límite marítimo.

En adelante, ninguna Parte colocó más allá la posibilidad que el segmento inicial del límite marítimo haya sido establecido por un acuerdo entre las Partes, pero que aquella delimitación orientada hacia el sur de aquel segmento podría proceder en acuerdo con el actual derecho internacional. Otras casos de límites marítimos han involucrado tales cuestiones (por ejemplo, el caso concerniente al Límite Terrestre y Marítimo entre Canadá y Nigeria: con la intervención de Gambia-Etiopía), Sentencia I.C.J. *Repetida del 2007*, párrafos 431-432, párrafos 368-369 y párrafos 436-437, párrafos 125 (puntos D' y E'). Como la Corte lo nota, sin embargo, en el presente caso, el acordado límite marítimo se extiende por una distancia significativa (80 millas náuticas). Esto plantea nuevas preguntas sobre cómo evaluar proporcionalidad con respecto al área delimitada dentro de los límites de la equidistancia. Así como la extensión del acordado límite marítimo, la Corte no tiene el beneficio de los puntos de vista de las Partes sobre esta materia.

Vuelo a favor sobre esta Sentencia en todos los sentidos, porque considero que refleja una mirada agotadora en todos los aspectos de la ley y la equidad ante la Corte. Entrega una declaración porque las circunstancias sobre este caso sirven como un recordatorio de la aproximación gradual que puede ofrecer ventajas cuando las cosas que son importantes ante los constituyentes de la Corte no han sido completamente resueltas por las partes. Por ejemplo, una corte o tribunal tiene la opción de preparar a las partes por consenso legal o evidencia adicional. Alternativamente, al emitir una decisión íntegra o parcial, un corte o tribunal puede decir parte de un caso mientras busca una aproximación más equitativa desde las partes sobre las áreas en disputa.

En recientes Sentencias, la Corte ha mostrado una enorme apertura para escuchar los argumentos de otras cortes y tribunales internacionales. Por medio de utilizar el uso de aproximaciones proceden tales como las usadas aquí, la Corte puede así responder más en política y proporcionalidad.

Firmado

Juan E. DONNIGUE

DECLARACIÓN DEL JUEZ GAJA

1. La presente declaración se refiere al tema decidido por la Corte en el primer párrafo operativo de la Sentencia.

Con respecto a la delimitación marítima entre las zonas marítimas generadas por islas y arrecifes generadas por las costas continentales, la Declaración de Santiago se refiere al paralelo que corre a través del punto en que llega al mar la frontera terrestre. Por las razones dadas en la opinión disidente escrita, el párrafo pasado es irrelevante, de acuerdo a la Declaración de Santiago, también cuando la delimitación concierne con las zonas marítimas generadas por las costas continentales de las islas adyacentes. Esto implica la necesidad de identificar el punto preciso en donde la frontera terrestre entre Chile y Perú alcanza al mar.

2. Chile afirma que la Corte no tenía jurisdicción ante el Punto de Negral para establecer una disputa sobre la interpretación o aplicación del Tratado de Lima de 1929 el cual establece la frontera terrestre entre las Partes. Esto podría descartar una decisión por la Corte la cual tendría el objetivo de determinar donde debe estar el límite terrestre. Sin embargo, no proviene a la Corte de referirse a aquel Tratado por el propósito de definir el punto-de-inicio del límite marítimo.

3. De acuerdo al Artículo 2º del Tratado de Lima, "la frontera terrestre entre los territorios de Chile y Perú deben comenzar desde un punto de la costa que se denominará "Concordia", distante diez kilómetros al oeste del punto del Río Lima". En 1930, los miembros de la Comisión Mixta bilateral competente para las demarcaciones recibieron idénticas instrucciones por sus respectivos Gobiernos. Las delegadas tuvieron que trazar "un arco con un radio de diez kilómetros... siendo su centro el y mencionado punto, trazado para interceptar la orilla del mar", siendo el punto-de-inicio de la frontera terrestre el "punto de intersección del arco trazado con la orilla del mar". Un hito breg que sea colocado "lo más próximo al mar posible, donde quede a cubierto de ser destruido por las aguas del océano".

Puede estar desde estas cosas que el punto-de-inicio de la frontera terrestre fue considerado ser la intersección del arco con la orilla del mar, no el hito.

4. La pregunta que surge es el punto en el que se sitúa el punto-de-inicio del límite marítimo en la intersección del arco con la orilla del mar o el punto en donde el paralelo corre a través del hito le más cercano al mar (Hito N° 1) alcanzando la línea de bajamar. Las Partes muestran opuestas posturas de vista sobre esta pregunta, argumentando Chile a favor de la última situación y Perú a la inicial. Las submisiones de cada Parte reflejan estas divergentes opiniones.

Como podemos notar, el punto es donde la frontera terrestre alcanza al mar, pero la cual la Declaración de Santiago se refiere para identificar el paralelo relevante, es el punto-de-inicio del límite terrestre, siendo entonces la intersección del arco con la orilla del mar. El punto de vista Chileno parecería solamente si se pudiera asumir que, para el propósito de definir su límite marítimo, las Partes han alcanzado un acuerdo para utilizar el paralelo que corre a través del Hito N° 1. Existe evidencia que con hito ha sido utilizado para el propósito de identificar el límite marítimo, especialmente dentro del contexto de la construcción de los dos líneas en los años después de 1968, cuando las Partes acordaron, dentro de la perspectiva de una comisión bilateral, el "materialista" el paralelo que corre a través del Hito N° 1. Sin embargo, una elección puede ser explicada con peticiones razonables, también en vista de la honesta propuesta distancia existente entre los puntos involucrados. No existe evidencia alguna que las Partes llegaron a un acuerdo por el cual ellas hubieran adoptado, para el propósito de su delimitación marítima, un punto-de-inicio otro que el que ellas habían acordado en la Declaración de Santiago: principalmente, el punto-de-inicio del límite terrestre acordado en el Tratado de Lima.

Aún más, la coincidencia entre el punto-de-inicio del límite terrestre y el punto-de-inicio del límite marítimo evita crear una situación en la cual, no obstante por un tratado continental de la costa, el mar territorial adyacente estuviera bajo la soberanía de un Estado otro que el que la costa le pertenece. Una tipo de situación no es inconcebible pero ciertamente ocurre a un Estado es práctica.

Firmado
George GALL

OPINIÓN DISCONFORME DEL JUEZ NEBUTINDE

La Corte debió haber determinado el límite marítimo entre las Partes de una -- No existe un acuerdo entre las Partes, tácito o de otra forma, estableciendo un límite marítimo permanente de todo propósito -- Ninguna de las Partes invocó el Acuerdo de 1954 como una base para un límite marítimo pre-existente -- La práctica de las Partes no refleja la existencia de un acuerdo inconsciente con un límite marítimo de todo propósito justo con el paralelo de latitud hacia las 80 millas náuticas -- El estudio estándar de prueba requerido para la inferencia de un acuerdo tácito no es alcanzado.

Introducción

1. Tanto de acuerdo con el fallo de la Corte en el punto 1 sobre el párrafo operativo de la Sentencia que "el punto-de-inicio del nuevo límite marítimo delineado las respectivas áreas marítimas entre la República del Perú y la República de Chile es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 con la línea de base;" Sin embargo, he votado en contra de los puntos 2 y 3 del párrafo operativo en donde la Corte decide, respectivamente, que "el segmento inicial de este nuevo límite marítimo sigue al paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 hacia el Oeste" y que "este segmento inicial corre hasta un punto (Punto A) situado a una distancia de 80 millas náuticas desde el punto-de-inicio del nuevo límite marítimo." Consecuentemente, también voté en contra del punto 4 del párrafo operativo de la Sentencia en donde la Corte determina el curso del segundo segmento del nuevo límite marítimo, iniciándose desde el Punto A.
2. Por las razones expuestas en esta opinión, no estoy de acuerdo con el punto de vista de la mayoría de la Corte que un acuerdo de un límite marítimo de todo propósito ya existía entre las Partes justo con el paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 hasta una distancia de 80 millas náuticas. Dentro de mi punto de vista ningún acuerdo entre las Partes referido a este efecto (tácito o de otra manera) puede ser deducido de la evidencia entregada a la Corte. De acuerdo con esto, la Corte debió haber determinado la totalidad de la línea del nuevo límite marítimo entre las Partes, aplicando un bien establecido método de tres-etapas sobre delimitación con el fin de alcanzar un resultado equitativo. Las siguientes razones apoyan mi opinión.

(i) Ninguna Parte invocó el Acuerdo de 1954 como una base de un límite marítimo pre-existente.

3. Chile consistentemente sostuvo que en la Declaración de Santiago de 1952 lo que concluyó entre Chile, Ecuador y Perú (y no el Acuerdo de 1954) que lleva a cabo una delimitación marítima de todo-propósito entre Chile y Perú y en consecuencia solicita a la Corte confirmar esta delimitación. De acuerdo con Chile, el Acuerdo de 1954 meramente demuestra la práctica de las Partes *confirmando* e *implementando* el pre-existente límite marítimo. Reconociendo que la Declaración de Santiago no contiene una clara e inequívoca provisión de delimitación, Chile asegura que el Artículo IV de allí debe ser interpretado como que establece un límite marítimo internacional entre Chile y Perú justo con el paralelo de latitud pasando a través del punto-de-inicio de su límite terrestre y se extiende a un número de 200 millas náuticas hacia el sur. Perú, por otro lado, consistentemente niega que alguna vez haya concluido con Chile, algún acuerdo establecido en límite marítimo internacional, ni ha abandonado, de manera expresa o tácita, las áreas marítimas, entre las cuales tiene derecho bajo la ley internacional. Perú como corresponde pide a la Corte planear una línea finalista aplicando el método de la equidistancia con el fin de alcanzar un resultado equitativo. Aplicando los principios establecidos de integración de tratado para con la Declaración de Santiago de 1952 y el particular al Artículo IV de la misma, la Corte correctamente rechaza la fiscalización del reclamo Chileno y concluye que las Partes "no lo hicieron, subyugando la Declaración de Santiago de 1952, acorde con el establecimiento de un límite lateral marítimo entre ellas justo con la línea de latitud que corre hacia el Océano Pacífico del surino orientado hacia el sur de su límite terrestre" (delimitación, párrafo 70°).

Mientras que la Corte no está obligada al acatamiento de las Partes, el hecho que ninguna de las Partes niega la existencia de un acuerdo tácito ya sea en 1952 o en 1954 sugiere que ver que el establecimiento de un límite marítimo permanente, es, dentro de mi punto de vista, un hecho inductivo de que allí no existió intención alguna en sus mentes como las Partes sobre este importante tema, y que la Corte ha debido tomar este factor en cuenta antes de presionar la existencia de uno.

(ii) El radical estándar requerido para la inferencia de un acuerdo tácito que no es alcanzado.

4. En la ausencia de acuerdo formal de delimitación marítima entre Chile y Perú, un vínculo legal límite marítimo entre ellos podría inferirse, estar basado en un acuerdo tácito o sobre consentimiento. Pero reconstruye la existencia de un límite marítimo para todo-propósito con Chile basado en su propia naturaleza de estas acciones, mientras que Chile deliberada y expresamente se abstiene de hacer sus reclamos sobre un acuerdo tácito o sobre consentimiento, aún dentro de bases secundarias. Sin embargo, la Corte sostiene que es precisamente en este punto de "un acuerdo tácito" que un límite marítimo de todo-propósito ya existe entre las Partes justo con el propósito de línea que pasa a través del Tiro N° 1 hasta una distancia de 80 millas náuticas.
5. La Corte encuentra evidencia sobre el acuerdo tácito en el Acuerdo Especial Marítimo de la Zona de Frontera de 1954 (de aquí en adelante "el Acuerdo de 1954") suscritos entre los dos Países con respecto a la Declaración de Santiago (Chile, Ecuador y Perú), específicamente, en sus referencias, contenida en el Artículo 1° allí, con respecto "al paralelo el cual constituye el límite marítimo entre los dos países". La Corte, asienta que sucesos que "los términos y propósitos siguientes del Acuerdo Especial Marítimo de la Zona de Frontera de 1954 son realmente claros y poco ambiguos", concluyendo, sin embargo, que el Artículo 1° de aquel Acuerdo se los usa con el propósito, "reconocido dentro de un vinculante acuerdo intersectorial que un límite marítimo ya existe" (Sentencia, párrafo 90). Nada más que el Acuerdo de 1954 "no brinda indicación alguna sobre la naturaleza o extensión del límite marítimo... o lo indica hasta su comienzo". (Sentencia, párrafo 92) y que "no indica cuándo y por qué medio aquel límite fue acordado", la Corte sin embargo considera que "los Países expresan que el reconocimiento sobre su existencia puede solamente reflejar un acuerdo tácito el cual ellos han alcanzado con intención". (Sentencia, párrafo 91"). La Corte luego se refiere sucesivamente a la Declaración de Santiago de 1952, señalando que ciertos elementos sobre aquella Declaración, junto con las Proclamaciones de 1947 de los Países, "sugieren un entendimiento evolucionado entre las Partes concernientes a un límite marítimo" (Sentencia, párrafos 41", 68" y 91"), y que los Acuerdos de 1954 "consolidan el acuerdo tácito" el cual de alguna forma "evoluciona" en los dos años intermedios. (Sentencia, párrafo 91").
6. Dentro de mi punto de vista, el análisis anterior sobre la evidencia ante la Corte y conclusiones vertidas ante seguida, queda claro con el rigor y bien establecido de prueba con la cual la Corte por sí misma ha fijado para establecer un límite marítimo permanente dentro de los límites de un acuerdo tácito. (En Nicaragua versus Honduras, la Corte fijó el estándar como sigue:
- "La evidencia de un acuerdo tácito legal debe ser convincente. La creación de un límite marítimo permanente es materia de alta importancia y el acuerdo no debe ser fácilmente presuntivo. Una línea de hecho puede en ciertas circunstancias corresponder a la existencia de un límite legal acordado o puede ser más en la naturaleza de una línea provisional o de una línea para un propósito específico. Así, como es el de compartir un sector cercano. Aun si existe una línea provisional que se manifiesta sucesivamente por un período de tiempo, esta debe ser distinguida desde un límite internacional". (Nicaragua versus Honduras y Marítimo entre Nicaragua y Honduras en el Mar del Caribe (Nicaragua versus Honduras), Sentencia I.C.J. Reportes del 2007 (II), página 733, párrafo 23.17).*
7. Responsoamente, no me excedo del solo convencido en que la evidencia sobre la cual la Corte ha basado sus hallazgos con respecto a la existencia que un acuerdo tácito crea un límite marítimo permanente es "convinciente", si estoy convencido que con fue la intención de las Partes bajo la Declaración de Santiago de 1952 al del Acuerdo de 1954 para establecer dicho límite.
8. Mientras que el Acuerdo de 1954 es un importante elemento a ser tomado en cuenta en determinar si el Perú y Chile acordaron definir un respectivo límite marítimo, basados por ellos mismos, aquel Acuerdo no prueba de manera suficiente la existencia de un acuerdo al respecto sobre un límite marítimo de todo-propósito. La existencia o otra forma sobre el acuerdo de límite mismo que sea determinado por referencia a intenciones evidentes sobre la práctica de las Partes en la disputa, del cual el Acuerdo de 1954 es solo un ejemplo. Continúa a la que la Corte asienta en la Sentencia, el lenguaje del Acuerdo de 1954 no se puede decir haber reconocido claramente la existencia de un límite marítimo de todo-propósito junto con el propósito de línea que va más allá de una distancia de 12 millas náuticas desde la costa (Sentencia, párrafos 90" and 102"). Dentro de mi punto de vista, las provisiones del Acuerdo de 1954 deben ser cuidadosamente construidas no solamente en base del objetivo y propósito sobre aquel tratado, sino también como "una parte integral y complementaria de... las resoluciones y acuerdos adoptados en la Conferencia sobre Delimitación y Conservación de los Recursos Marítimos del Pacífico del Sur, llevada a cabo en Santiago de Chile en Agosto de 1952" (ver el Artículo 4° del Acuerdo de 1954).

9. Quedará en el silencio que el objetivo y propósito de la Declaración de Santiago de 1952 (referida al Acuerdo de 1954 en una parte integral), fue para establecer un proceso de cooperación marítima tripartita (entre Chile/Perú/Estados), con la visión de potenciar el mar adyacente de las actividades productivas de flotas pesqueras, protegiendo y conservando en forma común los recursos marinos de sus poblaciones. Esta acción conjunta fue precedida por los acuerdos sustanciales celebrados por Chile y Perú en 1947 en relación a sus nuevos límites marítimos (las Proclamaciones de 1947). El objeto de la Declaración de 1952 no fue la de establecer límites marítimos permanentes entre los tres Estados. De acuerdo a esto, el objetivo y propósito del Acuerdo de 1954, el cual debe ser comprendido en todo contexto de las resoluciones de Santiago así como en los acuerdos de 1952, es "vago y específico" como correctamente fue observado por la Corte, y fue diseñado para crear una zona especial de interacción apostada para evitar futuras disputas que surgieran que involucrar interpretaciones accidentales de "la frontera marítima entre los Estados adyacentes" por pequeñas embarcaciones de pesca y tripulaciones con insuficiente conocimiento de navegación o que se encontraran bien equipadas con los instrumentos necesarios para determinar de manera precisa sus posiciones en altura, con una visión de cultivar el espíritu de cooperación y amistad entre los Estados partes de los instrumentos de Santiago. Es digno de tener en cuenta que este acuerdo fue entre Ecuador, Perú y Chile, y no entre las Partes al presente caso. Para terminar, el Artículo 1° del Acuerdo de 1954 establece en relación a cada par de puntos adyacentes (Ecuador/Perú y Perú/Chile), una "zona especial... a una distancia de 12 millas náuticas desde la costa, extendiéndose hacia un máximo de 10 millas náuticas en ambos lados del paralelo el cual constituye el límite marítimo entre los dos países". El Artículo 2° tiene que la "presencia accidental" de las pequeñas embarcaciones de pesca en las partes adyacentes dentro de la zona especial "no debería estar considerada como una violación de los aguas de la zona marítima". Mientras que la redacción del Artículo 1° al 3° indica la existencia de algún tipo de límite marítimo entre los Estados adyacentes como un paralelo indeterminado que corre a través de una distancia de 12 millas náuticas desde la costa, esto es, dentro de su punto de vista, una referencia a las "líneas provisionales", por un propósito específico (principalmente, el compartir los recursos de pesca) y no es determinativo de un permanente, límite marítimo de todo-propósito como comprendido en el derecho internacional. Aquellas jurisdicciones (las cuales, como la Corte las vea, no contienen indicaciones sobre la existencia o extensión del límite marítimo) empujan dirigidos y sostienen sus pequeñas embarcaciones de pesca que accidentalmente se perdían en las aguas de cada lado de las líneas provisionales, y no pueden fácilmente interpretados como claramente confirman la existencia de un acuerdo tácito con respecto a un límite marítimo internacional permanente y de todo-propósito que pasa justo con el paralelo de latitud más allá de una distancia de 12 millas náuticas desde la costa. En su consideración expresa que es esta vista y estricta interpretación del Acuerdo de 1954 que está en conformidad con las resoluciones y acuerdos adoptados en la Conferencia tripartita de Exploración y Conservación de los Recursos Marinos del Pacífico del Sur, llevada a cabo en Santiago de Chile en Agosto de 1953, y reflejado en la Declaración de Santiago de 1952.
10. Esta interpretación es luego confirmada por el contenido histórico en donde el Acuerdo de 1954 fue concluido, particularmente por el hecho que en 1954, los conceptos sobre una zona exclusiva económica o sobre el derecho territorial del mar sobre las 12 millas náuticas eran desconocidos para el derecho internacional actual. De acuerdo a ello, y tiene la existencia que la zona de la soberanía especial establecida en el Acuerdo de 1954 se inicia a una distancia de 12 millas náuticas desde la costa de Perú y Chile para con el "paralelo el cual constituye el límite marítimo", es desde preconcipia que se han siempre era considerado como aguas y no podía presumirse ítem que por una zona marítima en donde las Partes tenían derechos exclusivos de soberanía bajo el derecho internacional. Más aún, las instancias más importantes de la política del Estado señalando la existencia de un "límite marítimo" entre las Partes inevitablemente una comprensión con una columna de agua (y no con el adyacencia).
- (III) La práctica de las Partes no refleja la existencia de un acuerdo concerniente a un límite marítimo de todo-propósito justo con el paralelo de latitud que se extiende hasta las 90 millas náuticas hacia el mar.
11. En la Sentencia, la Corte rápidamente encontró que las sustanciales Proclamaciones de 1947 no podían ser interpretadas como "que reflejaban un entendimiento compartido de las Partes concerniente a la delimitación marítima" (Sentencia, párrafo 47) y que la Declaración de Santiago de 1952 no se puede decir refleja un acuerdo de las Partes indicando que ver con "la creación de un límite marítimo lateral entre otros pero con la línea de latitud". (Sentencia, párrafo 70). Tanto los hechos hicieron más imprescindible incorporar Acuerdo de 1954 con cuidado y no por dentro de sus interpretaciones que son a la vista bastante obvias.

12. La práctica de las Partes (convencionalista y convencional), vista en luz del objetivo y el propósito de los acuerdos de 1952, 1954, confirman el punto de vista anterior. Aquella práctica, en su espíritu, indica que la intención de las Partes fue la de seguir el hecho de conseguir un acuerdo común y para proteger aquel recurso vis-a-vis sobre en las partes de los no-Estados, en vez de eludir un delimitación marítima. Mientras que ciertos documentos y/o eventos que fueron considerados por la Corte pueden decirse reflejaron algún grado de entendimiento compartido de las Partes que allí existía un "límite marítimo" en su lugar entre ellos justo en el paralelo de latitud que pasa a través del término centro de su límite terrestre, pudiendo haber otros que igualmente se puede decir pueden demostrar la ausencia de tal acuerdo. A parte de ello, más crucialmente aquellas percepciones ejemplares "convencionalista" no parecen de manera alguna que las Partes estuvieran actuando (o fallando en actuar) sobre una suposición en el sentido que esta línea constituida para todo-propósito y definitivamente una delimitación de un límite marítimo de todos los posibles derechos marítimos de las Partes. Más aún, tales estas malinterpretadas e incorrectamente son fijadas en contra del fondo de una completa ausencia de cualquier instrumento legal internacional o incluso con fecha del período post de 1954, el cual inequívocamente hubiera estipulado que un acuerdo de límite marítimo internacional existía entre Perú y Chile justo en el paralelo de latitud que pasa a través del término de la punta del límite terrestre.

13. En las bases de unas mismas consideraciones que también muestran altamente problemático las bases sobre las cuales la Corte había alcanzado en sus conclusiones al decir que "el acuerdo del límite marítimo que corre a través del paralelo de latitud" se extendió hasta una distancia de 80 millas náuticas hacia el mar. Por la propia admisión de la Corte, todas las prácticas que involucran incidentes entre las dos Partes, incluyendo las actividades de militarización, las, dentro de aproximadamente 60 millas náuticas de sus costas y simultáneamente más allá de ellas. Fue solamente a finales de 1956 que los acuerdos ocurrieron sucesivamente más allá de las 60 millas náuticas (Santiago, párrafos 178°, 140° y 147°). No obstante los anteriores hallazgos, la Corte tampoco la conclusión que:

"la existencia en esta disposición no permitió que concluyera que el límite marítimo, la extensión en donde las Partes reconocen en su momento, la extensión más allá de las 80 millas náuticas justo con el paralelo desde la punta de inicio. La evidencia práctica la cual ha sido revisada no confiere a que la Corte cambiar su posición. La Corte también ha tenido en cuenta la consideración que el reconocimiento, sin más, de 1954 que la existencia de un "límite marítimo" era devolviendo 600 como base como para mantener que su extensión era más allá de las Partes, extensiva y de capacidad de aplicación en aquellos tiempos." (Santiago, párrafo 149°)

14. No es claro para mí cómo las conclusiones de la Corte en el sentido de que las Partes no pueden decirse hayan acordado tácitamente sobre un límite marítimo más allá de las 80 millas náuticas puede simplemente ser cambiado hacia un hallazgo legal que ellos habían acordado sobre un límite fuera las 80 millas náuticas (o cualquier otra distancia más allá de las 12 millas náuticas sobre sus costas). Dentro de ese punto de vista, estos hallazgos de la Corte yacen en terrenos peligrosamente difíciles y especulativos.

Conclusiones

15. El Colegio de Abogados legal fijado por la Corte para crear un límite permanente de todo-propósito dentro de las bases de un sentido tácito es muy alto, y con buenas razones. Todas las evidencias consideradas, así de la opinión que el único estándar que bajo los Hicargos versus Hualdeos no ha sido alcanzado en el presente caso.

Firmado

Julia SERUTINDE

DECLARACIÓN DE MI EL JUEZ AB-DGC GUILLAUME

Firmado marítimo que resulta de un acuerdo tácito acordado entre el Perú y Chile basándose como mínimo 80 millas desde las costas sobre el paralelo de latitud. Determinación del acceso de frontera conforme al derecho internacional convencionalista. Los puntos de referencia de la frontera marítima y terrestre no convencidos-convencionalista.

4. El Perú acudió a la Corte con una demanda dirigida en contra de Chile con un doble objetivo: a) la fijación de la línea que delimita los espacios marítimos entre las Partes, b) el reconocimiento de sus derechos soberanos consistentes sobre un espacio marítimo que se extiende sobre las 200 millas marítimas desde sus líneas base («llamado triángulo externo»). Chile solicitó a la corte rechazar esta demanda argumentando que: a) los respectivos espacios marítimos de las Partes han sido delimitados íntegramente por medio de acuerdos, b) el Perú no puede pretender el espacio marítimo que reclama en su triángulo externo.
5. Por lo tanto, la primera interrogante que se hizo la Corte fue si existe una frontera marítima convencionalmente acordada por las partes. Con referencia a esto, varios textos fueron mencionados en el documento.
6. En primer lugar, Chile se refiere a las declaraciones por las cuales los dos Estados en 1947 habían reivindicado unilateralmente ciertos derechos marítimos sobre una distancia de 200 millas marítimas desde sus respectivas costas. Con junta sobre la Corte decidió que estas declaraciones no habían establecido una frontera marítima entre las Partes.
7. Chile usaba ventaja en segundo plano de la declaración por la cual, en 1952, Ecuador, Chile y Perú habían declarado en Santiago cincuenta mil publicas internacionales marítimas sobre la soberanía y la jurisdicción exclusivas que poseen cada uno de ellos sobre el mar que baña las costas de su país hasta las 200 millas marítimas al menos a partir de dichas costas (Sala, párrafo 48). La Corte reconoció en esta declaración el carácter de un tratado, pero estimó que «conminadamente a lo que sostiene Chile, el Perú y la mencionada República no habían acordado al firmar la declaración de Santiago de 1952 en establecer una frontera marítima lateral que sigue el largo del paralelo que marca el punto terminal de su frontera terrestre» (Sala, párrafo 70). Aquí esto una vez más una cuestión.
8. La tres Estados signatarios de la Declaración de Santiago habían en tener lugar adoptado en 1954 diversos acuerdos tendiendo como objetivo reforzar su solidaridad frente a la oposición expresada por terceros Estados en vista de su reivindicación de una zona de 200 millas marítimas. Entre estos acuerdos figura un acuerdo en relación con una zona fronteriza especial marítima. Este último indicaba en su preámbulo que:

«La práctica ha mostrado que la frontera marítima entre los Estados adyacentes era ambigua a menudo de manera inocente y por inadvertencia puesto que los navíos de pequeño tamaño cuya tripulación no conocía suficientemente sobre interpretación o que no cuentan con los medios adecuados se equivocan al determinar sus posiciones en alta mar» (Sentencia, párrafo 90).

El preámbulo afirma que «la aplicación de restricciones en casos precedidos creaba siempre molestias en los pescadores y fricciones entre los países interesados» (Ibid).

Por consiguiente, el acuerdo dispuesto en su artículo primero:

 - (1) Una zona especial creada por el presente acuerdo a una distancia de... 12 millas marítimas de la costa y con un largo de 16 millas marítimas de una parte y de otra del paralelo que constituye la frontera marítima... entre los dos países.
 - (2) La presente disposición en la zona de un navío de uno o de otro país vecino, del tipo descrito en el párrafo del preámbulo del presente acuerdo connotando por los países «Considerando lo que la práctica a nosotros, no está considerado como una violación de las aguas de la zona marítima, sin embargo esta disposición no deberá ser interpretada como reconocimiento de derechos alguno para dedicarse deliberadamente a la caza o a la pesca en esta zona especial.
 - (3) La pesca y la caza en la zona de 12 millas marítimas a partir de la costa se reservan exclusivamente a los residentes de cada país» (Sentencia, párrafo 81.)
9. Por otra parte, en 1966-1968, Chile y Perú concluyeron arreglos que prevén próximos a su frontera terrestre la construcción de dos faros en vista de materializar el paralelo como la frontera marítima a partir del hito número 16 (Ver el documento firmado por los representantes de los dos Partes el 26 de abril de 1968 incluido en la sentencia, párrafo 96). Estos faros tienen un alcance de aproximadamente 15 millas marítimas y debían permitir a los navíos de cada uno de las Partes situarse próximos a las costas con relación a la frontera marítima.

7. El acuerdo de 1954 y los arreglos de 1968 y 1969 no son fáciles de interpretar. Es seguro que, como la Corte lo señaló, el acuerdo de 1954 tenía un objeto específico y específicos fines (véase, párrafo 101). Lo mismo va para los acuerdos de 1968 y 1969. Pero, no es seguro que fueran por hechos tan «irónicos». No establece una frontera, sin embargo, cuestiona la existencia del límite del paralelo de latitud.
8. Esta frontera no había sido, por cierto, establecida ni por las declaraciones de 1947, ni por la declaración de Santiago, ni por ningún otro texto convencional. Desde entonces, solamente se puede afirmar un acuerdo tácito intervenido entre 1954 entre las Partes.
9. La corte siempre ha reconocido la posibilidad de las Partes de aporrear tales acuerdos, sin embargo, si alguno de ellos carece la más mínima probabilidad. De hecho, como lo dice la Corte, «el establecimiento de una frontera marítima permanente es una cuestión de gran importancia, y un acuerdo no debe ser siquiera ficticio» (Declaración Marítima y Terrestre entre Nicaragua y Honduras en el caso Caribe (Nicaragua contra Honduras), sentencia, C.J.I. Recopilación 2007 (3), p. 733, párrafo 233). «Los elementos de prueba atestiguando la existencia de un acuerdo tácito deben ser convincentes.» (Ibid.)
10. En este caso, la existencia de un acuerdo tácito previo a 1954 es probada por el mismo acuerdo de 1954, así como por los arreglos de 1968-1969. La frontera reconocida en estos instrumentos sigue el paralelo de latitud que atraviesa el hito número 1, sin embargo, los documentos no fijan ningún punto en lo que concierne la extensión de esta frontera a lo ancho y las partes están en desacuerdo al respecto.
11. El acuerdo de 1954 y los arreglos de 1968 y 1969 involucran principalmente a la pesca practicada por medio de avíos de menor talla a cercanías de las costas y Chile no estableció que la frontera, cuya existencia las partes reconocieron en dichos instrumentos, haya podido seguir el paralelo de latitud más allá de la zona en la que los avíos operaban. En esa zona que una frontera fue reconocida.
12. Las partes sólo hicieron pocas indicaciones sobre la extensión de la zona en cuestión. Sin embargo, parece que «las actividades científico-pesqueras dirigidas al surco 1950 se centraron principalmente a la pesca, particularmente en las especies de peces tales como los específicamente mencionados por el acuerdo de 1954 relativo a una zona... marítima especial y se supuso que beneficiaría los arreglos de 1968-1969 sobre los temas (terrestre, párrafos 107 y 108). Por otro lado, resulta que el documento «datos incluidos de 1980, el total de accidentes que involucra las dos Partes se produjeron a menos de unas pocas millas marítimas desde las costas y por lo general más cerca al sur» (sentencia, párrafo 128).
13. En caso contrario, me parece que Chile no da la evidencia de que la frontera marítima del acuerdo tácito intervenido entre las Partes, como consta en el acuerdo de 1954 y los acuerdos de 1968-1969, se produjeron más allá de las 60 a 80 millas marítimas de las costas. Esta última cifra acerca el límite marítimo de la frontera como resultado del acuerdo tácito de las Partes y es en esta perspectiva que puede considerarse en la solución contenida en el párrafo 3 del dispositivo de la sentencia.
14. Más allá del punto fijado por la Corte, ésta debía determinar la frontera marítima entre los dos Estados en conformidad al derecho consuetudinario del mar como se desprende de la jurisprudencia. Al respecto, recuerdo los argumentos de ambas partes. También recuerdo el consentimiento contenido y el resultado obtenido en lo que concierne el principio externo sobre el cual Perú tiene potestad de ejercer los derechos soberanos en las condiciones fijadas por el derecho internacional.
15. Por último recuerdo en la solución indicada por la Corte en lo que concierne el punto de partida de la frontera marítima. Esta solución se impone, teniendo en cuenta la solución de los arreglos de 1968-1969. Esta, sin embargo, no prejuga en modo alguno el establecimiento del punto de partida de la frontera terrestre, denominada «concordia» en el artículo 2 del tratado de Lima de 1929, que en la correspondencia fija a la corte (sentencia, párrafo 163). Las Partes divergen en lo que concierne a la localización de este punto y luego la línea personal de que se sitúa en el hito n° 1 que se encuentra sobre el punto, más allá de la intersección entre el Océano Pacífico y un arco de círculo de 10 kilómetros trazado por centro el paralelo que atraviesa el Río Uluza (Ver las solicitudes conjuntas de las partes de abril de 1990, sentencia, párrafo 134). La corte cree el punto de partida de la frontera marítima y el punto Concordia se ocupan de una línea de soberanía del Perú, mientras que la zona ocupada de este hecho la soberanía de Chile. No obstante, esta situación no tiene precedentes, como Chile lo subraya en el transcurso del proceso oral (CJ. 2012/1, p. 33 hasta

Presented by
GILBERT GUTTERMAN

OPINIÓN SEPARADA, PARTE DE ACUERDO, Y PARTE DISCORDANTE DEL JUEZ AD-
HOC ORRIGO-VICUÑA

*Punto de inicio de la delimitación marítima – Reconocimiento del paralelo –
Límite marítimo marítimo – “Donde se Marítima” gobernado por la Convención de
1962 del Derecho del Mar de las Naciones Unidas – Libertad y navegación más
allá de las 12 millas náuticas – Reglas sobre el límite marítimo que le sigue el
paralelo por solamente 28 millas náuticas – Práctica extensiva de las Partes –
Efectos desproporcionados sobre la equidistancia y el “triángulo interno” –
Actuación apropiada para las peticiones – El Rol de la equidad en el derecho
internacional*

1. Los Jueces Tan, Gaja, Eboah-Lor and este juez ad-hoc han otorgado una opinión conjunta discordante, teniendo en cuenta algunos aspectos legales que son centrales para la Sentencia de la Corte en este caso, con particular referencia a la propia interpretación de las Proclamaciones Presidenciales de 1947 (Memorial del Perú, Anexo 6 y Anexo 27), la Declaración de Santiago de 1952 (Memorial del Perú, Anexo 47) y el Acuerdo de 1954 de la Zona Especial Marítima de Frontera (Memorial del Perú, Anexo 50), y cómo estos instrumentos confirman a la conclusión de que las Partes acordaron que su delimitación del límite marítimo sigue al paralelo de latitud hasta una distancia de 280 millas náuticas desde su punto de inicio.
2. En additione ante dicha parte discordante en conjunto, el juez considera que es su deber dirigir algunas otras relevantes preguntas para la resolución de la disputa sometida a la Corte. Al respecto sobre algunos de sus preguntas, este juez, de acuerdo con el razonamiento y conclusiones de la Sentencia, como puede ser respondido luego. Al respecto de algunas otras preguntas, este juez tiene una opinión diferente de aquella de la mayoría de la Corte. Esta opinión fue presentada con un enorme respeto para con los Miembros de la Corte y su Presidente, habiendo hecho todos ellos un significativo esfuerzo para alcanzar una posición común sobre muchos temas bastante difíciles, aunque lamentablemente, no siempre con éxito.
3. El primer punto sobre el cual este juez concurre cordalmente con la Sentencia es aquel que menciona el punto de inicio de la delimitación marítima discutido. La Corte ha decidido correctamente que este punto es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito Nº 1 con la línea de bajamar. Como fue identificado desde 1930 en un Acto Final concerniente con la demarcación y marcado del límite terrestre acordado en el Tratado de 1928 entre Chile y Perú (Memorial del Perú, Anexo 55), el paralelo correspondiente al Hito Nº 1 se encuentra a 18° 21' 03" S. En su acatamiento, así como en la legislación concerniente con las líneas de base, Perú ha identificado su punto de inicio del límite marítimo a 18° 21' 03" S, 70° 22' 00" W. Le sigue a la Sentencia de la Corte que el punto de término de estas líneas de base no pueden ser localizados al sur de la intersección del paralelo del Hito Nº 1 con la línea de bajamar.
4. También es importante notar que la Corte ha concluido que por el hecho de que realmente esta concuerda con el punto de inicio de la delimitación marítima, no se le puede permitir que tome una posición en el punto de inicio del límite marítimo terrestre. (Sentencia, párrafo 173).
5. La Corte también ha concluido correctamente es que el límite marítimo sigue el paralelo de latitud que pasa a través del Hito Nº 1, hacia el oeste. Esta es una importante consecuencia de la Corte habiendo decidido que el Acuerdo de 1954 de la Zona Especial Marítima de Frontera promueve el reconocimiento de este paralelo. Esta a su vez se relaciona con el reconocimiento del significado legal de la Declaración de Santiago de 1952 como un Tratado en vigor teniendo en cuenta el campo común de respeto y entendimiento de las Partes. La Corte también reconoce que los arreglos de las Partes de 1968-1969 confirman la anterior existencia de un límite marítimo el cual sigue el paralelo. (Sentencia, párrafo 187) Como el Documento Común apremiamente así, la ratificación de veracidad en el Protocolo de 1955 de Consentimiento en la Declaración de Santiago (Memorial del Perú, Anexo 52), a pesar que la Sentencia tiene un diferente punto de vista sobre este tema.
6. El hallazgo de la Corte, sin embargo, está basado en el entendimiento en el sentido de que la aceptación del paralelo por las Partes es la aproximación de un acuerdo tácito. Más bien, como también fue notado en el documento común, esta es la aproximación del tratado del compromiso específico llevado a cabo por las Partes en 1952 y 1954, es donde a su vez son situados en su significado y existencia en las Proclamaciones de 1947. Como previsiones de un tratado, su interpretación es gobernada por la Convención de Viena de 1969 en los Derechos de los Tratados, en lugar de donde el paralelo alcanza las 280 millas náuticas es la conclusión apropiada.

7. La Corte también ha alcanzado de manera concluyente respecto a la naturaleza del límite marítimo, decidiendo que es un único límite marítimo de todo propósito. Tal límite deberá entonces ser aplicable sin distinción a algunas limitadas actividades pesqueras que tienen su lugar en las aguas adyacentes sino también en cualquier actividad relacionada con un régimen de la explotación zona económica y el título continental así como en todo caso.
8. La propuesta sobre la naturaleza del límite marítimo también tiene importantes implicaciones respecto al tipo de jurisdicción que Perú tiene derecho ejercitar sobre sus áreas marítimas. Por un largo período, Perú ha estado defendiendo internamente si el "límite marítimo" que reclama sobre sus zonas adyacentes estaba dentro de la naturaleza de su mar territorial o dentro de su área jurisdiccional concurrente con sus recursos. Distinguidos juristas y hombres de leyes invocan una opinión dividida al respecto. La Legislación, incluyendo la Circular de Derechos N° 13308 redactada el 16 de febrero de 1961 (*Ley N° 13308, "Ley Secreto"*), promulgada el 16 de febrero de 1961, *Marina de Guerra del Perú, Anuario de la Legislación Peruana*, Volumen LIII, Legislación de 1960, página 89), y provisiones constitucionales que fueron introducidas en soporte de las aprehensiones del mar territorial, pero sin allí se interpretó fue un hito en la historia de la aproximación de la alternativa jurisdiccional. Debido a estas diferentes opiniones, Perú no se convirtió en signatario de la Convención del Derecho de las Mar de 1982 de las Naciones Unidas.
9. La Corte Internacional de Justicia ahora ha fijado sus debates *Peruano*. La Sentencia toma nota de la formal declaración hecha en nombre del Gobierno del Perú por su Agente en este caso para el efecto de que el término "área marítima" utilizado en su Constitución era "aplicado en una forma consistente con las zonas marítimas fijadas en la Convención de 1982" (ICJ 2013/27, página 22, párrafo 36 – *Wagner*). La Corte, siguiendo una línea establecida jurisprudencia, está solo allí que esta declaración expresa un entendimiento formal por medio de Perú. Luego continúa diciendo que Perú tiene el derecho de ejercer su jurisdicción sobre sus áreas marítimas hasta las 12 millas náuticas para el mar territorial, 24 millas náuticas para la zona contigua y las 200 millas náuticas para la zona económica exclusiva y el título continental.
10. La resolución sobre esta pregunta no solamente es importante para la transparencia de la legislación *Peruana* y sus correspondientes estándares sino también es vital para la propia implementación del derecho del mar por la Corte. Si el "límite marítimo" ha sido constituido como un reclamo del mar territorial, la Corte se hubiera tenido alternativa sino la de declarar la aplicación *Peruana* inadmisible, dado que no puede proceder a delimitar áreas marítimas que están en infracción con respecto al derecho del mar contemporáneo, como la delimitación de las 350 millas náuticas durante la cual.
11. Una aún más importante consecuencia sobre este hallazgo es para el beneficio de la comunidad internacional como un todo. Las afirmaciones que utilizan bandos de todos los reclamos, incluyendo Chile, ya sean cercanos o lejanos, ahora podrán tener una total libertad de navegación más allá de las 12 millas náuticas de mar territorial del Perú, una igual como los submarinos que podrán ser capaces de navegar en forma silenciosa. Los submarinos también tienen el derecho de volar sin distinción alguna. Las restricciones aplicables para tales actividades también ahora que son limitadas.
12. No obstante esta positiva contribución de la Corte para con el derecho del mar, es claro, sin embargo, otros aspectos de la Sentencia con los cuales uno puede razonablemente no puede estar de acuerdo. Como apropiadamente usando es el desacuerdo común, no existe apoyo para las conclusiones de la Sentencia en el sentido de que el límite está compuesto de dos segmentos, uno que corre paralelo con el paralelo hasta el Punto A situado a una distancia de 80 millas náuticas desde el punto de inicio y la otra que sigue la línea equidistante desde el Punto A hasta alcanzar el Punto B y por ende hasta el Punto C.
13. Es evidente del registro del caso que los Partidos no alegaron por tal distancia o, de hecho, si por cualquier otra distancia mayor que las 200 millas náuticas. Más importante aún, nada en los archivos muestra que una distancia más corta fue alguna vez considerada a través de todo el proceso del establecimiento de las zonas costera fuera de las 200 millas náuticas. De hecho, sería una segunda si las Partes hubieran escogido tal restringido límite dentro del contexto de sus respectivos individuos y colectivos testigos para establecer una zona de 200 millas náuticas y para asegurar su reconocimiento internacional. Entre las más el caso, ellas debieron haber hecho una declaración expresa para aquel efecto, lo cual no lo hicieron.
14. El reconocimiento del paralelo en el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954 no fue un restringido y, a pesar que según punto-de-último se encuentra expresamente establecido,

se menciona claramente muestra que esto fue concebido para extenderse hasta un área total de 200 millas náuticas que las islas del archipiélago de las Perlas. Distintos juristas, incluyendo al antiguo Presidente de la Corte, el Juez Eduardo Jiménez de Aréchaga, así como investigadores geográficos, han concluido todo, como los archivos lo indican.

13. La conclusión de la Sentencia está principalmente relacionada con el punto de vista de que el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Protena de 1934 refiere en su aplicación a pequeñas embarcaciones pesqueras con falta de sofisticados equipos de inspección, y se encuentran en la península sobre la suposición de que tales embarcaciones no pueden operar más allá de una distancia limitada. Mientras que esto puede ser bastante cierto con respecto a algunas embarcaciones, no lo es para embarcaciones modernas más grandes que han estado operando en el área durante algún tiempo. En aquellos casos que las actividades de pesca en esta área se encuentran sistemáticamente relacionadas a las características biológicas y ecológicas de la Corriente de Humboldt, la cual se extiende más allá del límite de las 200 millas náuticas.
16. Debe también ser notado, aún si la Zona Especial de Protena Marítima ha sido comprendida como que se extiende a una distancia finita, la cual no era el caso, el límite marítimo aún se había extendido a 200 millas náuticas ya que estaba establecido independientemente de cualquier otra zona especial que pudo haber sido establecida. Cualquier interpretación sustantiva vendría que depender de su propia conformidad con las Partes, lo cual no ocurre.
17. También es apropiado notar que la Sentencia ha explicado correctamente que aún las pequeñas embarcaciones de pesca que parten desde Ilo, el principal puerto peruano en el Pacífico, en busca de bancos de pesca localizados en algo de 40 millas náuticas hacia el suroeste tendrían que cruzar el paralelo del acortado límite a una distancia de aproximadamente 300 millas náuticas desde el punto-de-origen (Buenos Aires, paralelo 38°). Si tales bancos de pesca estuvieran localizados a 40 millas náuticas de Ilo, el cruce tendría lugar en aproximadamente 120 millas náuticas desde el paralelo del punto-de-origen. Mientras que también es explicado que la situación relacionada con Arica es diferente, esto no le resta valor al hecho que los bancos de pesca se encuentran localizados en donde ocurren y que los reclamos de intereses de los pescadores de Ilo podrían haber estado igualmente protegidos a distancias mayores que las de las 80 millas náuticas.
18. Por que la Sentencia continúa con el razonamiento que el límite marítimo fue la aplicación de un acuerdo tácito, el papel de los varios instrumentos en el proceso y materialización de un compromiso es un estado concerniente con el límite marítimo es de alguna forma puntual. La relevancia de las Proclamaciones de 1947 son mayores que aquellas en donde la Sentencia aparece como reconocida. Mientras que Proclamaciones pueden mostrar en algunos aspectos el proceso y legal lenguaje de eventos contemporáneos, ellas no ofrecen evidencia que un límite marítimo de 200 millas náuticas sobre las dos partes se estuvo asumiendo en sus respectivas leyes, como fue discutido en el Documento Cuatro.
19. La Declaración de Santiago de 1952 fue aún más explícita sobre la creación del límite. El Documento Cuatro explica este aspecto en detalle. La referencia en el Artículo IV una referencia a una zona marítima general delimitada por el paralelo de latitud no podría ser más que la expresión de un entendimiento en el sentido que la línea del límite que separa las respectivas jurisdicciones de las Partes seguía este paralelo en forma independiente con respecto a la delimitación final. Aún si el zona marítima general bajo este de relevancia solamente para las islas, lo cual no fue el caso, el uso del paralelo es determinante el límite alrededor de las islas en la vecindad del límite marítimo de Chile-Perú hubiera sido aplicable, ya que se encuentran alrededor de las islas Ecuatoriales. La Declaración no hace distinción alguna entre las islas bajo la jurisdicción del Ecuador, Perú o Chile, o entre pequeñas islas más grandes, y por ende no existe razón alguna para excluir la relevancia de algunas islas en conexión con el papel de la zona marítima general que le sigue al paralelo.
20. La postura política legal y los intercambios diplomáticos que continúan el Acuerdo de la Zona Especial Marítima de Protena de 1934 ofrecen claras evidencias para el entendimiento de las Partes con respecto a los instrumentos de 1932 y 1934. Particularmente relevante dentro de esto con respecto a la Resolución del Presidente del Perú en 1935 (Resolución de la Suprema Corte N° 23 del 12 de Enero de 1935, Las 200 Millas Marítimas Peruanas, Memorial del Perú, Anexo 9°), el cual provee el criterio básico para el lenguaje del límite marítimo con la declaración expresa que no "se extendió más allá que al paralelo correspondiente en el punto en donde las Perlas con el Perú ofrecen el mar", y el cual se encuentra en ambos la Declaración de Santiago y el Acuerdo de la Zona Especial Marítima de Protena de 1934.

21. La abundante práctica de las Partes también se extiende para reforzar las actividades en relación con el límite, incluyendo la pesca, navegación, sobrevuelo, la puesta de cables submarinos y otros aspectos que están bien establecidos. Tal práctica es suficiente para mostrar que, aun si la Corte haya considerado un papel limitado para el asunto como el recurso del paralelo paralelo, allí hay, por lo menos, consentimiento por las Partes hacia la existencia y aceptación de tal paralelo a lo largo de su completa extensión.
22. No obstante el significado de una práctica, la cual se extiende por más de una década, la Sentencia tiende a no asignar gran importancia a ella, y disocia todo junto. Este limitado papel asignado por la ley y la práctica de las Partes es la consecuencia del hecho que la Corte empujó desde la premisa de que las Proclamaciones de 1947 y su representación a partir de 1954 no estaban de acuerdo con el derecho del mar como comprendido en esos tiempos, y por ende, que un límite marítimo no podría ser impuesto en relación a los reclamos realizados.
23. Este juez se resquebraja de no considerar un limitado entendimiento y, como el desaciendo camino lo indica, los instrumentos iniciados fueron dentro de cualquier evento capaces de contener en una definición marítima de los tres Estados con respecto a sus potenciales derechos. De hecho, las Proclamaciones y los instrumentos que lo siguen, como algunos que le precedieron, fueron los actos que desencadenaron un desarrollo que, luego de una evolución científica, conforma el concepto de la estructura zona económica y otros conceptos claves del actual derecho del mar como enmarcado en la Convención del Derecho del Mar de las Naciones Unidas de 1982, y reconocidos por la Corte como una parte de la actual ley internacional. La Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar reconoció tanto en la representación, en sesión plenaria, misma para con la mayoría del Presidente González Vialta en su discurso en 1982, (*Extracto de Grupos de Trabajo de la Tercera Conferencia del Derecho del Mar de las Naciones Unidas, Volumen 33*), *Documentos de las Naciones Unidas A/CONF.62/NC.1/7, Sesión Plenaria 137ª* (Ginebra, 26 de Agosto de 1986, a las 3:25 p.m.), al párrafo 67).
24. También debe ser notado que la Sentencia asigna un particular significado de lo que vino a ser conocida como el Monumento Bálala (Sentencia, párrafo 136^o - 142^o). Este juez tuvo el privilegio de trabajar durante muchos años con el Embajador Juan Miguel Bálala, un distinguido diplomático y jurista peruano, durante las negociaciones que condujeron a la Convención del Derecho del Mar. En sus orígenes, el Monumento Bálala no fue una iniciativa diplomática del Gobierno del Perú. En vez de ello, fue una avanzada propuesta dentro de una zona económica hecha por el Embajador Bálala para asegurar la viabilidad de ciertos pasajes sobre delimitación marítima.
25. Este carácter se refleja en la Nota que acompaña el texto de este Monumento enviado por la Embajada Peruana en Santiago de Chile al Ministro de Relaciones Exteriores Chileno el 25 de Mayo de 1986, en donde se refiere al resumen de las declaraciones que el Embajador "se permito" realizar durante la audiencia con el Ministro (Memoria del Perú, Anexo 76^a). Mientras que es cierto que el comunicado oficial enviado por el Ministro Chileno de Relaciones Exteriores al 11 de Junio de 1986 evidentemente considera que la iniciativa emprendida los "intereses del Gobierno Peruano" (Memoria del Perú, Anexo 109^a) en iniciar las negociaciones sobre la delimitación marítima (Sentencia, párrafo 136^o), el hecho se establece como si esto hubiera sido un significado, el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú no le hubiera tomado 15 años para instituir con su iniciativa. La importancia de la petición que le sigue a este Monumento es más útil reafirmada por la Solicitud, como si su texto fuera capaz de establecer algún tipo de hecho crítico para los propósitos de este caso.
26. Las líneas costeras fronterizas hasta el Punto A siguen en su segundo segmento la línea equidistante desde aquel punto hasta alcanzar el Punto B, en donde la línea equidistante termina; y luego hasta el Punto C en donde alcanza el "triángulo costero" Peruano reclamado que será discutido luego.
27. La Sentencia ha adoptado una adición sin precedentes para en efecto realizar la delimitación marítima dentro del contexto de las complejas circunstancias de este caso. Poniendo de contradicción a una Parte al seguir el paralelo de la distancia usada y a la otra Parte en continuar junto con una línea equidistante, lo cual era lógicamente las dos principales aproximaciones ante esta disputa, se obtiene con un significado y extensión diferente.
28. Muestra que la Corte concluyó que existen significativas disparidades en evidencias dentro de esta aproximación, como Bálala a una pregunta la justa autenticidad de la línea de equidistante provisional (Sentencia, párrafo 194^o), generando la verdadera situación bastante diferente. De hecho, considerando el área relevante a ser delimitada como determinado por una prueba que se

reflexión a una distancia de 80 millas náuticas, Perú es asignado a un número significativo de líneas de pesca, lo que resulta en un total de 200 líneas náuticas, las cuales son reducidas del derecho Chileno. Es cierto, es cierto de lo que habíamos visto el caso con el reclamo peruano del Perú sobre la línea equidistante, pero aún el número de kilómetros cuadrados perdidos por Chile es limitado. En esta situación se efectúan algunas dudas sobre el significado de proporcionalidad, que no puede ser completamente evaluado sin haber tenido en cuenta el efecto del "triángulo externo" en la distribución de las áreas marítimas, como luego será discutido.

29. En vista de las deficiencias señaladas anteriormente, la Sentencia ha mantenido apropiadamente que en materia de extensión del límite marítimo lateral, la Corte "no se pronuncia sobre la importancia que le pueda dar solo para ambas peticiones externas" (Sentencia, párrafo 1897), y por ende involucra una preocupación social y económica para los efectos de la apropiación, que la sigue y que puede tener sobre aquellas comunidades. Una manifestación sobre esta preocupación es que el límite marítimo del puerto de Arica, mientras restringe como una consecuencia del hospedaje de la línea equidistante, no es un embargo directo y puede salir a flote. Es posible encontrar que esta conclusión de la Corte juega un papel de alguna manera similar a aquel de la consideración de "circunstancias especiales" en la extensión de un límite marítimo, solo que no es explícitamente declarado como tal.
30. Más importante aún es que, desde este punto de vista, los Partes tienen el derecho de seguir el acuerdo a los límites pesqueros a las áreas de pesca trófica bajo la jurisdicción del Perú de acuerdo al Artículo 62, párrafo 2º, de la Convención del Derecho del Mar de las Naciones Unidas, el cual declara que el Estado costero le deberá dar a los otros Estados el acceso del recurso de la pesca permitida. El régimen actual de la zona exclusiva económica aplica en el Perú con respecto a la explotación de la zona. Este régimen no es contrario al área del "triángulo externo" como una reserva de pesca han sido también reconocidos como de interés dentro del contexto de la Organización de Manejo Regional de Pesca del Océano Pacífico en donde México, Chile y Perú participan, el primero como Parte de Estado y el último como signatario.
31. La discusión referente a la extensión de los reclamos y de sus efectos es inseparable desde la consideración del segundo reclamo Peruano con respecto al "triángulo externo", en donde la solicitud a la Corte discute y declara que Perú tiene el derecho de ejercer sus derechos almarinos y marítimos de soberanía sobre el total del área marítima hasta una distancia de 200 millas náuticas desde su línea de base. Es un hecho de aceptación que Chile no ponga ninguna disputa jurisdiccional para esta área bajo el concepto de "Mar Presencial" o de otra forma, pero teniendo derechos de pesca en el área los cuales, hasta ahora, era parte del asunto. Debe ser señalado, como un tema de principio, que los Estados tienen el derecho de reclamar todas sus áreas marítimas desde sus líneas de base hasta la extensión permitida bajo los derechos internacionales. Por que la Sentencia afirma una línea equidistante en su segundo párrafo, concluye que no requiere referirse sobre el acortamiento final referente al "triángulo externo".
32. Este juez se ocupa de seguir la conclusión de la Sentencia al respecto por las siguientes dos razones. La primera es que el "triángulo externo" en la consecuencia que Perú tiene que adoptar del método de "los arcos en círculo" sobre delimitación en conjunción con el Derecho del Dominio Marítimo de las Líneas de Base el 01 de Noviembre del 2005 (Monitoreo del Perú, Anexo 237), el cual se coloca en cambio con el método del "línea paralela" utilizado en 1930. A pesar que ha sido argumentado que el arco-de-círculo ha sido introducido anteriormente, esta observación en sí encuentra fuertemente apoyada por la evidencia en los archivos, como el Documento Común ha mostrado. De hecho, el Documento Común muestra que la promulgación en donde este argumento se encuentra basado para demostrar lo opuesto, principalmente, que el "línea paralela" fue el método elegido en los períodos iniciales.
33. El recurso del arco-de-círculo del 2005 se encuentra más allá de la línea crítica del 2000 y diez kilómetros después del Monitoreo de 1980, continuando lo que la Sentencia reduce la influencia de la práctica en la aplicación final de la disputa. Hubiera sido apropiado el aplicar el mismo criterio en la ley del 2005 y el relativo momento de interpretación en donde el nuevo método es usado, y por ende la influencia de estos factores sobre la delimitación marítima hubiera sido igualmente disminuida.
34. La segunda razón del juez así hace no puede apoyar la conclusión de la Sentencia sobre esta materia es que el área del "triángulo externo" necesita ser considerada en conjunción con las líneas de una línea equidistante. La solicitud de ambos reos, aludida a una Parte con respecto solo grande proporción de las áreas marítimas reclamadas que las acordadas por la otra Parte y por ende no pretenden alterar significativamente la prueba de su ser desproporcionales. No existe razón

alguna para constituir los dos incidentes por separado. Ellos son simplemente los papeles del mismo sistema de dominio marítimo considerando jurisdicción marítima más allá del Océano Pacífico y por ende otros deberes no considerados como un todo para el propósito de decidir en el papel de la equidad. De hecho, la proporcionalidad existente entre el párrafo completo y el "tríngulo-cuadrado" hubiera permitido un mayor y más armonioso papel de equidad, consistente con la ley de gubernamentalidad.

35. Esto confiere a una preocupación adicional sobre los puntos de vista de esta Sentencia que rebaja el papel completo de equidad bajo el derecho internacional. Mientras que la equidad está generalmente aceptada como un recurso legal bajo el Estatuto de la Corte, la Corte siempre ha considerado que el papel de la equidad se encuentra anclado por la ley como un tipo de equidad *sub lege*, que es, bajo la ley y en acuerdo con ella, como es opuesto la equidad *super lege* o equidad *contra legem*.
36. Distintos escritores sobre derecho internacional han estado que, en sus primeros intentos en el uso de la equidad dentro del contexto de la delimitación marítima, la Corte no clarificó su confianza en este recurso al mantenerlo dentro de los límites de esta ley, la cual fue largamente indeterminada. Continuando con la evolución de su jurisprudencia, la Corte entonces volvió su atención a un número mucho más pequeño sobre la equidad. Esto es el estándar concordante del Artículo 74, párrafo 1° de la Convención del Derecho del Mar de las Naciones Unidas de 1982 al considerar resultados de equidad sobre delimitación marítima, no en una forma aislada, sino en conexión con los acuerdos como los puntos, todos de ellos citados dentro de los límites del derecho internacional. Este juez tuvo el honor de proponer el texto final sobre el mismo mencionado Artículo cuando actuó como delegado para Chile en la Tercera Conferencia, y pudo identificar que este significaba fue la línea fundamental del consenso que fue finalmente alcanzado dentro de su consenso.
37. Este juez ciertamente está a favor de soluciones que pueden resultar en la armonización de los intereses de las partes en un caso, y por ello elevar con gran aceptación, dentro del entendimiento de tal ejercicio un consistentemente estado con el derecho internacional, en donde una cosa se encuentra permeabilizando en tratados y en otros instrumentos legales. En el contexto de esta Sentencia, sin embargo, esta función encomendada en el papel de la equidad aparece confusa, como al Estimar a la influencia la ejecución de su propio entendimiento. Consistente con el significado de la Convención del Derecho del Mar de las Naciones Unidas podría ser un componente.
38. Ninguna de estas consideraciones de manera alguna reduce valor a las que con mucho respeto este juez pone con respecto al papel de la Corte al asegurar un efectivo acuerdo en la disputa y su consecuente contribución a la prelación de la regla de la ley dentro de la comunidad internacional, sea como que siempre puede perfeccionarse.

Firmado

Francisco ORREGO-PRESTA

Corte Internacional de Justicia
 Palais de Justice, Caracalla, 2, 2517 J, La Haya, Países Bajos.
 Teléfono: +31 (0) 70-300-2323 Fax: +31 (0) 70-304-9928
 Web: www.icj.org

Resumen
 No es un documento Oficial

Controversia Marítima (Perú v. Chile) Resumen de la Sentencia del 27 de Enero del 2014.

Créditos de los presentamientos. (Párrafos 1-15)

La Corte recuerda que, el 16 de enero del 2013, la República del Perú (de aquí en adelante "Perú") archivada en el Registro de la Corte una Aplicación que incluía los procedimientos en contra de la República de Chile (de aquí en adelante "Chile") respecto a una controversia marítima, por un lado, "con las delimitaciones del límite entre las zonas marítimas de los dos Estados en el Océano Pacífico, comenzando en un punto de la costa llamada Coscoquina... el punto terminal del límite terrestre establecido conforme con el Tratado... del 03 de junio de 1929"; y, por otro lado, el reconocimiento a favor del Perú sobre una "zona marítima yacando dentro de las 200 millas náuticas de la costa del Perú" y que debe relacionarse así con el, "pero el cual Chile considera que es parte de aguas."

I. Geografía (Párrafo 16).

El área en la cual la delimitación se piensa debe ser llevada a cabo yace en el Océano Pacífico. En aquella región, las costas del Perú corren en una dirección noroeste desde el punto de inicio del límite terrestre entre las Partes en las costas del Pacífico y las de Chile generalmente siguen una orientación de norte a sur. (Ver Mapa No. 1: Contexto Geográfico).

II. Antecedentes Históricos (Párrafos 17-21)

Habiendo evocado sucesivamente los hechos históricos relevantes, la Corte observa de manera más específica que el límite terrestre entre el Perú y Chile fue fijado en el Tratado de Lima de 1929. También nota que, en 1947, ambas Partes unilateralmente proclamaron ciertos derechos marítimos que se extendían hasta las 200 millas náuticas desde sus costas (los instrumentos relevantes se encuentran aquí referidos como colectivos como en las "Proclamaciones de 1947"). La Corte entonces avoca que en los años siguientes Chile, Ecuador y Perú suscribieron doce instrumentos para con los cuales las Partes en el presente caso hacen referencia. Cuatro de ellas, entre las cuales la Declaración de la Zona Marítima, referida como la Declaración de Santiago, fueron adoptadas en Agosto de 1952 durante la Conferencia sobre la Explotación y Conservación de los Recursos Marinos del Pacífico del Sur. Otras seis - incluyendo la Convención Contemporánea para una Declaración de Santiago, el Acuerdo relacionado con las Medidas de Supervisión y Control en las Zonas Marítimas de las Partes Firmantes y el Acuerdo relacionado con la Zona Especial de Frontera Marítima - fueron adoptados en Lima en Diciembre de 1954. Y, finalmente, dos acuerdos relacionados con el funcionamiento de la Comisión Permanente para el Pacífico del Sur que fueron firmados en Quito en Mayo de 1967.

III. Posiciones de las Partes (Párrafos 22-23)

La Corte revisa que Perú y Chile han adoptado fundamentalmente posiciones diferentes con respecto a este caso. Perú argumenta que un cierto acuerdo marítimo entre los dos países y le pide a la Corte a argumentar una línea terrestre utilizando el método de la explotación con el fin de alcanzar un resultado equitativo. Por su parte, Chile argumenta que la Declaración de Santiago de 1952 establece un límite marítimo internacional, punto con el paralelo de latitud que pasa a través del punto de inicio del límite terrestre de Perú-Chile y se extiende a un máximo de 200 millas náuticas. En por ello que le pide a la Corte confirmar la línea terrestre acordada. (Ver el Mapa No. 2: La línea del límite marítimo reclamado por el Perú y Chile respectivamente).

Perú también argumenta que, más allá del punto en donde el límite marítimo comienza técnicamente, puede ejercitar sus derechos exclusivos de soberanía sobre un área marítima que yace hacia una distancia de 200 millas náuticas desde su línea de base. (Esta área marítima está representada en el Mapa No. 2 con un color azul más oscuro). Chile responde que Perú no tiene derechos para con ninguna zona marítima que

se extiende hacia el sur del paralelo de latitud justo con el cual, como Chile sostiene, cesa el límite marítimo internacional.

IV. Si allí existe un acuerdo de límite marítimo. (Párrafo 34-35)

Con el fin de establecer la controversia, la Corte debe primero verificar si existe un acuerdo marítimo, como Chile alega.

1. Las Proclamaciones de Chile y Perú de 1947 (Párrafo 35-44).

La Corte inicia su trabajo examinando las Proclamaciones de 1947, en donde Chile y Perú unilateralmente proclaman ciertos derechos marítimos que se extienden hasta los 200 millas náuticas desde sus respectivas costas. Dado que las Partes se encuentran en acuerdo en que las Proclamaciones de 1947 no establecen por ellas mismas un límite marítimo internacional, la Corte las considera únicamente para el propósito de determinar si aquellos textos representan evidencia del entendimiento de las Partes las leyes crea el establecimiento de un límite marítimo entre ellas concerniendo. La Corte nota que el lenguaje de las Proclamaciones de 1947, así como un preámbulo notacional, descartó una interpretación de ellas como reflejando un entendimiento compartido de las Partes con respecto a la delimitación marítima. Al mismo tiempo, la Corte observa que las Partes de las Proclamaciones de 1947 contienen reclamos visuales concordes con los derechos y jurisdicciones de las zonas marítimas, dando lugar a la necesidad de establecer los límites laterales de estas zonas en el futuro.

2. La Declaración de Santiago de 1952 (Párrafo 45-70)

Volviendo a la Declaración de Santiago, la Corte observa que ya no es una de competencia que este instrumento es un tratado internacional. La tarea de la Corte es la de determinar si establece un límite marítimo entre las Partes. Con el fin de hacerlo así, la Corte aplica las reglas de interpretación reconocidas bajo las actuales leyes internacionales, como se reflejan en la Convención de Viena en el Derecho de Tratados. La Corte primero considera el significado ordinario que se le da a los términos de la Declaración de Santiago de 1952 dentro de su contexto. Nota que la Declaración no hace referencia expresa a la delimitación de límites marítimos de las zonas generadas por las costas continentales de los Estados participantes. Tampoco observa que la Declaración de Santiago contiene ciertos elementos los cuales son relevantes con respecto al tema de la delimitación marítima. Pero, basándose examinando los relevantes principios de la Declaración, la Corte concluye que ellos no van más allá que solamente establecer el acuerdo entre las Partes con respecto a los límites entre ciertas zonas terrestres y aquellas zonas generadas por las costas continentales las cuales incluyen con las zonas marítimas.

La Corte considera entonces el objetivo y propósito de la Declaración de Santiago de 1952, observando que el *Protócolo* se refiere en la conservación y protección de los recursos naturales de las Partes para el propósito de un desarrollo económico, a través de la extensión de sus zonas marítimas.

La Corte añade que es necesario, en principio, recurrir a medios complementarios de interpretación, tales como el *travaux préparatoire* de la Declaración de Santiago de 1952. Sin embargo, como en otros casos, examinando el material referente, el cual confirma la anterior interpretación de la Declaración.

La Corte así concluye sea que varios elementos, tales como la original propuesta Chilena presentada en la Conferencia de 1952 (la cual pareciera intentar efectuar una delimitación general de las zonas marítimas entre las líneas laterales), y el uso del paralelo como el límite de la zona marítima de una isla o de una parte del Estado limitando a menos de los 200 millas náuticas desde la zona marítima general del otro Estado parte, sugiriendo que podría haber algún tipo de entendimiento compartido entre los Estados parte de una notación mucho más general con respecto a sus límites marítimos.

La Corte concluye que, contrario al argumento Chileno, la Declaración de Santiago no establece un límite marítimo lateral entre Perú y Chile justo con la línea de latitud que como hacia el Océano Pacífico en dirección al sur desde el vértice de su límite terrestre.

3. Las varias Acuerdos de 1954 (Párrafo 71-95).

La Corte luego considera los acuerdos adoptados por Perú y Chile en 1954, en donde Chile invoca su apoyo a su reclamo que el paralelo de latitud constituye el límite marítimo.

Frente los Acuerdos de 1954, Chile sostiene, en particular, la Convención Complementaria de la Declaración de Santiago de 1952, el Acuerdo relacionado con las Medidas de Supervisión y Control de las Zonas Marítimas de las Paises Fronterizos y del Acuerdo Especial de Zona Marítima de Frontera. La Corte observa que es de interés común que la propuesta Convención Complementaria fue el principal instrumento dirigido por Chile, Ecuador y Perú caso se prepararon para la sesión de la Comisión Permanente del Pacífico del Sur y la Conferencia de Ibero-Estados en Lima en los meses finales de 1954. Dadas las áreas señaladas por varios Estados respecto a la Declaración de Santiago de 1952, el propósito primario de aquella Convención fue por Chile, Ecuador y Perú para afirmar, particularmente en contra de sus poderes marítimos, su reclamo de soberanía y jurisdicción, hecho principalmente en 1953, a una distancia mínima de los 200 millas náuticas desde sus costas. También fue designado hecho para ayudar a preparar su delimitación común sobre el reclamo en contra de las propuestas realizadas por aquellos Estados. Dentro del punto de vista de la Corte, se sigue, sin embargo, que el "propósito principal" era el hecho propósito lo más claro que el propósito principal que detener la única aplicación de las reuniones de 1954 y la Conferencia de los Ibero-Estados.

Chile luego busca apoyo desde otro de los Acuerdos de 1954, los Acuerdos relacionados con las Medidas de Supervisión y Control de las Zonas Marítimas de los Paises Fronterizos. La Corte, sin embargo, concluye que aquel texto no brinda indicación alguna como locación o retroceda de las líneas de las zonas.

La Corte entonces pone su atención en el Acuerdo Especial Marítimo de Zona de Frontera de 1954 firmado por Chile, Ecuador y Perú, el cual establece una zona de referencia, localizada a una distancia de 12 millas náuticas desde sus costas, "de 10 millas náuticas en ambos lados del paralelo al cual constituyen el límite marítimo". Aquella Zona tuvo la intención de beneficiar a las pesquerías y sus espaldas embarcaciones, con el fin de evitar "la fricción entre las paises en conflicto" como resultado de violaciones inadvertidas de la frontera marítima por aquellas embarcaciones. La Corte primero nota que no hay nada que hacer en los términos del mencionado Acuerdo el cual limitaría solamente el límite marítimo de Ecuador y Perú. Luego observa que la demanda Chilena en relación aquel Acuerdo y entregarla para su respectivo registro debe no es concuerda con su intención y objeto. Una vez ratificado Chile, el Acuerdo se convierte en obligatorio.

Finalmente, la Corte declara que, a pesar de los términos aperturas y el propósito del Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954 sus limitados y específicos, aquellos no es el tema bajo consideración en este caso. A su vez, la Corte se enfoca en su zona central, principalmente, la creación de un límite marítimo. En aquel texto, la Corte nota que los términos del Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954, especialmente el Artículo 1 los junto con los párrafos preambulares, de manera bastante clara, ellos reconocen en su acuerdo internacional obligatorio que el límite marítimo ya existe.

La Corte, sin embargo, observa que el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954 no indica cuándo y por qué motivo aquel límite fue acordado. Por ello considera que las Partes expresan reconocimiento que la existencia de un límite marítimo puede solamente reflejar un acuerdo tácito en donde ellos han llegado inicialmente. Bajo esta concepción, la Corte advierte, como ya ha sido mencionado, que algunos elementos de las Pruebas de 1947 y la Declaración de Santiago de 1952 sugieren un entendimiento entendimiento entre las Partes con respecto a un límite marítimo. En un caso anterior, la Corte, reconociendo que "la creación de un límite marítimo permanente es una materia de seria importancia", subrayando que "aquella evidencia la de un acuerdo legal tácito debe ser convincente" (*Controversia Territorial y Marítima entre Nicaragua y Honduras en el Mar del Caribe (Nicaragua versus Honduras)*, Sentencia J.C.J. Reportes 2007 (II) párrafo 733, párrafo 253.) En el presente caso, la Corte tiene antes que el un Acuerdo el cual hace claro que el límite marítimo junto con el paralelo ya existía entre las Partes. El Acuerdo de 1954 es decisivo al respecto. Aquel Acuerdo se convierte en un acuerdo tácito.

La Corte luego nota que el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954 no brinda indicación alguna sobre la naturaleza del límite marítimo. No indica su extensión, excepto que sus peticiones dejan claro que el límite marítimo se extiende más allá de las 12 millas náuticas desde sus costas.

La Corte luego evoca que las Partes también refirieron, en este contexto, con respecto a una Opinión preparada en 1964 en donde el Señor Raúl Bazán Diré, el Jefe de la Asesoría Jurídica de la Fiscalía del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, había examinado la pregunta si dentro de algunos acuerdos específicos sobre delimitación marítima existía entre los dos Estados. La Corte concluyó que nada en la Opinión preparada por el Señor Bazán, en respuesta a una solicitud del Director de Límites Chilenos en relación con "la delimitación de la frontera entre los países

territorios Chileno y Peruano", a el hecho que tal Opinión fue respondida en primer lugar, la cual evidenció a último su conclusión, principalmente, que por el año de 1954 las Partes reconocían que allí existe un límite marítimo acordado.

4. **Los arroyos de los Barros de 1968-1969 (Párrafos 96-99).**
La Corte luego examina los arroyos de las Puntas registradas en la construcción de los libros de cada uno en 1948-1949, "en el punto en donde el borde común alcanza al mar, cerca al lido mismo uno." La Corte es de la opinión que el propósito y alcance geográfico sobre estos arroyos fueron limitados, como reducidos las Partes lo reconocen. Luego observa que el record del proceso que condujo a los arroyos y la construcción de los libros no se refiere a ningún acuerdo pre-existente de delimitación. Lo que es importante para el punto de vista de la Corte, es que los arroyos producidos dentro de los libros de que un límite marítimo se extiende a través del paralelo más allá de las 12 millas náuticas que ya tenía el momento existían. Junto con el Acuerdo Especial Marítimo de la Zona de Frontera de 1954, los arroyos reconocen aquel hecho. También, los igual como el Acuerdo, ellos no indican la extensión y naturaleza de aquel límite marítimo.
5. **La naturaleza del acuerdo de límite marítimo. (Párrafos 100-102).**
Habiendo encontrado que las Partes reconocieron la existencia de un límite marítimo, la Corte debe determinar su naturaleza, es decir, si es un solo límite marítimo aplicable a la columna de agua, al lido marino y a su subsuelo, o es un límite aplicable solamente a la columna de agua. La Corte señala que el acuerdo hecho, el cual ha sido reconocido en el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954 debe ser comprendido en el contexto de las Declaraciones de 1947 y la Declaración de Santiago de 1952. Bajo que estos documentos expresan los reclamos con respecto al lido marino y a las aguas sobre el lido marino y sus recursos y que, bajo esta consideración, las Partes no han expresado distinción alguna, en aquel momento o en el siguiente, entre estas especies, La Corte entonces concluye que el límite es uno de todo-propósito.

6. **La extensión del acuerdo límite marítimo. (Párrafos 103-111)**
La Corte entonces llega a una determinación sobre la extensión del acuerdo límite marítimo. En orden para hacerlo, examina a su vez la relevante política de los países de los años de 1950, así como su amplio contexto, incluyendo desarrollos dentro de la ley en el mar durante esos tiempos. También evalúa varios elementos de prueba, principalmente los que le siguen a los años de 1954.

Considerando por el potencial y actividad pesquera, la Corte revoca que el propósito del Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954 fue exacto y específico, se refiere al existente límite marítimo para un propósito particular, principalmente para establecer una zona de tolerancia para la actividad pesquera operada por embarcaciones pequeñas. Consecuentemente, debe ser considerado que el límite marítimo cuya extensión reconoce, junto con el paralelo, necesariamente se extiende por lo menos hasta una distancia donde la cual, en el momento de la revisión, aquella actividad también pudo.

En aquel contexto, la Corte observa que la información referida a las Partes muestra que las especies que habían sido fósiles a inicios de 1950 eran generalmente encontradas dentro de un rango de las 60 millas náuticas desde las costas. También toma nota sobre la orientación de la costa en esta región, y la localización de los puertos más relevantes e importantes en esos tiempos.

La Corte entonces que el propósito del Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954 fue hecho para establecer una zona de tolerancia justo con el paralelo para las embarcaciones pequeñas, las cuales no se encontraban suficientemente equipadas. Las embarcaciones que partían desde Arica (un puerto Chileno situado a tan solo 15 kilómetros hacia el sur del lido marino hacia el mar del lido terrestre) a fin de pescar las anteriormente mencionadas especies, en una dirección oeste-noroccidente, en el rango de las 60 millas náuticas desde la costa, lo cual corre esencialmente desde el norte hasta el sur en este punto, no cruzaba el paralelo más allá del punto aproximadamente a 57 millas náuticas desde el punto-de-inicio del límite marítimo. La orientación de la costa voluta especialmente al noroeste en esta región (por los mapas No.1 y No. 2), de tal forma, que en el lado Peruano, las embarcaciones de pesca que partían hacia el sur desde Ilo (un puerto situado aproximadamente a 120 kilómetros noroeste del paralelo hacia el sur del lido terrestre), en una dirección noroccidente, hasta el rango de aquellas mismas especies que podían cruzar el paralelo de latitud a un punto de hasta aproximadamente 100 millas náuticas desde el punto-de-inicio del límite marítimo.

La Corte declara que no ve como gran significancia el reconocimiento de las Partes sobre la probabilidad o posible extensión de los recursos marinos fuera de las 200 millas náuticas ni la extensión de su pesca en los últimos años. Las figuras de las capturas indican que la principal

actividad marítima a inicios de 1959 fue poco realista en pequeños embarcaciones, tales como aquellas usualmente utilizadas en el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954 y en donde también fueron fáciles para beneficiarse de los arreglos de 1964-1969 relacionados con los fuses.

La Corte entonces recuerda que la anexación de el límite marítimo de todo propósito significa que la evidencia concerniente con la actividad pesquera, no podía ser determinada en la extensión de aquel límite. Sin embargo, la actividad de pesca brinda algo de ayuda desde el punto de vista de que las Partes, en el tiempo en que ellos reconocieron la existencia de un acordado límite marítimo como tal, era imposible haber considerado que ésta se extendía todo el camino hasta un límite de las 200 millas náuticas.

La Corte entonces se mueve desde lo específico, regional construido hasta un contexto más amplio como debió existir en 1950, en el momento del entendimiento por las Partes sobre la existencia del límite marítimo. Aquel contexto es brindado por la política de los Estados, así como por estudios relacionados con el tema, y propuestas que vinieron de, la Comisión Internacional de Derecho y las reacciones de los Estados o grupos de Estados con respecto a aquellas propuestas concernientes con la creación de zonas marítimas más allá del mar territorial y de la delimitación de aquellas zonas. La Corte observa que, durante el período bajo consideración, la propuesta al respecto de los derechos de un Estado sobre sus aguas, el cual vino de otra forma posible hacia una aceptación internacional general que era por 12 millas náuticas de mar territorial con una zona de pesca de 6 millas náuticas y algo de reserva de la creación de los derechos de pesca. Como la Corte ha sentido previamente, en este período el concepto de una zona exclusiva económica de 200 millas náuticas era "una línea roja azulada" (*Delimitación Marítima en el Mar Negro (Romanía versus Ucrania)*, Sentencia, I.C.J. Reporte 2009, párrafo 87, párrafo 70), muestra que su aceptación general en política en la Convención del Derecho del Mar de las Naciones Unidas de 1982 que ratifica sobre 30 años del futuro. Más aún, la Corte evoca que, al responder una pregunta de un Miembro de la Corte, ambas Partes reconocieron que se estaban hecho en la Declaración de Santiago de 1952 no correspondía al derecho internacional de aquel tiempo y que no era aplicable en contra de terceros países, por lo menos en lo inmediato.

Dentro de las bases de las actividades pesqueras de las Partes en aquellos tiempos, en donde esas condiciones hasta una distancia de algo como 60 millas náuticas desde los puntos principales en el área, la política relevante de otros Estados y el trabajo de la Comisión del Derecho Internacional en el Derecho sobre el Mar, la Corte considera que la evidencia con esta disposición no permite que concluya que el acuerdo de límite marítimo justo con el paralelo se extendía más allá de las 80 millas náuticas desde su punto de inicio.

A la luz de esta tentativa conclusiva, la Corte examina futuros elementos de prueba, pero la prueba parte siguiente a los años de 1954, que pueda ser de relevancia con el tema de la extensión del acordado límite marítimo. La Corte primero mira la política de la legislación de las Partes antes de examinar el Protocolo de Adhesión de 1955 en la Declaración de Santiago de 1952 y el reforzamiento de actividades, concerniente a las embarcaciones del tercer Estado así como la insularización de Perú y Chile. La Corte entonces analiza los arreglos de los fuses en 1964-1969 y el record de las negociaciones respecto a Chile con Bolivia en 1973-1975, relativos a un proyecto intercambio de territorio que podría brindar Bolivia con un "corredor hacia el mar" y una zona arborescente marítima. La Corte también considera las posiciones de las Partes en la Tercera Conferencia del Derecho del Mar de las Naciones Unidas, un instrumento convocado por el Embajador Peruviano Milagro al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile el 23 de Mayo de 1980 - llamado por "la final y definitiva delimitación de los espacios marítimos" - y la política de las Partes después de 1980.

La Corte encuentra que los elementos con los cuales ha revisado no conducen a cambiar su temprano y tentativa conclusión. Por ello, basada en la evidencia de la total evidencia relevante presentada en ella, la Corte concluye que el acordado límite marítimo entre las Partes se extiende a una distancia de 80 millas náuticas a través del paralelo desde su punto de inicio.

V. EL PUNTO DE INICIO DEL ACORDADO LÍMITE MARÍTIMO (Párrafo 152-170)

Habiendo concluido que existe un límite marítimo entre las Partes, la Corte debe identificar la localización del punto de inicio de aquel límite. Recuerda que ambas Partes acuerdan que el límite marítimo entre ellas fue fijado y delimitado "bajo rubro de 80 años de acuerdo con el Artículo 2 del Tratado de Lima de 1929, el cual especifica que "la frontera entre los territorios de Chile y Perú... deberá iniciarse desde un punto en la costa que ha de ser llamado "Concepción", a diez kilómetros al norte del punto del

do Lima.” La Corte luego establece que, de acuerdo con el Artículo 3 del Tratado de Lima de 1929, el límite fue determinado por una Comisión Mixta, con el primer hito a través de la demarcación física del límite marítimo siendo el Hito No. 1. Las Partes, sin embargo, se concentraron en discutir sobre la correcta localización del Punto Concordia. Mientras que Perú sostiene que el Hito No. 1 no tuvo la intención de marcar el comienzo del acortado límite marítimo, Chile reclama este hito como el punto de inicio del límite marítimo. Ante este asunto, la Corte observa que las condiciones técnicas de argumentos presentados por las Partes muestran un tema en el cual está claro para el, principalmente, sobre la localización del punto de inicio del límite marítimo identificado como “Concordia” en el Artículo 2 del Tratado de Lima de 1929. Recuerda que su tarea es la de determinar si las Partes han acordado tener cualquier punto de inicio de su límite marítimo y que se justifique para fijar con el tema sobre el límite marítimo no es de su competencia.

Con el fin de determinar el punto de inicio del límite marítimo, la Corte considera el sentir común del proceso relacionado con los arreglos de los faros de 1968-1969 y cierta evidencia cartográfica presentada por las Partes, así como evidencia entregada en relación con la pesca y otras prácticas marítimas en la región. Considerando que los dos últimos elementos no son relevantes con el tema, la Corte se enfoca en los arreglos de los faros de 1968-1969. Es según su punto de vista que el límite marítimo al cual las Partes tienen la intención de referirse con los arreglos de los faros fue constituido por el paralelo que pasa a través del Hito No.1 y nota que ambas Partes construyeron los faros de manera consecutiva como acordaron, firmando por ello el paralelo que pasa a través del Hito No.1. Los arreglos de los faros de 1968-1969 por ende sirven una convincente evidencia de que el acortado límite marítimo sigue el paralelo que pasa a través del Hito No. 1.

Señalando que no existen incentivos para tomar una posición en cuanto a la ubicación del Punto Concordia, ya desde la frontera terrestre con las Partes contiguas, la Corte nota que puede ser posible para el ya mencionado punto que no coincida con el punto de inicio del límite marítimo, como fue justamente el caso. La Corte observa, sin embargo, que tal situación viola la consecuencia de los acuerdos alcanzados entre las Partes.

La Corte concluye que el punto de inicio del límite marítimo entre las Partes es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito No.1 con la línea de bajamar.

VI. EL CURSO DEL LÍMITE MARÍTIMO DESDE EL PUNTO A (Párrafos 177-195)

Habiendo concluido que un acortado y recto límite marítimo existe entre las Partes, y que el límite comienza en la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito No.1 con la línea de bajamar, y continúa por 30 millas náuticas junto con el paralelo (hasta el Punto A), la Corte ahora tiene a determinar el curso del límite marítimo desde ese punto en adelante.

La Corte procede dentro de los límites de las provisiones del Artículo 31^o, párrafo 1, y 83, párrafo 1, del UNCLOS, el cual ha reconocido, reflejando la actual ley internacional (Preguntas sobre la Delimitación Marítima y Terrestrial entre Qatar y Bahrein (Qatar versus Bahrain), Méritos, Sentencia, L.C.J. Reportes, 2001, Página 91, párrafo 167; *Controversia Terrestrial y Marítima (Nicaragua versus Colombia)*, Sentencia L.C.J. Reportes 2012 (II), página 674, párrafo 199). Los textos de estas provisiones son idénticos, con la única diferencia que viene a ser el Artículo 31^o el cual se refiere a la existencia una zona económica y al Artículo 83^o que se refiere al océano continental. Ellos se leen como sigue a continuación:

“La delimitación de la zona económica exclusiva y el océano continental entre los Estados con costas opuestas o adyacentes deben ser reflejados por acuerdo en la base de la ley internacional, como se refiere en el Artículo 31^o del Estatuto de la Corte Internacional de Justicia, con el fin de alcanzar una solución equitativa.”

La Corte entonces recuerda que la metodología que generalmente emplea al buscar una solución equitativa involucra tres etapas. En la primera, construye una línea equidistante provisional a su vez que elimina las circunstancias únicas para prevenirla. En la segunda etapa, considera si existen circunstancias relevantes que puedan llevar al ajuste de esa línea para alcanzar un resultado equitativo. En la tercera etapa, la Corte construye una línea definitiva, en donde evalúa si el efecto de la línea, como ajustada, es tal que las Partes compartan proporcionalmente sobre el área relevante que se encuentran marcadas en forma desproporcionada en los términos de sus respectivos costas. (Delimitación Marítima en el Mar Negro, Rumania versus Ucrania), Sentencia, L.C.J. Reportes, 2009, Páginas 101-113, párrafo 113-132; *Controversia Terrestrial y Marítima (Nicaragua versus Colombia)*, Sentencia L.C.J. Reportes 2012 (II) páginas 655-686, párrafo 199-193).

En el presente caso, la delimitación de un área marítima debe iniciarse en el punto final del segmento límite marítimo el cual la Corte había determinado en 80 millas náuticas de extensión (Punto A). Refiriéndose a este caso legal, la Corte explica que, en la práctica, un sistema de delimitaciones se inicia no en la línea de la bajamar pero sí en un punto hacia el mar, como un resultado de un acuerdo preexistente entre las partes. La situación que la Corte ordena aquí es, sin embargo, distinta en que el punto-de-inicio para la delimitación en este caso es mucho más lejos desde la costa: 80 millas náuticas desde el punto más cercano en las costas Chilenas y aproximadamente 45 millas náuticas desde el punto más cercano desde las costas Peruanas.

La Corte entonces procede con la primera etapa de su usual metodología y comienza una línea equidistante provisional la cual se inicia en el punto final del segmento límite marítimo (Punto A). Con el fin de construir tal línea, la Corte primero elige los puntos de base apropiados. En vista de la ubicación del Punto A a una distancia de 80 millas náuticas desde la costa pero con el paralelo, el punto base inicial más cercano de la costa Chilena está situado cerca al punto-de-inicio del límite marítimo entre Chile y Perú, y en las costas Peruanas a un punto en donde el arco del círculo dentro de un radio de 80 millas náuticas desde el Punto A se intersecta con la costa Peruana. Para el propósito de la construcción de una línea provisional equidistante, solamente estos puntos en la costa Peruana que son más de 80 millas náuticas desde el Punto A puede coincidir con puntos a una distancia equivalente en las costas Chilenas. El arco del círculo indicado en el Mapa No. 1 es utilizado para identificar el primer punto de base Peruano. Los otros puntos de base para la construcción de la línea equidistante provisional han sido elegidos como los puntos más dirigidos hacia el mar "situados cerca al arco a una distancia" (Delimitación Marítima en el Mar Negro (Rumanía versus Ucrania), *Interciencia*, I.C.J. Reportes 2009, página 101, párrafo 137). Estos puntos de base se encuentran situados en el segmento del punto de base inicial en la costa Peruana y al sur del punto de base inicial de la costa Chilena. Hay que tener en la cuenta Peruanos los cuales yacen hacia el noreste de aquel punto inicial en aquella zona porque coincidir con los puntos en la costa Chilena, ya que todos están situados a menos de 80 millas náuticas desde el Punto A. (Ver el Mapa No. 3. Construcción de la línea provisional equidistante).

La línea provisional equidistante así construida corre en una dirección general hacia el suroeste, casi siempre es línea recta, reflejando el delicado carácter de las dos costas, hasta que alcanza el límite de las 200 millas náuticas medidas desde las líneas de base Chilenas (Punto B). La orientación hacia el sur de este punto de las 200 millas náuticas y sus proyecciones para con las costas de las Partes no se sobrepone más.

Antes de continuar con la aplicación de la metodología usual, la Corte recuerda que, en su segundo acatamiento, Perú indicó que desiste y declara que, más allá del punto en donde el límite marítimo cruza la zona, Perú tiene el derecho de ejercitar sus derechos de soberanía sobre un área marítima que yace a una distancia de las 200 millas náuticas desde sus líneas de base (este reclamo es en refutación con el área dibujada con una zona en azul oscuro en el Mapa No.2). Chile en respuesta argumenta que la Declaración de Santiago de 1952 establece un límite lateral para todas las áreas marítimas de las partes de sus Estados ya sean actuales o en prospecto, invocando la referencia en el párrafo II de la Declaración a "una máxima distancia de las 200 millas náuticas". Desde que la Corte ya ha concluido que la línea marítima acordada justo con el paralelo de latitud termina en las 80 millas náuticas desde la costa, los fundamentos para el argumento Chileno no existen. Más aún, dando que la Corte ha decidido que podría proceder con la delimitación de la subseparación de los derechos marítimos de las Partes por medio del bosquejo de una línea equidistante, el segundo acatamiento Peruano se ha convertido en irrelevante y la Corte no necesita reglamentarlo.

Reconociendo la aplicación sobre su usual metodología, la Corte acuerda que, iniciado hacia del sur el Punto B, el límite de las 200 millas náuticas de los derechos marítimos de las Partes delimita en las bases de la equidistancia sin sobrepasarse nunca más. Se observa que, desde el Punto B, el límite marítimo Chileno de las 200 millas náuticas corre en una generalmente dirección hacia el sur. El segmento final del límite marítimo procede desde el Punto B hasta el Punto C, en donde las 200 millas náuticas finalizan con la intersección de los derechos marítimos de las partes.

La Corte debe entonces determinar, en la segunda etapa de su usual metodología, si allí existen circunstancias relevantes que llamen por un ajuste de la línea provisional equidistante, con el propósito, que debe ser siempre restrictivo, de alcanzar un resultado equitativo. En el presente caso, la línea equidistante evita cualquier ambigüedad o coacción de cualquiera de las proyecciones marítimas de las Partes y que ninguna circunstancia pertinente aparezca ante la Corte. No existen bases para ajustar la línea provisional equidistante.

La primera y tercera etapa es la de determinar si la línea provisional equidistante dibujada desde el Punto A produce un resultado el cual es significativamente desproporcionado en términos de extensiones de las

costas pertinentes y la división de la relevante área. El propósito es el de evaluar la simetría equitativa del resultado.

Cuando la Corte lo usó con anterioridad, la conexión de una línea acortada que corriera desde las 90 millas aducidas junto con el paralelo de latitud se presentaba con una innata simetría. La conexión de aquella línea hasta demasiado difícil, sino imposible, el cálculo de las extensiones de las costas pertinentes y de la extensión de las áreas pertinentes, en donde el cálculo matemático usual de las proporciones debe ser usado. La Corte evoca que en algunas instancias en el pasado, por las dificultades prácticas que surgieron de la particular circunstancia del caso, que no se ha resuelto el cálculo. De manera más reciente, se ha observado que, en esta fase final del proceso de delimitación, el cálculo no pretende ser preciso ni aproximado; "el objetivo de la delimitación es la de alcanzar una delimitación que sea equitativa, no una igual distribución de áreas marítimas." (*Delimitación Marítima en el Mar Negro*, *Reunión de expertos*, *Seminario*, U.C.L. *Reportes*, 1969, págs. 108, párrafo 111). En este caso, la Corte se compromete en una amplia evaluación de *disproporcionalidad*. Dadas las especiales circunstancias en el presente caso, la Corte sigue la misma aproximación aquí y concluye que ninguna significativa *disproporcionalidad* es evidente, cosa que llaman a la propuesta la solución equitativa de la línea provisional equitativa.

La Corte de acuerdo a ello concluye que el límite marítimo entre las dos Partes desde el Punto A corre a través de la línea equidistante hasta el Punto B, y luego junto con el límite de las 200 millas marítimas medido desde las líneas de base Chilianas hasta el Punto C (ver el Mapa No. 4: Curso del límite marítimo).

VII CONCLUSIONES (Párrafos 196-197).

La Corte concluye que el límite marítimo entre las Partes se inicia en la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito No. 1 con la línea de la laguna, y se extiende por 90 millas marítimas a lo largo del paralelo de latitud del Punto A. Desde este punto, el límite marítimo corre a lo largo de la línea equidistante hasta el Punto B, y luego junto al límite de las 200 millas marítimas medido desde las líneas de base Chilianas hasta el Punto C.

En vista de las circunstancias del caso, la Corte ha diseñado el curso del límite marítimo entre las Partes sin determinar las coordenadas geográficas precisas. Más aún, la Corte no ha sido solicitada para hacerlo en el momento final de las Partes. La Corte expresa que las Partes determinarán estas coordenadas de acuerdo a la Sentencia, en el espíritu de una buena vecindad.

VIII CLÁUSULA OPERATIVA (Párrafo 198)

LA CORTE,

(1) Por quince votos contra uno,

Decide que el punto de inicio del único límite marítimo que delimita las respectivas áreas marítimas entre la República del Perú y la República de Chile es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 con la línea de la laguna;

A FAVOR: El Presidente Tordella, Vice-Presidente Sepúlveda-Arce, los Jueces Oviedo, Abadía, Keith, Bonassera, Skutumpah, Casado Trindade, Yanael, Xue, Dongfeng, Sebastião, Bhandari, Accos al hoc Guillermo, Orrego Vicuña;

EN CONTRA: Aceo Gajo;

(2) Por quince votos contra uno,

Decide que el segmento inicial del único límite marítimo sigue al paralelo de latitud que pasa a través del Hito No. 1 hasta el mar;

A FAVOR: Presidente Tordella, el Vice-Presidente Sepúlveda-Arce, Jueces Oviedo, Abadía, Keith, Bonassera, Skutumpah, Casado Trindade, Yanael, Xue, Dongfeng, Gajo, Bhandari, Accos al hoc Guillermo, Orrego Vicuña;

EN CONTRA: Aceo Sebastião;

(3) Por diez votos contra uno,

Decide que se separa el canal que, desde el punto (Punto A) situado a una distancia de 90 millas náuticas desde el punto de inicio del único límite marítimo,

A FAVOR: Vice-Presidente SEPÚLVEDA-AMOR; Jueces OWADA, ALKHAFI, KATTA, BISSANET, SHARAF, CARRERA TRINIDAD, YANF, DONGHUI; Juez ad hoc GUILLAUME;

EN CONTRA: Presidente TOMKA, Jueces XIE, GAJA, SCHUTTE, BHANDARI; Juez ad hoc ORREGO VICUÑA;

(4) Por diez votos contra uno,

Decide que desde el Punto A, el único límite marítimo debe continuar de ser hacia el norte junto con la línea equidistante desde las costas de la República del Perú y la República de Chile, como medida desde aquel punto, hasta que se interseca (en el Punto B) con el límite de las 200 millas náuticas medidas desde las líneas de base desde donde el mar territorial de la República de Chile es medido. Desde el Punto B, el único límite marítimo debe continuar hacia el sur junto con aquel límite hasta que alcance el punto de la intersección (Punto C) del límite de las 200 millas náuticas medidas desde las líneas de base desde donde los mares territoriales de la República del Perú y el de la República de Chile, respectivamente, son medidos;

A FAVOR: Vice-Presidente SEPÚLVEDA-AMOR; Jueces OWADA, ALKHAFI, KATTA, BISSANET, SHARAF, CARRERA TRINIDAD, YANF, DONGHUI; Juez ad hoc GUILLAUME;

EN CONTRA: Presidente TOMKA, Jueces XIE, GAJA, SCHUTTE, BHANDARI; Juez ad hoc ORREGO VICUÑA;

(5) Por quince votos uno,

Decide que, por los razones dadas en el párrafo 109 (de la misma Sentencia), no necesita reglamentar el segundo acortamiento final de la República del Perú.

A FAVOR: Presidente TOMKA; Vice-Presidente SEPÚLVEDA-AMOR; Jueces OWADA, ALKHAFI, KATTA, BISSANET, SHARAF, CARRERA TRINIDAD, YANF, XIE, DONGHUI, GAJA, SCHUTTE, BHANDARI; Juez ad hoc GUILLAUME;

EN CONTRA: Juez ad hoc ORREGO VICUÑA;

El Presidente TOMKA, y Vice-Presidente SEPÚLVEDA-AMOR, adjuntan declaraciones a la Sentencia de la Corte; el Juez OWADA adjunta una opinión separada a la Sentencia de la Corte; el Juez SKOTNIKOV adjunta una declaración a la Sentencia de la Corte; los Jueces XIE, GAJA, BHANDARI y el Juez ad hoc ORREGO VICUÑA adjuntan una opinión de disenso conjunto a la Corte; el Juez SCHUTTE adjunta una opinión de disenso a la Sentencia de la Corte; el Juez ad hoc GUILLAUME adjunta una declaración a la Sentencia de la Corte; el Juez ad hoc ORREGO VICUÑA adjunta una opinión separada, pero concorde y parcialmente a la Sentencia de la Corte.

Declaración del Presidente Tzucuk

Presidente Tzucuk coincide con los hallazgos de la Corte en el sentido de que el único límite marítimo entre el Perú y Chile se inicia en la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del 119° No. 1 con la línea de la bajamar. También está de acuerdo que el único límite marítimo sigue aquel paralelo de latitud. Sin embargo, él no está de acuerdo con una línea paralela cuando afirma, decida que este acordado límite se define a una distancia de las 80 millas náuticas desde su punto de inicio. Consecuentemente, él es incapaz de apoyar el hallazgo de la Corte sobre el límite marítimo de *aquí* desde aquel punto en adelante.

El Presidente Tzucuk considera por tanto que el Acuerdo de 1954 relacionado con la Zona Especial Marítima de Pazón, las Partes no establecieron el límite marítimo entre ellas pero claramente reconocieron que tal límite ya existía. El no considera la política de las Partes bajo tal Acuerdo como pertinente en determinar la extensión del límite marítimo, y considera que el límite se extiende a una distancia correspondiente a aquella en la que las Partes han asumido sus reclamos con respecto a las zonas marítimas, principalmente a las 200 millas náuticas. La Sostento de la Corte cierra la zona especial marítima establecida bajo el Acuerdo de 1954 a una distancia de 80 millas náuticas desde la costa. Sin embargo, mientras las Partes fijan los límites del mar, sur y norte en esta zona, ellos deliberadamente eligieron no colocar un límite en el oeste. El cree que esta zona tuvo la intención de extenderse hasta el mar justo con el paralelo hasta el límite del reclamo marítimo y derechos de las Partes.

El Presidente Tzucuk considera que el texto e historia de negociaciones de la Declaración de Santiago de 1952, así como los actos internos de las Partes al formular sus reclamos marítimos, apoyan la conclusión de que el acuerdo del límite marítimo se extiende hasta las 200 millas náuticas. Más aún, él considera que uno puede concluir desde discusiones durante la Conferencia de Lima en 1954 en que las Partes acordaron confirmar que la Declaración de 1952 fue adoptada en el entendimiento de que el paralelo se trazaría fuera en fronteras terrestres en donde alcanzaba el mar constituyendo la línea dividiendo las respectivas zonas marítimas. El lenguaje y *numerales preparativos* del Acuerdo Especial de la Zona Marítima de 1954 apoyan la existencia de este límite marítimo, mientras que la *Suprema Resolución* de 1955 del Perú también implica que la línea límite debería seguir el paralelo.

En conclusión, el Presidente Tzucuk es de la opinión que las Partes consideran que la Declaración de 1952 establece asuntos relacionados con la delimitación de sus zonas marítimas. El considera la Declaración no como la actual línea legal de aquel acuerdo, sino como una evidencia del reconocimiento de tal acuerdo por las Partes. Mientras que la Declaración no expresamente establece el paralelo como el límite marítimo entre las Partes, el Presidente Tzucuk cree que los *Minutos* de la Conferencia de Lima de 1954 como el *resultante* Acuerdo de una Zona Especial deben ser tomados en cuenta en su interpretación. El párrafo IV de la Declaración asume la existencia de una frontera marítima general, y las Partes parecen haber tomado en consideración este asunto como no controvertido. Importanamente, la oficialidad de las Partes antes de acuerdo y declara que el asunto sobre la delimitación lateral de su declarado zona de las 200 millas náuticas fue establecido en el Acuerdo de 1954 en su Zona Especial que confirma la existencia del límite *justo* con el paralelo.

El Presidente Tzucuk cree que, desde su punto de vista, algo de la evidencia referida a la Corte, particularmente perteneciente a la Comisión de Fronteras, señala el límite que se extiende más allá de una distancia de las 80 millas náuticas.

En un sincero desacuerdo con el hallazgo de la Corte en el sentido que el acordado límite se define a una distancia de las 80 millas náuticas desde su punto de inicio en la costa, y consecuentemente con las conclusiones como que la continuación del límite desde aquel punto, el Presidente Tzucuk afirma que él no tiene el asunto con la *arbitrabilidad* afirmando que la Corte en mostrar la continuación de la línea de límite, sino con la distancia en donde aquel límite parte desde el paralelo.

Finalmente, el Presidente Tzucuk, notando que la decisión de la Corte debe ser respetada, acuerda que la Corte no acceda regionalmente el *acantonamiento* del Perú una respuesta al "aislamiento externo", siendo esta *parte* de la zona económica exclusiva del Perú y del *siglo* continental. Dentro de un punto de vista, este ha debido ser el resultado solo si el acuerdo del límite marítimo se haya extendido hasta una distancia de las 200 millas náuticas desde la costa.

Declaración del Vice-Presidente Sepúlveda-Aguirre

En su declaración, el Vice-Presidente Sepúlveda-Amor expresa varias reservas con respecto al reconocimiento de la Corte en el sentido de apoyar la existencia de un acuerdo tácito sobre delimitación marítima.

El Vice-Presidente Sepúlveda-Amor acepta que, en apropiadas circunstancias, un límite marítimo puede ser basado en un acuerdo tácito. El hecho, sin embargo, que el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Proximidad de 1954 (el Acuerdo de 1954) niega la existencia de tal acuerdo en situaciones concretas.

Para el Vice-Presidente Sepúlveda-Amor, la investigación dentro de la posible existencia de un acuerdo tácito sobre delimitación marítima debió haber confiado a la Corte a tomar un sistemático y riguroso análisis de la conducta de las Partes ante la luz de los términos del Acuerdo de 1954, porque es solamente a través del estudio de años de la práctica de los Estados que un acuerdo de límite marítimo pueda ser diferenciado. En lugar de ello el recurso al análisis de la conducta del Estado que se mantiene mal entendido y en firme persiste ante los argumentos de la Corte cuando debería estar en el centro de su razonamiento.

El tema que la aproximación adoptada por la Corte pueda ser interpretada como una estimación del severo estándar de pruebas formuladas en el caso *Controversia Territorial y Marítima entre Nicaragua y Honduras en el Mar del Caribe Occidental versus Honduras* por el establecimiento de un límite marítimo permanente.

Esto no es, sin embargo, cómo la Sentencia debería ser hecha, y no se promueve sobre una partida de una parte jurisdicción de la Corte.

Opinión separada del Juez Ovada

En su separada opinión, el Juez Ovada declara que, a pesar que él ha aceptado las conclusiones contenidas en los párrafos operativos de la Sentencia, él no ha sido capaz de mostrar completamente con el razonamiento el cual ha convalidado a la Corte a sus conclusiones respecto a la correcta delimitación del único límite marítimo entre Perú y Chile.

El Juez Ovada expresa la oposición a la Sentencia de la Corte con respecto a la posición de Chile en el sentido en que la respectiva zona marítima con derecho de Chile y Perú ha sido completamente delimitada por acuerdo, y afirma su postura con respecto a la oposición de la Corte sobre la posición Peruviana y los marcos marítimos entre Chile y Perú nunca han sido delimitados por acuerdo o por otro caso.

El Juez Ovada, sin embargo, dice que los acordes serían reservados con el hallazgo de la Corte de que el Acuerdo de 1954 relacionado con una Zona Especial Marítima de Proximidad ("el Acuerdo de 1954") demuestra que las Partes reconocen la existencia de un acuerdo entre ellos delimitando las zonas de sus respectivos derechos marítimos junto con el paralelo de latitud que pasa a través del Hito No. 1. Dentro del punto de vista del Juez Ovada, para alcanzar esta conclusión la Sentencia tiene que establecer (1) si que allí ha habido algún hecho legal nuevo (act/consuetudo) en la parte de las Partes que legitimamente anula el acuerdo, y (2) que su límite se establece solamente a una distancia de 50 millas náuticas, más allá de los cuales no existe alguna delimitación de un límite marítimo, acordado por las Partes. El Juez Ovada nota que la presente Sentencia no pareciera tener confirmación entre puntos con suficiente consentimiento que apoye la evidencia.

El Juez Ovada está en desacuerdo con la conclusión de la Sentencia en el sentido que el idioma del Acuerdo de 1954 es "claro" al reconocer que un límite marítimo ya existe. El Juez Ovada no puede ver cómo las disposiciones sobre el Acuerdo de 1954 pueden decir una tan "clara" como para justificar esta conclusión. El Juez Ovada nota que las palabras cruciales del Artículo 1º del Acuerdo de 1954 declarando que "(a) una zona especial es aquí establecida... extendiéndose a una anchura de 50 millas náuticas en ambos lados del paralelo en donde constituir el límite marítimo entre los dos países." (Ámbito delimitado). El Juez Ovada declara que este lenguaje, en su sentido significativo, no hace, como tal y sin evidencia adicional, garantizar la existencia de un acuerdo tácito estableciendo tal límite para todo propósito entre las Partes. El Juez Ovada recuerda que la Corte ha declarado previamente en la *Controversia Territorial y Marítima de Nicaragua versus Colombia*, caso que "evidencia un acuerdo tácito legal y que esto debe ser reconocido. La creación de un límite marítimo permanente es un tema de seria importancia y un acuerdo no es fácilmente presumido." (Ámbito delimitado). En el punto de vista del Juez Ovada que este severo estándar no es alcanzado en el presente caso.

Volviendo al *tema preparatorio* del Acuerdo de 1954, el Juez Ovada nota que el Acuerdo de 1954 tiene sus orígenes en un documento entregado conjuntamente por los delegados de Ecuador y Perú el cual se refiere a la creación de una zona neutral en ambos lados del "paralelo por donde pasa a través del punto de la costa que señala el límite entre los dos países" (Ámbito delimitado). El Juez Ovada declara que este

límite que los límites cubren indicando en el límite terreno entre los países en cuestión. El Juez Osada luego nota que el lenguaje fue modificado a las formas presentes por la signatura del delegado Erazmowski para con la Conferencia sobre la Exploración y Conservación de los Recursos Marítimos del Pacífico del Sur, quien propone que "el concepto ya declarado en Santiago que el paralelo que se inicia en el punto del límite en la costa constituirá el límite marítimo entre las limasas países vecinos, incorporando en este artículo." De acuerdo al Juez Osada, esto indica que el idioma del Artículo 1° del Acuerdo de 1954 fue modificado reflejando la percepción del delegado de Ecuador que lo que estaba proponiendo no era más de lo que ya había sido "declarado en Santiago" en 1952. El Juez Osada señala que, sin embargo, como la Sentencia concluyó correctamente, la Declaración de Santiago de 1952 no había declarado que el paralelo que se inicia en el punto del límite en la costa constituirá un límite marítimo.

El Juez Osada añadió que los arreglos de 1968-1969 con respecto a los faros de advertencia similar en forma son evidencia "convencional" sobre la existencia de un acuerdo tácito estableciendo un límite marítimo de todo-propósito. De acuerdo al Juez Osada, esta arreglo no son solo que una lógica continuación del Acuerdo de 1954, y añade que nada más o menos a lo que el Acuerdo de 1954 prescribe (o no prescribe) sobre la naturaleza del paralelo como una línea de demarcación marítima.

Consecuentemente, el Juez Osada declara que, desde su punto de vista, la Sentencia ha fallado en mostrar que un acuerdo tácito entre las partes sobre un límite marítimo de todo-propósito existiera: justo con el paralelo viene a existir dentro de las bases de algunos actos o existencias legales de las Partes precursoras a la Declaración de Santiago de 1952, sino anteriores al Acuerdo de 1954.

El Juez Osada también cita la propuesta de una línea legal al alegado límite marítimo se evidencia. El nota que si, como lo menciona la Sentencia, las Partes han llegado a aceptar el paralelo de latitud como la línea marítima definitiva para todo-propósito, entonces se habría creado alguna cosa prima que esta línea debería ser una a una distancia de las 80 millas náuticas desde el punto de inicio, sino que se debería extender hasta las 200 millas náuticas. El Juez Osada señala que la Sentencia reconoce que "la naturaleza del límite marítimo de todo-propósito... significa la evidencia concurrente con las actividades pesqueras, por sí mismas, no pudiendo ser determinantes sobre la extensión de aquel límite."

Si, por el contrario, una comisión por la premisa de que una línea debería determinarse en algún punto menor a las 200 millas náuticas por la razón que la situación real relevante a las actuales actividades de pesca se evidencia suficiente a un cierto punto, entonces, el Juez Osada argumenta, el análisis razonable para confiar en una distancia tiene para esta basada en la evidencia legal de la línea no como un límite marítimo de todo-propósito, sino una línea como una línea para un propósito específico para crear un régimen regulatorio para la pesca. De acuerdo al Juez Osada, la Sentencia no puede escapar de esta dilema creado por su propio razonamiento, entonces la Sentencia está basada en la premisa (que no probada) existencia de un acuerdo tácito sobre el límite marítimo permanente.

El Juez Osada escribe que en lugar de basar sus conclusiones para la existencia de una línea de demarcación en el reconocimiento de un acuerdo tácito sobre un límite marítimo de una naturaleza de todo-propósito, la Sentencia debió basarse por sí sola en un reconocimiento legal, ligeramente modificado justo con las siguientes bases:

- (1) La Corte debió reconocer, como la presente Sentencia lo hace, la corriente Chilena de que la Declaración de Santiago de 1952 constituye un acuerdo para reconocer y aceptar una línea de límite marítimo justo con el paralelo de latitud.
- (2) La práctica del Estado involucrada en el campo del ejercicio de jurisdicción nacional en el mar, en particular, relacionado con las actividades pesqueras de Chile y Perú en la región, los cuales gradualmente emergieron en los años a través de la Declaración de Santiago y más allá de ella, como reflejados en el Acuerdo de 1954 y en los arreglos de los faros de 1968-1969, demostrando la creciente gradual de un cierto entendimiento entre las Partes para aceptar alguna delimitación jurisdiccional en el área de competencia nacional en el mar justo con la línea de latitud, especialmente para el propósito de la regulación pesquera. Esta aceptación sobre la notificación de áreas marítimas desmenuzadas de facto específicamente en la dirección lateral para reducir los áreas del mar pertenecientes a cada uno de las Partes para el propósito de las actividades pesqueras. El proceso de esta cierta aceptación a través de la práctica de los Estados desmenuzados gradualmente sin tomar la forma de un acuerdo, tácito o expreso, entre las Partes, y vino a reflejarse en la forma de una delimitación de facto sobre el límite marítimo a través de las costas de Perú y Chile.

- (3) No es posible ni necesario el detalle sobre cómo esta línea de adaptación se cristalizó dentro de una regla normativa que las Partes llegaron a reconocer como constitutivas con respecto a la legal delimitación de sus respectivas zonas de derecho marítimo.
- (4) El Acuerdo de 1954 no puede entenderse ser considerado como un acuerdo en el cual se reconocen una nueva zona de límite marítimo, ni el Acuerdo de 1954 pretende reconocer un existente acuerdo tácito para la zona de delimitación marítima que podría definitivamente definir los límites de la jurisdicción marítima de todo pueblito de los Puntos.
- (5) El Acuerdo de 1954 sin embargo tiene un importante significado legal en el proceso de consolidar el título legal basado en la aceptación tácita a través de la práctica.
- (6) Puesto que la adaptación tácita fue basada en que ambos en la práctica del Estado en esos tiempos, en concreto, basado en la extensión de las actuales actividades pesqueras coordinadas por pescadores comunes de los dos Estados involucrados. La distancia exacta hacia el mar en la cual el área del mar perteneciente a los dos Estados fue delimitada entre ellos tiene que ser determinada principalmente en base a estas actividades pesqueras. Teniendo en cuenta el modelo predominante de las actividades pesqueras por Perú y Chile es el punto relevante, el límite geográfico razonable en donde apañan actividades que se presuman han estado en operación pasamos estar dentro de una distancia de 30 millas náuticas desde las respectivas costas de Perú y Chile. Cuando la distancia desde la costa es reducida hacia el largo de la línea del pueblito de Intero, esta línea corresponde a aproximadamente 80 millas náuticas desde el punto en donde el límite termina entre Perú y Chile alcanza el mar.

El Juez Osada se encuentra entonces preparado para aceptar la figura de las 80 millas náuticas como la extensión de la línea del pueblito a ser delgada desde el punto-de-origen en donde el límite termina entre los dos países alcanza el mar como ficción refleja la realidad de la práctica de los Estados como predominantemente fue reflejada en las actividades pesqueras de la región en aquellos días.

El Juez Osada añade que, dentro de los límites de este análisis, el argumento basado en la consideración de una ubicación equitativa de todo el mar no controversia entre los dos Estados rivales no debería tener lugar en las consideraciones de la Corte sobre el problema de qué línea esta línea del pueblito de Intero debería extenderse.

Declaración del Juez Skotnikov

El Juez Skotnikov ha votado a favor de las conclusiones de la Corte dispuestas en la cámara operativa. Sin embargo, él no está de acuerdo con el tratamiento de la Corte con respecto a los temas de la extensión del límite marítimo entre Perú y Chile.

El Juez Skotnikov apoya la conclusión de la Corte en el sentido de que, antes de la firma del Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontero de 1954, existía un acuerdo tácito entre los Puntos reconociendo el límite marítimo entre ellos justo con el paralelo que corre a través del punto en donde su frontera terrestre alcanza el mar. El acuerdo con que el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontero de 1954, el cual reconoce la existencia del acuerdo tácito, dejó cierta incertidumbre como la precisa extensión del límite marítimo. En su opinión, la Corte debió haber lidiado con esto en la misma manera en que resolvió el tema de si el límite marítimo era por todo-propósito en carácter, principalmente, dentro del contenido de las Proclamaciones de 1947 y de la Declaración de Santiago de 1952. El Juez Skotnikov rechaza que la Corte haya en lugar de ello considerado el tema de la extensión del límite marítimo fuera de este contexto.

El Juez Skotnikov es un escéptico con respecto al argumento de la Corte en el sentido que el estado de la aceptación general internacional con respecto a los derechos marítimos de los Estados durante 1950 indican que las Partes implícitamente establecieron un límite marítimo corriendo una distancia de 700 millas náuticas. El nota que en las Proclamaciones de 1947 y en la Declaración de Santiago de 1952 se demuestra que las Partes estaban deseando realizar ciertos reclamos marítimos en donde ellos no demostraron de la reconocida aceptación internacional contemporánea.

El Juez Skotnikov está igualmente convencido por el tratamiento de la Corte sobre las varias prácticas, tales como la pesca y el reforzamiento de actividades, como largamente determinante sobre la extensión del acordado límite marítimo. El debió en vez examinar la extensión del límite marítimo de todo-propósito puede ser determinado por la capacidad económica y la disposición de las Partes en el momento de la firma del Acuerdo de 1954, la cual necesariamente reconoce el límite marítimo existente.

Aun si uno sigue la línea de razonamiento adoptada por la Corte, el Juez Skotnikov señala que la determinación de la figura de las 10 millas náuticas como la extensión del acordado límite marítimo no pareciera estar respaldada por evidencia la cual la Corte encuentra relevante. Alguna de esa evidencia apoya un acordado límite marítimo de por lo menos 100 millas náuticas.

Sin embargo, el Juez Skotnikov concluye que dado que el tratamiento de las Partes sobre la extensión del acordado límite marítimo carece de claridad que habría sido oportuno, hubiera sido posible para el sistema lo mejor en la materia a fin del tercer párrafo operativo.

Opinión disidente de los Jueces Xue, Gaja, Bhambhani y el Juez ad-hoc Oreste Vicuña

En su opinión disidente, los Jueces Xue, Gaja, Bhambhani y el Juez ad-hoc Oreste Vicuña toman el punto de vista que el texto del párrafo IV de la Declaración sobre la Zona Marítima de 1932 (la Declaración de Santiago) implica que el paralelo que pasa a través del punto en donde la frontera territorial alcanza el mar representa el límite lateral entre los zonas marítimas de las Partes generadas por sus costas continentales. Dentro de las bases de los reclamos marítimos de las Partes como declaradas en la Declaración de Santiago, esta línea se extiende hasta las 200 millas náuticas. Algunos posteriores acuerdos concluyentes entre las Partes confirman la interpretación de la Declaración de Santiago, en particular el Acuerdo de 1934 relacionado con una Zona Especial Marítima de Frontera (el Acuerdo de 1934), el Protocolo de 1955 de Adhesión con la Declaración de "Zona Marítima" de Santiago (el Protocolo de 1955) y los acuerdos de 1968 en la instauración de los límites entre Perú y Chile (el acuerdo de 1968).

Los cuatro jueces primera señalan que la Declaración de Santiago es un tratado y que ha sido aceptado como tal por las partes. El párrafo IV de la Declaración señala:

"En el caso de los territorios de islas, la zona de 200 millas náuticas puede aplicarse para la zona de la isla o grupo de islas en forma total. Si una isla o grupo de islas perteneciente a una de las partes que hacen la declaración está situada a menos de las 200 millas náuticas desde la zona general marítima perteneciente a una de estas partes, la zona marítima de la isla o grupo de islas deberá ser limitada por el paralelo en el punto en donde la frontera tercera del Estado concerniente alcanza el mar."

Los jueces observan que bajo el párrafo IV el criterio para definir una zona marítima general de otra tal como se ha sido explícitamente dispuesto. Sin embargo, cuando el párrafo IV se refiere a una isla o a un grupo de islas a una distancia menor de las 200 millas náuticas desde la zona general marítima de una Parte, esto implica que algunos criterios también han sido adaptados para delimitar aquella zona marítima general, porque una de otra forma imposible saber si una isla o grupo de islas se encuentra situado a menos de las 200 millas náuticas desde aquella zona.

Recordando la regla fundamental de la interpretación de tratados que cualquier término de un tratado debería tener significado y efecto en favor del objeto y propósito del tratado, los jueces concluyen que las frases en este párrafo refiriéndose a "la zona general marítima perteneciente a una de aquellas partes" y determinando que la zona marítima de islas "deberían ser delimitadas por el paralelo en el punto en donde la frontera tercera de los Estados concernientes alcanza el mar" tenga un punto concerniente directo con el derecho de las islas así como en los límites laterales entre las zonas marítimas generadas de las partes.

Los jueces también encuentran apoyo para sus conclusiones en los minutos del Comité sobre Temas Jurídicos en la Conferencia de Santiago, los cuales graban el entendimiento de las partes con respecto a la Declaración de Santiago en el sentido que el paralelo respectivo desde el punto en donde las fronteras de las partes tocan el mar podría marcar la frontera lateral entre las zonas marítimas generadas de los dos Estados.

Más aún, en su opinión, dado que las partes públicamente han proclamado que ellas cada una poseen soberanía y jurisdicción exclusiva sobre el mar alrededor de las costas continentales de sus respectivos países hasta un mínimo de 200 millas náuticas desde sus costas, y que ellas brinden explícitamente en la Declaración de Santiago que las islas de sus costas estarían dentro del derecho de las 200 millas náuticas en una zona marítima, es poco convincente dibujar la conclusión que ellas podrían haber alcanzado un acuerdo tácito en el sentido que su límite marítimo desde la costa solo correría por 10 millas náuticas, lo cual es claramente contrario a su posición como declarada en la Declaración de Santiago.

En lo que respecta al argumento Peruano en el sentido que un referente zona marítima fue definida en los límites del artículo "de los aguas de ribera", los jueces revisan las leyes internas peruanas que por las Partes alrededor del tiempo de la Conferencia de Santiago, y concluyen que ambos Estados desahucian cualquier el método del "límite paralelo" en determinar el límite de sus respectivas zonas marítimas generales. Ellos luego señalan que una suposición que Perú realmente posea el arco-de-circulo en mente y en aquellos tiempos, tendió que haber enfrentado inmediatamente la situación de una sobreposición entre sus reclamos y los de Chile concernientes a sus zonas marítimas generales. No como un embargo, un solo documento en los archivos antes que la Corte encuentre que este tema fue resuelto en la Conferencia de Santiago. En vista de toda la evidencia, los jueces observan que Perú no planteó la cuestión hasta el año de 1986 y la serie exponiendo del método de las aguas-de-circulo solamente en su Decisión de Línea de Base del 2005.

Los jueces reconocieron que en 1952 el tema de la delimitación entre los Estados adyacentes se le fue dado mucha atención como la influencia de sus 300 millas náuticas en posición hacia los Estados que eran hostiles ante tales reclamos, y que cuando Perú llevó la Declaración de Santiago, se podía anticipar que el siguiente desahucio del derecho del mar representaría un hecho de *trunc parallel* desfavorable para sí mismo. Aquel tema, sin embargo, es una materia aparte. Ellos concluyeron que lo que la Corte decidiera en este caso era si o no Perú y Chile alcanzaron en la Declaración de Santiago un acuerdo sobre su límite marítimo. Los jueces señalan una vez más que mientras eran reclamos de las partes para con la Declaración de Santiago sobre las 300 millas náuticas de la zona marítima, cualquier posterior alcanzar una línea actual en el derecho internacional en la época en que fueron hechos, una delimitación podría haber sido acordada por los tres Estados ante el riesgo de un potencial derecho, pero fue argumentablemente hecho en la Declaración de Santiago.

Con vistas a los posteriores acuerdos, los jueces primero se refieren al Acuerdo de 1954, el cual constituye una parte integral y suplementaria de la Declaración de Santiago. Bajo el Acuerdo de 1954, las partes establecen una zona especial de tolerancia en cada uno de la frontera marítima entre los Estados adyacentes en donde violaciones menores o inadvertidas hechas por pequeñas embarcaciones pequeñas no serían penalizadas.

Según el punto de vista de los jueces, con el fin de establecer tal zona de tolerancia, la existencia de un límite marítimo entre las partes era un *pre-requisito*. En identificar la frontera marítima entre las partes, párrafo 1° del Acuerdo de 1954 explícitamente se refiere "al paralelo al cual constituye el límite marítimo entre las dos partes". El artículo definido "al" antes de la palabra "paralelo" indica una línea precisamente como acordado por las partes. El único acuerdo relevante sobre una zona marítima que existe entre las partes antes de 1954 fue la Declaración de Santiago. Dando el contexto del Acuerdo de 1954, el paralelo referido no puede ser ninguna otra línea que sea que corre a través del punto final de la frontera marítima, es decir, el paralelo identificado en la Declaración de Santiago.

Los jueces observan que el Acuerdo de 1954 posee un propósito limitado, solamente promoviendo en particular incidentes menores e inadvertidos causados por pequeñas embarcaciones. No provee en donde, y a qué tipo de actividad pequeña se refiere, tamaño de la embarcación de cada Estado participante tendría que regirse. Lógicamente, tales embarcaciones que las pequeñas referidos en el Acuerdo podrían poseer funciones bien más allá de la zona especial. Sin embargo, la ejecución de las actividades de las partes no están de ninguna forma confinadas por la zona de tolerancia. En el contexto de la Declaración de Santiago, por ningún medio podrían las partes del Acuerdo de 1954 haber tenido la intención de utilizar las actividades pequeñas de pequeñas embarcaciones como un factor pertinente para la determinación de la extensión de su límite marítimo. Si ese hubiera sido el caso, hubiera seriamente reducido el potencial de la capacidad de cura de las partes en debidamente a sus esfuerzos para preservar las acciones de pesca dentro de las 300 millas náuticas, contradiciendo por ende el preciso objetivo y propósito de la Declaración de Santiago.

Consecuentemente, los jueces concluyeron que, dado el objetivo y propósito del Acuerdo de 1954, es que no cuestionable para la mayoría de la Corte al interpretar el Acuerdo de 1954 como limitando el límite marítimo de la extensión de las actividades pequeñas contera como en 1954 (mostrando que con las 80 millas náuticas). En su opinión, el Acuerdo de 1954 indica que las partes no solamente han delimitado la frontera lateral de sus zonas marítimas las cuales se extienden a 200 millas náuticas, sino que también han acordado la tolerancia de mantenerlas. En establecer una zona especial, cada parte se había comprometido a si misma en observar el límite lateral, el cual solo era confirmado en lugar de ser determinado por las partes en el Acuerdo de 1954.

Segunda, los jueces consideran el Protocolo de 1955. Ellos notan que cuando la Declaración de Santiago fue abierta para otros Estados Latinoamericanos para su adhesión, las partes ratificaron en el Protocolo los principios básicos de la Declaración de Santiago, pero omitieron el párrafo IV de la Declaración de

Santiago. En su opinión, el contenido del Protocolo muestra que en ese tiempo de la conclusión de la Declaración de Santiago, las partes habían tenido el tema de la delimitación marítima en mente, no obstante como en forma menos significativa. También ilustra que las partes no imaginaron alguna regla general aplicable a la delimitación y que el párrafo IV fue un convenio de cláusula específica, aplicable solamente a las partes de la Declaración de Santiago. Los jueces añaden que, como un instrumento legal adoptado por las partes posteriores al Acuerdo de 1954, así así no como en tierra, este Protocolo ofrece una importante pieza de evidencia que demuestra el dicho acuerdo entre Perú y Chile en que su límite marítimo debería correr solamente hasta 80 en lugar de 200 millas náuticas justo con el paralelo pasando a través del punto en donde la frontera terrestre alcanza el mar.

Finalmente, los jueces cambian su atención al acuerdo de 1955, de acuerdo al cual Perú y Chile acordaron instalar dos faros en la orilla del mar como para "materializar el paralelo de la frontera marítima originada en el Hito número uno (Hito 1)". Los jueces son del punto de vista que la instalación de los dos faros fue aparentemente diseñada para reforzar la delimitación marítima entre las Partes. Aun si fue hecho por un propósito limitado, tal actividad luego confirma que el paralelo en el punto en donde la frontera terrestre de los Estados concernientes alcanza el mar constituye la frontera lateral entre Perú y Chile. Los jueces consideran el punto de vista que la posición de las Partes tomadas en Santiago, la frontera como materializada por los faros debería correr desde las 200 millas náuticas.

Declaración del Juez Donoghue

En una declaración, el Juez Donoghue nota que ninguno de las réplicas de las Partes mencionaron a la Corte. En lugar de ello, la Corte escuchó que allí existe "convinciente evidencia" de un acuerdo tácito para que una frontera marítima que corre a lo largo del paralelo que cruza el Hito No.1, alcanzando al estado que la Corte previamente ha reconocido en *Continental Shelf* y *Maritime Cases* Nicaragua y Honduras en el Mar del Caribe. El Juez Donoghue observa, sin embargo, que las Partes no diligencian la existencia o términos de tal acuerdo, y no presentaron evidencia suficiente específicamente en la existencia de tal límite. Ni cada Parte dirigió la posibilidad que el seguimiento lateral del límite marítimo haya sido establecido por acuerdo de las Partes, dejando el recordatorio del límite a ser defendido solo en las bases actuales del derecho internacional. La Corte ha dirigido estas temas sin el beneficio de los puntos de vista de las Partes. El caso sirve como un recordatorio de aproximaciones previas que pueden ofrecer vestigio cuando temas importantes no han sido honestamente diluidos por las partes, como el problema a las partes por resoluciones legales adicionales o evidencia, o el que cualquier una decisión podría intervenir.

Declaración del Juez Gaja

Como explicado en la disconforme opinión conjunta, la delimitación marítima entre Chile y Perú de acuerdo a la Declaración de Santiago sigue el paralelo que corre a través del punto en donde la frontera terrestre alcanza el mar. El Artículo 2° del Tratado de Lima fija como un punto de inicio de la frontera terrestre un punto en la costa al cual está situado a 10 kilómetros del norte del punto sobre el río Laja. En 1930 la Comisión Mixta bilateral competente para la demarcación le fueron dadas las instrucciones para pasar un arco con un radio de 10 kilómetros desde aquel punto y nombrarlo como el punto de inicio de la frontera terrestre siendo la intersección de aquel arco con el paralelo que corre a lo largo del río Laja. A pesar que por razones prácticas las Partes utilizaron solo hasta un hito ubicado cerca al punto con el propósito de identificar su límite marítimo, no existe evidencia alguna que ellos alguna vez alcanzaron a un acuerdo para adoptar un punto de inicio que el referido en la Declaración de Santiago.

Disconforme opinión del Juez Sepúlveda

En su disconforme opinión, el Juez Sepúlveda expresa su disconformidad con las hallazgos de la Corte relacionados con los hechos de la controversia como contenidos en los párrafos 2, 3 y 4 del párrafo oportuno de la Sentencia. En particular, el Juez Sepúlveda toma nota de las conclusiones de la Corte en el sentido de que el límite marítimo de todo-pueblo ya existe entre las Partes justo con el paralelo de latitud que pasa a través del Hito No.1 en las bases de un acuerdo tácito entre las Partes. Dentro de un punto de vista, una conclusión se encuentra en línea con un severo estándar de prueba con lo cual la Corte por el mismo fin en el caso de Nicaragua versus Honduras estableciendo un límite marítimo permanente en el derecho internacional en las bases de un acuerdo tácito. En particular, el Juez Sepúlveda no encuentra la evidencia, desde la cual la Corte infiere el acuerdo tácito entre las Partes, "de manera convincente." En vez de ello, ella considera que la evidencia ante la Corte no permite una firme conclusión que las la intención de las Partes bajo la Declaración de Santiago de 1952 y el Acuerdo de 1954 que establece dicho límite.

Al respecto, el Juez Schatavide nota que la práctica de las Partes (contemporánea con y posterior a los acuerdos de 1952/1954) indican que se interactúa en aquel tiempo de la conclusión de los acuerdos de 1952-1954 con el de regular el comportamiento de naves comerciales y para proteger aquel recurso vital, acceso a de los puertos de las islas, en lugar de efectuar una delimitación marítima. Reconociendo que ciertos documentos y/o eventos que fueron considerados por la Corte puede decirse que reflejan algún grado de participación de consentimiento compartido de las Partes de que allí había un "límite marítimo" entre ellas pero con el paralelo de latitud, el Juez Schatavide nota que existen otros que pueden igualmente ser dichos para demostrar la ausencia de tal acuerdo. Aparte de ello, aún cuando aquellas potencias "confirmadas" expresan no poseer de manera tácita que las Partes reconocían acordado (o fallando en el caso) de un supuesto que esta línea constituye un definitivo límite marítimo de todo propósito definiendo cualquier posible derecho marítimo de las Partes.

En la misma línea, el Juez Schatavide considera que la evidencia entregada por las Partes no apoya las conclusiones de la Corte en que "el límite marítimo acordado que corre a través del paralelo de latitud" se extiende hasta una distancia de 80 millas náuticas hacia el mar.

En consecuencia, el Juez Schatavide considera que la Corte debió haber determinado la totalidad de una línea única del límite marítimo entre las Partes de mar, por medio de la aplicación de su línea establecida método de delimitación de los puertos con el fin de alcanzar un resultado equitativo.

Declaración del Juez ad-hoc Gullone

- (1) El Juez ad-hoc Gullone concuerda con la decisión de la Corte y comparte la aproximación que ha adoptado. El observa en particular que Chile ha fallado en mostrar que el límite que deriva de su acuerdo tácito entre las Partes se extiende más allá de las 60 hasta 80 millas náuticas desde las costas. Dentro del punto de vista del Juez ad-hoc Gullone, la última figura marca el límite extremo de la frontera luego el acuerdo, y es en aquellas circunstancias que él es capaz de escribir el párrafo 3 de la parte operativa de la Sentencia.
- (2) El Juez ad-hoc Gullone luego explica que él ya ha aceptado las soluciones adoptadas por la Corte considerando el punto de inicio del límite marítimo. Él señala que esta solución necesariamente le sigue al idioma de los arreglos de 1961-1969. El añade, sin embargo, que ella es idéntica *formae praeteritae* "la ubicación del punto de inicio de la frontera terrestre identificada, como "Comandante" en el Artículo 1° del Tratado de Lima de 1929, el cual no es para que la Corte determine (Sentencia, párrafo 163). Las partes están en desacuerdo sobre la ubicación de aquel punto, y ya en esta parte, el Juez ad-hoc Gullone tiende a creer que se encuentra ubicado no en el Hito No. 1, el cual está localizado dentro de la tierra, sino en el "punto de intersección entre el Océano Pacífico y el mar con un radio de 10 kilómetros tomando su centro en el punto sobre el río Lima" (ver las Partes "Instrucciones Conjuntas" del 19 de Abril de 1930, Sentencia, párrafo 134). De acuerdo a esto, la costa entre el punto de inicio del límite marítimo y el Punto Concordia Talla bajo la soberanía de Perú, pero a que el mar le pertenece a Chile. Sin embargo, la situación no es una *res procedens*, como Chile señala aquí (CH 2012/13, pp. 33-34), considerando las solo unas cuantas decenas de metros de orilla, y que se espera que no haya ninguna dificultad.

Separada, parte concorrente y parte disconforme, opinión del Juez ad-hoc Ortega Vicuña

El Juez ad-hoc Ortega Vicuña entrega, en adición a la disconformidad conjunta de los Jueces Xue, Guja y Villandri, una opinión separada, en la cual en parte explica aquellos aspectos de la Sentencia en la cual él concuerda, y en parte nota aquellos temas con los cuales él no está de acuerdo. Entre los antiguos existe, primero, el punto de inicio de la delimitación marítima, establecido en el punto en donde el paralelo que pasa a través del Hito No. 1 se intersecta con la línea de la Imperator. De igual importancia es adjuntando el reconocimiento del paralelo como un criterio para efectuar la delimitación marítima hasta una cierta extensión. El concurrido punto de vista del Juez ad-hoc Ortega Vicuña también nota la importancia de reconocimiento de la existencia de un solo límite marítimo, y expresa una especial significación al hecho de que la Corte note lo decidido por Perú con respecto al efecto de que los Derechos Marítimos son aplicados en una manera consistente con la Constitución del Derecho del Mar de las Naciones Unidas de 1982. Como una consecuencia de esta declaración, las embarcaciones que cubren las fronteras de todas las naciones pueden ahora tener una libertad completa de navegación y sobre todo más allá de las 12 millas náuticas de mar territorial adscrito por el derecho internacional.

El disconformismo del Juez ad-hoc Ortega Vicuña tiene que ver con el hecho de que la Sentencia establece el punto final del paralelo utilizado para efectos de la delimitación marítima a una distancia de 80 millas náuticas, una decisión que no encuentra soporte en la aplicación de la ley como fijado en las declaraciones Presidenciales de 1947, la Declaración de Santiago de 1952 y el Acuerdo Especial de Zonas

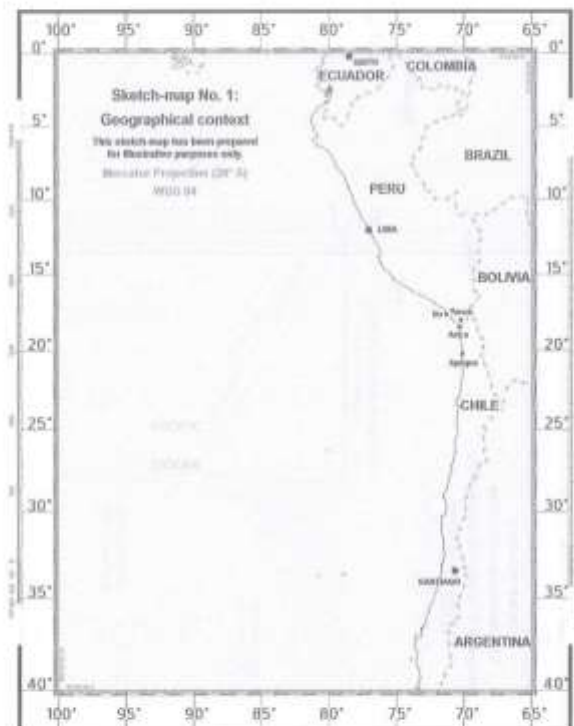
Maritime de Frontier de 1954, si es la distancia pública de ambos países, Perú y Chile. El efecto producido de la línea espositiva que la frontera sigue desde el punto final del paralelo, y el área del "interpolo exterior", cuando fue añadido a los derechos marítimos Peruanos resultaron en una asignación desproporcionada de los áreas marítimas para cada País. El prospecto de un acceso negociado de embarcaciones Chilenas a los recursos de la zona económica y exclusiva zona económica Peruana como concebida bajo el Artículo 62, párrafo 1º, de la Convención del Derecho del Mar podría tener un efecto mitigado sobre este desproporcionado resultado. El diccionario también nota en conclusión que el papel en el cual la Corte sigue una equidad en la delimitación marítima no está en sus posibilidades con el significado de "equidad" como usado por el derecho internacional, el cual es estrictamente limitado por aquella Convención.



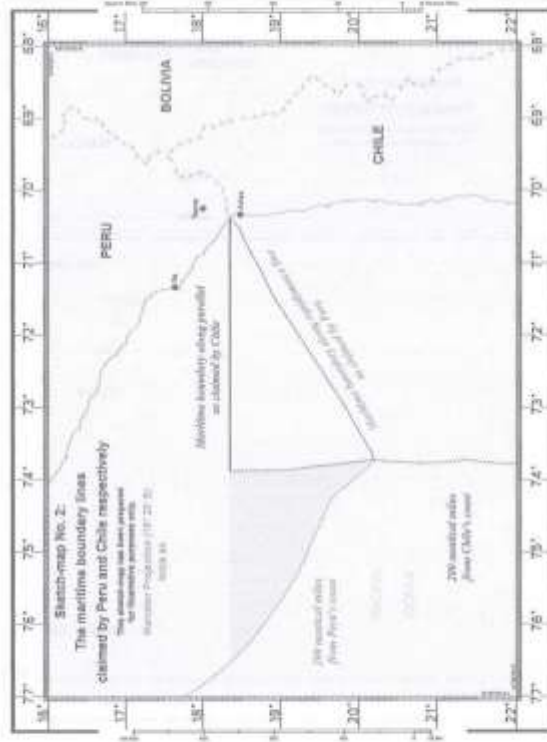
Anexo 2 al Resumen 2014/1

- | | |
|------------|--|
| Mapa Nº 1: | Contexto Geográfico |
| Mapa Nº 2: | La línea del límite marítimo reclamado por Perú y Chile Respectivamente. |
| Mapa Nº 3: | Cartografía de la línea equidistante provisional. |
| Mapa Nº 4: | Curso del límite marítimo. |

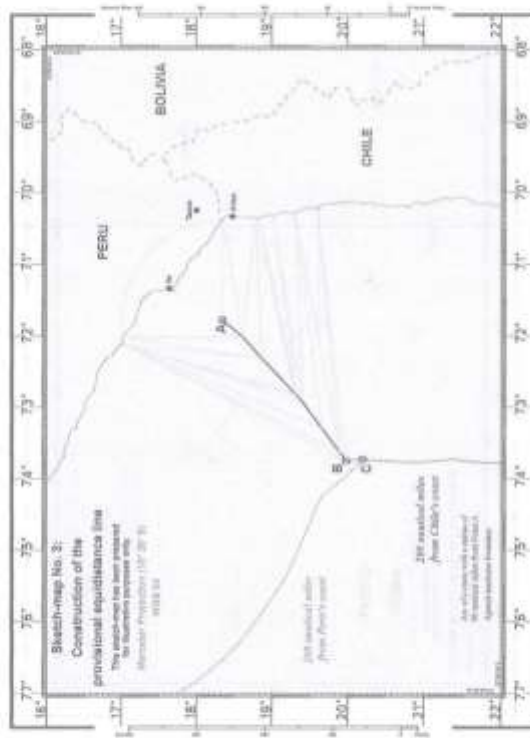
Mapa Nº 1:
Contexto Geográfico
Este mapa ha sido preparado únicamente para
propósitos ilustrativos.
Proyección del Meridiano (20° S)
WGS 84



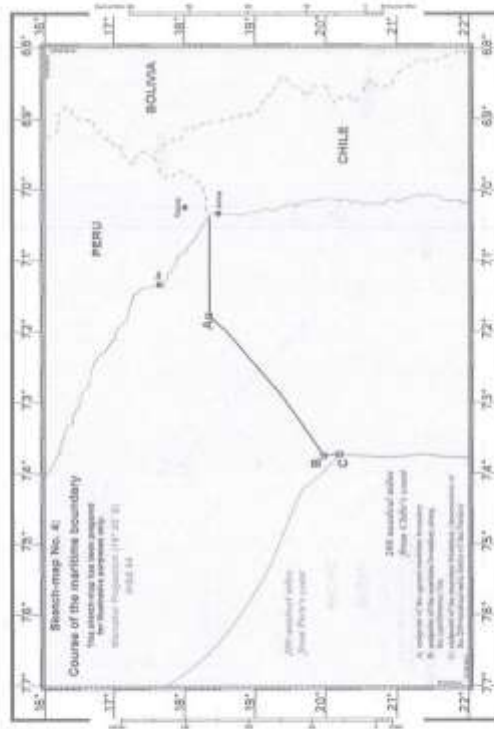
Mapa N° 2:
Las líneas del litoral marítimo reclamadas por Perú y por Chile respectivamente.
Este mapa ha sido preparado solamente:
Para propósitos ilustrativos.
Proyecto del Molcaje (18° 30' E)
WGS 84



Mapa N° 3:
 Construcción de la Línea Equidistante
 Este mapa ha sido preparado para satisfacer las
 propuestas de Gestracols
 Presentado del Ministerio (18° 20' T)
 WGS 84



Hoja N° 4:
Curso del límite marítimo.
Este mapa ha sido preparado solamente
para propósitos ilustrativos.
Proyección del Mercator (18° 30' N)
WGS 84



Corte Internacional de Justicia
 Palais de Justice, Casepichén 2, 2533 K3 La Haya, Países Bajos.
 Teléfono +31 (0) 70-303-2123 Fax: +31 (0) 70-304-9928
 Web: www.icj-cj.org

Comunicado de Prensa No Oficial

Resumen 2014/2
 27 de Enero del 2014

Controversia Marítima (Perú versus Chile)
 La Corte determina el curso de un solo límite marítimo entre Perú y Chile.

LA HAYA, 27 de Enero del 2014. La Corte Internacional de Justicia (CIJ), el órgano judicial principal de las Naciones Unidas, ha representado su Sentencia en el caso concerniente a la *Controversia Marítima (Perú versus Chile)*.

De su Sentencia, la cual es definitiva, inapelable y obligatoria por las Partes, la Corte:

- (1) Decide, por quince votos a uno, que el punto-de-inicio del único límite marítimo que define las respectivas zonas marítimas entre la República del Perú y la República de Chile es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 con la línea de la isogona;
- (2) Decide, por quince votos a uno, que el segmento inicial del único límite marítimo le sigue al paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 hacia el oeste;
- (3) Decide, por diez votos a seis, que que segmento inicial corre hasta un punto (Punto A) situado a una distancia de 30 millas náuticas desde el punto-de-inicio del único límite marítimo;
- (4) Decide, por diez votos a seis, que desde el Punto A, que el único límite marítimo debe continuar hacia el sur y hasta el punto con la línea equidistante desde las costas de la República del Perú y de la República de Chile, como es medido desde ese punto, hasta su intersección con el Punto B con las 200 millas náuticas de límite marítimo desde sus líneas de base desde la cual el mar territorial de la República de Chile es medido. Desde el Punto B, el único límite marítimo deberá continuar hacia el sur hasta que alcance el punto de intersección (Punto C) del límite de las 200 millas náuticas medido desde las líneas de base desde donde las zonas territoriales de la República del Perú y la República de Chile, respectivamente, son medidas;
- (5) Decide, por quince votos a uno, que, por las razones dadas en el párrafo 109° de la presente Sentencia, no requiere ser replanteada en el segundo asentamiento final de la República del Perú.

8. Si existe un límite marítimo acordado

La Corte recapta que, de acuerdo a la solicitud hecha por Perú, estos procedimientos creacionistas "a la delimitación del límite entre las zonas marítimas del Perú y Chile en el Océano Pacífico". Perú argumenta que ningún acuerdo de límite marítimo existe entre los dos países y le solicita a la Corte a trazar una línea limítrofe utilizando el método de la equidistancia con el fin de alcanzar un resultado equitativo. Por su parte, Chile argumenta que la Corte no debería efectuar delimitación alguna, desde que ya existe un límite marítimo internacional, acordado entre los dos Países, junto con el paralelo de latitud que pasa a través del punto-de-inicio del límite terrestre de Perú y Chile y se extiende a un mínimo de 200 millas náuticas.

Con el fin de fijar la controversia aquí, la Corte debe primero determinar si un acordado límite marítimo existe, como Chile reclama. Por ese propósito, la Corte primero observa las Proclamaciones de 1947, en donde Chile y Perú sustancialmente proclaman ciertos derechos marítimos extendiendo las 200 millas náuticas desde sus respectivas costas. Note que los Países se concuerdan de acuerdo que aquellas Proclamaciones se establecen por ellas mismas un límite marítimo internacional, la Corte considera que el lenguaje de esos instrumentos, así como su naturaleza provisional, descarta una interpretación de las mismas como reflejando un consentimiento compartido de los Países concernientes la delimitación marítima.

La Corte entonces analiza la Declaración de Santiago de 1952, en donde Chile, Ecuador y Perú, "proclaman como su propia política internacional marítima en el sentido que ellas poseen exclusiva soberanía y jurisdicción sobre el mar a lo largo de las costas de sus respectivos países hasta una distancia de 200 millas náuticas desde sus costas." La Corte encuentra que la Declaración de Santiago de 1952 es un tratado internacional. Concluye que, a pesar que esta Declaración contiene algunas cláusulas las cuales son relevantes con el asunto de la delimitación marítima, principalmente con la concurrencia a los límites entre ciertos zonas marítimas insulares y aquellas zonas generadas por las costas continentales las cuales, hechos contados zonas marítimas, no estableciendo un límite marítimo lateral entre Perú y Chile junto con el paralelo de latitud que corre hacia el Océano Pacífico desde la orientación hacia el sur hasta el río de su límite terrestre. A pesar de ello observa que, en el momento de la Declaración, pudo haber habido algún tipo de entendimiento compartido entre las partes de los Estados con respecto a una entendida más generalizada concurrencia con los límites marítimos.

La Corte luego considera algunos acuerdos y arreglos posteriores adoptados por el Perú, Chile y Ecuador. En particular, analiza el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954, el cual establece una zona de soberanía, que se inicia a una distancia de 12 millas náuticas desde la costa, "de 10 millas náuticas por ambos lados del paralelo en donde comienza el límite marítimo". Aquella zona tuvo la intención de beneficiar a las pequeñas y poco explotadas subsecciones, con el fin de evitar "fricciones entre los países en cuestión" como resultado de violaciones inadvertidas de la frontera marítima por pequeñas subsecciones. La Corte encuentra que los términos sobre este Acuerdo muestran en un acuerdo internacional obligatorio que un límite marítimo ya existe. La Corte, sin embargo, nota que el Acuerdo no indica cuándo y por qué ambos aquel límite fue acordado. Entonces considera que las Partes expresan reconocimiento sobre la existencia de un límite marítimo que solamente puede reflejar un acuerdo tácito el cual habían alcanzado anteriormente y el cual fue "consolidado" por el Acuerdo Especial de la Zona Marítima de Frontera de 1954. La Corte luego observa que este Acuerdo no brinda indicación alguna sobre la naturaleza del límite marítimo. Ni indica su extensión, salvo que sus disposiciones dejan bien en claro que el límite marítimo se extiende más allá de las 12 millas náuticas desde la costa.

2. La naturaleza del acordado límite marítimo

La Corte luego se dirige a la pregunta sobre la naturaleza del acordado límite marítimo, es decir: si es un límite marítimo aplicable a la columna de agua, el lecho marino y a su subsuelo, o si es límite aplicable solamente a la columna de agua. Señalando que el acuerdo tácito de las Partes debe ser comprendido dentro del contexto de las Declaraciones de 1947 y la Declaración de Santiago de 1952 -- la cual expresamente exclama el lecho marino y las aguas sobre el lecho marino y sus recursos -- la Corte encuentra que las Partes presuponen distinción alguna entre estos espacios -- la Corte concluye que el límite es uno de todo propósito.

3. La extensión del acordado límite marítimo

Con el fin de determinar la extensión del acordado límite marítimo, la Corte primero examina la práctica relevante de las Partes en los hechos y resultados de los años de 1950, más específicamente dentro de su potencial y actividad de pesca. Observa que la información suministrada por las Partes muestra que las especies de peces las cuales eran pescadas a finales de los años de 1950 eran generalmente encontradas dentro de un rango de 60 millas náuticas desde la costa. La Corte luego observa que la figura de cinco indica que la principal actividad marítima en aquella época era la pesca llevada por pequeñas embarcaciones. También toma nota de la orientación de la costa en esta región, y la ubicación de los puertos más importantes y relevantes de las Partes en esos tiempos.

Dentro de aquel contexto, la Corte evoca que las embarcaciones que partían desde Arica (un puerto Chileno situado justo a 15 kilómetros del terreno orientado al sur del límite terrestre) para cazar las especies entre mencionadas, en una dirección de norte a sur, dentro de un rango de 60 millas náuticas desde la costa, la cual corre esencialmente desde el norte hacia el sur desde este punto, y se acerca al paralelo más allá de un punto de aproximadamente 57 millas náuticas desde el punto de inicio del límite marítimo. La orientación de la costa cambia drásticamente hacia el norte-este en esta región (vea el Mapa 8^o 2) de tal forma, en el lado Peruano, las botes de pesca que parten hacia el sur desde Ilo (situado a 136 kilómetros de norte a sur hacia el terreno del sur del límite terrestre), en una dirección sur hacia el oeste, a un rango de aquellas mismas especies cruzaron el paralelo de latitud a un punto de aproximadamente 100 millas náuticas desde el punto de inicio del límite marítimo.

Además, considerando que la naturaleza del solo-propósito del límite marítimo significa la evidencia concerniente a las actividades pesqueras, por el mismo, no puede ser determinante, sobre la extensión de aquel límite, la Corte sin embargo encuentra que la actividad pesquera brinda algo de soporte, para el punto de vista que las Partes, al mismo tiempo cuando ellas reconocieron la existencia de un acuerdo de límite marítimo entre ellas, inequívocamente habrían considerado la extensión de todo el caso de las 200 millas náuticas.

La Corte entonces sigue con el contenido más amplio y completo desarrollo contemporáneo dentro del derecho del mar a inicio del año de 1950. Obsérvese, en particular, que los reclamos de una zona marítima que se extienden a una distancia máxima de 200 millas náuticas, como los hechos por las Partes en la Declaración de Santiago de 1952, se concuerdan de acuerdo con el derecho internacional de ese entonces.

Dentro de los hechos de las actividades pesqueras de las Partes a inicio del año de 1950, los cuales fueron conducidos hasta una distancia de algo así como de 60 millas náuticas desde los puertos principales en el área, la primera referencia de otros Estados y el trabajo de la Comisión Legal Internacional del Derecho Marítimo en esos tiempos, la Corte es de la opinión que la evidencia a su disposición no le permite concluir que el acordado límite marítimo junto con el paralelo se extiende más allá de las 80 millas náuticas de su punto de inicio.

En íntimo acuerdo a una tentativa concluyente, la Corte luego examina por razones elementales de justicia, la mayoría posterior a 1954, lo cual puede ser de relevancia ante los temas relacionados a la extensión del acordado límite marítimo. Considera, sin embargo, que estos elementos no son llevados para cambiar su posición.

Por ello, basados en la evaluación de toda la relevante evidencia presentada, la Corte concluye que el acordado límite marítimo entre las Partes se extiende a una distancia de 80 millas náuticas junto con el paralelo desde el punto de inicio.

4. El punto de inicio del acordado límite marítimo

Con el fin de determinar el punto de inicio del límite marítimo, la Corte comienza en particular el curso del proceso que condujo a los arreglos de las líneas de 1968-1969, en donde las Partes decidieron cambiar las líneas "para materializar el paralelo del origen de la frontera marítima" en el primer libro de la frontera terrestre. La Corte es de la opinión que los arreglos de las líneas de 1968-1969 sirven como una evidencia convincente que el acuerdo del límite marítimo sigue el paralelo que pasa a través del Hito N° 1.

La Corte entonces concluye que el punto de inicio del límite marítimo entre las Partes es la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 junto con la línea de la laguna.

5. El curso del límite marítimo desde el Punto A

Habiendo concluido que un acuerdo sobre el límite marítimo existía entre las Partes y que aquel límite se iniciaba en la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Hito N° 1 con la línea de la laguna y continúa por 80 millas náuticas junto con el paralelo, la Corte ve ahora la determinación del curso del límite marítimo desde ese Punto en adelante.

Para efectos de clarificación, la Corte aplica la metodología de las tres etapas que generalmente emplea. En la primera etapa, la Corte construye una línea provisional equidistante a esas que existen nuevas circunstancias previniendo esto. En la segunda etapa, considera si existen circunstancias relevantes que puedan sugerir un ajuste en aquella línea para alcanzar un resultado equitativo. En la tercera etapa, la Corte construye una línea de disponibilidad en la cual se evalúa el efecto de la línea, como ayuda, en tal que las partes compartidas de manera respectiva en el área relevante son marcadas de manera desproporcionada con respecto a sus longitudes de sus costas pertinentes.

Primera. la Corte sigue los puntos hitos y construye una línea provisional equidistante la cual se inicia en el punto final del límite marítimo (Punto A). La línea provisional equidistante entonces construida corre en una dirección sur-este, casi siempre en una línea recta, reflejando el hecho cambiante de las dos costas, hasta que alcanza el límite de las 200 millas náuticas medidas desde

las líneas de base Chilenas (Punto B). Orientado hacia el sur de este punto las proyecciones de las 200 millas náuticas de las costas de las Partes no se superponen nunca más.

Antes de continuar la aplicación de esta misma metodología, la Corte creea que, en una segunda instancia, el Perú solicitó declarar que, más allá del punto en donde el límite marítimo común termina, el Perú está autorizado a ejercer sus derechos soberanos sobre un área marítima que posea a una distancia de las 200 millas náuticas desde sus puntos de línea base respecto a su relación al área que está sujeta a su control en el Mar N° 2). La Corte, sin embargo, encuentra que, dado que la acordada línea finalizada junto con el paralelo de latitud termina en las 80 millas náuticas desde la costa y que ha decidido que, más allá del punto final del acordado límite, se procederá con la determinación de la continuación de la delimitación sobre la zona que se superpone de las Partes por medio del principio de una línea equidistante, segundo a ser diseñado la segunda presentación Peruviana. La Corte por ello no requiere sentencia al respecto.

La Corte luego observa que, desde el Punto B, las 200 millas náuticas marítimas con los derechos marítimos Chilenos corren en una dirección generalmente hacia el sur. El segmento final del límite marítimo continuará junto con aquel límite desde el Punto B hasta el Punto C, en donde el límite de las 200 millas náuticas de los derechos marítimos de las Partes se intersecan.

Segundo, la Corte considera que ninguna circunstancia pertinente favorece para el ajuste de la línea provisional equidistante.

Tercero, la Corte es de la opinión que ninguna desproporción significativa es evidente, lo que podría llevar a la pregunta la naturaleza equitativa de la línea provisional equidistante.

4. Conclusión

La Corte concluye que el límite marítimo entre las Partes se inicia en la intersección del paralelo de latitud que pasa a través del Punto N° 2 con la línea de base, y se extiende por 80 millas náuticas junto con el paralelo de latitud del Punto A. Desde este punto, el límite marítimo corre junto con la línea equidistante hacia el Punto B, y luego junto con el límite de las 200 millas náuticas marítimas desde las líneas de base Chilenas del Punto C.

En vista de las circunstancias del caso, la Corte ha diseñado el curso del límite marítimo entre las Partes sin determinar las coordenadas precisas geográficas. Recuerda que no ha sido solicitado para ello en las finales presentaciones de las Partes. La Corte por ello espera que las Partes puedan determinar estas coordenadas de acuerdo con la Sentencia, y dentro del espíritu de buenas vecinas.

Composición de la Corte

La Corte fue compuesta como sigue: Presidente TOMKA, Vice-Presidente SEPÚLVEDA-AMOR, Jueces OWADA, ABRAHAM, KITH, BOMBAÑA, BERNARDINI, CASADO TRINIDAD, YANAI, XIAO, DOMÍNGUEZ, GAJA, SCHWABE, BLANFLET, Jueces ad hoc GUILLERME, Oreste Vicedo, Regente Oreste.

Presidente TOMKA, y el Vice-Presidente SEPÚLVEDA-AMOR, adjuntan declaraciones a la Sentencia de la Corte; el Juez OWADA adjunta una opinión separada a la Sentencia de la Corte; los Jueces BERNARDINI y el Juez ad hoc OWREGO VICUÑA adjuntan un disenso conjunto de opinión a la Sentencia de la Corte; los Jueces DOMÍNGUEZ y GAJA adjuntan declaraciones a la Sentencia de la Corte; el Juez SEPÚLVEDA adjunta una opinión disidente a la Sentencia de la Corte; el Juez ad hoc GUILLERME adjunta una declaración a la Sentencia de la Corte; el Juez ad hoc OWREGO VICUÑA adjunta una opinión separada, parcialmente concuerda y parcialmente disidente opinión a la Sentencia de la Corte.

Un resumen de la Sentencia aparece en el documento "Resumen N° 2014/1". Este comunicado de prensa, el resumen y el texto completo de la Sentencia puede ser hallado en la página web de la Corte: (www.icj.org) bajo el encabezamiento de "Case".

Nota: El comunicado de prensa de la Corte no constituye un documento oficial.

La Corte Internacional de Justicia (CIJ) es el órgano judicial principal de las Naciones Unidas. Fue establecido por la Carta de las Naciones Unidas en junio de 1945 e inició sus actividades en Abril de 1946. La sede de la Corte es en el Palacio de la Paz en La Haya (Holanda). De los siete órganos principales de las Naciones Unidas, es el único que no está ubicado en Nueva York. La Corte posee un

papel doble: primero, es el de tipo, de acuerdo con el derecho internacional, controversias legales presentadas a ellos por los Estados (los acuerdos tienen sus efectos obligatorios sólo aplicación alguna por los países concernidos); y, segundo, el de dictámenes consultivos sobre temas legales referidos a ellos por órganos debidamente autorizados por los Naciones Unidas y agencias del sistema.¹ La Corte está compuesta por 15 jueces elegidos por un término de nueve años por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Independiente del Secretario de las Naciones Unidas, es asistido por un Registrador, su propio secretario internacional, otras actividades son árbitros judiciales y diplomáticos, así como administrativos. El idioma oficial de la Corte es el francés y el inglés. También conocida como la "Corte del Mundo", es la única corte de carácter universal con jurisdicción general.

La ICJ, es una corte abierta solamente para los Estados que procedimientos convencionales, y para ciertos órganos e instituciones del sistema de las Naciones Unidas para procedimientos convencionales, no deberá ser confundida con la otra -- el organismo de orden criminal -- institución judicial con base en La Haya en áreas adyacentes, como el Tribunal Criminal Internacional para la nueva Yugoslavia (ICTY), y la corte ad hoc creada por el Consejo de Seguridad, la Corte Internacional Criminal (ICC, la primera corte criminal internacional, establecido por un tratado, lo cual se pertenece al sistema de las Naciones Unidas); el Tribunal Especial de Libano (STL), un cuerpo judicial independiente compuesto por Libaneses y jueces internacionales, el cual es un tribunal de las Naciones Unidas y es forma parte del sistema judicial Libanés; o la Corte Permanente de Arbitraje (PCA), una institución independiente la cual asiste en el arbitraje de disputas de arbitraje y facilita su trabajo, en acuerdo con la Convención de La Haya de 1899).

Departamento de Informaciones:

Señor Andrey Puskashkin, Primer Secretario de la Corte, Presidente del Departamento (+31 (0) 70-302-2336).

Señor Boris Hain, Oficial de Información, (+31 (0) 70-302-2337).

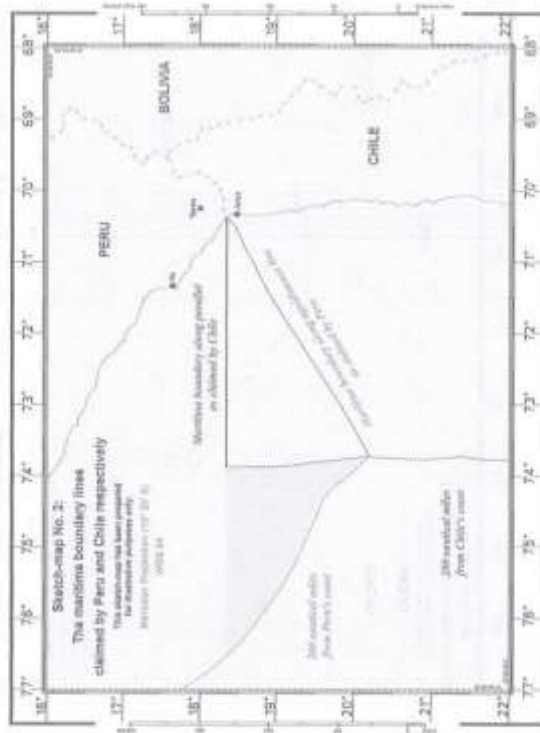
Señor Jeanne Moon, Oficial de Información Asociada, (+31 (0) 70-302-2396).

Señora Genevieve Blangere, Asistente Administrativo (+31 (0) 70-302-2395).

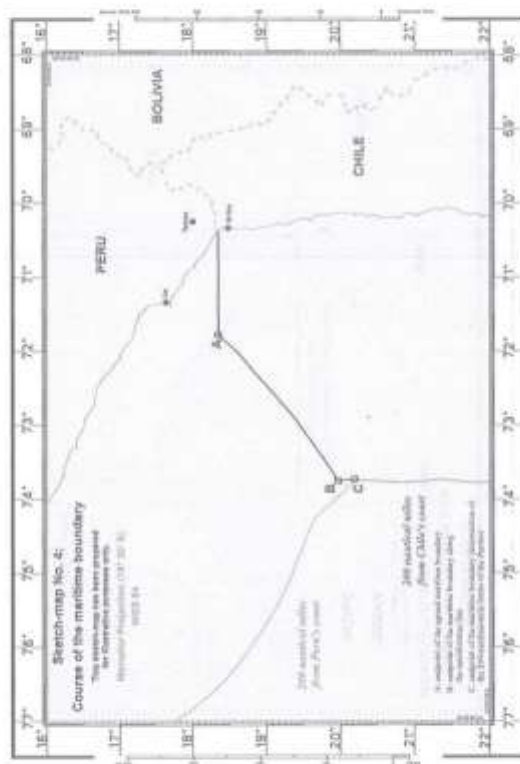
Mapa N° 2: Los flancos del Estado reactivo reducidos por Perú y Chile respectivamente.
 Mapa N° 4: Cero del Estado reactivo.



Mapa N° 2
 Los límites del mar territorial reclamados por el Perú y por Chile respectivamente.
 Este mapa ha sido preparado por métodos únicamente ilustrativos.
 Proyección del Meridiano (10° 20' S)
 WGS 84



Mapa N° 4:
Curso del límite marítimo.
Este mapa ha sido preparado únicamente para propósitos ilustrativos.
Proyecto del Morcote (UE 30/ 53)
WGS 84



SENTENCIA MARÍTIMA
(PERÚ vs. CHILE)

Traducido en la División de Servicios Educativos
Escuela Superior de Guerra Naval, La Punta - Callao - PERÚ
MARINA DE GUERRA DEL PERÚ
2014